

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y TRADUCCIÓN
TESIS DOCTORAL



Natalí Andrea Lescano Franco

**Variación Lingüística, literatura y traducción del cocoliche. Estudio del
cocoliche como resultado de las lenguas en contacto y su influencia en el
lunfardo**

**Director: Dr. Alessandro Ghignoli
Dr. Francisco Ruiz Noguera**


Tutor: Dr. Nicolás Roser Nebot

Málaga, 2019-2020



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Natalí Andrea Lescano Franco

 <http://orcid.org/0000-0002-9694-5441>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es



Autorización de los Directores y del Tutor

Por la presente se comunica la autorización a trámite y defensa de la tesis doctoral titulada *Variación lingüística, literatura y traducción del cocoliche. Estudio del cocoliche como resultado de las lenguas en contacto y su influencia en el lunfardo*, inscrita en el programa de doctorado "Lingüística, literatura y traducción", de la doctoranda Natalí Andrea Lescano Franco.

Y para que conste y surta los efectos oportunos ante quien proceda,

Firmas de los directores y del tutor

Alessandro Ghignoli

Francisco Ruiz Noguera

Nicolás Roser Nebot



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Vicerrectorado Estudios de Posgrado
Servicio de Posgrado y Escuela de Doctorado

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña NATALÍ ANDREA LESCANO FRANCO

Estudiante del programa de doctorado LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y TRADUCCIÓN de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis, presentada para la obtención del título de doctor por la Universidad de Málaga, titulada: VARIACIÓN LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y TRADUCCIÓN DEL COCOLICHE. ESTUDIO DEL COCOLICHE COMO RESULTADO DE LAS LENGUAS EN CONTACTO Y SU INFLUENCIA EN EL LUNFARDO

Realizada bajo la tutorización de NICOLÁS ROSER NEBOT y dirección de ALESSANDRO GHIGNOLI Y FRANCISCO RUIZ NOGUERA (si tuviera varios directores deberá hacer constar el nombre de todos)

DECLARO QUE:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo.

Igualmente asumo, ante a la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme al ordenamiento jurídico vigente.

En Málaga, a 5 de FEBRERO de 2020

Fdo.: NATALÍ ANDREA LESCANO FRANCO



Edificio Pabellón de Gobierno, Campus El Ejido,
29071
Tel.: 952 13 10 28 / 952 13 14 61 / 952 13 71 10
E-mail: doctorado@uma.es



INTRODUCCIÓN	8
MOTIVACIÓN	10
HIPÓTESIS	14
OBJETIVO	14
METODOLOGÍA Y ESTRUCTURACIÓN	15
ESTADO DE LA CUESTIÓN	20
CAPÍTULO I	24
CONTEXTO O MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y DEMOGRÁFICO DEL COCOLICHE DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX HASTA LA FECHA	24
INTRODUCCIÓN	24
LA INMIGRACIÓN ITALIANA	26
Motivos	27
<i>Siglo XIX</i>	28
<i>Siglo XX</i>	32
Tipos de inmigrantes durante las dos primeras oleadas migratorias	34
<i>Siglo XXI: las nuevas generaciones</i>	37
CAPÍTULO II	42
LAS LENGUAS EN CONTACTO: EL CASO PARTICULAR DEL COCOLICHE	42
EL COCOLICHE ¿DIALECTO, PIDGIN, CRIOLLO, LENGUA DE TRANSICIÓN?	48
El cocoliche y el italiano estándar	51
El cocoliche y los dialectos	52
El cocoliche como fenómeno literario	54
Cocoliche: ¿paso obligado para llegar al lunfardo?	56
CAPÍTULO III	59
EL COCOLICHE Y SU TRADUCCIÓN	59
Contextualización de la obra	59
CAPÍTULO IV	62
CÓMO TRADUCIR LA VARIACIÓN	62
DENTRO DEL ESPAÑOL: ¿VARIEDAD PENINSULAR O RIOPLATENSE?	64
CAPÍTULO V	69
LOS DIALECTOS ITALIANOS Y LAS POSIBLES ESTRATEGIAS PARA LA TRADUCCIÓN	69
El cocoliche y el siciliano de Camilleri	75
Defensa de la variación y solución de los problemas	81
CAPÍTULO VI	85
PROPUESTAS DE TRADUCCIÓN	85
TEXTO ORIGEN Y PROPUESTA 1: VARIEDAD ESTÁNDAR	88
Conclusiones del comentario de la traducción estándar	227
TEXTO ORIGEN Y PROPUESTA 2: VARIEDAD ARGENTINA	228
Comentario del texto en variación rioplatense	350
CAPÍTULO VII	353
APLICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DEL COCOLICHE EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL COMO L-2	353
ESTUDIO CUANTITATIVO DE LOS ERRORES EN ESTUDIANTES DE ESPAÑOL L2	354
GRUPOS	355
Grupo 1	355
GRUPO 2	364

Conclusiones	368
Conclusioni in italiano	372
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS PRIMARAS	376
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS SECUNDARIAS	379
Lenguaje rioplatense	379
Variación lingüística	380
Bibliografía incorporada en la estancia internacional	382
Riassunto in lingua italiana per la menzione internazionale	385

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas aquellas personas que han hecho posible este trabajo de investigación llevado a cabo durante los últimos cinco años, pero el cual empezó hace ya más de seis durante el último año de carrera. Gracias a aquellas personas que han soportado mis desvaríos y las conversaciones monotemáticas cada vez que descubría algo nuevo para completar esta tesis. Gracias a mi marido, Enrico, y a toda mi familia sin los cuales llevar a cabo esta última etapa formativa no habría sido posible, a mi director el Dr. Alessandro Ghignoli quien ha estado presente en este largo recorrido conmigo y quien no ha dudado ni un momento de este trabajo, a mi codirector el Dr. Francisco Ruiz Noguera sin el cual este trabajo no estaría completo y a mi tutor el Dr. Nicolás Roser Nebot cuyos consejos y charlas siempre han servido no solo a nivel académico, sino también a nivel personal. Por último, al departamento de Lengua y Literatura de la Universidad de Udine; Dra. María Sagrario del Río Zamudio, Renata Londero, Katerina Vaiopoulos, Federica Rocco y Rocío Luque, gracias por la acogida y por poner a mi disposición todo lo necesario para poder finalizar la investigación en cuanto a lo que variación lingüística y lingüística de contacto se refiere.

La principal identidad cultural es el lenguaje, pero ninguna identidad es inmutable. El escritor debe escribir como habla su pueblo, y aun usar la jerga aunque sea efímera.

Ernesto Cardenal (2004)

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es la conclusión de un estudio que tiene como antecedentes el TFG y el TFM llevados a cabo en la Universidad de Málaga y siempre relacionados con el presente argumento. Como bien indica el título de este trabajo el tema que nos ocupa es el cocoliche como resultado de la influencia de la lengua italiana en el habla del Río de la Plata abordado desde tres perspectivas. En primer lugar la de la variación lingüística, desde esta óptica se intentará dar respuesta a qué es, cómo, dónde, cuándo y por qué surge este fenómeno lingüístico en una zona geográfica tan delimitada. Desde este primer punto se intentará dar una definición de esta lengua de transición, como la define Oscar Conde (2009), o interlinguas según Alexander Gode (1951), aunque diferenciando las dos realidades lingüísticas ya que el término de *interlinguas* acuñado por Selinker en 1972 no se corresponde exactamente con lo que se entiende por lengua de transición y sin embargo hay autores que emplean estos términos de forma indistinta. Una segunda vertiente se centrará en la literatura del cocoliche, principal medio de difusión de esta lengua. Por último, la traducción de este fenómeno, lo que nos ayudará a valorar los errores llevados a cabo por las nuevas generaciones a la hora de aprender una nueva lengua y sobre todo nos servirá para estudiar las estrategias que podemos emplear a la hora de traducir los textos en los que aparece el fenómeno de las lenguas en contacto.

Como punto de partida de este trabajo se encuentra el hecho de que son pocos los estudios realizados sobre este fenómeno lingüístico entre los que podemos destacar *Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense* (1955), *Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense* (1956), *El "Cocoliche" rioplatense* (1964) y por último *Italianismos generales en el español rioplatense* (1965) todos ellos de Giovanni Meo Zilio, o el más actual de Antonella Cancellier (2001) *Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Piata. I fenomeni del cocoliche e del lunfardo*. Esta falta de estudio es debida, en gran medida, a dos motivos: el primer motivo que propicia la falta de estudios de este hito es la aparición del lunfardo. Un habla que surge a la par del cocoliche y que en parte bebe directamente de él, pero con un desarrollo diferente. En este trabajo también explicaremos el porqué de esta evolución en dos vertientes (lunfardo/cocoliche). El segundo motivo es que el cocoliche no se desarrolló más

allá de la literatura y solo sirvió como lengua de transición, siendo hablado solo por la primera generación de italianos afincados en el país (1880-1930). Ligado al hecho de que su difusión se produce a través de la literatura, la segunda parte de la investigación se centrará en esta literatura, definiendo sus características esenciales, autores más destacados y la repercusión que tuvo esta literatura en las obras posteriores¹ no solo en Argentina, sino a nivel internacional. Para este trabajo en concreto nos centraremos en la primera obra del cocoliche: *Los amores de Giacumina* de la que existen numerosas dudas sobre la fecha de publicación de la primera edición siendo esta entre 1880 y 1886 escrita por Ramón Romero. El principal motivo para estudiar este fenómeno es ver el medio de transmisión de esa lengua y por qué es la única forma en la que llegó hasta nosotros.

Por último, en este trabajo se abordará la literatura del cocoliche desde el punto de vista de la traducción de la variación. Destacando así la complejidad que tienen esta clase de textos en los cuales no hay una sola lengua y en los que el lenguaje híbrido adquiere todo el protagonismo de la obra. Es por ese motivo por lo que los capítulos cuarto y quinto de este trabajo versan sobre las posibles traducciones que podría tener esta literatura según la función que deseemos que desempeñe el texto en la cultura de llegada.

Desde el punto de vista lingüístico nos interesa analizar el cocoliche como un fenómeno vivo, en este caso y como desarrollaremos más adelante, hablamos de la posibilidad de la existencia de un nuevo tipo de cocoliche vinculado a la tercera oleada de inmigración y sobre todo a los primeros años de estudio del español. Es por eso que el último capítulo intentará analizar los errores de los estudiantes que por primera vez se acercan al español como L2 y compararlos con los errores cometidos por las primeras olas de inmigrantes que llegaban a Argentina.

¹ Más concretamente el sainete, se convirtió en el vehículo de difusión del cocoliche. La literatura del cocoliche es la única prueba de la existencia de esta lengua, es por eso que el estudio de esta es imprescindible para comprender su desarrollo y evolución hasta desembocar en el lunfardo

MOTIVACIÓN

La motivación para realizar este trabajo surge a raíz de los estudios cursados en Traducción e Interpretación sobre los aspectos de la variación lingüística. A partir de este primer acercamiento a la variación lingüística nace en mí una curiosidad por el estudio de las lenguas en contacto, la evolución de estas, la dificultad y la falta de traducción.

Al comenzar a profundizar y a investigar en este ámbito tuve el conocimiento de la existencia de una lengua poco conocida, pero muy relevante: el cocoliche. No solo se trata de un fenómeno poco conocido, sino también de un fenómeno que no cuenta con obras teóricas que se centren en él. En esta primera toma de contacto descubrí que existen numerosas obras escritas en esta *lengua de transición*, definición que más adelante ampliaremos y que se le atribuye a Oscar Conde como ya hemos mencionado con anterioridad, y que no han sido analizadas ni traducidas. Son obras que pueden servir de referencia a la hora de hacer estudios comparados sobre literatura, ya que la función de estas se puede asemejar a la función que desempeñaban en España obras como *La Celestina* o *El Lazarillo de Tormes*, por lo tanto la traducción no solo sería una aportación al mundo de la traducción, sino también en el ámbito de la literatura universal.

Estas motivaciones son las que me llevaron a tomar la decisión de realizar un análisis de las características propias del cocoliche y una traducción que sirva para dar a conocer el fenómeno y que sirva para marcar no solo las dificultades que existen, sino también los rasgos de evolución de la lengua.

Por otra parte, el hecho de la creciente oleada de autores que han decidido incluir en sus obras el cambio de código, entendido no como «un *patois* lingüístico surgido de la incapacidad de sus hablantes para transmitir sus mensajes en un solo código ni puede interpretarse como un indicativo de malos modales», sino que es «un sistema de comunicación válido motivado por el deseo de obtener el mejor rendimiento de cada mensaje», León Jiménez (2003: 17) nos sirve como base para valorar la importancia del estudio del cocoliche. Al igual que veremos que ocurre con el cocoliche, el cambio de código que se usa en la actualidad en ciertas novelas «sirve para determinar si un personaje está o

no está integrado en la nueva cultura, y si esa integración supone una ruptura con su herencia» Nieves Jiménez Carra (2004: 41). Este cambio de código en la actualidad convive con otros fenómenos que podemos asemejar al cocoliche, y que se conoce como lenguajes híbridos, como es el caso del *espanglish*, entendido como:

una variedad lingüística, un código híbrido; no obstante, esta nomenclatura en realidad se aplica no sólo a diversas variedades lingüísticas habladas en Estados Unidos y en varios países hispanohablantes, entre ellos México, sino también a un conjunto de características resultantes del contacto entre el español y el inglés. Estas características incluyen los préstamos y calcos —léxicos y oracionales—, los cambios de código, e incluso los neologismos. (D'Amore, 2010: 34)

A día de hoy son muchos los autores que, influenciados por su doble procedencia cultural, se deciden a expresarse en aquellas lenguas que conocen y con las que se sienten más cómodos. Esto no quiere decir necesariamente que todos aquellos que se consideren biculturales lo hagan, sino que aquellos que tienen la posibilidad de hacerlo y ven en esta posibilidad una forma no solo de dejar patente su doble procedencia, sino también la facilidad de expresar ciertas ideas en una determinada lengua que les es más natural que la otra. Pues las lenguas al igual que los seres humanos tienen su propia personalidad y esto hace que ciertas expresiones tengan un mayor peso dependiendo de la lengua y el tono que se usa.

Estos autores, al igual que ocurría en el cocoliche, respetan los dos sistemas lingüísticos independientemente de que exista una lengua dominante sobre la otra un claro ejemplo de esto serán los dos autores que hemos escogido para analizar la influencia de los dialectos en el cocoliche: Andrea Camilleri y Roberto Saviano.

Veremos que el cambio de código lingüístico del que estamos hablando no se podrá considerar como un caso de bilingüismo en el que en ocasiones el hecho de que una lengua prevalezca sobre la otra lleva a que uno de los dos códigos esté más desarrollado que el otro y por tanto el hablante tenga carencia en uno de los dos a cualquier nivel, en el caso del cambio de código el hablante es completamente consciente de los cambios y de las formulaciones en una y otra lengua y elige llevar a cabo modificaciones en un momento determinado.

L'analisi delle interferenze a livello delle strutture grammaticali conferma lo sviluppo parallelo dei due sistemi linguistici, che possono in alcuni ambiti interagire tra loro estendendo all'altra lingua strutture grammaticali che in una lingua sono più facilmente processabili. (Repetto, 2010: 156)

Estas supuestas interferencias, según Repetto, pueden traducirse en tres posibles resultados, a saber, transferencia, aceleración por influjo de una lengua sobre otra en la adquisición y por último *retraso* (*delay*) por influencia de la lengua adquirida sobre la lengua madre (Repetto 2010: 156), en el caso del cocoliche hablamos de un retraso en el aprendizaje por influencia de la lengua adquirida, ya que la incorporación de un nuevo sistema gramatical y léxico entra en conflicto con la lengua que conocían los italianos que llegaban a Argentina, en la mayoría de los casos el dialecto.

En este punto debemos diferenciar lo que nosotros entenderemos en este trabajo como *code-mixing* y *code-switching* (cambio de código) y para ello daremos una serie de definiciones.

Cabe decir que existe un fenómeno genérico que engloba a ambos fenómenos, en este caso *language mixing* según K.F Cantone (2006: 13) entendemos como *Language mixing* «means when a word of language A or an utterance which contains elements from languages A and B is mixed into the language context of language B. The term early mixing states that we are dealing with language mixing at an early stage of language acquisition».²

Tomamos la definición de Redlinger y Park (1980: 337)³ en la que habla *code-mixing* y se define de la siguiente manera: «To designate a bilingual's indiscriminate combinations of elements from each language».

Mientras que para hablar de *code-switching* nos valemos de la definición dada por Meisel (1986)⁴ entendido este como:

the ability to select the language according to the interlocutor, the situational context, the topic of the conversation, and so forth, and to change language within an interactional sequence in

² K.F, CANTONE (2006) *Code Switching in bilingual children*, Springer, Dordrecht, p. 13.

³ W.E, REDLINGER y T.Z, PARK (1980): *Language mixing in young bilinguals*, Cambridge University Press, p. 337.

⁴ J., MEISEL (1986): *Word order and case marking in early children language. Evidence from simultaneous acquisition of two first languages (French and German)* in "Linguistic", XXIV. p. 13.

accordance with sociolinguistic rules and without violating specific grammatical constraints.
(Meisel, 1986: 13)

Esto quiere decir que, mientras que el cambio de código respeta por completo las normas gramaticales de ambas lenguas y el hablante es plenamente consciente de estos cambios, en el primero de los casos el hablante no decide cuándo se produce el cambio de uno a otro código puesto que se produce por la influencia y el dominio de una de las lenguas sobre las otras y por lo tanto, en ciertos casos se tiende a violar alguno de los sistemas gramaticales existentes. Hablamos del primero de los casos, según Repetto (2010: 157), que se presenta en la edad infantil, durante la adquisición de una nueva lengua, mientras que el segundo de los casos se reserva para los casos de bilingüismo y adquisición de una segunda lengua en la edad adulta. Sridhar y Sridhar (1980: 416)⁵ afirman que «*What is thought to distinguish bilingual children's mixing from adult mixing is the lack of systematicity or compliance to linguistic rules in the case of children*».

Para justificar el hecho de hablar de un *code mixing* solo en edad infantil debemos citar los estudios de Volterra & Täschner quienes hablan de la posibilidad del desarrollo de ambas lenguas que posteriormente se separan en la mente del individuo, en este caso Täschner (1983: 54) habla del análisis concreto de un caso de dos hablantes bilingües, en edad infantil de quienes, a través de su discurso, se puede decir que tienen un sistema léxico que consiste en palabras en ambas lenguas y que emplean términos que no tienen un equivalente en la otra lengua. En teoría pensamos que ambos sujetos entienden ambas lenguas, pero solo tienen una, pero ella no está del todo formada, ya que tienen su propio sistema particular compuesto por palabras de ambas, por ello se habla de la falta de separación en la mente del hablante quien es incapaz de individualizar una lengua de la otra por lo que tiende a usar en cada momento palabras de una u otra de forma indistinta, siendo capaz de comprender ambas lenguas pero no de desarrollar un discurso completo en ninguna de ellas. Es

⁵ S.N Sridhar y K. Sridhar (1980), *The Syntax and Psycholinguistics of bilingual code-switching* en "Canada Journal of Psychology" XXXIV, p.416.

precisamente dentro de este tipo de código lingüístico que se puede inscribir el cocoliche ya que como veremos los hablantes de las primeras generaciones tenderán a emplear el léxico de la lengua italiana, alternándolo con el rioplatense y creando así un gran crisol lingüístico.

El uso del código mixto y el cambio de código estará presente, un siglo más tarde, las obras de Junot Díaz, lo que nos lleva a plantearnos la duda de si el uso del cocoliche podría tomarse como un antecedente a estas novelas y a intentar ver similitudes entre las obras actuales y la obra presentada para su traducción. No solo la colección de cuentos *Drown* (1996) del escritor dominicano Junot Díaz fue escrita en un inglés hispanizado, es decir, en un lenguaje híbrido o en el cual se emplea el cambio de código y que en ciertos aspectos tiene parecidos formales con la obra que es objeto de este trabajo, ya que podemos encontrarlo en autora como Sandra Cisneros y Roberta Fernández con obras como *Woman Hollering Creek and Other Stories* (1991) o *Intaglio: A Novel in Six Stories* (1990). Visto desde este punto de vista, puede sernos útil analizar los procesos de traducción de las obras más actuales para, de esta forma, adaptar nuestra traducción a las exigencias del mundo editorial y a la de los autores.

HIPÓTESIS

La hipótesis de partida del siguiente trabajo es, como hemos mencionado anteriormente, la falta de estudio del fenómeno del cocoliche dentro del ámbito de la variación lingüística, a esta falta de estudio de este fenómeno lingüístico se añade la falta de traducción y la dificultad que habría a la hora de llevar a cabo una traducción funcional. Finalmente, dentro de la hipótesis vemos que a partir de la compilación de diversos textos se pueden deducir los procesos mentales de asociación de los inmigrantes italianos a la hora de aprender la lengua española. Esto ayudaría para catalogar los errores más frecuentes y realizar un manual de didáctica, ordenado por categorías lingüísticas, que podría ayudar a la enseñanza de la lengua española para italianos.

OBJETIVO

Dar a conocer un fenómeno lingüístico resultado del contacto entre lenguas y culturas, y la repercusión en las características del habla rioplatense actual y que por desgracia solo llega hasta

nosotros a través de la literatura escrita. De este primer objetivo se deriva la necesidad de dar a conocer la literatura propia del cocoliche mediante la traducción de las obras escritas en esta lengua de transición, se busca una traducción al español en variedad rioplatense y estándar para acercarlos al máximo número de lectores y hacer un análisis comparativo entre la variedad rioplatense y el italiano. En este análisis se podrá observar por una parte el grado de influencia de la lengua italiana que se mantiene a día de hoy en la variedad rioplatense, llevando a cabo una comparativa con los dialectos italianos que más han influenciado el habla rioplatense como es el caso del siciliano y el napolitano, buscando en esta comparativa características compartidas por el cocoliche y los dialectos actuales. Esto también ayudará a ver la evolución de las palabras italianas adaptadas en la variedad rioplatense, por lo que se pretende llevar a cabo un estudio diacrónico de la lengua.

En relación con la traducción intentaremos demostrar que la traducción de una lengua que nos resulta familiar no es tan fácil como podríamos pensar dado que en este caso entran en juego numerosos factores que dificultan la traducción. Uno de ellos es el contexto en el que surge la obra que vamos a traducir y la lengua que se empleaba en ella, además de la finalidad que tenía este tipo de obras en la época en la que fueron escritas, pero sin ser este punto el más importante dentro de nuestro trabajo. Esto solo será posible una vez se hayan seleccionado las técnicas y estrategias adecuadas para abordar esta clase de traducción. Para ello, tendremos en cuenta las técnicas usadas por autores como Andrea Camilleri, que se vale en la mayor parte de sus obras del cambio de código o código mixto para contextualizar la proveniencia de sus personajes.

METODOLOGÍA Y ESTRUCTURACIÓN

En este caso el objeto de investigación es la obra completa de Ramón Romero: *Los amores de Giacumina* la cual se traducirá hacia las dos variedades antes mencionadas para posteriormente valorar los errores presentes en el texto y poder llevar a cabo una comparación con los errores cometidos por los estudiantes de español L2.

La metodología seguida para la elaboración de este trabajo es fundamentalmente descriptiva en la primera parte, ya que lo que hacemos es situar un contexto mediante datos ya existentes, de los cuales posteriormente se extraerán una serie de conclusiones que contribuirán en la labor investigadora. Por otra parte, podemos considerar el llevar a cabo una metodología de estudio de casos. Esto coincidirá

con el séptimo capítulo del trabajo en el que, a partir de la traducción de la obra antes mencionada, extraeremos los datos necesarios para llevar a cabo el estudio comparativo.

La estructura que proponemos para el desarrollo del trabajo es la siguiente: siete capítulos de los cuales los primeros cinco formarían parte del bloque teórico y los últimos dos el desarrollo práctico de la tesis.

PRIMER CAPÍTULO:

CONTEXTO O MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y DEMOGRÁFICO DEL COCOLICHE DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX HASTA LA FECHA

Un primer capítulo puramente teórico, en el cual se explica la historia de la influencia del italiano en Argentina y para eso es necesario un contexto histórico que sirva para centrar el estudio y como estructura para que se vea de dónde procede el cocoliche y hacia dónde deriva. Por este motivo es necesario estudiar los movimientos migratorios que se producen desde el siglo XIX hasta el siglo XX en Argentina, así como los acontecimientos que propician la mayor afluencia de migración italiana. Una vez definido este primer punto es conveniente estudiar el perfil de los inmigrantes italianos que llegaban a Argentina, ya que según el tipo de inmigrante podremos ver el conocimiento que tenían de su propia lengua, así como de los dialectos propios de sus regiones. En este punto se incorporará también los recientes movimientos migratorios producidos en el siglo XXI desde Italia hacia Argentina, los motivos que ocasionan las actuales migraciones y el efecto que tienen en el nuevo contacto entre estas lenguas y culturas en la actualidad.

Por otra parte, enunciaremos la importancia de la dialectología italiana para la proliferación del cocoliche. En esta parte se presentarán los gráficos pertinentes para ver las procedencias de los diferentes grupos de italianos y cómo las diferentes procedencias dialectales influyen en esta lengua.

A partir de este estudio podremos ver si hablamos de un solo cocoliche o si existen variantes.

SEGUNDO CAPÍTULO

LAS LENGUAS EN CONTACTO: EL CASO PARTICULAR DEL COCOLICHE

En este caso, una vez definido el marco en el que surge el cocoliche, pasamos directamente al estudio de esta lengua de transición, definiendo qué es y por qué la definimos de esta forma, sus características principales, los tipos de cocoliche que nos encontramos y la influencia de la lengua estándar y de los dialectos en la misma.

TERCER CAPÍTULO

EL COCOLICHE Y SU TRADUCCIÓN

Capítulo centrado en la literatura propia del cocoliche, autores relevantes, características generales y las propias de cada autor, influencia en obras del folklore popular argentino, ya sea en otras obras literarias posteriores o en la música nacional.

Comparación de la primera literatura del cocoliche con las actuales obras escritas en lenguas híbridas, similitud entre las culturas en contacto a principio del siglo XIX y las actuales. Importancia de la defensa de la lengua rioplatense como identidad. Una tercera parte, sería la posible traducción de una obra que no ha sido traducida al español actual ni a la variedad rioplatense y una posible propuesta a editorial. Para eso es necesario hacer un análisis previo de la obra, autor, contexto y un análisis de lo que se pretende con cada traducción. Se trata por otra parte de hacer una defensa de por qué es relevante que se realice una traducción y sobre todo en estas tres lenguas de trabajo (italiano, español y cocoliche). Así se analizan los factores que intervienen en cada una de ellas. Dentro de este capítulo cabe destacar el actual conflicto existente entre los traductores argentinos que defienden la necesidad de traducir hacia su propia variedad lingüística y los traductores españoles que, guiados también por las editoriales, traducen hacia una variedad neutra, pero con características propias de su procedencia geográfica.

CUARTO CAPÍTULO

CÓMO TRADUCIR LA VARIACIÓN

Este capítulo se centra en las estrategias que se suelen emplear a la hora de traducir la variación lingüística y en la defensa del porqué hemos escogido llevar a cabo una doble traducción hacia dos variedades del español que, a priori, deberían ser símiles a excepción del componente léxico.

QUINTO CAPÍTULO

LOS DIALECTOS ITALIANOS Y EL COCOLICHE EN LA ACTUALIDAD

Estudio de los dialectos sobre todo aquellos que teóricamente dan origen a nuestro objeto de estudio, para comprobar si verdaderamente en este caso son los dialectos presentes en el texto que hemos decidido traducir y en el que hemos basado nuestro trabajo. En este caso, el estudio de los dialectos nos ha llevado a ver que hay más dialectos presentes de los que hasta ahora habíamos detectado, en este caso se puede apreciar una contaminación dialectal sobre todo del siciliano y el napolitano, como hemos mencionado con anterioridad, y poco de los demás dialectos, entre ellos el friulano. Si bien los emigrantes procedentes de la región del Friuli Venezia Giulia eran uno de los colectivos más numerosos casi no aparecen huellas de este dialecto en las obras escritas o se tiende a confundir con otros dialectos o con las deformaciones propias de la lengua durante el proceso de adquisición de la L2. En nuestro texto vemos que algunas de las palabras que habían sido identificadas como genovesas o friulanas en realidad no forman parte de este dialecto. Para llevar a cabo esta parte del análisis hemos decidido tomar como ejemplo una de las obras de Camilleri *Il re di Girgenti* para ver que uso del siciliano y cómo se puede comparar con el cocoliche.

SEXTO CAPÍTULO:

TRADUCCIÓN Y COMENTARIO DE LA TRADUCCIÓN

Traducción hacia las dos variedades antes mencionadas, análisis y justificación, sobre todo en la parte del español de los motivos por los cuales hemos decidido intervenir en el texto eliminando o aclarando determinados referentes culturales y expresiones culturales, así como el motivo por el cual hemos tomado la decisión de compensar el texto en ciertas partes con determinados italianismos para intentar mantener la presencia de la variación lingüística.

SÉPTIMO CAPÍTULO

ANÁLISIS CUANTITATIVO

En este caso se trata de un trabajo de tres años de investigación directa con estudiantes nativos los cuales, en la mayoría de los casos, no han tenido un contacto previo con la lengua española. Durante este estudio de tres años (2017-2019) se ha podido comprobar la gran mayoría de los fallos analizados durante la traducción y la exposición de las características del fenómeno siguen presentes en aquellas personas que por primera vez se aproximan a la lengua española, pero en este caso en su variedad estándar. Dicho estudio se ha llevado a cabo mediante la evaluación de los alumnos que forman parte de mis cursos de estudio en la Universidad de Udine (Italia). En esta caso hablamos de dos cursos de Lingua Spagnola I (2017/2018 y 2018/2019): pragmática (estudiantes del primer curso de grado o bien aquellos que en el tercer año la han escogido como opcional) y por último los cursos del CLAV (centro lingüístico y audiovisual) que se encarga de la formación pura y exclusivamente lingüística, en esta ocasión hablamos de cursos de niveles comprendidos entre el A1 (principiante) y el B1 (ya con conocimiento de la lengua a nivel de gramática y en menor medida de léxico). En este caso hablamos de alrededor de unos 180 alumnos de estudios solo en el ámbito universitario, personas jóvenes con acceso a todas las tecnologías y que han decidido el curso de estudios. Por otro lado, tenemos 15 alumnos totalmente ajenos al mundo universitario que han decidido comenzar a estudiar

un idioma con 35 años o más, lo que nos lleva a tener una franja de estudio amplio de la cual extraer las conclusiones acerca de las lenguas en contacto y las posibles contaminaciones, calcos lingüísticos, gramaticales o sintácticos que nos ayudan a defender la tesis de la posible existencia del cocoliche como objeto vivo dentro de los primeros años de formación.

CONCLUSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

Se trata de los últimos apartados de la tesis en los que se plasman las conclusiones a las que hemos llegado tras el estudio teórico y la aplicación práctica y de demostrar si hemos dado respuesta a las premisas iniciales de dicho trabajo.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como se ha comentado anteriormente existe una falta de estudio en este campo. Los pocos estudios que tenemos para partir en nuestra investigación son los relacionados con el cocoliche en contraposición con el lunfardo. Muchos de estos estudios corren a cargo del profesor y catedrático de la real academia de la lengua rioplatense Oscar Conde. Entre las obras de referencia que podemos citar nos encontramos *El lunfardo y el cocoliche* (2009) o también *Lunfardo* (2011). A partir de estas obras podemos deducir la importancia del cocoliche o algunas de sus características, podemos dar una definición y ver cómo surge y el porqué. El hecho de no encontrar obras en las que se hable pura y exclusivamente del cocoliche puede servirnos de base para ver el desconocimiento que existe sobre este fenómeno.

Sin embargo, sí que podemos encontrar numerosas obras que tratan la variación lingüística y que pueden servirnos de punto de partida para la estructura teórica del trabajo. Algunas de las obras que podemos emplear son *Sociología y vocabulario del habla popular argentina* de Guillermo Alfredo Terrera, o el capítulo «Le créole: structure, statut et origine», en Antonella Cancellier (1996): *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. También podemos destacar las actas del congreso del Congreso de Lingüística y Filología Románica «El contacto lingüístico italiano-español: ascenso

y decadencia del ‘cocoliche’ rioplatense» en David Trotter. En todos estos casos se habla del cocoliche desde el punto de vista meramente lingüístico sin tratar la traducción o las dificultades que se puede encontrar un traductor a la hora de desempeñar su labor. Tampoco encontramos un glosario de uso lingüístico ni en ninguno de ellos se hace referencia al individuo como objeto de estudio. En todos los casos se habla de una mera variación sin atender a las causas ni a las consecuencias que de ella se desprenden.

Un buen punto de partida para basar nuestra contribución a este campo de estudio sería el *Diccionario Lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires* de José Gobello (1977). En esta obra se recogen términos derivados de todas las lenguas que estuvieron en contacto con la variedad rioplatense.

La idea de este trabajo sería centrarnos solo en aquellos que provienen de la lengua italiana en todas sus variedades y analizarlos a partir de la propuesta de traducción. Ver la frecuencia de uso que tenían y si se mantienen a día de hoy, y en el caso de encontrar algún término que no aparezca reflejado en esta obra incluirlo, con su correspondiente definición y contexto de uso. Para hacernos una idea de la evolución de la lengua cogeremos como referencia la obra *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística* de M. B Fontanella de Weinberg (1987). Se trata de una obra relevante para analizar los cambios producidos en todos los niveles de la lengua y que pueden ayudarnos en la labor de hacer un análisis diacrónico de este fenómeno y ver cómo ha evolucionado y derivado en lo que hoy en día se conoce como lunfardo. Por otra parte, la fundamentación para el estudio etimológico tendría como base la obra de José Gobello *Etimologías* (1978) en esta obra se recogen la evolución etimológica de todos los términos que provienen de lenguas diferentes al español rioplatense. En este caso, nos centraremos solo en aquellas palabras que provengan del italiano en cualquiera de sus vertientes. Los fundamentos teóricos, en los cuales basaremos el siguiente trabajo, pueden ser divididos en dos categorías. La primera de ellas atiende a los fundamentos teóricos en los que se basa el autor de la obra para escoger una variedad diastática a la hora de representar a los personajes. Para ello, nos centraremos en la obra de Manuel Alvar *Manual de dialectología hispánica. El español de*

América, en el artículo de Juan Ramón Lodares, titulado «El particularismo lingüístico rioplatense» (2009), y en la propia defensa que hace Borges de esta variación.

En segundo lugar, tenemos los fundamentos teóricos concernientes a la traducción de la variación, para ello nos centraremos fundamentalmente en dos posturas; la española, representada por Carbonell (*Traducción y cultura. De la ideología al texto*, 1999), Rabadán (*Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, 1991), Juliá (*Pressupòsits teòrics i metodològics per a l'estudi dels dialectes en la traducció literaria*, 1995) y Roberto Mayoral (*La traducción de la variación lingüística*, 1999), cuyas perspectivas van desde la defensa de la traducción de la variación hasta la neutralización de esta, y la de aquellos que como Marta Mateo Martínez–Bartolomé quien en «Multilingualism as part of opera production, reception and translation» (2014) defiende que debe haber una adaptación a los registros coloquiales y a las diferentes variedades diastráticas al igual que hizo años antes en 1990 en su artículo «La traducción del Black English y el argot negro norteamericano», o la postura de Adolfo Luis Soto Vázquez representada en su obra «La jerga marginal de Oliver Twist en las traducciones al español» (1993), que no ve lógico que los traductores no se molesten en buscar una mejor solución que reproduzca la función coloquial en el TM. Esto mismo lo plantearon Hatim y Mason (1990; 1997) al referirse a la traducción del dialecto no estándar. Esto refleja que, en la mayoría de los casos, «el traductor está más preocupado por las manifestaciones superficiales que por llegar a captar los aspectos sutiles del significado discursivo y se aproximan a la traducción de forma estática» (Isabel Tello Fons, 2011: 113). Todo esto aparecerá recogido a partir del apartado del análisis de la obra. Esta segunda base teórica nos servirá para explicar los motivos por los cuales, en algunos casos, no se ha llevado a cabo una traducción de la variación, atendiendo a los supuestos de que traducir esta clase de variación es muy arriesgado. Por otra parte, también nos servirá para fundamentar una posible propuesta de traducción en la cual se respete esta variación y sirva para marcar las diferencias que aparecen en la obra original.

Vemos que son numerosos los estudios que se han llevado a cabo sobre la traducción de este tipo de variación, pero pocos los que podemos encontrar que se centren en el estudio del porqué surge dentro de las obras y ninguno existente sobre la obra que tratamos en este trabajo.

También la obra *Culture, Language and Personality* (1956) de Edward Sapir nos servirá para contextualizar el estudio y para desarrollar una base teórica que apoye los presupuestos de la variación lingüística y la influencia que ésta tuvo posteriormente en la cultura y la lengua de Río de la Plata.

Estas serán las obras de referencia de las que partirá la investigación que pretendemos llevar a cabo y que nos permitirán desarrollar en un futuro una propuesta de tesis que ayude a indagar más sobre este tema desde el punto de vista de la traducción de la variación, pero contando con nuevos recursos como es el caso de glosarios y herramientas que faciliten el trabajo del traductor.

CAPÍTULO I

CONTEXTO O MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y DEMOGRÁFICO DEL COCOLICHE DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX HASTA LA FECHA

INTRODUCCIÓN

*Los mexicanos descienden de los aztecas,
los peruanos de los incas
y los argentinos de los barcos.*

Esta frase, atribuida al escritor argentino Jorge Luís Borges, ejemplifica a la perfección el hecho de que Argentina es un país formado por inmigrantes, en su mayor parte europeos. El mismo Borges defiende que «los argentinos son europeos que nacieron en el exilio». Esta es otra gran verdad ya que, desde su descubrimiento, el número de europeos que decidieron afincarse en Argentina llegó a ser mayor que el de nativos. En el año 1914, la población censada en Argentina ascendía a 7.885.237 de la cual los extranjeros eran un total de 2.357.952. Esta población extranjera procedía de Europa, sobre todo de España, Italia y Francia (INDEC, 1996: 9). Según Devoto (2009: 55) era Italia la primera en número de inmigrantes que llegaban a Argentina, muestra de esto es que entre los años 1857 y 1873 el número de italianos afincados en Argentina era de 175.726, lo que los convertía en el 65% del total de los inmigrantes que residían en el país.

Ante esta realidad no es de extrañar que existiese no solo un contacto entre lenguas, sino también un choque entre culturas. En este caso, las lenguas que entran en contacto son la variedad de habla del Río de la Plata (variedad que como veremos se diferencia del habla de la península, mayormente en su léxico) y el italiano tanto el estándar como las diversas variantes dialectales propias de cada región. Este contacto entre lenguas, *a priori* similares, no solo enriquece la variedad de habla propia de Argentina, ya que incorpora préstamos que a día de hoy forman parte del léxico nacional, sino también

hace que surja un fenómeno poco común y que es el que vamos a abordar en este trabajo. Este fenómeno es el del cocoliche.

Si bien este es el fenómeno lingüístico que pretendemos estudiar, definir y traducir en este trabajo, no es el único que se da en Argentina, pero sí que podemos afirmar que es el único en el que solo intervienen el italiano en todas sus variedades y la variante del habla rioplatense. El otro fenómeno que surge en Argentina como consecuencia del contacto entre lenguas es el lunfardo, el cual demuestra la permeabilidad de la lengua haciendo que la variedad rioplatense incorpore léxico de lenguas como el italiano, en su mayoría, pero también del rumano, ruso, búlgaro, caló, entre otros.

Ambos fenómenos surgen en Río de la Plata debido a que es el punto de llegada de la mayoría de los inmigrantes y el lugar que escogían para permanecer. Ambos se desarrollaron en paralelo pero, lingüísticamente hablando, son fenómenos diversos y opuestos; si bien es verdad que para que surgiese uno fue necesaria la existencia del otro. Son numerosos los trabajos que se han escrito sobre el lunfardo y algo más escasos los que aparecen sobre el cocoliche y en ambos casos siempre se han desarrollado desde una perspectiva meramente lingüística. Es por este motivo que pretendemos no solo describir el fenómeno del cocoliche, sino también ver cómo sería posible trasladar parte de la literatura escrita durante ese periodo (1880-1930) al actual y hacerla comprensible al español peninsular. Muchos de los estudios desarrollados se hacen contraponiendo el cocoliche al fenómeno del lunfardo y dando un mayor peso en la obra a este segundo fenómeno o centrándose en los italianismos que se incorporaron de manera gradual al léxico de los hablantes argentinos y a las connotaciones que se le aplicaron a algunas nuevas palabras, pero en esta ocasión nos centraremos en el cocoliche y el lunfardo adquirirá un papel secundario, ya que según este trabajo veremos el lunfardo como una consecuencia del cocoliche.

Hoy en día hay más de 200 palabras procedentes del italiano incorporadas en el léxico argentino, algunas de ellas conservan su forma italiana y otras han sido o bien transcritas o adaptadas fonéticamente. Estas palabras en algún momento formaron parte del cocoliche y posteriormente del lunfardo y en este trabajo veremos la importancia que han tenido estos dos fenómenos en el habla

rioplatense y en la literatura tanto en el período en el que surge el cocoliche como en los años posteriores e intentaremos dar solución a la falta de traducción de estas obras.

LA INMIGRACIÓN ITALIANA

«La nuestra es una nación de viajeros», apunta con ironía Samuel Rogers en su guía en *Verso Italy* en 1822, si bien esta frase hacía referencia a la cantidad de viajeros que llegaban a Italia en uno de los periodos de mayor auge cultural del país, en este caso podemos usarla para ejemplificar los movimientos migratorios que pocos años después tendrán lugar y que obligarán a millones de personas a dejar sus hogares.

Evidentemente, antes de estudiar el cocoliche en sí lo primero que cabe destacar son los movimientos migratorios que se produjeron en los diversos periodos históricos, centrándonos sobre todo en la parte final del siglo XIX y en la primera parte del siglo XX y en lo que conoceremos como la tercera oleada que se ha dado en los últimos años, en las regiones de procedencia de los italianos que llegaban y en los motivos que los impulsaban a abandonar su país y escoger, precisamente, Argentina como destino cuando tan solo unos años antes era Italia la meta a la que todo el mundo miraba, el país feliz, la cuna del arte, el país del sol.

Como ya hemos mencionado anteriormente los italianos no eran el único grupo que escogía la Argentina como destino para forjarse un futuro mejor; otros grupos muy numerosos de inmigrantes fueron los españoles y franceses. Sin embargo, los italianos fueron el contingente más numeroso llegando a ser casi 5.000.000, es decir, el 12% de la población total (Devoto, 2009: 264-265). Los italianos fueron los que más contribuyeron a enriquecer no solo la cultura argentina, sino también el léxico. Uno de los motivos por el que contribuyeron a este enriquecimiento se deriva del hecho de que la mayor parte de los inmigrantes italianos desconocían el italiano estándar y aportaban palabras derivadas de los diferentes dialectos.

Para hacernos una idea de los países de acogida durante mediados del siglo XIX en adelante presentamos los siguientes datos extraídos del ADSIC (Associazione Culturale Due Sicilie)⁶:

Anno	Francia	Germania	Svizzera	USA-Canadá	Argentina	Brasile	Australia	Altri paesi
1861-1870	288,000	44,000	38,000	-	-	-	-	91,000
1871-1880	347,000	105,000	132,000	26,000	86,000	37,000	460	265,000
1881-1890	374,000	86,000	71,000	251,000	391,000	215,000	1.590	302,000
1891-1900	259,000	230,000	189,000	520,000	367,000	580,000	3.440	390,000

Tabla de los movimientos migratorios de los italianos en la segunda mitad del siglo XIX. Datos del ADSIC

En esta tabla se puede observar cómo Argentina se convirtió en el siglo XIX en la meta escogida por la gran mayoría de los italianos y cómo con el paso de los años las cifras crecen de manera considerable. A continuación veremos cuáles fueron las causas que los obligaron a emigrar y el porqué de escoger Argentina como su nuevo hogar.

Motivos

Para entender los motivos que llevaron a los italianos a escoger Argentina como destino para asentarse, lo primero que debemos ver es la situación política, social y económica en la que se encontraba Italia durante la primera y segunda ola de migración que se produce a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, respectivamente, y ver qué factores favorecieron a que Argentina fuese capaz de acoger a contingentes tan numerosos.

⁶ Gráfico perteneciente a la Associazione Culturale Due Sicilie. Disponibles en <http://www.adsic.it/2007/11/20/inmigracion-italiana-en-la-argentina/>

Siglo XIX

ITALIA

Lo primero que cabe analizar es la situación en Italia durante el periodo en el cual se comienzan a producir las primeras migraciones. Los primeros inmigrantes italianos comienzan a llegar a Argentina a partir de finales del siglo XIX. Durante este periodo en Italia se habían producido numerosas epidemias de cólera y tifo, además de años de malas cosechas que tuvieron como resultado una crisis de subsistencia. Si a esto le sumamos el hecho de que Italia acababa de pasar por la unificación y estaba intentando adaptarse a la revolución industrial, que ya estaba en marcha en otros países europeos, pero sin éxito, ya que tardó mucho más que los demás, tenemos como resultado: una gran pobreza, miedo generalizado a que las pestes se extendiesen y sobre todo la acentuación de las diferencias económicas existentes entre las regiones ricas del norte y las pobres del sur. Con todo esto era de esperar que el mayor colectivo de inmigrantes proviniese de las regiones más pobres y por tanto de la zona sur del país. Sin embargo, las primeras oleadas de inmigrantes provenían de las regiones noroccidentales y por tanto, de las más ricas o las menos afectadas por la pobreza en ese momento por lo que estos italianos de clase media-alta llegaban a Argentina con una buena formación académica y con el capital necesario para invertir en el desarrollo del país. De hecho, los primeros inmigrantes italianos eran en su mayoría comerciantes procedentes de las regiones occidentales, es decir, de las regiones que en ese momento poseían la mayor parte de las riquezas, regiones de las cuales procedían algunos de los personajes más emblemáticos Argentina y que llegaron a desempeñar cargos relevantes dentro del país como es el caso de Manuel Belgrano o Manuel Alberti (Branca, 2008: XI).

Por otra parte, tras la unificación la población italiana comenzó a crecer a niveles vertiginosos, por lo que muchos decidieron abandonar el país en busca de un futuro mejor. Ante la creciente pobreza de las regiones de sur y el aumento de la población no es de extrañar que el resultado fuese un gran movimiento migratorio en busca de tierras y trabajos para así poder volver a comenzar y esto es precisamente lo que les ofrecía Argentina en ese momento.

ARGENTINA

Argentina durante la primera mitad del siglo XIX era un país casi despoblado, por lo que se buscaron formas de conseguir población, pero no cualquier clase de población: el objetivo principal era que los nuevos pobladores fuesen europeos, ya que contaban con recursos económicos para explotar la tierra y así ayudar al país a enriquecerse. Una de las medidas que se tomó fue la de abrir las puertas a todos aquellos que desearan poblar el país. Esto fue posible gracias a la Constitución de 1853, en su preámbulo se puede leer: «para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino».

En párrafos posteriores dentro de este mismo texto podemos leer:

El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto laborar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes. (Pérez, 2009: 19)

Es evidente que esta promesa de tierra y de un futuro mejor fue un aliciente para aquellos europeos que querían dejar atrás la vida de pobreza y de enfermedades a la que estaban sometidos en sus países y escogiesen Argentina. De entre todos ellos, como hemos mencionado, el grupo más significativo fue el de los italianos.

Por si esto fuese poco, en 1857 se suscribió una “Convención sobre la inmigración con su Majestad el Rey del Reino de las Dos Sicilias” en la que:

El Presidente de la Confederación Argentina ofrecía recibir, y el Rey aceptaba, a súbditos detenidos o condenados por delitos políticos, proveyéndoles el Reino los medios para su instalación en la Argentina, con el compromiso de que durante los primeros cinco años se les aplicara en el territorio argentino la legislación de Nápoles. (Buschenthal-Caraza, 1857: s.p.).⁷

En esa misma época se creó la Comisión de Inmigración, con la finalidad de darle solución a los inconvenientes que surgieran en el traslado y alojamiento de los inmigrantes. Con la creación de esta

⁷ Se trata de un fragmento extraído del texto que conforma la Convención sobre la inmigración entre Italia y Argentina. Disponible en <tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_archivo.php?id=5215&tipo=1>

entidad se consiguió integrar y proteger a los inmigrantes y hacer que se sintiesen lo suficientemente cómodos como para permanecer en el país.

nonostante ogni sforzo di integrazione: nonostante ogni politica di assimilazione messa in atto dai governi dei paesi di arrivo dei migranti; nonostante le scelte individuali di assimilazione, il migrante è comunque portatore di una identità altra rispetto a quella della comunità in cui si inserisce, e tale alterità si struttura attraverso codici simbolici: i nomi, le lingue, i cibi, i modi di stare insieme rendono sempre evidente che il migrante è “altro”, è un elemento di diversità che ha increspato la superficie dell’omogenea identità collettiva che le comunità spesso si auto rappresentano. (Katan, 2014: 39-40)

Aunque cabe destacar que en ciertos casos los esfuerzos por hacerlos sentir cómodos eran en vano, pues para la población nacional siempre serían aquellos que llegaban para robarles lo que por derecho pertenecía a los pobladores locales y no solo eso, sino que contaminaban su cultura y su lengua «No solo el que emigra siente en peligro su propia identidad: también, aunque en distinta medida, la comunidad receptora puede sentir amenazada su identidad cultural, la pureza de su idioma, sus creencias y, en general, su sentimiento de identidad grupal» (Rocco, 2012: 54).⁸

Sin embargo, y a pesar de que eran considerados como ciudadanos de segunda clase, con todas estas facilidades no es de extrañar que los inmigrantes que llegaban a Argentina pensasen que su nueva vida implicase la adquisición de una riqueza económica casi inmediata y la posibilidad de regresar a casa con una posición social y económica diferente de la que tenían antes de partir. De hecho, las promesas de tierras para todos aquellos que desearan trabajarlas hace, que en el manual *El inmigrante italiano* (1913), se describa el territorio argentino de la siguiente manera: «Es un lugar lleno de océanos de hierba, forestas tropicales, montañas de hielo... puertos y campos donde se pierde la imaginación y la vista o donde no hay vegetal imposible de cultivar» (Pérez, 2009: 22).

Argentina se convirtió por estos motivos en el principal destino de los inmigrantes italianos, ya que en cierta forma muchos de ellos podían sentirse como en su país natal. Sin embargo, no todos los

⁸ León Grinberg y Rebecca Grinberg, *Psicoanálisis de migración y del exilio*, Madrid, Alianza, 1984, P.p: 100) pág. 54 en Rocco, Federica (2012): *Marginalia ex-centrica: viaggi/o nella letteratura argentina*, Venezia, Studio LT2

motivos por los cuales escogieron Argentina se basaban en el bienestar económico, puesto que no solo este es un factor importante a la hora de elegir un nuevo país en el cual echar raíces. En este caso el factor decisivo fue la confesionalidad católica del Estado argentino y su fuerte defensa de esta religión. Las numerosas promesas de un bienestar económico, sumadas a las facilidades que ofrecía el gobierno argentino a los recién llegados y el hecho de compartir una tradición religiosa común hacen que Argentina fuese la utopía soñada por los italianos en un momento en el cual su país estaba haciendo frente a problemas no solo económicos, sino también políticos.

El problema de esta utopía surge en el momento en el cual comienzan a llegar más inmigrantes de los que la capital argentina podía soportar y comienzan a ser enviados a la zona del interior. Muchos de los recién llegados se negaban a abandonar la capital lo que lleva a que se crearan asentamientos en la ciudad que carecían de las condiciones de vida adecuadas.

A continuación, presentamos una tabla en la que se muestra la evolución de la inmigración y los lugares de procedencia. Son los datos oficiales extraídos de *Commissariato dell'emigrazione* (1926); *Istituto Centrale di Statistica* (1933 y 1934) (Cacopardo-Moreno, 2000: 67).

Emigrantes italianos hacia Argentina por región de origen, 1880-1899.

	1880- 1884	1885- 1889	1890- 1894	1895- 1899
Piamonte	24.8	21.0	25.6	16.6
Liguria	12.0	6.6	6.2	4.7
Lombardía	23.1	17.8	12.4	11.0
Véneto	8.9	13.3	9.1	6.3
Emilia	1.1	3.6	3.2	3.2
Toscana	2.2	3.7	5.5	4.5
Marches	4.5	3.8	2.9	8.3
Umbría	---	---	---	0.1
Lacio	---	---	---	0.7
Abruzos y Molise	3.9	5.7	4.3	8.8
Campania	5.2	8.8	11.7	10.5
Apulia	0.2	0.9	0.8	1.0
Basilicata	6.7	4.5	3.6	5.0
Calabria	7.2	8.3	13.5	14.8

Sicilia	0.2	2.1	1.2	4.4
Cerdeña	---	---	---	0.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Tabla 1. Inmigrantes italianos por región de origen 1880-1899

Siglo XX

En el caso de las migraciones producidas en el siglo XX se deben más a la situación que atravesó Italia en este período que a lo que Argentina podía ofrecer a aquellos que decidieran desembarcar en el país.

Los motivos que propiciaron los movimientos migratorios de los italianos durante el siglo XX son sobre todo económicos. Tras la Primera Guerra Mundial y pese a estar en el bando vencedor, Italia se vio tremendamente endeudada, por lo que la mayoría de la población carecía de empleo. Si bien fue recompensada con la incorporación de nuevos territorios como Tirol del Sur, Trieste o Trentino, esto no fue suficiente para repuntar la economía del país y desde luego no cubría el sacrificio hecho por muchos soldados. El descontento social, la falta de empleo y la sensación de inseguridad de vivir en un país devastado por la guerra propiciaron los nuevos movimientos migratorios de los italianos que nuevamente escogieron Argentina como lugar en el que forjar un futuro más seguro y con un mejor porvenir económico (Duggan, 1996: 275).

En este caso, el motivo por el cual escogieron Argentina fue aconsejado por aquellos compatriotas que llevaban un tiempo viviendo allí y que llegaron en el periodo de bonanza económica por lo que habían conseguido hacerse con tierras y con una buena posición en la sociedad.

Si con la Primera Guerra Mundial Italia había adquirido grandes deudas, los resultados tras la Segunda Guerra Mundial fueron aún peores. Italia fue el país perteneciente al Eje (Alemania, Italia y Japón) más damnificado, quedando casi completamente arruinado y con muchas de sus ciudades destruidas por los bombardeos de las tropas aliadas y perdiendo Istria.

Nuevamente surge un descontento social, el miedo a los ataques de los aliados e incluso a los bombardeos del Eje, los problemas económicos y la necesidad de sacar adelante el país al igual que había ocurrido unos años antes con la Primera Guerra Mundial. La suma de estos factores es lo que hace que muchos italianos decidan abandonar su país hacia Argentina, un país que permaneció neutral y que siempre dio cobijo a los italianos que llegaban. Tras la Segunda Guerra Mundial, no todos los italianos que llegaban eran trabajadores arruinados, muchos de los que llegaban eran exmilitares y altos cargos del régimen de Mussolini que habían logrado escapar y escogían Argentina amparándose en los tratados que aún seguían en vigor y en el preámbulo de la constitución. De esta forma sabían que nadie los juzgaría ni serían extraditados para ser juzgados por los crímenes cometidos.

Para ejemplificar los datos mencionados anteriormente y pertenecientes a las dos primeras grandes oleadas migratorias proponemos a continuación la siguiente tabla de los movimientos migratorios

Anno	Francia	Germania	Svizzera	USA-Canadá	Argentina	Brasile	Australia	Altri paesi
1901-1910	572,000	591,000	655,000	2,394,000	734,000	303,000	7,540	388,000
1911-1920	664,000	285,000	433,000	1,650,000	315,000	125,000	7,480	429,000
1921-1930	1,010,000	11,490	157,000	450,000	535,000	76,000	33,000	298,000
1931-1940	741,000	7,900	258,000	170,000	190,000	15,000	6,950	362,000
1946-1950	175,000	2,155	330,000	158,000	278,000	45,915	87,265	219,000
1951-1960	491,000	1,140,000	1,420,000	297,000	24,800	22,200	163,000	381,000
1961-1970	898,000	541,000	593,000	208,000	9,800	5,570	61,280	316,000
1971-1980	492,000	310,000	243,000	61,500	8,310	6,380	18,980	178,000
1981-1985	20,000	105,000	85,000	16,000	4,000	2,200	6,000	63,000

Tabla de los movimientos migratorios de los italianos en la segunda mitad del siglo XIX. Datos del ADSIC

Como se puede observar en los datos extraídos del ADSIC relativos a los movimientos migratorios durante el siglo XX, podemos observar como Argentina seguía siendo el destino escogido por los

emigrantes italianos. Si bien cabe destacar que durante el siglo XX la inmigración hacia los Estados Unidos estaba creciendo de manera considerable.

En la siguiente tabla podemos observar los movimientos de los emigrantes y las regiones de procedencia y comparar cómo hay un descenso del número de personas que llegan y cómo el lugar de procedencia cambia con respecto al siglo anterior. Según *Commissariato dell'emigrazione* (1926); *Istituto Centrale di Statistica* (1933 y 1934) (Cacopardo-Moreno, 2000: 67) el porcentaje de inmigrantes es el siguiente:

Emigrantes italianos hacia Argentina por región de origen, 1900-1929. Porcentajes.

	1900- 1904	1905- 1909	1910- 1914	1915- 1919	1920- 1924	1925-1929
Piamonte	17.2	15.5	15.6	14.8	12.4	8.0
Liguria	3.6	2.8	3.0	7.0	2.2	1.8
Lombardía	8.5	8.5	8.9	10.4	5.0	4.5
Véneto	2.4	3.4	4.0	4.7	12.1	20.1
Emilia	2.1	2.4	2.1	3.3	2.2	2.2
Toscana	2.3	2.0	2.2	4.0	2.1	2.8
Marches	11.9	11.2	8.6	10.0	9.7	6.3
Umbría	0.4	0.4	0.7	0.4	0.6	0.4
Lacio	0.4	0.7	0.6	0.7	0.9	1.3
Abruzos y Molise	8.9	6.6	4.6	4.0	7.3	7.4
Campania	13.2	5.3	4.8	6.3	5.4	7.4
Apulia	2.0	2.8	6.4	5.2	4.6	3.9
Basilicata	4.2	3.0	3.0	3.2	3.6	3.5
Calabria	13.4	14.2	11.8	14.9	16.1	16.8
Sicilia	5.6	18.7	20.3	10.3	15.1	12.9
Cerdeña	0.1	1.3	3.4	0.8	0.7	0.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Tabla 2. Inmigrantes italianos por región de origen 1900-1929.

Tipos de inmigrantes durante las dos primeras oleadas migratorias

El cocoliche está ligado con el lugar de procedencia de los inmigrantes que llegaban a Argentina y al nivel cultural de estos. Según las tablas que se han presentado anteriormente, vemos que existe cierto cambio en cuanto a la procedencia de los inmigrantes que llegaban a Argentina.

Aquellos que llegaban durante el siglo XIX procedían, en su mayoría, de las regiones del norte de Italia y, por tanto, de la zona con más riquezas en ese momento lo que quiere decir que el nivel cultural y económico con el que llegaban a Argentina era completamente diferente al de los inmigrantes que llegaron durante el siguiente siglo.

Es durante este primer periodo en el que llegan a Argentina grandes literatos, profesores, entre otros, que contribuyeron a la formación del país.

Por el contrario, vemos que con el cambio de siglo desciende considerablemente el número de inmigrantes que llegan a Argentina exceptuando en el periodo de posguerra. En el caso de la segunda oleada de inmigrantes (siglo XX), en su mayoría llegan del sur de Italia, con un nivel cultural menor, menos recursos y con una fama que los precede. De esta procedencia se deriva el nombre de uno de los fenómenos lingüísticos del que hablaremos más adelante como es el lunfardo, que se tacha como una forma de hablar propia de las clases sociales marginales y pertenecientes a la delincuencia y esto se debe a varios errores que comentaremos más adelante.

Todos estos factores, más el hecho de que hubiese tres tipos de inmigrantes, hacen que el cocoliche se desarrolle de diferentes maneras. Los tres tipos de inmigrantes de los que se suele hablar según Nadia de Cristóforis son:

Pobladores: Aquellos que llegaron en la primera ola de migración y que venían con la promesa de poblar una tierra que en ese momento estaba casi vacía. En su mayoría se concentraron en la zona central del país y se dedicaron a la explotación agrícola.

En una segunda etapa de migración llegaron los denominados *llamados*: estos inmigrantes son aquellos que no venían buscando poblar la tierra, sino que tenían la intención de trabajarla para aquellos que habían llegado en la primera oleada y venían con la promesa de un futuro mejor.

Por último, los inmigrantes llamados *golondrinas*: eran aquellos que permanecían en el país de forma esporádica. Estos inmigrantes buscaban trabajar durante un breve periodo de tiempo para posteriormente regresar a Italia con el dinero suficiente para subsistir en su país el tiempo necesario

hasta que volviesen a tener la necesidad de trabajar, este grupo prolifera sobre todo a mediados del siglo XX.

El hecho de la diversidad de procedencias, educación y clases sociales hace que el fenómeno del cocoliche sea aún más interesante porque surge y se desarrolla de diferente manera según estos factores. Hace que tengamos un crisol lingüístico incomparable y concentrado en una zona geográfica muy concreta como es Río de la Plata, esto es debido a que la mayor parte de los italianos se afincaban definitivamente en este territorio.

Para ilustrar los porcentajes de los italianos provenientes de las diferentes regiones presentamos la siguiente tabla:

Anni	GRANDI REGIONI			TOTALE
	Nord. Ovest	Nord. Est. Cent.	Merid. ed isole	
1880 - 1884	59,80%	16,80%	23,40%	106.953
1885 - 1889	45,30%	24,40%	30,30%	259.858
1890 - 1894	44,20%	20,70%	35,10%	151.249
1895 - 1899	32,30%	23,10%	44,60%	211.878
1900 - 1904	29,20%	19,60%	51,20%	232.746
1905 - 1909	26,90%	20,10%	53,00%	437.526
1910 - 1914	27,40%	18,20%	54,40%	355.913
1915 - 1919	32,30%	23,10%	44,60%	26.889
1920 - 1924	19,70%	27,40%	52,90%	306.928
1925 - 1929	14,40%	33,10%	52,50%	235.065

Tabla de los movimientos migratorios de los italianos en la segunda mitad del siglo XIX. Datos del ADSIC

Siglo XXI: las nuevas generaciones

A las cifras del siglo XIX y XX debemos añadir las que se barajan en el siglo XXI sobre la inmigración italiana en el mundo y más concretamente al caso que nos atañe. Según el quinto informe sobre *Italiani nel mondo* Argentina ocupa el primer lugar con la tasa más alta de inmigrantes italianos. Según los datos del año 2009, último año en el que se emitió esta estadística, el número de jóvenes italianos que en la actualidad residen en Argentina es el 16% lo que se traduce en nada más y nada menos que en 154.459 italianos que proceden directamente de Italia y que no son tercera o cuarta generación de los primeros movimientos migratorios. Es por eso que son muchos quienes comienzan a hablar de una nueva oleada de inmigrantes que parten de Europa hacia Latinoamérica con las mismas intenciones que sus antepasados ya que, al igual que ocurría en los siglos anteriores, las crisis económicas agravadas con el hecho de la dificultad de encontrar trabajo en el propio país lleva a muchos jóvenes a buscar un próspero bienestar económico fuera de Europa.

Según el artículo de Daniela Uva publicado en 2016 se puede hablar de una tercera oleada de inmigración ya que:

Attualmente è in atto la terza grande ondata di emigrazione italiana: è cominciata nel 2008 - con l'inizio della grande crisi - e va avanti inarrestabile. L'Argentina è il Paese che in assoluto conta più italiani residenti, dopo il Bel paese. Quelli iscritti all'Aire - l'anagrafe degli italiani residenti all'estero - sono 868.265 (il dato è del 2015), il 3,8 per cento in più rispetto al 2013, quando sono stati oltre seimila i nostri connazionali che sono venuti a vivere qui. Più altri 5.184 lo scorso anno. I dati, spiegano dal ministero dell'Interno, sono in difetto perché non tutti gli emigranti si mettono immediatamente in regola con la propria posizione.⁹

Sin embargo, siempre la misma Daniela Uva defiende que:

Gli emigranti del nuovo millennio sono però decisamente diversi da quelli che hanno attraversato l'Atlantico alla fine del 1800 e a cavallo fra le due guerre mondiali. Ad andare via, adesso, sono soprattutto giovani, di tutti i ceti sociali e con qualunque livello di istruzione. Seguono gli over cinquanta, che dopo essere rimasti senza lavoro in Italia hanno deciso di

⁹ Artículo de Daniela Uva. Disponible en <http://www.ilgiornale.it/news/terzo-esodo-italiani-vanno-argentina-caccia-lavoro-i-bisnonn-1252985.html?mobile_detect=false>

scommettere sulle possibilità offerte da un Paese enorme ma decisamente poco popolato [...] Provengono soprattutto da Puglia, Calabria, Campania e Sicilia. E spesso cominciano col fare i baristi, i camerieri o gli insegnanti di italiano (corsi richiestissimi) per imparare bene la lingua. Le città più gettonate sono Buenos Aires (conta 285.601 italiani residenti), Rosario (131.421), La Plata (92.402), Cordoba (87.724), Bahia Blanca (61.177), Mendoza (56.884) e Moron (52.861), Lomas de Zamora (51.227) e Mar del Plata (48.968). L'obiettivo, per la maggior parte di loro, è mettere a frutto il talento che in Italia non trova spazio.

A apoyar la hipótesis de una tercera oleada migratoria son las últimas cifras publicadas por el *AIRE*, las cuales han sido actualizadas el 31.12.2016 y muestran que el país con la mayor tasa de italianos es Argentina con un total de 804.206, seguido por Alemania (723.691) y Suiza (606.949).

ANAGRAFE DEGLI ITALIANI RESIDENTI ALL'ESTERO
al 31 dicembre 2016

Incidenza % per territorio di residenza sul totale dei residenti all'estero

<i>Argentina</i>	<i>16,17</i>
<i>Germania</i>	<i>14,55</i>
<i>Svizzera</i>	<i>12,20</i>
<i>Francia</i>	<i>8,11</i>
<i>Brasile</i>	<i>7,94</i>

Siendo las regiones de procedencia sobre todo: Sicilia, Campania, Lombardia y Lazio. Las cifras en este caso hablan por sí solas, sin embargo, para confirmar la denominada tercera oleada de inmigración nos valemos de trabajo llevado a cabo por el Laboratorio di Idee Italia Argentina (L.I.A)

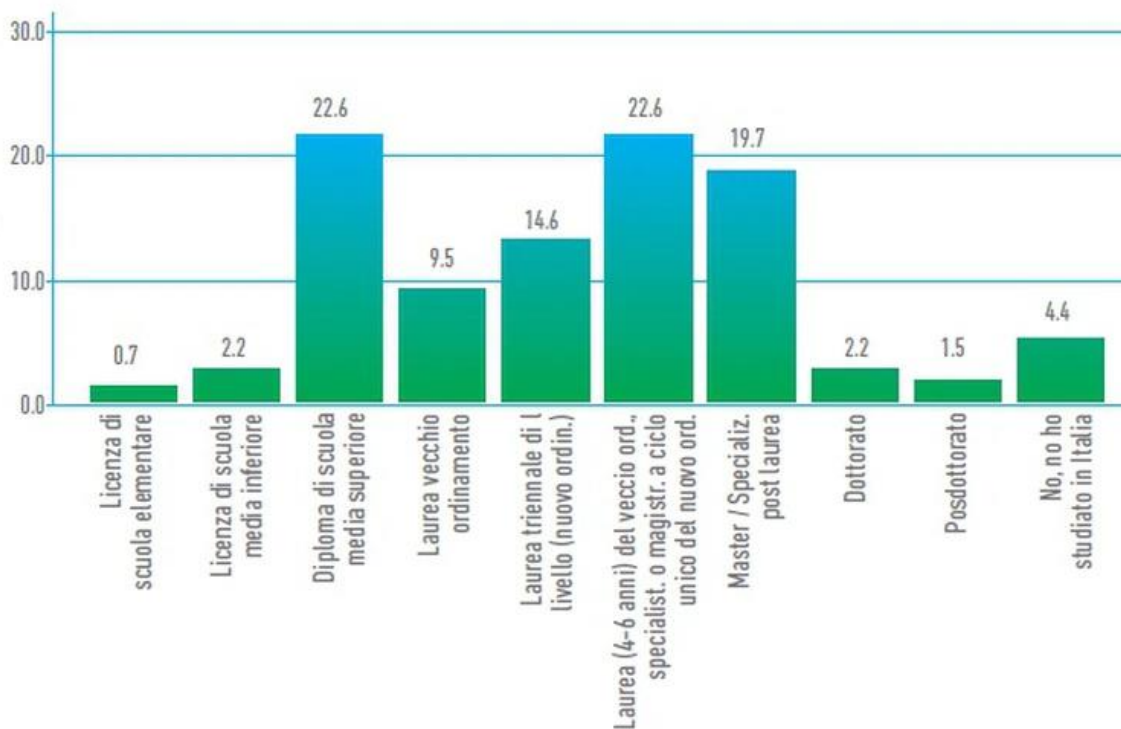
y del proyecto *Encuesta de Presencia Italiana Contemporánea en Argentina (EPICA)*, que ha analizado la procedencia, motivaciones y niveles de estudio de más de 200 jóvenes italianos afincados en Argentina para concluir que: «los inmigrantes italianos 2.0 son jóvenes profesionales y cosmopolitas acostumbrados a viajar y vivir en otros países. Dejan Italia casi siempre por decisión propia y no por necesidad y eligen a Argentina para trabajar, estudiar o, sencillamente, hacer una experiencia de vida. Son en mayoría jóvenes, universitarios, muy formados, con estudios de postgrados en Italia o incluso en Argentina», como explica Ariel Lucarini¹⁰, el sociólogo, especializado en temas de inmigración italiana, que coordinó el trabajo.

Es precisamente en el hecho de no tener que emigrar por necesidad, sino por elección personal, que encontramos la diferencia fundamental con las dos primeras oleadas que hemos analizado anteriormente, las nuevas generaciones emigran, en la mayoría de los casos, para ver nuevas realidades, para intentar conocer el pasado de algunos familiares que siglos atrás realizaron este viaje llenos de incertidumbres, de expectativas y sabiendo que sería muy difícil regresar. Comparten sin embargo, la formación con el primer grupo de inmigrantes que hemos analizado, son casi todos profesionales como se demuestra en el siguiente gráfico:

¹⁰ Miembro de Laboratorio di idee Italia- Argentina el cual tiene como objetivo principal construir un espacio de información, reflexión, estudio, análisis, desarrollo y difusión de ideas útiles sobre los principales temas actuales que vinculan a los dos países en el contexto global. Entre estos argumentos se trata la imigración italiana en Argentina.

NUEVOS RESIDENTES ITALIANOS SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO EN ITALIA. ARGENTINA 2017

LIVELLO DI STUDI RAGGIUNTO IN ITALIA



(LIA/ Encuesta de Presencia Italiana Contemporánea en Argentina)

Siempre siguiendo los datos recogido durante la elaboración del informe EPICA muestran que «un rasgo común entre la inmigración italiana de ayer y la de hoy: muchos de los nuevos llegados, el 88%, tienen un cónyuge o parejas argentinas. Y, entre los que tienen hijos, en el 70% de los casos son chicos nacidos en Argentina. Un dato que, exactamente como en la experiencia de la última migración italiana de la posguerra, es el principal indicador de un probable afincamiento definitivo» (EPICA, 2017). Por lo que en este caso hablamos no de lo que se conocía como inmigrantes golondrinas o a llamada, sino más bien el grupo de pobladores y es por eso que estos datos son significativos pues adoptan la cultura del país y por consecuencia la lengua.

Los datos extraídos del AIRE de 2018 muestran que a la hora de recibir italianos Argentina sigue siendo el primer país (819.899), seguida como en años anteriores por Alemania (743.799), Suiza

(614.545) y en el último periodo incluso Brasil (415.933). Si consideramos que en el 2018 el número total de inscritos en el AIRE era, al 1 de enero, un total de 5.114.469, lo que significa que hablamos del 8,5% de los casi 60,5 millones de residentes totales en Italia, podemos decir que Argentina sigue siendo el país que concentra la mayor comunidad de italianos fuera de Italia.

Todo esto nos lleva a plantearnos una pregunta a la que intentaremos dar respuesta en las conclusiones tras haber analizado los casos concretos de las lenguas en contacto, ¿se podría volver a hablar de cocoliche?

Es verdad que hablamos de profesionales que han tenido una formación universitaria y que probablemente han tenido la oportunidad de estudiar la lengua del país de llegada, pero en aquellas personas que deciden emigrar sin un determinado conocimiento o que poseen solo las bases lingüísticas, ¿podríamos hablar del cocoliche? Y en caso afirmativo ¿qué influencia podríamos dar a los dialectos en este caso?

CAPÍTULO II

LAS LENGUAS EN CONTACTO: EL CASO PARTICULAR DEL COCOLICHE

È una delle nostre più radicate abitudini quella che ci fa considerare la lingua come qualcosa di unico: si ha una sola lingua come su ha una sola patria, una sola anima e così via. (Cardona, 2008: 01)¹¹

Lo primero que cabe destacar antes de proceder con la definición y estudio del fenómeno es que no podremos considerar a los hablantes del cocoliche como poseedores ni de una única lengua ni de una única nacionalidad, pues el hecho de intentar adaptarse al país de llegada los obliga a adquirir una segunda lengua que los diferenciará de los demás, pero que al mismo tiempo ayudará a los italianos provenientes de todo el mundo a identificarse entre ellos. Una vez claro este concepto podemos decir que el término cocoliche tiene su origen en un personaje de teatro el cual ejemplificaba al inmigrante italiano con su léxico híbrido entre el dialecto propio y la forma de habla rioplatense. El personaje a partir del cual surge esta variedad aparecía en el escenario presentándose del siguiente modo «*me quiamo Francisque Cocolicche, e sogno cregollo, gasta le güese de la taba e la canilla de la caracuse...*».

A partir de esta parodia de la mezcla entre el habla de los inmigrantes italianos llegados a Argentina surge el cocoliche fundamentalmente como una burla hacia aquellos que pretendían acriollarse y como forma, en muchas ocasiones, de demostrar el descontento de la población hacia los inmigrantes. Si bien el cocoliche surge como un personaje teatral que representaba los estereotipos que los argentinos tenían de los italianos, hoy en día podemos encontrar hasta cuatro definiciones diferentes del término cocoliche (Conde, 2009: 9):

1. Habla de transición de la que se valieron los inmigrantes italianos que intentaban comunicarse en castellano no solo con la población local, sino también con el resto de compatriotas. En este intento

¹¹ Cordona, (2008) en su introducción a *Lingue in contatto* de Uriel Weinreich (2008)

por comunicarse mezclaban, en mayor o menor medida, el castellano con su lengua materna tanto en el plano léxico como sintáctico y gramatical.

2. Todo aquel italiano que usaba esta lengua para comunicarse.
3. El personaje citado anteriormente y que sirve para ejemplificar la manera en la que los criollos veían a los inmigrantes italianos.
4. Cualquier habla ininteligible que se mezcle con el español.

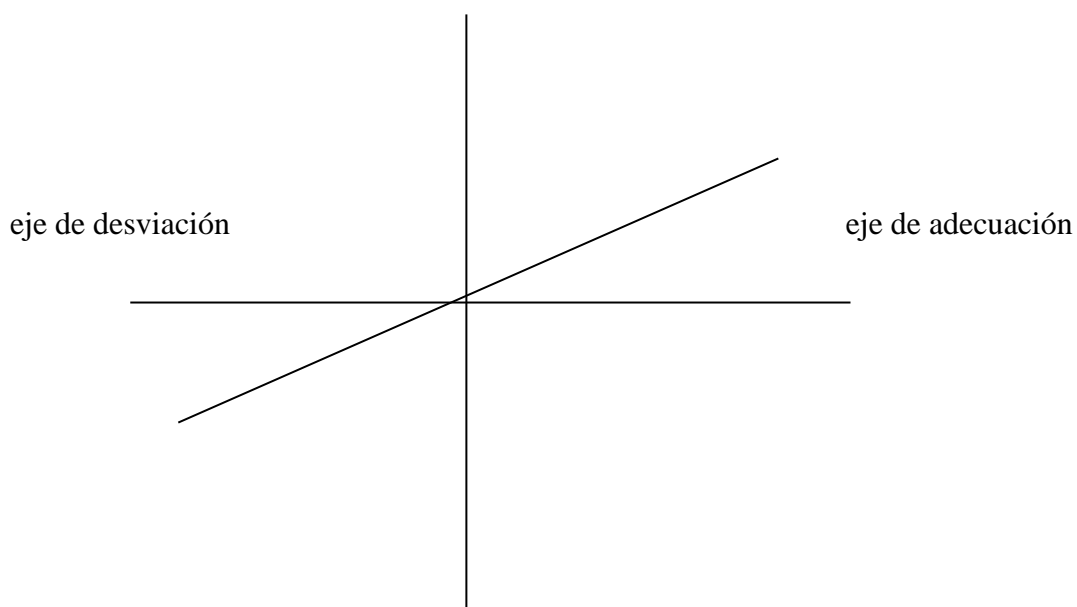
Como vemos, el concepto a partir del cual surge el término queda relegado a la tercera acepción, haciendo que el hecho verdaderamente importante sea el resultado de un contacto entre lenguas. Es a partir de esta primera definición sobre la que se centrará el trabajo. Se trata por tanto de un estudio del cocoliche como fenómeno lingüístico, resultado del contacto entre dos lenguas que provienen de la misma lengua madre pero que han evolucionado de manera completamente distinta, lo que hace que surjan diferencias que aparentemente podrían ser solventadas de manera fácil, pero veremos que esta hipótesis no es cierta y esto se ve reflejado en las dificultades que tienen los inmigrantes italianos para expresarse correctamente en castellano.

Massimo Vedovelli (2010:162) se pregunta «sono davvero errori quelle forme interderite, miste; quei tratti distanti dalle regole grammaticali (soprattutto della grammatica dello scritto) della lingua del Paese o dell'italiano letterario? O possono essere altro? E, se sono altro, sono utili?» es sobre esta pregunta que basamos el siguiente argumento de este trabajo, el hecho de dar una explicación sobre qué es el cocoliche y si verdaderamente fue útil en el momento en el cual surgió o si solamente se trató de un error y una desviación de la norma que no fue más allá de una mera forma equívoca que tuvo como resultado el nacimiento de una nueva forma de comicidad dentro del teatro y la literatura de la época. Intentaremos dar una respuesta a las preguntas planteadas por Vedovelli a partir de la clasificación de las diferentes modalidades de lenguas en contacto y atendiendo a la semiótica del contacto, tal y como hace el autor en el punto 6.5 del capítulo “Teoria e pratiche linguistiche nell'emigrazione” en *Storia lingüística dell'emigrazione italiana nel mondo* (2011). Debemos siempre tener en cuenta que, en la mayoría de los casos, la lengua de los inmigrantes es una derivación,

o una forma que no está en consonancia con la lengua de referencia, ya sea en el caso que nos atañe, el italiano o la lengua del país de recepción de la población. Por lo tanto, hablamos de una creación de la lengua, como ya hemos citado anteriormente, con el único propósito de facilitar la comunicación, no solo entre los propios italianos que se ven obligados a buscar una lengua común que los aunase (esta no llegará hasta la segunda oleada), sino también con la población local. Es por eso que es necesario hablar de la forma en la cual se crean estas lenguas que nacen del contacto antes de dar una definición sobre lo que entendemos por cocoliche y ver su utilidad. Siguiendo la clasificación que hace De Mauro (1982; 1994) sobre lo que se entiende por creatividad lingüística debemos hablar de dos tipos:

- ***Creatividad regular:*** entendida como «la capacidad de producir un número infinito, abierto, non previsible de elementos [...] a partir de un número limitado de elementos constructivos del sistema mediante la aplicación de los mecanismos, es decir, sus normas» (1982: 163). Podemos comparar esta definición con lo que en español entendemos por economía del lenguaje, a partir de un número limitado, en este caso podemos hablar de los elementos fónicos o fonológicos creamos un número ilimitado de combinaciones posibles, un discurso.
- ***Creatividad no regular:*** en este caso definida como «la posibilidad de hacer funcionar los mecanismos semióticos de construcción del sentido, en este caso violando las reglas estipuladas en el código o cambiándolas en el sentido de la comunicación». Esta segunda forma de creación es la que nos interesa. Aquella que se sale de la norma establecida para crear una nueva lengua de contacto utilizando mecanismos alejados de lo que se entiende por “normal” y señalamos esto porque el término normal es difícil de definir. Permite, por tanto, un intercambio comunicativo y la comprensión en presencia de la violación de la norma existente en la lengua y eso precisamente es el cocoliche. La violación de la norma establecida ya sea del italiano que del español en beneficio de la tercera lengua creada; una interlingua.

Se trata, por tanto, de una lengua que oscila entre dos polos; por una parte el de la adecuación a la lengua, por otra parte el de la desviación de la regla (De Mauro: 1982; 1994/p. 163)



«Los mecanismos de desviación de la norma pueden ser considerados el terreno donde se aplica la creatividad no regular, en el intento de crear un sistema regular» Vedoville (2010; 163).

Pese a la idea de que las desviaciones lingüísticas que se llevan a cabo en la creación de una nueva lengua, como es el caso del las interlinguas que nacen del contacto, estas tienen todo un aparato gramatical que las avala y que es en parte el resultado del conocimiento de la propia gramática y de la gramática adquirida en el país de llegada. Es por eso que, cuando hablamos del cocoliche, podemos hablar de normas como son la que expone Giovanni Meo Zilio en sus obras *Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense* (1955) e *Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense* (1956).

- **En el plano fonético:**

-la *indistinción de las vocales /e-i/* en posición final (studenti-estudiante)

-la *pérdida del fonema alveolar sonoro /-z-/* (cortese [-s]).

-la *aspiración de /-s/* implosiva (pasta [h]).

-la *sustitución de la pronunciación labiodental [v]* por la correspondiente labial (vengo [béngo]).

-la *adición de una vocal protética* ante /s-/ preconsonántica inicial de palabra (sperimento [ehperiménto]).

- **En los rasgos morfosintácticos:**

- *anota cambios de género* (la latte, la miele) y de número nominal (il pantalone).

- la *omisión del artículo* ante nombres propios de país o región (Italia è un bel paese).

- la *pérdida de la distinción suoi / loro* (esssi vanno con i suoi amici).

- la *alteración de las desinencias verbales* (andamo).

- *sustitución de algunas preposiciones* (pensare in qualche cosa, *en* lugar de *a*; vestito *di* festa, por *da* festa).

- **En cuanto al vocabulario:**

Préstamos de necesidad y de carácter afectivo, es decir, de argentinismos:

-bombilla “tubo metálico por medio del cual se bebe el mate”

-pasto “hierba”

-poncho “especie de capa de una sola pieza con un agujero por donde se pasa la cabeza”.

-macanudo “excelente” pero también otras voces en las que se perciben calcos semánticos y cruces léxicos entre el español y el italiano:

- assunto “affare”

- dispaccio “ufficio”

- desprevenuto “impreparato”

- la mia signora “mia moglie”

- lluvia “pioggia”
- realidad “realta”

Esto se traduce en la reconstrucción de una identidad lingüística por parte de cada inmigrante y de las diferentes comunidades en el mundo que se convierte en el testimonio de la exploración de un territorio plurilingüe, capaz de una nueva estructuración lingüística, de crear un nuevo sistema.

«il plurilinguismo vuol dire quindi conoscenza e comprensione dell’altro, accesso a nuove visioni del mondo [...]» Anna Rita Tamponi (2010: 13).

Es esta idea del plurilingüismo como el descubrimiento del otro o mejor dicho de otro mundo lo que nos llama la atención, sobre todo el hecho de cómo conociendo otra cultura llegamos a conocer mejor la nuestra.

Voglio parlare della scoperta che l’io fa dell’ <altro>. L’argomento è vastissimo (...) Possiamo scoprire gli altri in noi stessi (...) Posso concepire questi altri come un’astrazione (...) come l’ Altro, l’altro o l’altrui in rapporto a *me*; oppure come un gruppo sociale concreto al quale *NOI* non apparteniamo. Questo gruppo a sua volta può essere interno alla società: [...] ovvero può esserle esterno, può consistere in un’altra società, che sarà –a seconda dei casi- vicina o lontana: degli esseri vicinissimi a noi sul piano culturale, morale, storico oppure degli sconosciuti, degli estranei, di cui non comprendiamo né la lingua né i costumi. (T. TODOROV, *La conquista dell’America. Il problema dell’<altro>*, Einaudi, Torino 1982; 1984)

Esto es lo que ocurría a la mayoría de italianos que llegaban a Argentina por primera vez: aprendían a conocerse, no desde el punto de vista de a ellos mismo sino más bien comenzaban a reconocerse en los demás, comenzaban a formar grupos que podían servirles como apoyo, comenzaban a tener una identidad de compatriotas que hasta aquel momento no habían tenido porque se veían como reinos independientes. En un cierto modo, el cocoliche les servía para identificarse como un grupo único.

EL COCOLICHE ¿DIALECTO, PIDGIN, CRIOLLO, LENGUA DE TRANSICIÓN?

Como hemos adelantado anteriormente, el cocoliche es el resultado del contacto entre dos lenguas que provienen de la misma lengua madre pero que han evolucionado de forma diferente. Esta división tiene como resultado que sean lenguas hermanas y que en los registros más cultos tienden a parecerse, pero, diferentes en cuanto a estructuras, léxico, gramática, etc. y que por tanto, en muchas ocasiones, debido a su proximidad, se tiende a pensar que hablar o aprender una de las dos es muy sencillo. Esta manera de pensar se mantiene incluso hoy en día y aún hay quien piensa que para hablar el italiano solo es necesario cambiar la entonación y las terminaciones. Esta también puede ser la idea que tenían aquellos italianos que llegaban a Argentina y que intentaban hablar imitando a los criollos.

Al igual que ocurre en todos los casos de lenguas en contacto, una acaba imponiéndose sobre la otra. En este caso es la variedad rioplatense la que se impone sobre el italiano y esto es debido a diferentes factores como por ejemplo: el número de hablantes que ejercen una fuerte presión social lo que obligaba, en cierta forma, a los inmigrantes italianos a esforzarse en aprender la lengua. El hecho de aprender la lengua les daba además la posibilidad de progresar e integrarse en la sociedad. Por si la presión social no fuese suficiente motivo para que el español acabase imponiéndose sobre el italiano, tenemos el hecho de la necesidad de socializarse. Aristóteles ya decía en su obra *Política* que «el ser humano es un ser social». Partiendo de esta afirmación debemos tomar la lengua como la mejor forma del ser humano para socializar y formar parte de un grupo, ya que se trata del medio que nos distingue de los demás, pero que al mismo tiempo nos aúna, haciéndonos formar parte de un grupo. Nos valemos de la frase de Massimo Vedovelli (2010: 27) en su obra *Il plurilinguismo come risorsa etica e cognitiva* para ejemplificar hasta qué punto la lengua puede ayudarnos a relacionarnos con los demás, «proprio questo luogo dell'identità umana che prende la forma della lingua, delle lingue e degli atteggiamenti che regolano il loro uso a causa dell'intrinseca natura sociale dell'essere umano, che mai può liberare la propria identità individuale del rapporto con gli altri, è un luogo sociale».

Como seres sociales tenemos la necesidad no solo de comunicar, sino lo más importante de hacernos entender. Por lo que «in quanto tale è sottoposto alle pressioni dei rapporti fra gli individui in quanto

appartiene a gruppi sociali, e, ancora di più, è sottoposto alle norme della dimensione istituzionale che formalizza e legalizza i rapporti fra gli umani» Vedovelli (2010:27-28) como ser social el hombre no permanece jamás alejado de las normas de la sociedad a menos que lo haga por elección propia, pero incluso esa elección tiene una vinculación con el resto de la sociedad que lo rodea.

Ante la necesidad de integrarse en una nueva sociedad y comunicarse, no solo con la población del lugar, sino también con otros italianos, hace que sea necesario buscar una forma para hacerse entender y esta forma era el cocoliche, esto hace que el cocoliche sea entonces el resultado de una necesidad de socializarse y la presión social. El hecho de escoger una determinada lengua para hacerse entender por los demás no solo es una elección política y étnica, sino también cien por cien individual pues la lengua se convierte en un catalizador en el que se concentran los factores de la identidad humana que debería empujar al entendimiento del otro.

Ahora que hemos visto el nacimiento de una lengua desde la necesidad de comunicarnos podemos explicar por qué el cocoliche será considerado una lengua de transición partiendo de la descripción de los demás fenómenos lingüísticos con los que se tiende a confundir. Para eso nos basaremos en las consideraciones de Cancellier (1996:7-9) Debido a que el cocoliche surge de una necesidad, no podemos definirlo como una jerga, ya que la jerga lo que busca es diferenciarse de la lengua estándar, mientras que el cocoliche busca integrarse y propiciar la integración de los inmigrantes. Tampoco podemos definirlo como un dialecto, ya que para esto debería cumplir con una serie de requisitos como ser una lengua regional que se desarrolle en paralelo a la lengua nacional, tener unas estructuras medianamente fijas o transmitirse de generación en generación. El cocoliche no cumple ninguno de estos tres requisitos. No solo no tiene una estructura fija, sino que tiende a no respetar las concordancias y deforma las palabras a su gusto dependiendo del hablante. En cuanto al requisito de transmitirse generacionalmente no solo no se respeta, sino que este es un fenómeno abocado a la desaparición tras la primera generación. Esto se debe en gran medida a que la mayoría de la población que hablaba cocoliche era, en su mayoría, adultos, ya que los niños que habían llegado al país o que ya nacía allí recibían la educación en castellano. Un claro ejemplo de que el cocoliche es un fenómeno

que no perduró en el tiempo, como sí ocurrió con el lunfardo, es que los testimonios que tenemos de este fenómeno nos han llegado a través de las obras literarias, hoy en día nadie habla cocoliche. Derivado del hecho de que no es una lengua que perdurase, podemos decir que tampoco es una lengua criolla, ya que para esto tendría que sustituir a la lengua principal y esto no ocurrió.

El cocoliche tampoco puede ser considerado como un pidgin ya que el pidgin nace del contacto de dos lenguas que son mutuamente ininteligibles. En este caso, el cocoliche en la variedad del italiano estándar sí que puede ser comprendido por los argentinos y los italianos comprendían la variedad rioplatense, aunque tenían dificultades para expresarse.

Una vez que se ha delimitado lo que no es, solo queda decir qué entendemos hoy por cocoliche. Según Oscar Conde, profesor y miembro de la Academia Porteña del Lunfardo, se entiende por cocoliche «La lengua de transición a medio camino entre el español y el italiano, con palabras y estructuras propias de ambas lenguas» (Conde, 2009: 12).

Llegado este punto en el cual podemos definir qué es el cocoliche, cabe decir que no existe un solo cocoliche, sino tantos como dialectos italianos entren en contacto con la variedad de habla rioplatense, además la mayor o menor aparición del cocoliche depende de la educación, la clase social y la región de proveniencia de los inmigrantes.

Todos estos factores hacen que haya un mayor o menor grado de interferencia entendidos como «quegli esempi di deviazione della norme dell'una e dell'altra lingua che compaiono nel discorso di bilingui come risultato della loro familiarità con più di una lingua, cioè come risultato di un contatto linguistico» (Weinreich 2008:3). Es por esto que muchos autores hablan del cocoliche como un idiolecto, que no se desarrolla por igual en dos personas.

En este trabajo partiendo de estos supuestos, solo agruparemos el cocoliche en dos, por una parte el cocoliche que surge de la mezcla entre la variedad rioplatense y el italiano estándar, por otra parte, la variedad que surge al mezclar los diferentes dialectos con la variedad rioplatense.

El cocoliche y el italiano estándar

E' proprio in una situazione di contatto linguistico che la gente deviene piu' fácilmente consapevole della peculiarità della propria lingua rispetto ad altre lingue (Weinreich, 2008: 149).

Por italiano estándar entendemos el italiano culto y literario adoptado en Italia como lengua nacional después la unidad de Italia en 1861, es básicamente el dialecto florentino que entra como lengua nacional tras la unificación de Italia a finales del siglo XIX (Mioni, 1999: 101). La lengua estándar italiana durante mucho tiempo fue una lengua meramente escrita y es por eso que cabe destacar que eran pocos los inmigrantes italianos que hablaban esta variedad dado que la mayor parte de la población italiana que llegaba a Argentina solía ser analfabeta por lo que no habían tenido acceso a esta lengua que solo se enseñaba en colegios y por tanto solo conocía el dialecto de su región. Es por eso que este tipo de cocoliche se da en muy pocos casos y sobre todo entre personas de clase social media-alta, aquellas que habían llegado en la que hemos denominado prima oleada. Una de las características de esta clase de cocoliche es que tiende a acercarse más al español que al italiano, aunque es verdad que siguen apareciendo algunos rasgos que permiten saber que el hablante es de procedencia italiana. Algunos de estos rasgos son:

- Entonación.
- Dificultad para pronunciar ciertas consonantes como por ejemplo la “jota”. Consonante que no existe en italiano. En el texto que hemos escogido para traducir podremos observar cómo esta letra se sustituye para facilitar la pronunciación.
- Eliminación de las consonantes finales, esto se debe, fundamentalmente, a que en italiano las palabras no acaban en consonante, a menos que sean préstamos. Este fenómeno hace que mantengan la concordancia con los plurales italianos colocando una /e/ o /i/ al final de cada palabra.

El cocoliche y los dialectos

Los dialectos italianos se conmistionan y aculturán con las voces rioplatenses, dando lugar a nuevos vocabularios y expresiones. (Terrera, 1968: 23)

Cada región tiene su propio dialecto que en ocasiones resulta ininteligible para cualquier persona ajena a este, dicho dialecto puede cambiar incluso dentro de la misma región, por lo que podríamos hablar de idiolectos más que de dialectos o de variantes dialectales. Esto hace que el cocoliche sea una forma de comunicarse con los argentinos y al mismo tiempo, unificar las variedades dialectales propiciando la comunicación entre aquellos que compartían la misma nacionalidad, pero aparentemente no la misma lengua:

Los inmigrantes italianos trajeron consigo sus idiomas o dialectos de origen y, en contacto con el español, injertaron en las formas idiomáticas de los argentinos palabras provenientes del italiano, del piamontés, del siciliano, del napolitano, del genovés. (Terrera, 1968: 24)

Este tipo de cocoliche que surge de las variedades dialectales es el más abundante y el que propicia la mayor parte de las obras literarias. En este caso, el cocoliche tiende a acercarse más al italiano que al castellano. Se caracteriza, como menciona Oscar Conde, por:

- el uso de formas verbales alejadas del italiano estándar como analizaremos en el apartado del cocoliche y el siciliano.

- Palabras propias de cada dialecto como *vermos* en el apartado del siciliano y el cocoliche.

Aquellos que sienten la *necessità di comunicarsi entro il gruppo "allergato" degli italiani*, llamados así por la dificultad de distinguir la zona de procedencia de los dialectos, son aquellos que producen un cambio y consiguen entrar en la capa pereable de la lengua, teniendo como resultado la creación de una lengua híbrida.

El hecho de «in altri casi, l'ampiezza della comunità si è caratterizzata anche per la compresenza di gruppi con dialetti differenti da qui la necessità di un sforzo di convergenza verso modelli linguistici comuni dovuto alla *necessità di comunicarsi entro il gruppo "allargato" degli italiani*» (Katan, 1999:

42)

Il polo di convergenza è stato duplice: l'italiano e la lingua del paese di arrivo. I processi della convergenza si inscrivono entro il quadro del contatto linguistico e i loro esiti sono contrassegnati ampiamente dai tratti dell'ibridazione, dei risultati "misti" nelle forme linguistiche. (Katan, 2014: 42).

La importancia del dialecto frente a la lengua estándar, casi inexistente durante el primer movimiento migratorio, pues se trata de una lengua, la estándar, relativamente joven y cuya difusión se ha producido y propiciado gracias, sobre todo, al nacimiento de los medios de masa que han unificado la variedad del italiano haciendo posible la comunicación entre ellos, se ve reflejada en la interacción entre los dialectos y el habla rioplatense. Sin embargo, aquellos que se vieron obligados a emigrar debieron buscar otra forma para poder comunicar ya que de lo contrario habrían permanecido aislados no solo de la comunidad receptora, sino también de aquella que abandonan. En algunos casos la lengua adquiere un significado más allá del meramente lingüístico, se trata de una forma de reivindicar la procedencia, de una elección por no abandonar su identidad, y permanecer siempre ligados a aquella tierra a la que anhelan volver, esto lleva a que los diferentes países receptores deban tomar una decisión directamente vinculada a la educación de las jóvenes generaciones de los hijos de los inmigrantes, esta decisión es la de buscar la escolarización de aquellos que posteriormente deberán incrustarse en la sociedad y por tanto pasarán a formar parte de la población activa, y por consiguiente deberán hablar la lengua de aquellos que los reciben. En algunos países la influencia de la lengua italiana llega a ser tan fuerte, vease el caso de Argentina, que se decide una escolarización en ambos idiomas para así evitar esta pérdida identitaria y a la vez se enriquece en crisol lingüístico del país de acogida.

El hecho de no poder seguir el desarrollo de la lengua italiana dentro del confín nacional hace que se desarrolle en forma diversa, mientras que el creciente uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías han contribuido a la expansión del italiano actual o también llamado estándar.

El cocoliche como fenómeno literario

Como ya se ha comentado con anterioridad, la única prueba del cocoliche que ha llegado hasta nuestros días es gracias a las obras literarias, casi todas ellas pertenecientes al sainete o a las obras del grotesco. Las primeras obras en las que aparece el cocoliche son en los sainetes¹² más concretamente en las obras *Gabino, el mayoral* (1898) de Enrique García Velloso y *Los devotos* (1900) de Nemesio Trejo. Con posterioridad, el cocoliche fue ganando terreno y pasó del espacio dramático a las publicaciones periodísticas de Río de la Plata. Esta clase de textos se afanan por construir el cocoliche real de los hablantes sin tender a la exageración o a la burla hacia los inmigrantes; se trata de poemas, diálogos, discursos y cartas satíricas de autores que solían usar seudónimos y que pretendían contar su realidad y no causar la carcajada fácil.

El cocoliche empezó siendo la imitación llevada al extremo para causar la risa fácil en el espectador, lo que buscaba era de forma exagerada mostrar los problemas de comunicación que existían entre lo que los argentinos llamaban *gringos* (todo aquel extranjero asentado en territorio argentino) y los criollos. Mediante el uso del cocoliche en las obras también se conseguía marcar las diferencias en las clases sociales que existían en aquel momento.

En muchos casos se recurre al cocoliche como forma de humillar a los inmigrantes y para mostrar el descontento que tenía cierto sector de la población con ciertos grupos, sobre todo con aquellos que llegaron en la segunda oleada de migración y que procedían de zonas que consideraban problemáticas, como Calabria o Sicilia. Esto llevaba a generalizaciones y a tratar a muchos de los inmigrantes italianos como si fuesen delincuentes.

¹² 1. m. Pieza dramática jocosa en un acto, de carácter popular, que se representaba como intermedio de una función o al final. 2. m. Obra teatral frecuentemente cómica, aunque puede tener carácter serio, de ambiente y personajes populares, en uno o más actos, que se representa como función independiente, 9. m. coloq. Arg., Cuba y Ur. Situación o acontecimiento grotesco o ridículo y a veces tragicómico (RAE 2014).

Ya en el *Martín Fierro*¹³ se muestra el rechazo que existe hacia ciertos grupos de inmigrantes y la problemática que existía a la hora de comunicarse entre los criollos y los italianos.

Era un gringo tan bozal, // que nada se le entendia. // ¡Quién sabe de ande seria! // Tal vez no juera cristiano, // pues lo único que decia, //es que era papolitano. // Estaba de centinela// y, por causa del peludo, // verme mas claro no pudo // y esa jué la culpa toda. // El bruto se asustó al ñudo // y fi el pabo de la boda. // Cuanto me vido acercar: // “Quen vívore”, preguntó; // “Qué vívoras”, dije yo, // “Ha garto”, me pegó el grito. // Y yo dije despacito: // “Mas lagarto serás vos”. (Hernández, 1872: 36)

En este caso se da otro fenómeno que no procederemos a explicar, ya que no nos corresponde pero que sí cabe mencionar, y es el habla gaucha, que se mezcla con el italiano lo que lleva a mayores confusiones y dificulta la comprensión, sobre todo porque los italianos intentaban hablar según la variedad rioplatense y no el gauchesco.

Lo que sí debemos destacar es que en un principio el término *gringo* quería decir 1. Extranjero que habla mal. 2. Napolitano. Sin embargo, a día de hoy el uso se ha quedado relegado para designar a las personas de habla inglesa. Como se puede ver en la definición dada por el diccionario de la Real Academia.

Los ejemplos de cocoliche en la literatura son muy numerosos y cabe destacar su evolución desde el folletín que buscaba representar acciones cotidianas que causasen risa hasta el último cocoliche en el cual se mostraba la tristeza y la añoranza de la patria. En otro caso se llega a lo grotesco.

Por otra parte, cabe destacar que la temática varía, pero no el personaje ni tampoco el modo de hablar de este. Muchos autores hablan de un cocoliche artificial, ya que estaba escrito por argentinos y en ocasiones se tendía a la exageración para conseguir que el resultado fuese cómico. El problema de

¹³ El Gaucho Martín Fierro es un poema narrativo argentino, escrito en verso por José Hernández en 1872, obra literaria considerada ejemplar del género gauchesco en Argentina, Uruguay y al sur de Brasil. Conocido con el título genérico de "El Martín Fierro".

esta exageración es que, en cierta medida, contribuyó a que los hablantes italianos que querían integrarse y hablar como los criollos copiasen esta habla pensando que era la correcta y llevando a que tuviesen mayores dificultades para comunicarse.

Cocoliche: ¿paso obligado para llegar al lunfardo?

El primer esfuerzo para hacerse comprender derivó a cocoliche, lenguaje de transición. Lo hablaban los inmigrantes. El segundo esfuerzo, el de los hijos de los inmigrantes, derivó a lunfardo. (Gobello-Oliveri, 2005: 15)

Estos autores, especializados en el estudio del lunfardo y el cocoliche, defienden que el cocoliche es un paso obligatorio para llegar al lunfardo. Es de esperar que en la primera generación la lengua se desvirtúe y se intente copiar el habla local. El cocoliche sería por tanto un claro ejemplo de una segunda lengua mal aprendida. Esto se subsana en las siguientes generaciones que, por lo general y al recibir la educación obligatoria en la lengua del país que los acogía, ya no tenía problemas para desenvolverse correctamente en la variedad rioplatense. Si bien las segundas y terceras generaciones ya hablaban esta variedad, aún mantenían parte del léxico propio de las regiones de las que procedían, lo que lleva a la evolución de la lengua en dos etapas.

Esta evolución en dos etapas tiene como consecuencia dos fenómenos: por una parte la creación de una nueva lengua de transición, cocoliche, que finalmente tiende a desaparecer. Por otro lado, la incorporación del léxico italiano en el habla diaria de los argentinos. La diferencia principal entre estos dos fenómenos lingüísticos, además de que uno perdura a día de hoy y el otro comenzó a extinguirse a finales de los años 30, es que mientras que el cocoliche es una mezcla pura entre el italiano y la variedad rioplatense, el lunfardo mezcla el léxico de varias lenguas, casi tantas como diferentes tipos de inmigrantes llegaban a las costas argentinas.

Ya sabemos cual es la procedencia del cocoliche y cómo, aunque la evolución es diferente, este deriva en el lunfardo. Lo que cabe ver en este apartado es de forma breve la procedencia del lunfardo y cómo

a día de hoy se ha consolidado como un habla normal en la variedad argentina. Según la edición digital de 2001 de la RAE se entiende por lunfardo:

Habla que originariamente empleaba, en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, la gente de clase baja. Parte de sus vocablos y locuciones se introdujeron posteriormente en la lengua popular y se difundieron en el español de la Argentina y el Uruguay. 2m.Arg. y Ur. p. us. Delincuente.

Mientras que en la versión más reciente se ha definido como:

1. adj. Perteneciente o relativo al lunfardo (l jerga). *Voces lunfardas*.
2. m. Jerga empleada originalmente por la gente de clase baja de Buenos Aires, parte de cuyos vocablos y locuciones se introdujeron posteriormente en el español popular de la Argentina y Uruguay.
3. m. Arg. p. us. delincuente.

La última acepción está casi en desuso y deriva de la idea infundada de que aquellos que hablaban lunfardo eran criminales y del origen de la supuesta procedencia del término. Según el profesor Amaro Villanueva (1962: 13-42) en el *Vocabolario Romanesco*, de Filippo Chiappini, se dice que proviene del término: “*Lombardá, lombardare, verbo attivo, Rubare, Lombardo, Ladro*”.

Es verdad que para muchos expertos, esta forma de hablar se atribuye a las clases más bajas de la sociedad dado su origen, pero hoy en día, esta carga peyorativa es casi inexistente dado que el lunfardo es hablado y conocido por todos los argentinos independientemente de su clase social.

Podemos considerar el lunfardo como algo más que un habla, un conjunto de vocablos y expresiones que pasaron a formar parte de la variedad de habla rioplatense, compuesta sobre todo por léxico italiano.

Con anterioridad hemos defendido que el cocoliche y el lunfardo son dos fenómenos diferentes y podemos considerarlo como tal debido a que el cocoliche es una mezcla entre el italiano y la variedad rioplatense en la que según el grado de conocimiento de la lengua existe una mayor o menor de vocablos italianos mientras que en el lunfardo lo que ocurre es que los italianos que ya hablan la

variedad rioplatense incorporan palabras propias de sus dialectos para no perder la identidad lingüística y no perder parte de su país.

Sin embargo, si partimos de la base de que el cocoliche surge como una lengua de transición antes de aprender correctamente una L2 podemos decir que el lunfardo es el resultado de aprender correctamente esa L2 y el enriquecimiento cultural y lingüístico que se deriva del contacto entre lenguas.

Por tanto, podríamos decir que aunque nacen como fenómenos diferentes, la aparición del cocoliche es necesaria y un paso casi obligado antes de la aparición del lunfardo.

De hecho, muchas de las palabras que forman parte del lunfardo fueron acuñadas por los hablantes del cocoliche. Algunos ejemplos de este fenómeno son los que podemos extraer del artículo «Italianismos generales en el español rioplatense» de Giovanni Meo-Zilio (1965: 114) y de «Algunos italianismos en el lunfardo» de Javier Simón Casas (1991: 31). *TUTO*, -I 'todo', it. *tutto*; el sing. *.tuto escashato* (Arg.) Correspondiente al it. merid. *tutto scasciato* 'todo aplastado, roto' procedente del 'cocoliche' o el término *BERRETÍN*: 'idea fija, deseo vehemente'. Generalmente se considera como una voz de origen genovés, concretamente de *beretín* (Sala-Gobello, 1953: 57-60) o *berettin* (Gobello, 1978: 28). En genovés, era algo similar a un gorro pequeño. Gobello cree que es una creación lunfarda. Fue una traducción al cocoliche genovés de *beguén*. Esta voz significa 'capricho amoroso' y fue traída de Francia. Este término se acocolichó y dio el lunfardo *berretín*, que tomó el sentido metafórico de 'capricho, propósito que se forma uno sin fundamento', 'deseo vehemente', 'ilusión, esperanza acariciada sin fundamento racional'.

CAPÍTULO III

EL COCOLICHE Y SU TRADUCCIÓN

EL COCOLICHE Y SU TRADUCCIÓN

Desde el punto de vista de la traducción, nos interesa saber cómo acercar estas obras al lector adecuándola a la variedad peninsular del español, a una variedad dialectal y a la variedad de habla rioplatense. En los primeros casos hablamos de un lector que desconoce el léxico propio de la variedad rioplatense y que con total seguridad desconoce el cocoliche, por lo que el texto original le resultará extraño y su lectura le será difícil. En el último caso, el lector al que va destinado es un lector que con total seguridad conoce la variedad rioplatense, pero en este caso el texto se ha quedado anticuado y lo que buscamos es traer el texto al vocabulario de hoy en día y demostrar que la lengua italiana y la variedad rioplatense usada hoy en día tienen muchas similitudes; tantas que alguien que no conozca este hecho puede llegar a pensar que el texto está lleno de calcos gramaticales y léxicos.

Contextualización de la obra

El fragmento que proponemos para ser traducido pertenece a *Los Amores de Giacumina*, de cuya primera edición existen dudas sobre la fecha exacta de publicación pero se habla de la primera aparición en 1880/1882, la tercera edición se publicó en 1886 con el subtítulo añadido: "Escrita per il hicos del duños de la Fundita dil Pacaritos", que en un principio fue publicada de forma anónima pero se le atribuye a Ramón Romero y fue publicada primero en la revista *Don Quijote* y posteriormente en forma de libro. Según los datos extraídos del *diccionario biográfico argentino* citado en la publicación de *Los amores de Giacumina* de 2011 se dice que Ramón Romero¹⁴

¹⁴ Datos tomados de: Víctor Osvaldo Cutolo, *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)*, t. VI (R-Sa), Buenos Aires, Elche, 1983.

Nació en Paraná provincia de Entre Ríos, el 18 de febrero de 1852. Fue escritor y periodista. En esta ciudad pasó su juventud y cursó sus estudios de periodismo antes de trasladarse definitivamente a Buenos Aires, donde en 1886 fundó junto con *Fray Mocho* (seudónimo de José Sixto Álvarez)¹⁵ un periódico de poco éxito y corta existencia: *Fray Gerundio*. En este primer periódico, Romero publicó por entregas *Los amores de Giacumina*, y Álvarez, su sabrosa sección “Bordoneando”. Se ha escrito que Romero era conocido por ser un hombre travieso, de gracia fácil, que escribía con mucha intención. Falleció a temprana edad, en Buenos Aires, el 26 de mayo de 1887. Su conocida novela fue teatralizada en un sainete por Agustín Fontanella, en 1906. (Cutolo: 1983)

La obra narra las aventuras amorosas de una joven italiana y fue escrita en un principio como una comedia, sin embargo tiene un desenlace trágico. El autor pretendía con esta obra llevar al escenario la variedad del cocoliche genovés o como muchos la denominan bachicha¹⁶, pero con poco éxito, ya que, según escribió Gobello, en el texto no hay ni una sola palabra propia de este dialecto. La novela cuenta en tono jocoso y muy atrevido la vida de una chica, hija de genoveses afincados en el barrio de La Boca, centrándose en los diversos romances que la protagonista sostiene con varios hombres de diferentes clases sociales, muchos de ellos en forma paralela. Es una novela cuya principal función era moralizadora. Al igual que ocurre en obras como *La Celestina* de Fernando de Rojas lo que se busca es mostrar como se ha desvirtuado la moral y contrapone la moral laxa que adquieren los jóvenes italianos frente a la fuerte moral religiosa de sus padres.

Los amores de Giacumina (1886) es una fábula con moraleja, cuya principal protagonista es la lengua: el cocoliche que se convierte en el protagonista reflejando no solo la sociedad, sino la época en la que nace. Se trata de la «Caperucita Roja» que se nos fue... » (Ojeda-Carbone, 2011: 11)

Esta obra es la piedra angular para un nuevo tipo de literatura en Argentina y abre el camino a otros autores. La obra si bien nació como una novela con el paso del tiempo sirvió, incluso, para inspirar tangos. El siguiente tango es un resumen perfecto de la obra. En él se habla del desengaño amoroso

¹⁵ Escritor costumbrista es el primer escritor que elevó a categoría artística los diferentes registros del habla porteña (desde el lunfardo hasta el lenguaje cotidiano de las capas medias bonaerense, incluyendo el cocoliche).

¹⁶ 1. com. despect. coloq. Arg. Inmigrante italiano (RAE, 2011)

que sufre un hombre por culpa de una mujer que no solo no lo ama, sino que juega con él. En este caso el hombre se corresponde con un alemán que es el marido de Giacumina y el único personaje que la ama. La mujer se corresponde con la protagonista a quien se le atribuye no solo una moral laxa y libertina, sino también una personalidad interesada y altiva.

Por ser bueno, // me pusiste a la miseria, // me dejaste en la palmera, // me afanaste hasta el color. //
En seis meses // me comiste el mercadito, // la casiya de la feria, // la ganchera, el mostrador... //
¡Chorra!... // Me robaste hasta el amor... // Ahura, // tanto me asusta una mina, // que si en la calle
me afila // me pongo al lao del botón. // ¡Lo que más bronca me da, // es haber sido tan gil! // Si hace
un mes me desayuno // con lo qu' he sabido ayer, // no er'a mí que me cachaban // tus rebusques de
mujer... // Hoy me entero que tu mama // “noble viuda de un guerrero”, // ¡es la chorra de más fama
// que ha pisao la treinta y tres! // Y he sabido que el “guerrero // que murió lleno de honor, // ni murió
ni fue guerrero // como m'engrupiste vos. // ¡Está en cana prontuariado // como agente 'e la camorra,
// profesor de cachiporra, // malandrín y estafador! // Entre todos // me pelaron con la cero, // tu silueta
// fue el anzuelo // donde yo me fui a ensartar. // Se tragaron // vos, “la viuda” y “el guerrero” // lo
que me costó diez años // de paciencia y de yugar... // ¡Chorros! // Vos, tu vieja y tu papá, // ¡Guarda!
// Cuidensé porque anda suelta, // si los cacha los da vuelta, // no les da tiempo a rajar.

(Discepolín, 1928)

Observemos que este tango se escribe unos cuarenta años después de la obra original, por lo que la temática de esta obra resulta ser muy recurrente, incluso en el folclore nacional. Además, podemos observar el uso de un léxico propio del lunfardo y que por tanto en algún momento fue parte del cocoliche y sigue estando presente años después de la desaparición de este fenómeno. Aparecen referencias a la camorra italiana, al lugar en el que trabajaba la madre de la protagonista y a algunos de los episodios que aparecen en la obra.

CAPÍTULO IV

CÓMO TRADUCIR LA VARIACIÓN

De la misma manera como no existen ya las razas puras, tampoco sería posible encontrar lenguas puras (Elizaincín, 1992: 21)

De tal afirmación se desprende el carácter mutable del ser humano y, por tanto, también de su lengua y cultura. El hecho de que no haya lenguas ni culturas puras hace que «la traducción se ve inmiscuida, en los campos sociales y culturales, particularmente en sus puntos de cruce con los terrenos más tradicionales para los traductores de las teorías de lenguaje» (D'Amore, 2010: 31) lo que lleva consigo que el traductor deba reelaborar las estrategias para adaptarlas a las nuevas exigencias del texto. Para ello necesitan abordar los problemas desde otras disciplinas y por lo tanto ponen de manifiesto la poliedricidad de estos textos.

El resultado de esta impureza lingüística es la creación de una nueva literatura que recurre a emplear estas lenguas de transición o a los cambios de código para caracterizar a un personaje de determinada procedencia social o geográfica.

El cambio de código representa la reivindicación de una identidad específica para beneficiarse de las oportunidades que trae, o, en la misma línea, evitar consecuencias indeseables, porque un cambio de código crea ambigüedad en situaciones en que la elección autónoma significaría pertenencia a un grupo. (Heller 1988: 81-82)

En este apartado centraremos nuestra atención en las diferentes maneras de abordar este tipo de traducciones, atendiendo a las dos posturas que existen. Por una parte, la representada por Carbonell (1997/1999), Rabadán (1991), Juliá (1995) y Mayoral (1999), cuyas perspectivas van desde la defensa de la traducción de la variación hasta la neutralización de esta, y la de aquellos que como Marta Mateo Martínez- Bartolomé (2014) defiende que debe haber una adaptación a los registros coloquiales y a las diferentes variedades diastráticas («La traducción del Black English y el argot negro norteamericano», 1990), o la postura de Adolfo Luis Soto Vázquez representada en su obra «La jerga marginal de Oliver Twist en las traducciones al español» (1993), que no ve lógico que los traductores

no se molesten en buscar una mejor solución que reproduzca la función coloquial en el TM. Esto mismo lo plantearon Hatim y Mason (1990; 1997) al referirse a la traducción del dialecto no estándar. Esto refleja que, en la mayoría de los casos, «el traductor está más preocupado por las manifestaciones superficiales que por llegar a captar los aspectos sutiles del significado discursivo y se aproximan a la traducción de forma estática» (Isabel Tello Fons, 2011: 113).

La mayoría de los escritores prefieren que se respete la identidad con la que se escribe el texto, pues la lengua que los diferencia de los demás dice mucho más de lo que en ocasiones se percibe. El mayor problema al que hacen frente los traductores en textos de este tipo es que «la literatura producida en medio de choques de culturas requiere un lector que esté consciente de que existe una constante negociación lingüística y cultural en las zonas de contacto» (Fernández, 2001: 5) y la realidad es que aún son pocos los lectores dispuestos a leer obras en las que se encuentre con esta clase de dificultad añadida. De este hecho se desprende que las editoriales prefieran que los traductores sean conservadores y realicen una traducción más domesticadora, incluso completamente neutra, en la cual desaparecen cualquier rasgo lingüístico diferente a la lengua estándar. En el artículo «Traducción en la zona de contacto» de Anna Maria D'Amore podemos encontrar algunos ejemplos de esta clase de traducciones, las cuales han sido muy criticadas por los autores. Uno de ellos es el que exponemos a continuación:

La novela *L'espace d'un cillement* (1959) del autor haitiano Jaques Stephen Alexis está escrita en francés, con elementos del kreyól y de español. En su análisis de la traducción al inglés de la novela, Hurley observa como la puntuación en el TO transmite o enfatiza la emoción y la falta de aliento, cambios rápidos de actividad y perspectiva, además de aumentar la velocidad y la tensión. Los traductores, sin embargo, omitieron la mayor parte de los puntos suspensivos de Alexis y la versión en lengua inglesa, consecuentemente, resulta «apagada», «menos exuberante». La traducción en general resultó ser «domesticadora» al conformarse a los cánones de una cultura literaria dominante así que el tono del TT *In the Flicker of an eyelid* es: *a less exuberant, more muted tone that is more*

compatible with much of the anglophone North American literary production (Hurley, 2004: 190).
(D'Amore, 2010: 36)

Por otra parte, la postura de la mayoría de autores suele coincidir con la vertiente que defiende la extranjerización en la traducción de los textos, aunque debemos recalcar que debido a la dificultad de encontrar lectores dispuestos a hacer el esfuerzo por entender el choque entre culturas es el método menos empleado para la traducción y, en los casos en los que se emplea, muy criticado ya que son muchos los que consideran al igual que Humboldt que «una traducción debe tener un sabor extranjero, pero sólo hasta cierto punto» (1992 [1816]: 58). Es el equilibrio entre la neutralización o domesticación y la extranjerización el punto más difícil de conseguir y mucho más complejo si hablamos de traducir hacia el español, pues en este caso las variedades del español también desarrollan un papel fundamental a la hora de la traducción de la variación, pues los dialectos e idiolectos peninsulares poco tienen que ver con los de Latinoamérica.

DENTRO DEL ESPAÑOL: ¿VARIEDAD PENINSULAR O RIOPLATENSE?

A la hora de llevar a cabo una traducción de cualquier lengua hacia el español siempre surge la misma duda ¿hacia qué variedad? Esto se debe al mestizaje de lenguas que existe y a la gran variedad de vertientes del español que podemos encontrar. Si nos guiásemos por el número de hablantes, probablemente lo más adecuado sería traducir hacia alguna de las variedades que existe en la América hispano hablante pero ¿hacia cuál y por qué esa y no otra variedad? es por esto que muchas de las editoriales prefieren usar la variedad estándar peninsular y así evitar posibles conflictos lingüístico. El problema surge a la hora de la recepción de las traducciones, ya que en la actualidad con el creciente nacionalismo de algunos países, las traducciones llegadas desde España se toman como una herramienta de difusión de una única variedad lingüística.

Uno de los países más combativos en este sentido es Argentina, país desde el cual durante décadas se exportaron traducciones a la península y que ahora ve como el número de traducciones que se exportan disminuye. Aquellos que en la actualidad están volviendo a reivindicar el hecho de que se

hagan traducciones no solo con la variedad peninsular lo hacen partiendo de la base de la defensa de la identidad que la lengua le confiere a una nación y la lengua como fenómeno único y forma de diferenciarse.

Esta necesidad de diferenciarse es lo que hace que recurran a variaciones en la lengua que los ayuden a identificarse con su misma clase social y a mantener su identidad. Así, aquellos que no formasen parte de esta clase social quedarían excluidos. Se trata por tanto de una forma de mantener su identidad frente a los continuos cambios y a la amenaza de las lenguas extranjeras que estaban entrando en ese momento en el país, lenguas como el italiano, el inglés, el rumano, francés, entre otros. Mediante la variación lograban conservar lo único que no podían arrebatarle: su identidad.

En cierta forma la petición de poder traducir hacia su propia variedad surge como reacción a fenómenos como el cocoliche que acaban, en cierta forma, desvirtuando la lengua. Precisamente por esto, Jorge Luis Borges, uno de los mayores representantes y defensores de la variedad rioplatense, en numerosas ocasiones deja patente su deseo de que el empleo de esta variedad en las traducciones sirviese para defender la identidad de una nación y diferenciarse de lo que muchos escritores siguen denominando “la influencia de la Madre Patria”. Sin embargo, no está de acuerdo con la forma en la que buscan diferenciarse, ya que la mayoría de las veces se recurre al registro más coloquial y menos cuidado empleado por personas sin recursos y que no habían tenido la posibilidad de acceder a la educación, o bien personas venidas del campo durante el éxodo rural, por lo cual el cambio de la lengua guarda una estrecha relación con la analfabetización, realidad a la que Borges se oponía. Aunque incluso el propio Borges llega a usar este registro en alguna de sus obras con lo que reabrió el debate sobre si era correcto dejar que este lenguaje se difundiese y se perdiese la “pureza” del lenguaje rioplatense. Esta polémica continuó hasta mediados del siglo XX, siglo en el cual asume el poder en Argentina el General Perón e implementa una política educativa laxa, lo que permite que proliferen este tipo de conducta.

Ante estas desviaciones del idioma, los puristas del lenguaje defendían que la lengua debía prevalecer inalterable y que eran necesarias políticas lingüísticas más duras que la defendiesen y marcaran un

estándar. Por su parte, Borges expresa de forma clara que prefiere los errores ante la floritura de la academia. Desde 1943 las altas instancias idiomáticas, la Academia Argentina de la Lengua a la cabeza, ha defendido alguna vez el "derecho a la incorrección", no por casualidad.

La política de la incorrección lingüística ha llegado a las altas esferas, haciendo que incluso en la actualidad aquellos que ostentan un cargo importante dentro de la política recurran a estas incorrecciones solo con el objeto de ganar adeptos y no para defender la identidad de un sector social. En referencia a esto, el periodista Juan Ramón Lodares apunta en su artículo «Buenos Aires querido: El particularismo lingüístico rioplatense» (2002) que el académico Luis Alfonso Castaño habló sobre la conveniencia de estudiar el idioma para quienes tenían responsabilidades en cargos públicos, a lo que ciertos políticos respondieron: «No es urgente hacerlo. Total, el idioma no va a desaparecer por dejar de estudiarlo».¹⁷

Esta clase de reivindicaciones hacen que en la actualidad los estudiosos de la variedad rioplatense reclamen una traducción hacia su lenguaje para así mantener su identidad. Por otra parte están los motivos estrictamente económicos, es decir, los traductores argentinos exigen tener la misma libertad para poder emplear su variedad de habla en las traducciones y que esta sea aceptada al igual que ocurre con la variedad peninsular, variedad que se difunde por todos los países hispanohablantes. Son muchos los traductores argentinos que aún consideran que «la traducción en efecto ha sido utilizada como herramienta de la dominación colonial» (Robinson, 1997: 88) mismo argumento este, que encontramos en el artículo «Literatura comparada y traducción: un diálogo (im)posible» de Alessandro Ghignoli y es por eso que reivindican la necesidad de tener traducciones propias.

En este caso tomaremos la opción de llevar a cabo una traducción neutra de la variación. Esta elección se debe a la dificultad de conseguir el mismo efecto con lenguas afines y que cumplan la misma función que el texto original. Por este motivo proponemos la traducción hacia el español estándar y

¹⁷ Lodares, J. R. "Mi Buenos Aires querido: El particularismo lingüístico rioplatense. El plebeyismo idiomático en Argentina. Lunfardos y cocoliches." *Apuntes* vol., n. 1 (2002). pp.:< <http://www.el-castellano.com/lodares3.html>>

hacia la variedad rioplatense. El motivo de proponer esta segunda variedad como traducción es debido fundamentalmente a la creciente tendencia que existe por parte de los traductores argentinos a reivindicar la traducción hacia su propia variedad. Este hecho queda patente en los artículos «La traducción, “zona de conflicto” entre España y la América hispana» (2013) y «El «desafío» austral: las relaciones entre las industrias traductoras argentina y española» (2013) ambos de Juan Jesús Zaro Vera, en ellos queda patente las actuales tensiones entre los traductores argentinos y las editoriales españolas, que poco a poco ven como las continuas reivindicaciones desde América Latina hacen que se tenga que tener en cuenta estas variedades del español a la hora de traducir. Por ello, hemos tomado la decisión de incluir esta traducción pensando en la expansión del mercado editorial y no limitarlo exclusivamente a la península ibérica. Además, al llevar a cabo una traducción hacia la variedad rioplatense podemos analizar la evolución que ha tenido el cocoliche en la lengua de hoy en día, y así observar como lo que en principio comenzó siendo una excepción, vocablos adquiridos, se convirtió en una parte fundamental de la lengua y que hoy se denomina lunfardo.

Al mismo tiempo, siempre para defender el uso de una lengua que se adapte a las exigencias de los destinatarios, nos hacemos eco de la polémica que tuvo lugar en enero de 2019 con la película *Roma* de Cuarón, la cual no puede quedar como una mera anécdota ya que medios internacionales como la BBC y periódicos de tirada nacional han tratado el argumento en numerosos artículos, obligando a la plataforma de distribución de la película a retractarse en su decisión de emplear subtítulos en una variedad neutra en lugar de hacerlo con la variante mexicana.

Este hecho provocó las reacciones no solo del director que tildó la decisión de “ridícula”, sino que fue considerada como una falta de respeto hacia un tipo de variación lingüística (el mexicano).

Algunos de los ejemplos de neutralización empleados en España fueron: «En la versión en castellano se sustituyeron expresiones como “ustedes” por “vosotros”, “mamá” por “madre”, “enojarse” por “enfadarse” y “checar” por “mirar”, entre otras.¹⁸ (Redacción de la BBC, 2010)

¹⁸ Artículo de la redacción de la BBC (2019) disponible en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-46829520>>

En este caso la explicación dada para anular la variación lingüística ha sido que la traducción hacia la variedad estándar “facilita la comprensión”. Si bien la plataforma retiró los subtítulos, en algunos cines de Madrid y Barcelona la película fue proyectada con los subtítulos traducidos hacia la variedad peninsular con la explicación de los responsables de:

Solo queríamos que la mayoría de público fuera capaz de entender la película, y por eso siempre optamos con la versión original. En absoluto pretendemos difuminarla o taparla... desde el principio entendimos que la versión con subtítulos en castellano era la que facilitaba más la comprensión para nuestros espectadores, así que continuaremos con ella en nuestros cines. (El País, 2019)¹⁹

Sin embargo, el hecho de facilitar las cosas al espectador sin darle la posibilidad de ponerse a prueba o de conocer un léxico diferente al propio deja ver cómo las multinacionales o quienes al final tienen la última palabra, generalmente deciden que el público no será capaz de comprender o de aceptar algo que no forma parte de su bagaje cultural o de lo que conoce, es por eso que, normalmente la mejor decisión suele ser la de eliminar cualquier rasgo distintivo de variación.

Nuestra doble propuesta pretende por tanto, presentar una traducción hacia la variedad rioplatense y una hacia el español peninsular, o estándar, en modo que sea el lector quien decida cuál de las dos podría tomar como propia o cuál de las dos podría ser más fácil y accesible.

¹⁹ Artículo de El País (2019) disponible en

<https://elpais.com/cultura/2019/01/10/actualidad/1547131961_814032.html>

CAPÍTULO V

LOS DIALECTOS ITALIANOS Y LAS POSIBLES ESTRATEGIAS PARA LA TRADUCCIÓN

Tras las nociones generales que hemos ofrecido los capítulos anteriores, en este caso proponemos la traducción del texto seleccionado para el estudio y que hemos presentado en el apartado de la literatura del cocoliche.

En primer lugar, llevaremos a cabo una traducción hacia la variedad estándar del español con el correspondiente comentario crítico y las explicaciones de las decisiones tomadas a la hora de traducir a continuación de cada texto. En segundo lugar, llevaremos a cabo la traducción hacia la variedad rioplatense y al igual que haremos con la variedad estándar procederemos a explicar las decisiones y el proceso traductivo.

Como hemos explicado el motivo por el cual proponemos una doble traducción está directamente relacionado con las exigencias reales del público receptor, ya que, como hemos explicado al hablar de la película *Roma* de Alfredo Cuarón, no siempre se aceptan las traducciones que tienen un sabor extranjero o con las cuales no nos reconocemos. Es por este motivo y sobre todo para respetar la variación lingüística, o al menos intentarlo, que llevaremos a cabo esta doble propuesta de traducción.

En este apartado cabe destacar, no solo los problemas de índole terminológico relacionados con las diferentes variedades del español, sino también las estrategias similares empleadas tanto por Andrea Camilleri como por Roberto Saviano a la hora de tratar la variación lingüística en sus novelas, prestando especial atención a las dificultades culturales, diacrónicas y sincrónicas que aparecen en el texto y a las que son necesarias hacer referencia en este apartado.

Como bien hemos mencionado anteriormente, llevaremos a cabo la traducción del texto seleccionado en dos variantes del español. La primera se corresponde con el denominado español estándar o internacional que en este caso se corresponde con la variedad peninsular. El motivo de esta primera traducción se debe a la oferta editorial. La mayor parte de las casas editoriales, y del público que compra libros, prefiere una traducción con la que se puedan identificar y por lo tanto, tendencialmente, no admiten una traducción con una marcada procedencia de fuera de las fronteras nacionales.

Este motivo nos lleva a realizar una traducción hacia la variedad rioplatense debido al problema que podría causar al público leer una traducción que debería ser característica de este país en una variedad neutra. Realizar una traducción neutra y destinada a un mercado como el argentino podría presentar un grave problema, pues no solo se pierden una parte importante del texto, sino deberíamos llenar el texto de notas del traductor que para un público como el argentino serían innecesarias.

El hecho de llevar a cabo una doble traducción nos permite abordar las diferentes técnicas o estrategias de traducción dependiendo del público al que va dirigida y sobre todo a los conocimientos previos de la cultura de la que nace la traducción que presumimos que el público pueda tener.

Hemos defendido ya la propuesta editorial de llevar a cabo una doble traducción hacia dos variedades del español. Por lo que en este apartado nos limitaremos a comentar las diferentes estrategias empleadas en cada uno de los textos. En este caso analizaremos los textos de manera independiente, explicando la necesidad de acercarlo más o menos al lector dependiendo, como hemos dicho en el apartado anterior, de los conocimientos de los referentes culturales y de la lengua que se presenta en cada *realia*.

De este modo veremos cómo en la variedad rioplatense serán necesarias menos notas de traducción y comentarios a diferencia de la variedad estándar en la cual será necesario adecuar el texto y adoptar, por tanto, una estrategia más naturalizadora. Por lo que en primer lugar hablaremos de la

naturalización o extranjerización del texto. Para ello nos basamos en las teorías de la traducción de la variación y en ciertas políticas editoriales que, a día de hoy, siguen sin ver con buenos ojos los textos cargados de variación lingüística.

Friedrich Schleiermacher dice en su obra *Sobre los diferentes métodos de traducir* (2000) dice «a mi juicio solo hay dos [formas de traducir]. O bien deja al escrito lo más tranquilo posible y hace que el lector vaya a su encuentro» lo que Venuti denominaría años más tarde extranjerización y por lo tanto se trata de dejar el texto lo más cercano al original, todo lo contrario de la tendencia existente en textos como los de Camilleri en los cuales la tendencia es la segunda opción dada por el autor. La segunda de las tendencias sería «o bien deja lo más tranquilo posible al lector y hace que vaya a su encuentro el escritor» lo denominado por el mismo Venuti naturalización. Tendencia esta segunda ampliamente adaptada para esta clase de textos. De aquí surge una pregunta ¿por qué esta tendencia? ¿Por qué esta reticencia a poner las cosas difíciles a los lectores? Una posible respuesta es la negativa de las editoriales a dejar a los traductores jugar con la lengua ya que no ven adecuado el hecho de experimentar con esta.

Traducir un texto no es traducir de la lengua, sino traducir un texto en su lengua, que es texto por la lengua, la cual lo es a su vez por el texto. (Henri Meschonnic *apud* Vega, 1994: 328)

Con esta cita de Henri Meschonnic vemos que traducir siempre va más allá del mero paso de una lengua a otra. Como en cualquier traducción, en este caso podemos proceder de varias formas dependiendo de la función que queramos que el texto desempeñe en la cultura meta. Además de los procesos propuestos por Lawrence Venuti en 1995 (domesticación y extranjerización, los cuales no son excluyentes dentro de un mismo texto, ya que el uso de uno u otro depende del periodo histórico en el que nos encontremos y de las diferentes tendencias que existen en una determinada zona geográfica), a continuación procedemos a presentar una serie de problemas de traducción y las posibles estrategias para solucionarlos, algunas de ellas serán a las que recurramos más tarde para nuestra propuesta de traducción.

Texto 1: naturalización lo que lleva consigo numerosas compensaciones, explicaciones e incluso adaptaciones culturales de referentes desconocidos por el público de llegada del texto, para que el texto consiga captar la atención del lector. En este caso además de las adaptaciones y adecuaciones del texto veremos cómo podría ser posible adaptar la variación lingüística mediante la introducción de determinados vocablos o frase que en este caso deberían ser totalmente en italiano.

Texto 2: Extranjerización a mitad debido a que algunos elementos culturales procedentes de la cultura italiano son compartidos por la cultura argentina o al menos las referencias del texto son similares. En este caso para intentar crear en el lector la impresión de desconcierto con la variación lingüística aplicaremos determinados términos en italianos que no son compartidos con el lunfardo argentino.

Una vez tomada la decisión de las dos técnicas fundamentales, nos queda ver cómo mantener este fenómeno dentro de cada una de las traducciones.

Para la primera traducción, hemos decidido que la mejor estrategia posible era la de compensar con explicaciones internas, adaptaciones culturales, o modulaciones, puesto que se intenta llegar al mayor número de lectores posibles por lo que los elementos que, apriori, en la traducción hacia la variedad rioplatense no debían ser explicados en este caso necesitan un tratamiento diferente. Para ellos los dividiremos en:

1. Referentes culturales: el cabildo, la boca, Sarmiento, marchanta, milonga, entre otros
2. Léxico: adaptación de las frases hechas propias del lenguaje rioplatense
3. Estructuras: giros de determinadas frases y cambios de tiempos verbales derivados a la adecuación a la consecuencia temporal.

En este caso vemos que para mantener la variación hemos decidido no traducir los dialectos presentes en el texto por variedades dentro de la Península Ibérica, sino por ciertos vocablos pertenecientes al italiano y que tendrán la misma función que el cocoliche en el texto original, es decir, llamar la

atención del lector y crear extrañeza. Si bien puede parecer una desición arriesgada, lo hemos hecho para evitar dar determinadas connotaciones o estereotipar ciertos dialectos o variedades dialectales.

Por su parte, en el segundo texto, por ejemplo hemos decidido dejar gran parte de los términos provenientes de los dialectos italianos en cursiva o adaptando la forma más difundida del lunfardo. En otros casos, cuando los términos se alejaban demasiado del término empleado o vemos que puede crear problemas al lector hemos decidido adaptarlo y traducir el dialecto por una variedad diastrática propia de las clases sociales a las que pertenecen los distintos personajes.

Esto nos lleva a las siguientes conclusiones:

- 1) La influencia del italiano en el español rioplatense lleva al traductor a tener una mayor libertad a la hora de tratar el texto y hace menos necesaria la inclusión de notas o aposiciones explicativas.
- 2) El texto en variedad estandar, lejano de la realia del texto origen, casi obliga al traductor a una reescritura del mismo para adaptarlo a la nueva realidad cultura.
- 3) Por lo que errores como hacer una traducción o una subtitulación, como hemos mencionado al inicio del capítulo, única podría crear un rechazo en los lectores y por tanto la falta de identificación con el texto. Lo que se traduce en pérdidas para las casas editoriales

Parece que el mercado editorial español todavía no está preparado para ir un paso más allá y aceptar por completo el uso de la variación lingüística como una forma de identidad y defensa de la pertenencia a una determinada cultura.

Es por eso que se propone mirar a países como Italia en los cuales determinados autores defienden el uso de los dialectos introduciéndolos con total normalidad en sus libros y mezclándolos con la variedad estándar del italiano con una gran naturalidad.

In Italia non c'è lingua senza dialetti, già lo sosteneva anticipando la lingüística moderna Dante Alighieri, perché essi sono la lingua degli affetti, delle "cose" che appartengono ad una terra e non ad un'altra, che legano le generazioni tanto quanto il sangue. (Paolo Mascherucci)

En este caso hemos elegido dos autores que escriben empleando lo que se conoce como:

Il *mixing* non è presente solo en la mancanza di equivalenti, ma viene utilizzato dall'apprendente anche per aggiungere enfasis all'enunciato o per la consapevolezza di essere compreso dal proprio interlocutore: tali occorrenze sono quindi assimilabili al *code-switching* tipico del bilinguismo in età adulta. (Repetto, 2008: 155)

Puesto que se valen del dialecto sobre todo cuando necesitan intensificar ciertas emociones o la proveniencia de un cierto personaje de un entorno determinado.

Como ejemplo de esto destacamos al escritor Andrea Camilleri, escritor siciliano que de dio a conocer en todo el mundo por su más que célebre Comisario Montalbán, saga novelas policíacas traducidas a más de treinta lenguas y que ha dado la posibilidad de acercar Sicilia y su dialecto al mundo entero.

La lingua di Camilleri è divenuta un vero e proprio caso di studio per i linguisti di tutto il mondo. I suoi romanzi, tradotti in circa trenta lingue, dal francese al tedesco fino al turco e al giapponese, hanno rappresentato una vera e propria sfida per gli addetti ai lavori: come rendere altrettanto viva ed evocativa la traduzione di un linguaggio che, usando le parole di Serge Quadrupani (il traduttore francese dei suoi romanzi) “non è solo un modo di parlare o di scrivere, ma è un modo di vedere il mondo. (D'Alfonso, 2019: sn)

O Roberto Saviano escritor napolitano autor del *bestseller* internacional Gomorra, por la cual ha recibido el premio del Jurado del festival de Cannes en 2008.

Se la voce è quella dei personaggi, la norma non può essere che il dialetto e l'italiano l'eccezione. Infatti a essere isolate dal contesto, ad attirare l'attenzione su di sé, sono ora parole come pentito, riciclaggio, socio o anche signore: «A Napoli la parola “signore” sarebbe stata considerata effeminata dalla paranza». (Saviano, 2005: sn)²⁰

Que ven normal defender sus raíces sin pensar en el efecto que pueden producir en el público.

Il dialetto è sempre la lingua degli affetti, un fatto confidenziale, intimo, familiare. Come diceva Pirandello, la parola del dialetto è la cosa stessa, perché il dialetto di una cosa esprime il sentimento, mentre la lingua di quella stessa cosa esprime il concetto. A me con il dialetto,

²⁰ Artículo de *Il corriere* (2005) disponible en < https://www.corriere.it/cultura/17_novembre_05/roberto-saviano-bacio-feroce-recensione-linguista-giuseppe-antonelli-f32663ca-c239-11e7-bf97-8f2129f2dc8b.shtml>

con la lingua del cuore, che non è soltanto del cuore ma qualcosa di ancora più complesso, succede una cosa appassionante. Lo dico da persona che scrive. Mi capita di usare parole dialettali che esprimono compiutamente, rotondamente, come un sasso, quello che io volevo dire, e non trovo l'equivalente nella lingua italiana. Non è solo una questione di cuore, è anche di testa. Testa e cuore. (Camilleri, 2013:1)

El cocoliche y el siciliano de Camilleri

Una vez valorada la importancia de los dialectos, pasamos a ver cómo podemos aplicarlos en nuestra traducción y cómo han influido en el cocoliche. Para ello nos valemos del uso que hace Camilleri en sus obras de los dialectos, pues gracias al uso que Camilleri hace del dialecto, hemos sido capaces de ver que, en la obra de *Los amores de Giacumina* el dialecto que predomina es el siciliano y no el genovés o el véneto como se ha defendido hasta el momento.

Por una parte para avalar nuestra teoría nos servimos de los datos migratorios del capítulo dos en los que se puede observar que uno de los mayores grupos migratorios eran los sicilianos, napolitanos y friulanos. Por otra parte, para defender nuestra teoría elencaremos una serie de ejemplos extraídos de *Il re di Girgenti* libro publicado en el 2001 por la casa editorial Sellerio Editori Palermo y los compararemos con los ejemplos encontrados en la obra que hemos traducido. Para analizar las similitudes entre la obra que hemos traducido y la obra de Camilleri hemos decidido dividir las semejanzas siguiendo la descripción anteriormente vista de las características del cocoliche dada por Meo Zilio.

En el plano fonético: indistinción de la vocal /e-i/ /o-u/

[Camilleri] Ora comu ora, i Zosimo se la passavano bona. Ma sedici anni avanti, quando erano di frisco maritati, [...] La notte, se si era di stati, dormivano a sireno, a celu stidtrato; se si era di 'nvernu se arriparavano in quattro o cinco dintra a un pagliaro [...] Avevano intiso una voci luntana luntana

[Romero] Giacumina teñiba las piernas *gurdas*, así gurdas pero así di gurdas, lo que hacía que todos los hombre cuande la viesen /NTA calle, abriesen tamaño di grande *lus* ocos [...] entre los novio que teñiba Giacumina habia *in lumbardo*, *in hico dil paise*, *in callego*, *in napulitano*, *in calabresi*, dos *piamontesi*, *in franceise*, *in genovesi*,

Aprovechamos estos ejemplos para destacar las repeticiones que se mencionan en el plano morfosintáctico, característica compartida tanto por el dialecto siciliano como por el cocoliche.

Sustitución de la pronunciación labiodental

[Camilleri] A mano mancina, in un angolo, c'era una fimmina la quale, essendo ch'era tutta nuda senza un centimilometro di pezza, s'ammucciava le minne con un vrazzo [...] Gisuè arrisolse di tenere chiusa la *vucca* [...] Gisuè smontò e attaccò la vestia a un tronco d'árbolo.

[Romero] Giacumina, se ritorció il vigotes, se mitió las manos in il chaleco dunde está il sudor dil sobaco, se mitió il sombrero Orion encima di la orecas direcha é tiránduselas di Cuan Tenurio, se li puso al lado; Giacumina, é le dicos [...]

El cambio de /l/ por /r/

[Camilleri] U zù Casio dici magari che è meglio una *cortellata* che una carta d'abbocato.

[Romero] Antuce osté se *orvida* de la moquier á quien hace pocos dias le hacía mil curamentos é tucamentos amurosos.

La adición de una vocal protética ante /s-/

[Camilleri] Già scurava e le aulive *squasi* non si vedevano più quando Colotto Zicari si infilò due dita in *vucca* [...] Honorio, che era uno *sdisonorato* di prima garanzia [...]

[Romero] Oltros; deciban que il tatas di Giacumina si había pigao in stuletazos. Oltros; deciban que Giacumina si habia disparao cun il novios. Il viquilante que istaba inta puerta no dicaba intrar á nenguno. Cuande llegó el oficiar di pulecia, si risolvió mandar á veñir il médicos.

Por su parte los rasgos morfosintácticos que comparten, además de la ya mencionada repetición, son:

Cambios de número y género

[Camilleri] L'omo doveva però girare completamente supra la punta del *piedi* mancino e mettersi con la faccia conto *la pareti*. [...] fermo solo coi piedi e avere *le mano libere*.

[Romero] Salió el Rey cun la Reina é todos los sirvientes. Apareció il cantor gurdos que istuvo antes cun *la señuras* parecidas á duña Marieta. [...]Sen imbargo di *los aviso* é di la gran diligencia puliciale, no se podiba viriguar dunde istaba il nido amuroso.

La pérdida de la distinción suoi / loro

[Camilleri] [...] una chilata delle *so* carni

[Romero] Per no gastar, duña Grispina é so maridos vinieron á pie hasta la casa de *so hicas*.

La alteración de las desinencias verbales o incorporación de la vocal a ante el verbo

[Camilleri] Lo *lassamo* moriri accusi? [...] Per andare alla villa con una carrozza, l'acchianata di Salsetto *bbisognava* farsela, non c'erano santi. [...] a veinticinque anni patre Ugo Ferlitom chuanato dai fedeli Uhù, era *addiventato* segretario [...] Patre Ferlito ne approfittò per montare a cavaddro e *irsinni*.

[Romero] Ma peru ellu, averiguó este imbrolo é si lo cuntaba á todos los que dintraban in so nigucio á hacersi di la afeitaciun. Il tatas é la mamás di la mochacha, cuande li preguntaban per so hicas, *deciban* que istaban in San Cosé di Fiori tomando il campo [...]Los domingos il tatas di Giacumina tucaba la curdion per alegrar á so marchantti. Arguna vesi cuande ello tucaba la “Marianina” so

doquier *si poniba* á cantar lo verso, cumpañada di argun paise que si alborotaba per la chopansa di la grappa. Mientra tanta si pasaba el tiempo é Giacumina inspiraba per momento largar il mochachito *que teñiba* inta baricas.

[...]Fueron al cuete los cuidiaos di los praticantes para que Giacumina *si amejorase* di la barbaridá que habia hecho di sacarse la tripas per matarse ella misma.

En el caso del cocoliche las alteraciones de las desinencias verbales se deben sobre todo al calco de la conjugación del pretérito imperfecto como se observa en el ejemplo o bien al cambio de los auxiliares irregulares como *ver/volver* o *poner*.

Como podemos observar, la mayoría de los rasgos que hemos destacado como propios del cocoliche se encuentran presentes en el dialecto siciliano de la obra analizada en mayor o menor medida. A estos cabe añadir el léxico como *panza, mina, cumpari, burdello* o el antes mencionado *picciliddri* aparecen en ambos textos, por no mencionar en el caso de Camilleri ciertas palabras que en este caso guardan una gran similitud con el español como es el caso de *jornata, vrazzo, abbocato, cammisa, cascione*, solo por enumerar algunas. Por lo que, si nos basamos en la definición de Oscar Conde del cocoliche como el contacto entre el español y cualquier variedad del italiano podríamos afirmar que la obra de Camilleri se ha visto influida en mayor o menor medida por un cierto uso del cocoliche.

Por otra parte, las similitudes no se limitan a la parte léxica, fonética o morfosintáctica sino que van un paso más allá, en ambas obras el papel de la gastronomía, la religión y la procedencia humilde de los personajes juega un papel fundamental ya que este contexto es el que nos ayuda a comprender la manera en la que piensan y actúan. En ambos casos los personajes provienen de una clase social baja, poco instruida, rural y esto se refleja no solo en su modo de hablar, sino también de concebir el mundo que los rodea. Tanto Gicumina como Gisuè piensan solo al dinero, al bienestar económico y están dispuestos a cualquier cosa para conseguir sus objetivos, y en ambos casos vienen castigados por actuar de forma contraria a lo que dictan las reglas sociales. La religión es uno de los argumentos

recurrentes en ambas historias ya que se trata de un elemento que forma parte de la cultura de los personajes y que se emplea para dar una enseñanza moral. Así mismo la gastronomía nos ayuda a ver el nivel de permeabilidad dentro de las culturas, en el caso de Giacumina todos los platos que se nombran forman parte de la tradición italiana, mientras que en el caso de Camilleri se ve la introducción de una gastronomía proveniente de España.

Ambos textos, a priori alejados no solo temporal sino que también culturalmente, nos sirven como ejemplo de la modernidad que existía ya en tratar ciertos argumentos a finales del siglo XIX y de los primeros experimentos en lo que a variación lingüística y lenguas en contacto se refiere, técnicas que Camilleri ha perfeccionado convirtiéndolas en la normalidad dentro de sus obras y haciendo que millones de lectores en el mundo se acerquen a este tipo de literatura, lo que nos permite rescatar estos texto y darles una segunda vida.

Además de estas características que comparten el siciliano de la obra de Camilleri con el cocoliche que estamos analizando, el motivo por el cual la hemos escogido se debe a que nos sirve como base para una posible traducción de la variación. En este caso Camilleri mezcla el dialecto siciliano con el milanés, el italiano estandar y el español como podemos ver en los siguientes ejemplos:

[...]la cena l'organizzarono nelle cammareddre dovi stavano a dormiri Rosario e il capocammareri. Hortensio, con d' cavuci alle seggie, le mandò a catafotterisi 'n terra, senza che s'arrisbiliassero, e fece così largo, honorio andò alla dispensa e tornò con pan, aceitunas, queso, pes salado, jamón. Hortencio arrovò con una botella grande de vino e con tres vuccali che di subito riempì [...]
(Camilleri, 2001:103)

[...]Disse che a lei le gustava mucho practicar conl suo esoso nel casamiento, era sacramental e quindi magari ogni noche, ma solo con lui perche gli altri hombres le avrebbero fatto asco, schifo, e perciò el problema no era aquel. La cuestión era che lei capiva che il suo esoso, appena finicano di juntarse, si poneva siempre la misma pregunta: ci sarebbe stata stavolta la concepción de un hijo?

Ebbene, che il suo esoso lo sapesse una volta per tutte: lei era ben certa di no ser estéril, la verdad era che lei sentiva nel suo regazo la semilla de su esoso arrivare già fría y muerta. [...] (Camilleri, 2001:38)

Estos ejemplos nos sirven para ver cómo sería posible introducir la variación en una combinación lingüística como es el italiano y el español. Como se puede observar en los ejemplos propuestos, Camilleri no se limita solo a usar determinadas palabras sin ningún sentido dentro de la narración sino que introduce enteras frases empleando correctamente las concordancias de los adjetivos y los verbos con los sustantivos. Esta es quizás la gran diferencia que separa el texto de Camilleri de nuestro texto, el texto de *Los Amores de Giacumina* no busca la corrección a la hora de concordar dos lenguas, sino más bien todo lo contrario, busca marcar de forma clara los errores que cometían los italianos que no conocían bien la lengua y esto se debía a «impermeabilità agli influssi della lingua locale, rapporto con questa solo a scopi strumentali, forte mantenimento dell'identitá culturale originaria» (Kata, 2014: 41)

Son solo algunas de las características que llevan al aislamiento de una comunidad de hablantes y que hacen que su identidad, en el caso de los italianos, aquella ligada a la dialectología se vea fuertemente reforzada gracias a este factor.

Si bien son las similitudes las que nos interesan para defender la hipótesis de partida. En este caso el hecho de mezclar dos variedades de la lengua italiana con el español crea el mismo efecto que creaba el cocoliche en la obra analizada:

1. Por una parte sorpresa en el público que no se espera el uso de esta lengua.
2. Por otra, la comicidad y caracterización de toda una cultura, lo mismo ocurre con el uso del dialecto siciliano con la variedad estandar del italiano que caracteriza no solo la proveniencia de los personajes, sino también su formación y su profesión marca la diferencia entre ricos y pobres.

Además cabe destacar que, a día de hoy, siguen presentes dentro de la variedad rioplatense más de 100 términos provenientes del siciliano como es el caso de «Balurdo. Tonto.// Envoltorio o paquete con que se engaña a los tontos.// Ilícito.// Lío. Balordu. Tonto. En el siciliano, además de balordu, circula balordo con igual semántica.» (Giorlandini, 2008: 3).

Defensa de la variación y solución de los problemas

Una vez que hemos decidido las dos estrategias que emplearemos a la hora de traducir y seleccionadas las similitudes con los dialectos italianos que introduciremos en nuestras traducciones, el siguiente paso es saber que, al menos en la traducción hacia la variedad estándar, nos tocará renunciar a literalidad en beneficio del texto y valorar que el principal problema en un texto de este tipo será ver hasta qué punto las estructuras de una lengua se verán reflajadas en la otra. Por lo tanto como dice Valentín García Yebra (1997: 43) se debe renunciar a la exactitud literal para conseguir una impresión viva tal, o por el contrario la traducción debe notarse y no aspirar a hacer un original ²¹

Siempre según García Yebra (1970) «la regla de oro para toda traducción es, a mi juicio, decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce» sin embargo, como el mismo Valentín García Yebra admite cumplir estas tres normas a la vez dentro de un mismo texto es complicado, aunque no imposible pues partimos de la base que en toda traducción siempre suele existir una mayor o menor pérdida de contenido.

Para valorar los errores del texto original e intentar compensarlos en este caso en la traducción que proponemos, hemos decidido seguir clasificación de García Yebra y dividir los problemas que encontraremos en el texto origen en:

Colocaciones impropias, impropiedades léxicas, mal uso de las conjugaciones, uso inadecuado del quien, uso abusivo de la voz pasiva, mala ordenación de las palabras, redundancias, concisión

²¹ GARCÍA YEBRA, Valentín (1982 [1997]), *Teoría y Práctica de la traducción*, 3º ed. Gredos, Madrid.p. 43.

excesiva, impropiedad en el uso de tiempos y modos, verbos desnaturalizados, uso impropio del deíctico, impropiedades morfológicas.

Esta es la categoría que usa García Yebra (1997: 365-366) para catalogar las incorrecciones o interferencias que se suelen dar entre el inglés y el español, pero que son igualmente extrapolables al caso que nos ocupa en esta tesis, pues como veremos a continuación a partir de una serie de ejemplos muchas de estas categorías se han dado en el caso del cocoliche además de los rasgos propios del mismo como son los que hemos nombrado anteriormente siguiendo la clasificación de Meo Zilio.

El punto más complejo para nativos y nuevos hablantes de una lengua. En el caso concreto del italiano o más bien del cocoliche vemos como algunas preposiciones suelen mantenerse en italiano, es el caso de (ejemplos de /a/ por /en/; de sul, confusión del per con por y para; de da por de o por etc) se analizan los casos aquí y se ponen algunos ejemplos. Cuidado algunos de estos se mantienen incluso hoy en la enseñanza del italiano) como bien hemos comentado las preposiciones son la parte más difícil del aprendizaje de una lengua.

Colocaciones impropias: «cualquier manera peculiar de construir en una lengua expresiones determinadas, se incluyen aquí los “giros lingüísticos o locuciones”». (García Yebra 1997:371)

En este caso pueden ser los errores a la hora de conjugar ciertas frases echas o formas que en italiano tienen sentido pero no en español, ni siquiera en el rioplatense o que no la tenían y han acabado pasando al lenguaje del día a día. En el caso concreto del texto que analizamos se habla de las frases hechas correspondientes a la vida en el campo o propias del habla rioplatense como: *ser un cajeta*, *tirar de las mechas*, *ser el perro puvis*.

Léxico (García Yebra 1997:372); quizás el apartado más relevante dentro de este documento, pues la mayor parte de las interferencias lingüísticas que se producen son derivadas del léxico y de la mezcla entre dos lenguas afines que no llegan a serlo por completo. Ejemplos de ello será el uso de *mamma* o *tata* que se emplean a día de hoy en el habla rioplatense, o el uso de *gamba*, *mina*, *testa*, *capo*, incluso el característico *che* argentino proviene de una adaptación del *che* italiano que en este caso servía solo como una exclamación.

Redundancia: este caso sí tenemos presentes numerosas repeticiones en el texto, una vez en lengua italiana y otra en español o en el español que se mezcla con esta lengua «la redundancia por interferencia se produce cuando se calcan palabras del original, generalmente simples apoyaturas, que sobran en la traducción por estar ya dichas lo que significan y no ser usuales en la LT como refuerzo» Garcia Yebra (2008: 378). En este caso nos encontraremos en el TO numerosas repeticiones como hemos visto en la comparación entre el cocoliche y el siciliano, repeticiones que decidiremos eliminar en el TM, casos como la pantorrilla de la pierna o el ojo de la cara.

Impropiedad en los modos y tiempos verbales Garcia Yebra (2008: 381): junto a las preposiciones y al léxico los mayores problemas para aquellos que aprendían la nueva lengua era el uso correcto de los tiempos verbales ya que “suelen ser bastante dispares entre las distintas lenguas”, esto se aplica también a los modos “que expresan la actitud del hablante con relación a lo que dice, según lo considere real, hipotético, necesario, posible, etc., cambian, y no siempre con lógica, de lengua a lengua” (2008: 381). El mayor problema en este caso lo encontraremos en las conjugaciones verbales del imperfecto de indicativo, el pretérito perfecto con los participios irregulares, problemas a la hora de diferenciar ser y estar y en ciertos casos el verbo haber y tener que en italiano se usan de modo diferente al español. Ya que el verbo avere italiano se corresponde con el verbo tener español y al mismo tiempo con el auxiliar haber con los tiempos compuestos, mientras que el verbo tenere italiano se correspondería en español al verbo mantener o sostener. Siempre vinculado al uso de los verbos nos encontramos con los verbos desnaturalizados (aquellos verbos que no correspondían han acabado por aceptarse en la lengua rioplatense, muestra de ello son los italianismos de los que nos habla Meo Zilio, muchos de estos verbos como encanar, laburar, amarrocar, o piguiar se encuentran aceptados en el habla rioplatense por lo cual en este caso la lengua considerada “más débil” acaba imponiendo ciertas pautas en la lengua “dominante” en parte debido al gran número de hablantes que comenzaron a usarlo y sobre todo al hecho de que las segundas generaciones de italianos llegados a Argentina

adaptasen algunas de las palabras de sus antepasados, al menos gráfica y fonéticamente. Aunque en ocasiones el significado con respecto al original cambia.

Impropiedades morfológicas: esto es debido sobre todo a que en italiano la mayor parte de los sustantivos tienen las terminaciones /o/ /a/ y /e/ por lo que sobre todo a la hora de formar los plurales (en italiano /e/ /i/) se suele producir esta incorrección y falta de adecuación al género o al número. Como ya hemos visto en las características anteriormente citadas por Meo Zilio.

Es por todo esto que analizando el texto de partida podemos concluir que no podemos traducir de manera literal. Vinay y Darbelnet (1976; 35 y ss) enumeran las siguientes causas por las que la traducción palabra por palabra (traducción literal) resulta inaceptable; A) cambio de sentido, b) carencia de sentido; C) imposibilidad estructural; d) falta de correspondencia en la cultura de la LT. E) distinto nivel de la lengua con relación al original. Sobre todo con lo que guarda relación con los modismos, esto justificaría la necesidad de adecuar las frases hechas al español peninsular o en su defecto a la variante regional del habla que guarde relación con el italiano.

Una vez analizadas las características dialectales que nos interesan así como la clasificación de García Yebra a la hora de considerar los errores, que en este caso es parecida a la que hemos realizado con anterioridad cuando hemos hablado del siciliano, al igual que la justificación por la cual es imposible realizar una traducción palabra por palabra en un texto de este tipo, en el siguiente punto nos ocuparemos de las dos traducciones y comentarios.

CAPÍTULO VI

PROPUESTAS DE TRADUCCIÓN

En este caso llevaremos a cabo la traducción de toda la obra pues son pocas páginas. El índice de la obra es el siguiente. Cabe destacar el en el texto original existen errores incorporados de propósito por lo que en este caso no tocaremos el TO para corregirlos, los errores que nos encontraremos son los que hemos venido mencionando hasta el momento, es decir, faltas de concordancia, redundancias, errores de tipo léxico, excesos de acentos donde no deberían colocarse, entre otros.

1. Prelogo
2. Fogueti de mochacho
3. La chicutatas dil cumpedrito
4. amores cun il peloquero
5. Toquiteos cun il Sacristan
6. Iscandalo inta barberia
7. Il viecos Dun Domingos
8. Il bumbo di Giacumina
9. Invinamiento de Giacumina
10. In discurso petriótico
11. In il Treato
12. Las ópera cuntadas per Giacumina
13. La salida dil Treato
14. Il portugués apaliao
15. La safaduria di duña Crispina
16. La cunfesiun di Giacumina
17. amorios cun il arbañil
18. La disparada di Giacumina

19. Giacumina escuendida
20. Lambedore di plato
21. Los hicos di Giacumina
22. Il aleman sacó il clavo

SeGUnDa ParTe

1. Giacumina la mascarita
2. Cumpedrones bailarines
3. Berullos in el Pulitiama
4. Pontocórboli arborotao
5. Cariñitos maritales
6. Trabajos per il divorsio
7. Il bumbo mocaó
8. Impedamentus dil aleman
9. Il aleman cornudo
10. La casa di Giacumina
11. Cuguetes cun il gallego
12. Il loco di la botilla
13. La funda mardecida
14. arcabueterías á dun Terquato
15. Fistecamiento dil trionfo
16. Giacumina inta Cumesaria
17. Trapicheos cun il cumesario
18. La muerte del alemán
19. Giacumina impelotada
20. Ina disgracia macanuda
21. Giacumina atorando

22. Cunsicuencias di las calaveradas

23. In amante ingrato

24. Giacumina in il hospital

25. La visita á la enferma

26. La herencia dil aleman

27. muerte di Giacumina

28. La vuelta á Italia

TEXTO ORIGEN Y PROPUESTA 1: VARIEDAD ESTÁNDAR

TO	TM
Prelogo	Prólogo
<p>Giaucumina teñiba las piernas gurdas, así gurdas pero así di gurdas, lo que hacía que todos los hombre cuande la viesen INTA calle, abriesen tamaño di grande lus ocos.</p> <p>e la picara di la mochacha que sabia que esto li guistaba á los hombre, se pretaba la ligas para que se le inchasen mas la pantorrilla di las piernas.</p> <p>Per supuesto que Giacumina sempre teñiba mas di venti novio, no solamente por la pierna gurda, sinuo por la carita culorada é oltra cusita ridonda que in il cuerpo sobresalia. alí no había enguaño, todo era gurdito e maciso.</p>	<p>Giacumina tenía las <i>gambe</i> muy <i>grosse</i>, por lo que cuando los hombres la veían por la <i>strada</i> abrían los ojos de par en par.</p> <p>Claro está, la pícara <i>fanciulla</i>, que sabía que esto hacía enloquecer a los hombres, se apretaba las ligas para que las pantorrillas se le hinchasen aún más.</p> <p>Giuacumina tenía siempre más de veinte <i>fidanzatti</i>, no solo por las <i>gambe grosse</i>, sino también por <i>il faccino</i> colorado y otras cositas redondas que le sobresalían del cuerpo, ahí no había engaño, todo era gordo y macizo.</p>
<p>Il dia que Giacumina si paraba inta puerta di la fundita, caiban lo merchanti cume mosca á la asucar. ella se reiba cun todos, se dicaba agarar la manito pero de allí non pasaba lo fugueti.</p> <p>Si arguno queriba subrepasarse, ella li arrimaba ina punta di cachitada, é di yapa le deciba: puerco, cuchino, sapallo podrido, sanvirguensa, mal inducao, é vilano.</p>	<p>El día que Giacumina se ponía en la puerta del local, los clientes caían <i>come una pera</i>. Ella bromeaba con todos, se dejaba coger de la mano pero la cosa no iba a mayores.</p> <p>Si alguno quería subrepasarse, ella le daba un bofetón y ya que estaba le decía: <i>porco</i>, guarro, <i>scemo</i>, sinvergüenza, mal educado y canalla.</p>

<p>Dispuei di esa riprencione, sus oltros merchianti si guidaban bien di tirar lu manotone, perque ya sabian lo rubiosa que se poniba Giacumina, cun esta clase di sunseria amurosa. entre los novio que teñiba Giacumina habia in lombardo, in hico dil paise, in callego, in napulitano, in calabresi, dos pia- montesi, in franceise, in genovesi, in caquetilla, in vasco lichero, il armacinero di la esquina, é ina pursión di sunsos que andaba cume perro atrás di ella.</p>	<p>Después de esta bronca, sus otros clientes estaban atentos a no alargar la mano porque ya sabían lo borde que se ponía Giacumina con esta clase de cursiladas amorosas.</p> <p>Entre los <i>fidanzati</i> que tenía Giacumina había un lombardo, un criollo, un gallego, un napolitano, un calabrés, un piamontes, un francés, un genovés, un “caquetilla”, un vasco lechero, el vendedor de la esquina, y una cantidad de sosos que la seguían como los perros.</p>
<p>Sarmiento mimo in dia que fuei inta Bucas, si arbuotó lu que vido á Giacumina. So tatas é so mamas, que instaba in esto imbrullo, no la dicaban a Giacumina ni un momento solita, pero que ista claro, teñiban miedo que á lo micor la mochacha se mandasi á mudar con argun novio é atunce solamente la custicia podía agarrarla, per traerla otra vesi inta fundita. Giacumina cambiaba di novio como di calzuncillo, cada dos ó trei mesis caiba in nuovo pritendiente. Per que cuande se inocaba con uno, nunca fartaba oltro. e come Giacumina era muy celosa, per cualquier chancha- da que lu novio le hacian se poniba</p>	<p>El mismo Sarmiento²² cuando visitó el barrio de la Boca se quedó sin palabras al ver a Giacumina. Su <i>papà</i> y su <i>mamma</i> que estaban en este embrollo, no dejaban a Giacumina ni un momento sola, porque tenían miedo de que la <i>fanciulla</i> se marchase con algún <i>fidanzatto</i> y entonces solamente la justicia podría traerla de nuevo a casa. Giacumina cambiaba de <i>fidanzato spesso</i>, cada dos o tres meses aparecía un nuevo pretendiente. Cuando se enfadaba con uno nunca faltaba otro y como Giacumina era muy celosa, por cualquier estupidez que su <i>fidanzato</i> le hacía se enfadaba y así se acababa todo.</p>

²² fue un político, escritor, docente, periodista, militar y estadista argentino además de Presidente de la Nación entre 1868 y 1874 y senador por su provincia entre 1874 y 1879 y ministro del Interior en 1879. Considerado como uno de los grandes grandes prosistas castellanos, es destacado tanto por su labor en la educación pública como en su contribución al progreso científico y cultural de su país. En Raúl Rivanera Carlés, Rosas, Buenos Aires, Editorial Liding S.A., pág. 314.

<p>rabiusa, é si acababan los amorio. Per que in novio, el dia di lo carnavales le pigó in guebaso inta cameza, se inocó cun él. Cun oltros se inocó, per que le hizo la preposiciun, di rubar- le la plata dil cacon dil mostrador di la funditas, per cumprar lo mueble para el dia di lu casamiento. Cun oltros se inocó, per que cun la mano sucia li agaró la cara. Cun oltros se inocó, porque dico que la pierna di Giacumina eran rilleneda di trapo. Cun oltros se inocó, porque le aprietaba mucho cuande bai- laba cun ella la milonga cun quebradura. Cun oltros se inocó, per que si le cayó el pelo, la ceja, é se le pudrió in pedazo di la nariz. Cun oltros se inocó, per que todo el día istaba burracho di tanar grapa que chopaba. Cun oltros se inocó, per que teñiba ina oltra novia in il piringondin. ma pero, seria largo cuntar toda la rabieta que Giacumina tuvo con los novios.</p>	<p>Porque un <i>fidanzato</i>, en carnavales le lanzó un huevo en la <i>testa</i>, se enfadó con él. Con otros se enfadó porque le propusieron robar el dinero de la caja registradora del local para comprar los muebles para el día de su boda. Con otro se enfadó porque con la mano sucia le cogió la <i>faccia</i>. Con otro se enfadó porque le djo que usaba relleno en las <i>gambe</i>. Con otro se enfadó porque la estrechaba mucho cuando bailaba con ella la milonga con quiebres²³. Con otro enfadó porque se le cayó el pelo de las cejas y se le pudrió un pedazo de naríz. Con otro enfadó porque estaba todo el día borracho de tanta <i>grappa</i>²⁴ que bebía. Con otro se enfadó porque tenía otra novia en otro tugurio. Sin embargo, sería largo contar todas las rabetas que Giacumina tuvo con sus <i>fidanzati</i>. Su papà y su <i>mamma</i>, siempre le aconsejaron que se casara</p>
--	---

²³ **Quebrada** es uno de los movimientos clásicos del baile de tango. Tradicionalmente se suele hablar de "corte y quebrada": abrazo, caminata, corte y quebrada, constituyen de ese modo las características básicas. La **quebrada** es una postura que adoptan los bailarines en un corte, *quebrando* la postura y el eje que la pareja mantiene durante la caminata. La quebrada es una postura de gran sensualidad, que puede adoptar diferentes formas, desde la inclinación de la pareja sobre el cuerpo de quien dirige el baile, o el quiebre de la cintura del dirigido o la dirigida de manera de quedar bajo el cuerpo de quien dirige, o el quiebre de las piernas de este último para quedar en una posición agachada, mientras el bailarín o la bailarina dirigida realiza algún firulete. Históricamente, el corte y la quebrada fueron los movimientos que llevaron a los sectores conservadores a acusar al tango de indecencia e inmoralidad. Algunos estilos de baile, genéricamente definidos como *tango liso*, atenúan el corte y la quebrada e incluso llegan a eliminarlos, con el fin de evitar el contacto sensual que el movimiento implica. El tango sin cortes ni quebradas deviene así en un tango básicamente caminado. En Gobello, José (1999). *Breve historia crítica del tango*. Buenos Aires: Corregidor. p. 18

²⁴ Aguardiente obtenido del orujo de la uva. (RAE: 2019, disponible en <<https://dle.rae.es/?id=JUEahCF|JUFkIF4>>

<p>So tatas e so mammas, sempre la cunsecaban de que si casase cun in hombre trabacador, buono, é que no le isiera caso á los caquetilla, ni á lu cumpedrito, esu que tienen la milena dil pelo llena di aseite, que usan lu pantalon curtito, é lo taco di lo botine mas arto que la tore di cabirdo.</p>	<p>con un hombre trabajador, bueno y que no le hiciese caso a los don nadies, ni a los compadritos, esos que tienen el pelo lleno de aceite y usan los pantalones cortos y los tacones de los zapatos más altos que la torre del cabildo.²⁵</p>
--	--

Comentario

Para la traducción en la variedad estándar hemos escogido seguir el modelo planteado por Camilleri en la obra que hemos analizado previamente, es decir, alternar el español con ciertos términos en italiano para que los lectores tengan que hacer un pequeño esfuerzo a la hora de leer.

En este caso lo primero que cabe observar en la traducción hacia la variedad estándar es la eliminación de las repeticiones características del cocoliche como es el caso de:

[...]piernas gurdas, así gurdas pero así di gurdas [...]

El uso del *así* es el calco del aumentativo *così* italiano que en español podría ser traducido por el tan (en oración comparativa) o por el así cuando hablamos del adverbio de modo. En este caso el calco italiano dentro de la traducción se elimina y se prefiere emplear el cuantificador *muy* y como hemos dicho eliminar la repetición. La decisión de eliminar las repeticiones hace necesario comenzar la presencia de la variación lingüística dentro de la traducción, es por eso que hemos decidido seguir el

²⁵ En la actualidad la expresión *cabildo de Buenos Aires* se utiliza para referirse al edificio que albergó al ayuntamiento, el cual, con modificaciones en su estructura, es hoy el Museo Histórico Nacional del Cabildo y de la Revolución de Mayo. Su torre mide 33 metros

ejemplo de Camilleri en su obra *Il re di Girgenti* e introducir el adjetivo *grosse* en italiano concordado con el sustantivo *piernas*. El hecho de emplear la cursiva se debe a que vemos necesario marcar al lector la presencia de un término extranjero que no aparece en la RAE.

La introducción de ciertos vocablos en italiano, marcados ortotipográficamente con la cursiva, será la manera en la que marcaremos la variación lingüística dentro de nuestra traducción, siempre intentando emplear términos que no dificulten la lectura, pero que sirvan para crear extrañeza en el lector español.

Léxico:

Es por eso que palabras como: calle hemos decidido traducirla por *strada*, o muchacha por *fanciulla*, novio por *fidanzatti* nuevamente para compensar la estructura italiana, la cual aparece también en el dialecto siciliano de la obra de Camilleri como hemos visto anteriormente, en la que el número empleado es *venti* (veinte en español) y la concordancia con el sustantivo se hace en el texto original con el sustantivo singular. En este caso hemos decidido invertir la estrategia empleada en el original y dejar el veinte en español compensando con el uso del sustantivo masculino plural en italiano en nuestra propuesta de traducción. Esta misma estrategia es la que hemos usado con *il faccino* en lugar de emplear la carita, la cara o el rostro, el hecho de añadir el artículo masculino singular delante del sustantivo italiano, el hecho de escoger una palabra que cambia de género en español e italiano se debe a la necesidad de crear extrañeza en el lector y sobre todo intentar acercarlo al texto, en otras palabras, vemos necesario naturalizar los referentes culturales, pero extranjerizar ciertas palabras para acercar el lector al texto y no al contrario.

Si por una parte hemos eliminado las repeticiones del texto, en otros casos ha sido necesario añadir información. Este es el caso del *claro que sí* al inicio del segundo párrafo. Hemos decidido añadir información ya que la frase italiana comienza por unnexo copulativo /y/ que en este caso no tendría sentido en español puesto que lo que viene a continuación es una frase explicativa.

Verbo enfadarse: al igual que habíamos comentado cuando hemos visto la problemática de los subtítulos de la película *Roma* de Alfredo Quarón, uno de los verbos que se cambiaron fue el verbo enojarse por enfadarse, en este caso, al igual que en el caso de los subtítulos, se trata simplemente de una variación para que el lector español no encuentre extraño el léxico en la propia variedad.

En el caso de *piringondin* que en realidad sería piringundín, peringundín en este caso se trataría de un: *Bar de ínfima categoría, generalmente sucio y con mal aspecto o Habitación muy pequeño, especialmente si está sucio o descuidado, 'local de baile de baja categoría y dudosa moralidad': genovés perigordin, perigōndin, peringōndin* (Meo Zilio 1970:76), por lo que, a falta de un contexto más detallado hemos decidido traducirlo por *tugurio* que respetaría las mismas acepciones que el término rioplatense.

Frases hechas:

En el caso de las frases hechas como *caer como moscas en el azúcar* del original, hemos decidido buscar una frase hecha en italiano que sirva para representar en mismo concepto, es por este motivo que hemos traducido la frase hecha del original por *cadere come pere*²⁶ en italiano. Dejando el verbo

²⁶ Cadere a peso morto, come una pera che quando è matura si stacca dal ramo e finisce a terra. Usato in senso figurato, spesso ironico o scherzoso, riferito a chi si addormenta di colpo, a chi casca in un tranello o in un raggio che sarebbe stato facile evitare, e infine a chi s'innamora improvvisamente e a un punto tale da non ragionare quasi più. En <<https://dizionari.corriere.it/dizionario-modi-di-dire/P/pera.shtml>>

caer en español pues en italiano el verbo introductor es el mismo. De todas las acepciones que presenta esta frase hecha en italiano nosotros hemos escogido: *chi s'innamora improvvisamente e a un punto tale da non ragionare quasi più*.

En el caso de *mandarse a mudar* hemos decidido perder la construcción fraseológica y traducirla solo por *marcharse* que en este caso tiene las mismas connotaciones en la variedad peninsular. La lingüista Martha Hildebrandt da la siguiente definición de la misma:

En el Perú y otros países de la América Meridional esta expresión coloquial equivale al verbo de la lengua general familiar largarse, es decir, 'irse o ausentarse intempestivamente'. Véase un ejemplo en la pluma de Mario Vargas Llosa en *Conversación en La Catedral*: "Se largó, se mandó mudar. [...] Se largó sin decirme una palabra..." (Barcelona 1996, p. 366). Muy poco usada es la variante que incluye la preposición a: *mandarse a mudar*.²⁷

Cambiar de novio como de calzones (cambiaba di novio como di calzuncillo) en este caso hemos decidido eliminar la frase hecha y compensarla con un adverbio de tiempo en italiano para intentar dar la idea de que era algo que ocurría de manera frecuente. Es por eso que hemos empleado el adverbio *spesso* que se podría traducir como a menudo, frecuentemente, en español. La frase explicativa que sigue al adverbio de frecuencia que hemos elegido hace que el lector español, sin conocimientos del italiano, sea capaz de comprender a qué se está haciendo referencia.

Referentes culturales:

en el caso de la frase *hico del paese* hemos tenido que llevar a cabo una simplificación, pues en este caso, pensando que los lectores no serán argentinos debemos llevar a cabo una adaptación de tipo

²⁷ Disponible en <<https://elcomercio.pe/opinion/habla-culta/martha-hildebrandt-significado-mandarse-mudar-165909>>

explicativa para hacer comprender al público que ese *hijo del país* hace referencia a los criollos Argentinos, pues la obra se desarrolla allí.

Caso diferente es el de *Sarmiento, la Boca, milonga con quiebres y la torre del cabildo*, en este caso hemos decidido adoptar dos estrategias diferentes. Por una parte, cuando era posible no alargar demasiado el texto, hemos preferido colocar una aposición a forma de explicación interna con la mayor cantidad de información posible pero empleando el menor espacio, de manera que aquellos lectores que no conozcan los referentes culturales sean capaces de comprender de qué se está hablando y aquellos que los conocen no vean la lectura interrumpida de manera abrupta para leer las notas al pie. Esta estrategia, las notas al pie de página, las emplearemos solo en los casos en los que vemos que la frase explicativa no es suficiente o que la introducción de la misma podría comportar la pérdida de fluidez del texto.

Así pues, en este primer texto hemos sentado las bases para las adaptaciones lexicales, no solo hacia la variedad estándar, sino también de los términos italianos que emplearemos, la compensación de los referentes culturales, las eliminaciones u omisiones de contenidos innecesarios y las adaptaciones que pretenden crear en el lector de esta variedad el mismo efecto que tenía el texto original.

TO	TM
fogueti de mochacho	Tonteo
<p>Il primero di todos lo novios di Giacumina, si llamaba Pepe, per que Dun Pepes il di la Bucas, fuei il padrino. esto mochacho cuande veñiba di la escuela, si puniba á fugar á la escuendida con Giacumina.</p> <p>Cume eran chiculino, naide laciba caso di que se metieran abacos dil mostrador, atrás di la puertas, é arguna vesi in il sotano, per hacer esu fugueti.</p>	<p>El primer <i>fidanzato</i> de Giacumina se llamaba Pepe, en honor a Don Pepe, el de la Boca, que fue su padrino. Este <i>fanciullo</i> cuando volvía del colegio jugaba al escondite con Giacumina.</p> <p>Ya que eran <i>picciliddri</i> nadie hacía caso a que se metieran debajo del mostrador, detrás de las puertas y alguna que otra vez en el sótano para jugar.</p>
<p>In dias que il tatas di Giacumina habia chopao in porgante, a cada rato le hacia ifeto di revolucionamiento inta barrica, é cume no se iba á insuciar in lu carzuncicho, per la obligaciun dintraba inta letrina. allí pilló al mochacho, novio di Giacumina, que li istaba atando lo carsona á so hicas. . Le dió tanta rabia esto iscándalo, que midiatemente los agaró á cachetada y á patada.</p>	<p>Un día que el <i>papà</i> de Giacumina había bebido demasiado, y cada dos por tres tenía que ir al baño y como no quería ensuciarse los pantalones, por obligación entraba en la letrina.</p> <p>Allí pilló al <i>fanciullo</i>, <i>fidanzato</i> de Giacumina, que estaba atando el corsét a su hija. Se enfadó tanto que, casi de inmediato, lo cogió a guantazos y patadas</p>
<p>La mamas de Giacumina, per que se li acabase la rabia á so maridos, le dicos: que cuande ella era cuvencita también habia fogao á la escuendida, é que eso era hirencia di familia, é que no era picao di iglesia. esto racionamiento,</p>	<p>La <i>mamma</i> de Giacumina, para que se pasase el cabreo a su marido, le dijo que cuando ella era jovencita también había jugado al escondite y que eso era herencia de familia y que no era pecado para la iglesia. Este racionamiento hizo</p>

<p>hizo cumpliendo al padre di Giacumina, é ni se habló más di la cosa</p>	<p>entrar en razón al padre de Giacumina, y ya no se habló del tema.</p>
<p>mentra tanto, á lo pocos dias la mochacha ya habia dintrao in trapicheo cun il dipendiente dil armacen dil Gallo. esto dipendiente li rigalaba á Giacumina, muntone di “fichi sechi di napoli”, nueces, arvillanas, arfiñique culorao, é ina punta di porqueria que li sieron daño á la mochacha, é si infer- mó di las lombrice. antunce llamaron al curandiero y estu dicos, que Giacumina lo que teñiba era daño di los ocos, di arguna persona que nun la queriba.</p>	<p>Mientras tanto, a los pocos días la <i>fanciulla</i> ya había comenzado a salir con el dependiente del almacén del Gallo. Este dependiente le regalaba a Giacumina montones de <i>fichi sechi di Napoli</i>, o mejor dicho higos secos de Nápoles, nueces, avellanas, alfeñiques colorados y una cantidad de porquerías que la hicieron enfermar, y tener lombrices. Entonces llamaron al curandero y este les dijo que Giacumina alguien que no la quería le había hechado un mal de ojo.</p>
<p>Per convencerse li metió la mano á la mochachita abacos di la pullera é la registró. Los rimedios del curandiero no sanaron á Giacumina. Si mandó llamar al buticarios que era in mucitos coven. Cuando la vido á Giacumina, dicos que era preciso hacerle in recunocimiento e que la mitiesen inta cama. Todos los días il buticarios, haciba di la registraciun á la mochacha, hasta que por último la curó de la lombrice. ma, il buticario cun tanto tucamiento ya se habia inamurisqueiao de Giacumina, y esta también si namuró</p>	<p>Para convencerse le metió la mano a la <i>fanciulla</i> debajo de la <i>gonna</i> y la examinó. Los remedios del curandero no sanaron a Giacumina. Se mandó a llamar al boticario que era un joven <i>fanciullo</i>. Cuando vio a Giacumina dijo que era preciso hacerle una <i>visita</i> y que la metiesen en la cama. Todos los días el boticario iba a “visitar” a la <i>fanciulla</i> hasta que la curó. Sin embargo, el boticario con tanto tocamiento acabó enamorándose de Giacumina y esta de él, olvidándose así del dependiente del Almacén De Gallo.</p>

<p>del boticario, é se orvidó dil dependiento dil “almacin dil Gallo.”</p>	
<p>Desde aquello dia, Giacumina se enfermaba muy seguido, per que la curase il buticarios. Los amores de Giacumina con il buticarios hubieran durao mucho tiempo. ma, il buticarios cada vesi que si enfermaba la mochacha, il único rimedio que li mandaba era lagatibas, cunil pretesto di que era preciso tiner la barricas curretamente. Cume il tatas y la mamas di Giacumina, no sabiban echar las lagativas, il buticario aprovichaba la bolada per hacer il funcionamiento di esta piccola maquina. al prencipio il tatas é la mamas, creiban in estos rimedio, pero al urtimo si convinieron que il buticarios nun sabia otra cosa que resitar legativas per hacer lo manuseo á la enferma. Per esto in dia il tatas di Giacumina, le dicos al buticarios, que no mitiera mas los pies in la sua casa.</p>	<p>Desde aquel día, Giacumina se enfermaba muy seguido para que la curase el boticario. Los amores de Giacumina con el boticario habrían durado mucho tiempo, pero cada vez que se la <i>fanciulla</i> enfermaba, el único remedio que le mandaba eran enemas, con el pretexto de que era necesario cuidar la barriga. Como el <i>papà</i> y la <i>mamma</i> de Giacumina no sabían lo que debían hacer, boticario, ni corto ni perezoso, aprovechaba para hacer funcionar esta pequeña máquina. Al principio el <i>papà</i> y la <i>mamma</i> creían en estos remedios, pero al final se convencieron de que el boticario no sabía hacer otra cosa que recetar enemas para sobar a la enferma. Por esto, un día el <i>papà</i> de Giacumina le dijo al boticario que no volviese a poner un pie en su casa.</p>
<p>antunce la mochacha impesó á alborotarse cun il vasco que le traiba la leche á la funda. Il vasco comprindendo que Giacumina li podia servir para casarse cun ellu, li ha escrito ina carta á la mamas di la mo- chacha que deciba así:</p>	<p>Entonces la <i>fanciulla</i> empezó a verse con un vasco que le traía leche al local. El vasco comprendió que Giacumina le podía servir para casarse con ella, le escribió una carta a la <i>mamma</i> de la <i>fanciulla</i> que decía así:</p>

<p>Uuña Grispina: Yo estar gustante de su muchacha, su muchacha gustante de mi. Yo no tener tiempo perdiendo visitar por que tengo que repartir leche á las marchantas. Si uste querer dejar casar sus hijas, ella no tener más que hacer que ordeñar vacas para yo trayendo leche en tarros. Si Giacumina le gusta hacer amor cuando yo trabajando, no im- porta, porque cuando sea vieja se amanzará como yegua que tengo para repartir leche. Firmado: —</p> <p>Juan altabarrigorriabitigarrioguinitraicorchea.</p>	<p><i>Duña Grispina:</i></p> <p><i>Estoy enamorado de su hija y su hija se ha enamorado de mí. Yo no tengo tiempo que perder porque tengo que entregar la leche de prisa. Si me deja casarme con su hija, ella dolo tendría que ordenar las vacas para que yo pueda repartir la leche en los botes. Si su hija quiere hacer el amor cuando yo trabajo, a mí no me importa, porque cuando sea anciana se calmará como las yeguas que tengo para repartir la leche.</i></p> <p><i>Firmado</i></p> <p><i>Juan altabarrigorriabitigarrioguinitraicorchea</i></p>
<p>estu escrito fuei consurtao con il tatas di Giacumina, con- dun Gusé il pabero, cun il cues de pase é varios di lu marchantes di la funda, risolviendo no dicarla casar á Giacumina, perque era muy chiculina y esu bascu lechero era muy grandote</p>	<p>Esta carta fue estudiada minuciosamente por el papà de Giacumina y Don José el pabero, con el juez de paz y vario de los mercaderes del local quienes decidieron que era demasiado joven para casarse con el vasco lechero que ya tenía una cierta edad.</p>

Comentario

Lo primero que podemos observar es el cambio del título, las opciones en este caso eran:

Juego de niños o el jugueteo de los jóvenes, sin embargo, en este caso ninguna de las primeras propuestas transmitía de forma irónica el tema del capítulo, por lo que hemos decidido dar un giro al

título y traducirlo como *tonteo* en este caso hace referencia tanto a la edad en que los niños juegan y

hacen tonterías como al tonteo entendido como *dar los primeros pasos en la relación amorosa*. Y es precisamente de esto que habla el capítulo, del primer amor infantil de la protagonista.

LÉXICO:

Ciertas decisiones las hemos ya justificado en el capítulo anterior por lo que nos centraremos en las nuevas incorporaciones. Como es el caso de *chiculino* que en este caso, tomando siempre como referencia la obra de Camilleri, hemos decidido traducir como *picciliddri* incorporando así el dialecto siciliano a nuestra traducción. El motivo por el cual hemos querido incorporar no solo términos que provienen de la variedad estándar del italiano, sino también de las variedades dialectales sicilianas y napolitanas, es intentar respetar los dialectos que más han influido en el habla rioplatense y dar una identidad a los personajes.

El cambio del verbo *cumpriender* (comprender) en este caso tiene la acepción italiana del término, es decir, **1. a.** *Contenere in sé, abbracciare, racchiudere*: **2. a.** *Accogliere spiritualmente in sé. In partic., accogliere nella mente, nell'intelletto, afferrare il senso di qualche cosa, stabilire una relazione tra più idee o fatti. b.* *Sapersi spiegare, rendersi ragione di qualche cosa.*²⁸

Por lo que en este caso hemos decidido no traducirlo de manera literal (comprender) sino con la acepción de *entrar en razón*.

En el caso de *trapicheo* hemos tenido que buscar una forma neutra ya que lo que se entiende en el texto por *trapichar* sería comenzar a salir, verse, conocer a alguien, mientras que en el diccionario de la RAE vemos que las acepciones que se dan para el verbo trapichear son las siguientes:

²⁸ En <<http://www.treccani.it/vocabolario/comprendere/>>

*1. intr. Comerciar al menudeo. 2. intr. coloq. Ingeniarse, buscar trazas, no siempre lícitas, para el logro de algún objeto.*²⁹

Esto nos obliga nuevamente a alejarnos del original para no caer en un calco que puede producir un problema de comprensión derivado de un falso sentido en la variedad hacia la cual estamos traduciendo.

Con el cambio del término *reconocimiento* por *visita* hemos querido introducir un juego de palabras.

El término *visita* en italiano se emplea no solo como:

1. Atto di cortesia, o di amicizia, oppure dettato da un sentimento di carità, consistente nel recarsi presso qualcuno intrattenendosi per qualche tempo con lui: far v. a un amico, a un parente, a un infermo; v. di auguri, di congedo, di condoglianze.

Sino también como:

2. Esame fatto dal medico sul malato a scopo diagnostico.

En este caso lo hemos usado con la segunda acepción para crear en el lector un sentido de extrañeza y sobre todo para que, más adelante, cuando usamos el verbo visitar con la acepción de *ir a ver a alguien* mediante el uso de las comillas se pueda crear un sentido irónico.

Gramática:

Cabe destacar el cambio en las estructuras de ciertos tiempos verbales. Si atribuimos el texto a la proveniencia del siciliano, napolitano o genovés como se ha hecho hasta el momento, cabe destacar que por lo general los tiempos pasados que se emplean son dos: el *passato remoto* (equivalente al indefinido español) y el *passato prossimo* (equivalente al pretérito perfecto en español) es por eso

que en ciertas ocasiones deberemos adecuar los tiempos verbales al uso que se hace en la variedad seleccionada. En este caso podemos ver la perífrasis *si puniba á jugar* (*mettersi a fare qualcosa* en italiano) que no podemos traducir de manera literal se *ponían a jugar* por lo que hemos decidido eliminar el verbo modal y traducir solo jugar.

Otro caso sería el uso del pretérito perfecto en lugar del indefinido como vemos en el ejemplo:

[...] *li ha escrito*, en este caso, tratándose de una acción breve y acabada en el pasado, en español nos vemos obligados a cambiar el tiempo verbal por un pretérito indefinido (escribió) el uso de la forma compuesta puede deberse a la facilidad para conjugarla. Por otra parte, en esta frase podemos observar una de las características del cocoliche que a día de hoy se repite en los estudiantes de español L2 y es el uso incorrecto de los participios irregulares, argumento que trataremos nuevamente en el estudio cuantitativo.

FRASES HECHAS:

En este caso hemos decidido traducir la frase *aprovichaba la bolada* (aprovechar al vuelo) *por ni corto ni perezoso* que en este caso da la idea de inmediatez, de coger la ocasión en el momento.

Por otra parte, la frase hecha o modismo *a la marchanta* empleado en el texto original, hemos decidido traducido por *deprisa*. Si bien está recogido por la RAE:

1. m. y f. Arg., Col., Guat., Méx., Nic., Par., Perú, R. Dom. Y Ven. parroquiano (l persona que acostumbra a ir a una misma tienda).

2. m. y f. Col., Nic., Par. y Ven. Vendedor al que se acude a comprar habitualmente. A la marchanta

1. loc. adv. Arg. y Ur. De cualquier manera, descuidadamente. Tirarse a la marchanta

1. loc. verb. coloq. Arg. y Ur. Abandonarse, dejarse estar.

En este caso pensamos que es mejor neutralizarlo ya que no es una construcción empleada en la variedad estándar y podría ocasionar problemas a los lectores.

REFERENTES CULTURALES

La decisión de dejar en italiano *fichi sechi di Napoli* y añadir la frase explicativa en este caso sigue la misma lógica que hemos expuesto con anterioridad, aposición que colocamos no cambia la frase no la alarga exageradamente por lo que en este caso se gana en claridad para el lector e incluso en fluidez.

Meta texto:

En este apartado cabe destacar la carta escrita por el pretendiente de Giacumina del cual se dice que es de origen vasco. Llama la atención que en el texto original la carta esté llena de errores ortográficos, usos del infinitivo, faltas de concordancias y no en un español correcto con quizás algunas palabras en euskera como habría sido de esperar. Esto se podría justificar por la idea que tenían los argentinos de los españoles (llamados generalmente gallegos, pues eran el grupo de inmigrantes más numerosos), se decía que eran analfabetos, torpes, con una mentalidad cerrada, y es precisamente esto lo que refleja la carta, la falta de una instrucción. En la propuesta de traducción hemos decidido anular esta imagen y nos hemos limitado a reescribir el texto de forma correcta, sin emplear el euskera como se podría haber hecho, por desconocimiento de dicha lengua.

TO	TM
la chicolatas dil cumPedrito	La sangre del <i>cumpari</i>
<p>entre lu marchanti que iban inta funda, habia in cumpedrito dil paise, que era bulitiero dil tramway. estu cumpedritu, no solamente haciba il amor á Giacumina, sino que también li cantaba á la orecas á duña Grispina.</p> <p>Pero esto, se imbrumó, porque il tatas di Giacumina si puso celoso e cuando dintraba il cumpedrito no lo dicaba in momento solo cun la moquieri, siempre istaba in guardia.</p>	<p>Entre los clientes que iban al local había un <i>cumpari</i> del país que vendía billetes del tranvía, este <i>cumpari</i> no solamente hacía el amor con Giacumina, sino que también le doraba la píldora a Doña Grispina.</p> <p>Y es por esto que metió la pata, porque el padre de Giacumina se puso celoso y cuando entraba el <i>cumpari</i> no lo dejaba ni un momento solo con las mujeres, siempre estaba en guardia.</p>
<p>In dia que Giacumina fuei al mercao, il cumpedrito la in- encontró inil camino é li hizo la prepuesione di mandarse á modar cuntitos. Le dió tanta rabia esto á Giacumina que allí mismo, inta calle, si sacó in sueco y lo agaró á suecasos á il cumpedrito haciéndole sartar la chicolata.</p> <p>Cume Giacumina gridase tanto, si armó in gran buchicho é vino un viquilante é si lo llevó preso. Per estu motivos Giacumina si puso á buscar in altro novio</p>	<p>Un día que Giacumina fue al mercado, el <i>cumpari</i> la encontró en el camino y le propuso marcharse juntos. Esto la hizo enfadar tanto que allí mismo, en la <i>strada</i>, se quitó una chancla y lo cogió a chancletazos al <i>cumpari</i> haciéndolo sangrar.</p> <p>Como Giacumina gritaba tanto, fe formó un gran jaleo y vino un vigilante que se lo llevó preso. Por este motivo Giacumina se buscó otro <i>fidanzato</i>.</p>

Comentario

Léxico

Para llevar a cabo la traducción del título nos hemos servido del estudio preliminar de Ángela L. Di Tullio e Ilaria Magnani sobre la *Literatura popular inmigratoria*³⁰ publicado en 2011 en la colección *los raros* de la biblioteca Nacional, en una de las notas aclaratorias del estudio definen la *chiculata* como sangre. En este caso en la obra se hace solo una comparación entre las versiones y se anotan ciertos cambios producidos entre la versión en prosa y en verso y no se analiza de forma individual sino en comparación con la obra *Marianina*.

Hemos decidido traducir *compadre* (*cumpedrito*) por el término empleado en siciliano por Camilleri *cumpari* nuevamente se trata de marcar la procedencia dialectal del italiano.

En el caso del verbo embromar, presente en la RAE, no podemos traducirlo literalmente en este caso puesto que la primera acepción que tenemos para la variedad neutra serían:

1. tr. Meter broma y gresca.
2. tr. Engañar a alguien con faramalla y trapacerías.
3. tr. Usar chanzas y bromas con alguien por diversión.

Las cuales no reflejan el sentido original de la frase. Por este motivo hemos decidido traducirlo por la construcción *meter la pata*, la cual mantiene el sentido y el registro coloquial de la obra.

Frases hechas

La frase *cantaba á la orecas á* (cantar a la oreja/oído a alguien) en este caso no podemos traducirla literalmente ya que en la variedad estándar significaría literalmente cantar a alguien al oído, es por

³⁰ En <https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/pdfs/a1a05456d0eb9eabb3e567c9cac2a9f6.pdf>

eso que debemos adaptarla con otra frase hecha en español, en este caso el equivalente que proponemos es *dorar la píldora* que se correspondería según la RAE con:

1. loc.verb.coloq. Suavizar con artificio y blandura la mala noticia que se le da o la contrariedad que se le causa.
2. loc. verb. coloq. Adularlo para conseguir algo.

TO	TM
amores cun il Peloquero	Amores con el peluquero
Poco trabacos li custó á Giacumina incuentrar altro. Había un musito peloquero, que todos los días cuande iba al mircao le rigalaba in clavel que llevaba per atrás di las orecas. estu barbiero, era muy inamorisquiao, per ellu no habia rispetamiento per nenguna moquir, ne coven, ne vieca, ne arta, ne baja, ne fea, ne bunitas.	A Giacumina le costó poco encontrar a otro. Había un <i>giovane</i> peluquero que todos los días cuando iba al mercado le regalaba un clavel que llevaba detrás de la oreja. Este barbiero, era muy enamorado, por ello no tenía respeto por ninguna mujer, ni joven ni vieja, ni alta ni baja, ni fea ni guapa
Para ellu, todas eraro mismo. Per esto, Giacumina sempre le habia hecho la gambeta, sen imbargo, que el mosito le guistaba. Urtimamente cume la mochacha se quedó sen novio, impiós per agarrar lu festecamiento dil peloquero. ante de in mesi, la cusa habiba dilantao ma liquero que in fierocaril.	Para él todas eran lo mismo. Por esto, Giacumina siempre lo había esquivado, a pesar de que a ella el <i>giovane</i> le gustaba. Últimamente, como la <i>fanciulla</i> no tenía <i>fidanzato</i> , empezó a dejar que el peluquero le dorara la píldosa. Antes de un mes las cosas iban a la velocidad de la luz.
In dia estu diablo di afeitador, ingatosó á la mochacha é si la llevó á dar ina vuolta in il trambai. Il tatas é la mamas, cume viesen que Giacumina tardaba mucho, rabiaban é patiaban,	Un día, este diablo de afeitadorbarbero, cogió a la <i>fanciulla</i> y se la llevó a dar una vuelta en tranvía. El <i>papà</i> y la <i>mamma</i> , al ver que no regresaba, estaban muy enfadados. Salieron a la

<p>é salieron á la calle in so buscamiento. Dispuei li caminar mas de cinco-cientas cuabras, regresaron sen saber dunde se habia metidos la mochachas. Cuande dintraron inta fundita, la vieron á Giacumina, que istaba atrás dil mostrador lavando ina punta di tasa é di vaso que istaban sucio cun caña é cun grappa.</p>	<p>calle en su búsqueda. Después de haber caminado más de 5km regresaron sin saber dónde se había metido la <i>fanciulla</i>. Cuando volvieron al local vieron a Giacumina que estaba detrás del mostrador lavando una taza y un vaso que estaba sucio con caña y con <i>grappa</i>.</p>
<p>Las mamas cuande la vido, si puso rabiosa, é la agaró di la mecha, le dió patadas, cachetada é murdiscones. La gran siete, si di esta subacion nun sintaba il cuicio Giacumina, no habria mas rimedio que miterla in los ejercicio. Pero la mochacha ya teñiba la cabeza cume cucina cunómica, é ni la gran flauta era capa di hacerla orvidar al “tagliador di capelli”</p>	<p>Cuando su <i>mamma</i> la vio, se enfadó y la cogió de los pelos, le dio patadas, guantazos y mordiscos. La madre que te trajo, si con esta paliza Giacumina no recuperaba la razón no había más remedio que ponerla en su sitio. Sin embargo, la <i>fanciulla</i> tenía la cabeza en las nubes y nadie era capaz de hacerle olvidar <i>tagliador di Capelli</i>.</p>
<p>La mamas sempre le deciba: á mi no me importa la sunseria amurosa, ma pero, tengo miedo que il dia meno pinsao sarga me hicas cun il vientre rilleno di poroto. estu seria in scándalo per la relucione, per la sociedadá, é per lo marchanti dil negocio. ma pero esta rifleciun, li dintraba á Giacumina per ina orecas é li saliba per la otra.</p>	<p>La <i>mamma</i> siempre le decía: “a mí no me importan las tonterías amorosas, pero tengo miedo de que el día menos pensado salga mi hija con el vientre lleno de <i>faggioli</i>”. Esto sería un escándalo para la relación, para la sociedad y para los clientes del negocio. Pero esta reflexión a Giacumina le entraba por un oído y le salía por el otro.</p>
<p>La mochacha istaba in esa edad que se precisa marido. Il peloquero seguiba la relaciune é</p>	<p>La <i>fanciulla</i> estaba en la edad de buscar marido. El peluquero seguía la relación y todos los días</p>

<p>todos los día cuvirsa cun Giacumina á escuendada di la mamás. Per disgracia, in día, il tatas di la mochacha, los pilló in esta citaciune, é li pigó ina palisa al barbiero que tuvo que meterse inta cama é llamar el médicos.</p>	<p>hablaba con Giacumina a escondidas de la <i>mamma</i>. Por disgracia, un día, el <i>papà</i> de la <i>fanciulla</i> los pilló en esta cita y le dio una paliza al barbiero que tuvo que meterse en la cama y llamar al médico.</p>
<p>Cuande sanó di lo machucone que teñiba in el cuerpo, per vingarsi puso ina solicitada in un periódico. esu escrito deciba así:</p>	<p>Cuando sanó de los moretones que tenía en todo el cuerpo, para vengarse, puso un anuncio en un periódico. Decía así:</p>
<p>al pubrico — La chica di duña Grispina es ina mucha-cha iscandalosa, que hace purqueria cun todo los hombre. Yo mismo la he llivao al ristorante é Pusada di la plaza Lorrea, é per probarlo tengo tastigo al bulitero di tramwai. Il tatas é la mamás di Giacumina, son unos chanchos que no hacen más que chanchada á la genti di su conocimiento. La cumida que sirven inta Funda di vapor son guisote capase di hacer riventar hasta los perros — Garantido.</p>	<p><i>Al público: La hija de doña Grispina es una fanciulla escandalosa, que se acuersta con todos. Yo mismo la llevé al restaurante y Posada de la plaza Lorea³¹, y para probarlo tengo como testigo al vendedor de billetes del tranvía. El papà y la mamma de Giacumina son unos guarros que no hacen más que guarrerías a las personas que conocen. La comida que sirven en su local son guisos capaces de hacer rebentar hasta a los perros. Garantizado.</i></p>
<p>al día dispuei il tatas di Gicaumina, cuntestó per la prensa á esu escritu mentiruso in estos</p>	<p>Al día siguiente el <i>papà</i> de Giacumina contesó a este escrito mentiroso en estos términos:</p>

³¹ Isidro Lorea compró una quinta de dos hectáreas, conocida como *Hueco del Mercado de la Piedad*, ubicada entre las calles actualmente *San José*, actualmente *Virrey Cevallos*, De las Torres -o de *Los Reynos del Arriba*-actualmente *Av. Rivadavia* y *Del Cabildo* (actualmente *H. Yrigoyen*), tal quinta se hallaba bordeando el sudeste del arroyo que entonces corría libremente y que era conocido como la parte alta o de nacientes del Zanjón de Matorras arroyo que nacía con un curso determinado aproximadamente en el entonces llamado *Hueco de los Olivos* (es decir, en terrenos que ahora están unas decenas de metros al sur y oeste del edificio del Palacio del Congreso). En <<http://edant.clarin.com/diario/1998/01/21/e-03803d.htm>>.

<p>términos: repetabile pubrico — no faga caso á lo que dice il barbiero di la peluqueria di la Bella Italia. ellu lei in cuchino que ha metido toda esa mentira in il diario, per que la hemos dao ina palisa. Puedo garantir que todo lo que comen inta funda istan mas pan- sone que il arzobispo añeiros — Garantido.</p>	<p><i>Respetable público- no haga caso a lo que dice barbero de la peluquería la Bella Italia. Él es el cerdo que ha escrito esas mentiras en el periódico porque le hemos dado una paliza. Puedo garantizar que todos los que comen en nuestro local son más gordos que el arzobispo Aneiros</i>³²</p>
---	--

Comentario

Léxico

Como hemos comentado en los textos anteriores, en este caso hemos decidido cambiar el termino *mocito* por el italiano *giovane* puesto que en italiano se suele emplear la estructura *giovane + sustantivo* en manera más normal que en español.

En la siguiente oración hemos llevado a cabo más de una modificación para adaptarla a la variedad traducida:

Il tatas é la mamas, cume viesen que Giacumina tardaba mucho, rabiaban é patiaban, é salieron á la calle in so buscamiento. Dispuei li caminar mas de cinco-cientas cuadras [...]

Además de la inclusión de los términos *papà* y *mamma* en italiano hemos tenido que modificar el verbo *rabiare* y la referencia de *cincocientas cuadras*. En el primer caso hablamos de un calco del italiano procedente del verbo *arrabiare* que en este caso se puede traducir como enfadarse, mosquearse, cabrearse, irritarse. Es por esto que hemos decidido unir el verbo *arrabbiare* al verbo patear y traducirlo simplemente por enfadarse puesto que una consecuencia de estar enfadado en una situación de estrés como la que tenemos en este fragmento sería la de dar patadas a las cosas o romper

³² León Federico Aneiros o Aneyros, (Buenos Aires, 28 de junio de 1826 - íd., 3 de septiembre de 1894) fue un prelado católico argentino, que fue arzobispo de Buenos Aires desde 1873 hasta su fallecimiento. En: Di Stéfano, Roberto y Zanatta, Loris, *Historia de la Iglesia Argentina*, Ed. Grijalbo Mondadori, Bs. As., 2000.

algo. Por otra parte, el segundo cambio es debido al uso del número quinientos, mitad en italiano y mitad en español. Más adelante, en el estudio cuantitativo veremos que es un error común en aquellas personas que comienzan a estudiar el español puesto que, por analogía a cien, doscientos, trescientos y cuatrocientos se tiende a calcar la estructura. Sin embargo, el cambio más significativo es el del sustantivo *cuadra* que según la REA se define como:

1. f. caballeriza (|| lugar para estancia de los caballos).
2. f. Conjunto de caballos, generalmente de carreras, que suele llevar el nombre del dueño.
3. f. Lugar muy sucio.
4. f. Sala o pieza espaciosa.
5. f. Sala de un cuartel, hospital o prisión, en que duermen muchos.
6. f. Cuarta parte de una milla.
7. f. grupa.
8. f. Mar. Anchura del buque en la cuarta parte de su longitud, contada desde popa o desde proa.
9. f. Am. En una calle, espacio comprendido entre las dos esquinas de un lado de una manzana.
10. f. Am. Medida de longitud, variable según los países, y comprendida más o menos entre los 100 y 150 m.
11. f. Ur. En las panaderías, lugar donde se encuentra el horno.

Según esto podemos observar que la acepción con la que se usa en el texto es la novena y la décima. Si en este caso tradujésemos de manera literal confundiríamos al lector, por lo que hemos decidido hacer una adaptación en kilómetros para intentar mantener la fluidez del texto y sobre todo para evitar que el lector pierda tiempo haciendo la conversión de una unidad a otra.

Siempre haciendo referencia al estudio de Ángela L. Di Tullio e Ilaria Magnani sobre la *Literatura popular inmigratoria* en las notas correspondientes a este capítulo se dice que *subacion* es el “derivado nominal de sobar, en la acepción de ‘castigar, dando golpes’”.

En cuanto al término *porotos* podríamos haberlo traducido por habas, judías, habichuelas, pero se habría perdido una parte del contenido ya que en este caso el referente no se comprendería, se hace alusión a un posible embarazo, por lo que se juega con el hecho de estar hinchada, para intentar mantener la coherencia con otros referentes que hemos decidido dejar en italiano, en este caso hemos escogido el término italiano *faggioli*.

La chica di duña Grispina es ina mucha- cha iscondalosa, que hace purqueria cun todo los hombre [...] en este caso hemos tenido que modular la frase y ser más directos que en el texto original. En el texto original no se dice explícitamente que la joven se acueste con sus pretendientes, pero se deja entrever de la frase que hemos analizado anteriormente y de la preocupación de su madre por una posible deshonra y el escándalo que ello conllevaría para su familia. En este caso dejar la frase *hace porquerías* en la variedad hacia la cual estamos traduciendo podría entenderse por hacer algo sucio, ensuciar algo, hacer algo mal, lo que se aleja del sentido de la frase original, es por esto que nos hemos visto obligados a reescribir la frase y a ser más explícitos que el autor de la obra.

Frases hechas

[...] *la cusa habiba dilantao ma liquero que in fierocaril.*

En este caso hemos modificado la comparativa de *ir más rápido que* por una frase que da la misma idea de velocidad y que se emplea con mayor frecuencia en estos casos: *ir a la velocidad de la luz*, la otra oposición para intentar mantener una frase hecha habría sido traducir por *ir viento en popa* pero en este caso existe un cambio de significado, pues *ir viento en popa* añade el sentido de que algo va bien o está bien encaminado cosa que no sucede con los romances de la protagonista como se verá más adelante.

La gran siete [...] en este caso se trata de una interjección empleada para expresar asombro, contrariedad o sorpresa. Proviene del juego de cartas *Truco*, siendo el siete de espadas la tercera carta

en importancia para el lance final del juego. En este caso en no tiene sentido traducirlo de manera literal por lo que hemos decidido buscar una expresión empleada en la variedad estándar que no fuese vulgar y que tuviese el mismo sentido, es por eso que nuestra propuesta es *la madre que te parió* o *la madre que te trajo*. Lo mismo ocurre con la frase la *la gran flauta* empleada como interjección de sorpresa.

Gramática y sintaxis

En este cabe analizar los ejemplos en los cuales nos hemos encontrado con problemas a la hora de traducir preposiciones, verbos o estructuras que pertenecen al italiano. Como es el caso de:

[...], *per ellu no habia rispetaimiento per nenguna moquir*

Los problemas nacen con el uso de la preposición italiana *per* que en español se convierte sea en *por* que en *para*. En este caso dependiendo del sentido que queramos dar a la frase deberemos escoger la preposición que usaremos. En este caso la hemos tomado como una frase causal por lo que hemos escogido la preposición *por*. El segundo problema con el que nos encontramos es la traducción del verbo *haber* en este caso lo han empleado con el sentido del verbo *avere* italiano, que como ya hemos mencionado tiene el valor del verbo *haber* español solo en los casos en los que se emplea como auxiliar en los verbos compuestos, en el resto de los casos tiene el valor de *tener*, motivo por el cual lo hemos traducido: *por ello no tenía respeto por ninguna mujer*.

Referentes culturales

En este caso vemos solo dos referentes al final del capítulo que son imposibles de incorporar dentro del texto por lo que hemos decidido incluir las notas explicando a qué hacen referencia.

TO	TM
toquiteos cun il sacristan	Los toqueteos con el sancristán
<p>Dispuei di la quibraciun di plato que tuvo il peloquero con la familia di la muchacha, Giacumina si quedó per buscar oltro novio.</p> <p>Il micor di todos los pritindientos, era il sacristan di la igle- sia. Teñiba la cara istupida come la tienen por lo general lo que se dedican á estu oficio di tocador di campana, é pedidor de limosna, ma pero, Dun ramun il ascristan, no era sunso e si divertiba cun la biata cuande li ayudaba á hacer il arreglameinto dil altar.</p>	<p>Después de las peleas que tuvo el peluquero con la familia de la <i>fanciulla</i>, Giacumina se buscó otro <i>fidanzato</i></p> <p>El mejor de todos los pretendientes era el sancristán de la iglesia. Tenía <i>il faccino</i> estúpido como lo tenían por lo general los que se dedicaban a su oficio de tocar las campanas, y los pordioceros, sin embargo, Don Ramón, el sancristán, no era soso, sino que se divertía con las monjas cuando lo ayudaban a hacer el arreglo del altar-</p>
<p>a toda la mochachita que dintraban á la iglesia estu diablo di sacristan le haciba miradita, suspiro señas cun los ocos, é li rigalaba fiorcita di la que rubaba di los altare. a Giacumina li rigalaba istampa, midallita, pidazo di velas é ricorti di hostia.</p>	<p>A todas las <i>fanciulle</i> que entraban en la iglesia este diablo del sanscristán le lanzaba miradas, suspiros, señales con los ojos y les regalaba flores que robaba de los altares. A Giacumina le regalaba estampitas, medallitas y pedazos de velas y recortes de hostias.</p>
<p>Perla noche dispuei dila nuvena, il sacristan iba á los fundines á arguna vesi se amanecia in il peringondin, bailando milunga con quiebradura, é chopando mas grapa que todos los bailarintes cuntos.</p>	<p>Para la noche después de la novena, el sancristán iba a las locales y algunas veces amanecía en un tugurio, bailando milongas con quiebres y bebiendo más <i>grappa</i> que todos los bailarines juntos.</p>

<p>In seguimiento iba á la iglesia per ayoder á la misa, dublando la pierna dilatante di los altare, gurpetiándose il pecho, incen- diando las vela é tumandose il vieno á escuendidas dil cura. Cuande Giacumina intró in trapiecheo cun il sacristan, todos los dia iba á misa é per la noche á la novena.</p>	<p>Luego, iba a la iglesia para ayudar en la misa, doblando las piernas delante de los altares, golpeándose el pecho, encendiendo las velas y tomando el vino a escondidas del cura. Cuando Giacumina comenzó a salir con el sacristan, todos los días iba a misa pero por la noche iban a la novena.</p>
<p>Dun ramun, per la mañana no convirsaba cun Giacumina, no hacia mas que mirarla di rabo di ocos, ma pero perla noche, la isperaba a lo fondos di la quinta de Dun Pepes, y allí pilaba la paba cun la mochacha. Cume habiba lo escuro, naides discobria á los inamoraio que si divertiban solitos, ritusando cume lo pichoncitos di las paloma</p>	<p>Don Ramón, por la mañana no conversaba con Giacumina, solo la miraba por el rabillo del ojo, pero por la noche la esperaba en los fondos de la finca de Don Pepe y allí conversaba con la <i>fanciulla</i>. Dado que estaba oscuro, nadie descubría a los enamorados que se divertían solitos, retosando como los pichones de las palomas.</p>
<p>In casa di Giacumina istrañaban que la mochacha cuande veñiba de la iglesias, fuora siempre culoradita ma pero, ella se discorpaba diciendo que era per la luse di lo vela di los altare. mentra tanto, ninguno podiba saber quien era il novio di Giacumina.</p>	<p>En la casa de Giacumina se extrañaban que cuando la <i>fanciulla</i> venía de la iglesia, estuviese siempre colorada, pero ella se disculpaba diciendo que era por las luces de las velas de los altares. Mientras tanto ninguno podía saber quién era el novio de Giacumina.</p>
<p>Il barbero si lo prigontaba á todos los clientes que la haciba di la jabunación, peri ninguno li contistaba. antuce risolvió ispiar á Giacumina, per discobrir esos amore secreto. esa misma</p>	<p>El barbero se lo preguntó a todos los clientes a los que les lavaba la cabeza, pero ninguno le contestaba. Entonces decidió espiar a Guacumina para descubrir esos amores secretos.</p>

<p>noche, le hizo il seguimiento á Giacumina, é cuande ella istaba abrazada di Dun ramun, estu diablo di bar- biero tiró per il viento in revulvaso cun la pistola. Il sacristan si acostó é salió corriendo per iscuenderse INTA sacrestia.</p>	<p>Esa misma noche la siguió y cuando ella estaba abrazada a Don Ramón, este diablo de barbero tiró disparó al aire. El sancristán se puso cuerpo a tierra y salió corriendo para esconderse en la sancristía.</p>
<p>Giacumina tambien asostada, si puso á llorar é á pedir usilio é socoro. Vino in viquilante é li prigontó, que quien li habia dao il tiro. La mochacha contestó que nun sabiba. antunce la llivaron inta cumesaria perque diera la diclaciun.</p>	<p>Giacumuna, que todavía estaba acostada, se echó a llorar y comenzó a pedir ayuda. Vino un vigilante y le preguntó quién disparado. La <i>fanciulla</i> contestó que no lo sabía. Entonces la llevaron a la comisaría para que prestara declaración.</p>
<p>allí dicos Giacumina que ella habia dintrao á esu cerco, per hacer ina necesitá cuande sintió il pistuletaso. Cume era inucneti, la dicaron perque si fuora á su casa. al dia dispuei, Giacumina le ha escrito ina carta al sacristan, que deciba así:</p> <p>amicos ramun: oste le in puerco disparador é cubarde que anoche me dicó in medio di la cañunaso é pistuletazo. esta chucinada no la hace nengun hombre decente. Puedi orvidarse de mi para sempre. Que li vaya bien</p> <p>GlaCUMIna</p>	<p>Allí Giacumina dijo que ella había entrado en ese cerco para hacer sus necesidades cuando sintió el disparo. Como era inocente la dejaron irse acasa. Al día siguiente, Giacumina le escribió una carta al sancristán, que decía así:</p> <p style="text-align: center;"><i>Querido Ramón:</i></p> <p><i>Usted es un cerdo disparador y cobarde que anoche me dejó en medio de los disparos.</i></p> <p><i>Esto no lo hace ningún hombre descente.</i></p> <p><i>Puede olvidarse de mí para siempre. Que le vaya bien.</i></p>

Comentario

En este caso tenemos poco que comentar ya que se repiten los casos que hemos analizado con anterioridad, pues volvemos a encontrarnos con términos como *fanciulla*, *fidanzato*, *mamma*, *papà*, *faccino* o con términos que hemos decidido neutralizar como *peringundín* traducido previamente como turgurio o *trapicheo* que hemos traducido como *salir con alguien*. Lo mismo ocurre con referentes culturales como *grappa* o *milonga con quiebre* que hemos explicado en las notas anteriores. Como referentes culturales cabe destacar *la novena* que en este caso no es algo propio de la novela sino del mundo católico por lo que preferimos explicarlo en el comentario y no como una nota del traductor, puesto que puede ser un referente dentro de toda una comunidad y no algo localizado en Argentina.

La **novena** (del latín *novem*) es un ejercicio de devoción que se practica durante nueve días para obtener alguna gracia o pedir por una determinada intención. Puede estar dedicada a Cristo mismo en alguna advocación, o a algún santo canonizado cuya intercesión es más poderosa ante Dios, debido a los méritos logrados durante su vida. Por ejemplo la Virgen María y los santos. Pueden ser nueve días consecutivos o nueve veces un día de la semana determinado (nueve viernes, por ejemplo).

Cuando se pide la intercesión de un santo, se busca imitar sus virtudes y santidad ya que de lo contrario la novena carecería de sentido si no se practica con fe y determinación de cambio. A diferencia de las octavas, de carácter festivo, las novenas se hacen con una intención o para orar por un difunto.³³

Es interesante comentar la locución *pelar la paba* definida por la RAE como **1. loc. verb. coloq.** *Conversar los enamorados; el hombre desde la calle, y la mujer, asomada a una reja o balcón*. En este caso hemos decidido traducir la locución por el verbo *conversar* para no caer en un registro demasiado coloquial.

Destacamos la eliminación del doblete *ayuda* y *socorro* que hemos decidido traducir como *ayuda* y el cambio del artículo indeterminado *un* por el posesivo *sus* en la frase *per hacer ina necesitá cuande*

³³ En Henry Vargas Holguín. <Novenas, ¿cual es su origen y por que se han hecho tan populares?>

[...] en este caso dejar el indeterminado hace que la frase pierda sentido, cuando empleando el sus hacemos referencia a las necesidades fisiológicas del ser humano.

TO	TM
Iscandalo inta barbería	Escándalo en la barbería
<p>Il peluqueiro dispuei que hizo la calaverada di los balazos, se fuei á dormir. Al dia siguiente si livantó timpranito per hacer il arreglamiento di la Barberia. Cuande todo il trabacos estuvo concludido, puso estu aviso inta vidriera:</p> <p>A lo merchanti: — Il duoño di esta peluquerias tiene ina istiria per cuntarli á so merchanti, di lo iscandalo metido anoche per il sacristan cun la hicas di duña Grispina.</p>	<p>Después de haber hecho esta jugarreta, el peluquero se fue a dormir. Al día siguiente se levantó temprano para hacer los arreglos de la barbería. Cuando acabó de hacer todo puso este aviso en la vidriera.</p> <p><i>A los marchantes —el dueño de esta peluquería tiene una historia para contarle a sus marchantes acerca de lo ocurrido anoche entre el sancristan y la hija de Doña Grispina.</i></p>
<p>A todos lo merchanti que dintraba per afeitarse, il peloquero lo primero que haciba era charlar di lo imbrolo di Giacumina. No fartó in amicus dil tata di aquella mochacha que fuei curiendo per decirle lo que pasaba. Al tatas di Giacumina li ha dado ina rabia di la gran flauta, é tomando in taco dil bigliardo, si fué indirechamiento á la casa dil peloquero.</p>	<p>A todos los marchantes que entraban para afeitarse el peluquero lo primero que hacía era contarles de lo ocurrido con Giacumina. Todos los amigos del <i>papà</i> de aquella <i>fanciulla</i> fueron corriendo para decirle lo que pasaba. El <i>papà</i> de Giacumina se enfadó tanto que cogió un taco de billar y fue derecho a la casa del peluquero.</p>
<p>Cuande lligó allí, si á sintao in il banquillo di le afeitaciun é le ha dicho:</p> <p>—Mocitu, cuentime la historia di los escándalu di anoche.</p>	<p>Cuando llegó allí se sentó en el banco de afeitado y le dijo:</p> <p>—<i>Giovanotto</i>, cuénteme la historia del escándalo de <i>ieri sera</i>.</p>

<p>—Nu ntengo nada que cuntarli.</p> <p>— Se no me lo gomita todo, li hago sunar la custilla cume castañeta é li rompo la cabeza cun esto palo.</p> <p>— Ei se mama será eso.</p> <p>— A mi no me forti, dishonrador cun la lingua, di mi hicas.</p> <p>— Que curpa tengo yo, que so hicas sea chifalota é alegruna cun los hombres. Que curpa tengo yo, cun que Giacumina tenga amore cun il sacristan. Que curpa tengo yo?</p> <p>—Tállese, tállese la buca, mal inducao, disunrador cun la lingua, di todas las moquieri.</p>	<p>—No tengo <i>nulla</i> que contarle.</p> <p>—Si no me cuenta todo, le hago costillas como castañuelas y le hago <i>pezzi</i> este palo en la <i>testa</i>.</p> <p>— Sí, sí seguro.</p> <p>— A mí no <i>mi foti</i>, deshinrando con la lengua a mi <i>figlia</i>.</p> <p>—¿Qué culpa tengo yo que su <i>figlia</i> sea <i>pazza</i> y alegre con <i>gli uomini</i>. ¿Qué culpa tengo yo, con que Giacumina tenga amores con el sancristán? ¿qué culpa tengo?</p> <p>—Callese, <i>chiuda</i> la boca, mal educado, deshonrador con la lengua de todas las <i>donne</i>.</p>
<p>En seguimiento aquellos dos hombre si agararon pasándose la mano por lo lomo, cume haciba Raffeto, la lucharomana. Estu berullos si ha carmao per la priscencia dil oficiar di custicia, que vino á llivarse presos álos peliadore.</p>	<p>Tras esto, los dos se cogieron por los hombros como hacía Rafetto³⁴ en la lucha romana. Este jaleo se calmó por la presencia del oficial de justicia que vino para llevarlos a la cárcel.</p>
<p>Inta cumesaria pagaron la muerta per il iscándalo, quedando presos il peloquero per lo disacato á la autoridá. Per prodencia é per la tranquilidad de la funda, il tatas di Giacumina</p>	<p>En la comisaría pagaron la multa por el escándalo, quedando preso el peluquero por desacato a la autoriadad. Por prudencia y para la tranquilidad del local, el <i>papà</i> de Giacumina no</p>

³⁴ Pablo Raffetto llegó a Buenos Aires en 1869 sin más bagaje que su juventud, su fuerza y un gran deseo de trabajar. Era un genovés y era conocido con el apodo del popular Hércules. En José J. Podestá (2003), *medio siglo de farandula* (p. 35)

nun dicos nada di cuesto titeo, ne á so moquier ne á so hicas.	dijo nada de este inconveniente, ni su mujer ni a su hija.
A la noche, ante di miterse incama, il tatas di Giacumina la llamó in so cuarto á la mochacha, é le habló largamente dándole cunsecos é haciéndole racionamientos per que sintara il cuicio, é no cometiera mas iscándalu.	Por la noche, antes de meterse en la cama, el <i>papà</i> de Giacumina llamó a su cuarto a la <i>fanciula</i> , y le habló por un buen rato, dándole consejos y haciéndola razonar para que recobrase en sentido común, y no creara más problemas.

Comentario

En este caso algunos de los términos que debemos comentar son: *calaverada* definido por la RAE como f. coloq. Acción propia de un calavera (|| hombre disipado y juerguista). Lo que no explica a lo que estamos haciendo referencia mientras que el término que hemos seleccionado, *jugarreta*, hace que el lector comprenda fácilmente que se habla de la acción con la que acaba el capítulo anterior y nos permite eliminar el complemento que se usa en el texto original.

Por otra parte el término *marchantes* hemos decidido dejarlo como en el original puesto que no se especifica el tipo de clientes que tiene el barbero. Marchante:

1. adj. desus. Dicho de una embarcación: mercante.
2. m. y f. Comerciante, especialmente el que comercia con obras de arte.
3. m. y f. Vendedor ambulante.

Destacamos la inversión de la frase negativa *No farto in amicus dil tata di aquella mochacha que fuei curiendo per decirle lo que pasaba*, por una frase afirmativa para ganar naturalidad en la traducción.

El uso del término *giovanotto* por parte del padre de Giacumina y no *giovane* como lo habíamos traducido anteriormente se debe a la exigencia de marcar el desprecio que siente el padre de la

protagonista por el peluquero. En italiano la terminación *-otto* se puede encontrar en sustantivos y adjetivos con un matiz negativo.

Como se puede observar en este capítulo comienzan los diálogos entre los personajes por lo que es necesario comenzar a intercalar una gran cantidad de palabras en italiano que permitan ver la procedencia de los mismos. Es por este motivo que hemos traducido *anoche* por *ieri sera*, o *nada* por *nulla*, *pedazos* por *pezzi*, cabeza por *testa* en modo que el lector durante los primeros capítulos se ha acostumbrado al uso de determinadas palabras y estructuras que en los diálogos serán más frecuentes. Es precisamente en esta parte que debemos llevar a cabo una serie de modificaciones para que los diálogos resulten naturales y al mismo tiempo reflejen la variación lingüística.

Introducimos palabras como *figlia* por *hija*, *pazza* por chiflada o verbos como *fotere* por joder y *chiuder* por cerrar.

TO	TM
Il viecos Dun Domingos	El viejo Don Domingo
<p>Dil urtimo cuntecimiento amuroso di giacumina, habiban pasao trei mesi, é cume no teñiba oltro novios, il tatas é la mamas se creiban que la mochacha istaba fuora dil peligro di la tentacione. má pero, la consulaciun dil tatas é la mamas se acabó, per que discunfiaron de in viecos, paqueti di galera, que di cuande in cuande dintraba inta funda é no le sacaba lus ocos á la pierna di giacumina. Il ocos esperimuntador dil tatas di la mochacha, le hizo</p>	<p>Ya habían pasado tres meses desde el último affaire de Giacumina y como no había tenido más <i>fidanzati</i>, sus padres pensaban que aquella morena estaba fuera del alcance de las tentaciones. Sin embargo, el consuelo les duró poco ya que desconfiaban de un viejo elegante que de tanto en tanto entraba en la posada y no le quitaba los ojos de encima a las <i>gambe</i> de Giacumina. Los ojos expertos del padre de la <i>fanciulla</i> le hizo comprender que aquel maldito</p>

<p>cumprínder que aquellu maldito viecos era il presidenti, desde aquella dia lo trató cun outra clase di cunsideracione é di ammiracione.</p>	<p>viejo era El Presidente, desde aquel día lo trató con más consideración y respeto.</p>
<p>Impezó per dicarlo solo inta funda cun Giacumina que se li sentaba al lao, per alegrarle la vista al viecos per que aflocara los pesi. Dun Domingos li agaraba la cara á la mochacha, li tocaba la mano, é le queriba tomar la midida di la pierna, per rigalarle in par di liga di guma cun lo broches di plata. Cuande le haciba esta prepusicione, Giacumina cuntistaba: no mi mamas no quiere. Antunce il bravísimo generale li daba rabia é atacaba la furtaleza di la mochacha é si ponía in luchmiento per medirle las pierna. cuclillas para medirle las piernas. Má, pero Giacumina, cuande il viecos si agachaba, lo cagaba á coscorone inta pilada. Il arbuoto que metiba dun Domingos cun la mochachas, é lo ruidos di lo bancos é la mesas que se caiban al suelos, hacinan viñir á duña Crispina, á si acababa la funcione. Mentra tanto il viecos, salía di la fnuda cun la cabeza caliente é rabiuso cume in perro ñatos, cunvirsa solo per las calles é haciba movimiento di desesperaciun llamando la tincion di todos il mundo.</p>	<p>Empezó dejándolo solo en la posada con Giacumina que se sentaba a su lado, para alegrarle la vista al viejo y así soltase la pasta. Don Domingo cogía la <i>faccia</i> de la <i>fanciulla</i>, le tocaba la mano, y deseaba tomarle las medidas de la <i>gamba</i> para regalarle un par de ligas con broches de plata. Cuando le hacía esta clase proposiciones la <i>fanciulla</i> contestaba: “no mi madre no quiere”. Entonces el bravo general se enfadaba, cogía a la <i>fanciulla</i> por la fuerza y se ponía en cuclillas para medirle las <i>gambe</i>. Pero cuando el viejo se agachaba Giacumina lo golpeaba con fuerza. El alboroto que montaban Don Domingo y la <i>fanciulla</i> junto con los bancos y <i>tavoli</i> que se caían hacían venir a Doña Crispina y así se acababa la escena. Mientras tanto el viejo abandonaba la posada con la cabeza llena de golpes y furioso como un perro rabioso, hablaba solo por las <i>strade</i> y hacía aspavientos llamando la atención de todos.</p>

<p>Cuande Dun Domingos istaban in so casa, si poniba cataplasmas inta pelada, per hacersi bacar los chichunes é tulundrones di la cachetada que li daba Giacumina. Ma pero ellu, no haciba di la escarmentaciun la sempre venia conargun rigalitos per vedere si é mochacha si abuinaba. Le tracos liga di guma cun la evilla di platas per vedere si se la dicaba poner, li tracos medias di seda perque la mochacha si la probase dilante di ellu, li tracos sepatitos di charol que ellu mimo queria miterseló, pero Giacumina agaraba estu rigalo é nun permitia que il viecos li prubase nada.</p>	<p>Cuando Don Domingo estaba solo en casa se ponía calmantes en la <i>testa</i> para hacer que los chichones desaparecieran e intentar quitar las marcas que le había dejado la bofetada que le había dado Giacumina. Pero no escarmentaba y siempre aparecía con algún nuevo regalo para ver si así se ganaba el favor de la <i>fanciulla</i>. Le regaló un ligüero con broches de plata para ver si podía ponérselo, medias de seda para que la <i>fanciulla</i> se las probase delante suyo, zapatitos de charol que él intentó probarle, Giacumina aceptaba los regalos pero no permitía que el viejo la tocara.</p>
<p>Al fin Dun Domingos in dia se aborrió di tanto persiguimiento al cuete, á le dicos á Giacumina ina punta de insurtos; la llamó callina di malialia, inamoradora di cagatintas, que anda ichando pelillo inta leche á que era ma fiera que il perro “purvis”. Giacumina si cuntentó con escopir inta cara al viecos.</p>	<p>Un día, por fin, Don Domingo se aburrió de perseguirla sin resultado, y le dedicó a Giacumina una sarta de insultos, la llamó gallina de mala ralea, enamorada de aprovechados, impertinente y más fea que el perro Purvis³⁵. Giacumina se contentó solo con escupirle en la <i>faccia</i>.</p>

Comentario

Cabe solo destacar el uso de italianismo en el texto y la presencia de un único referente cultural que aparece en la nota a pie de página.

³⁵ Perro del General Urquiza. Famoso por su valentía y por ser el único que velaba por la seguridad de éste. Gracias a su valentía fue objeto de numerosos poemas y odas.

TO	TM
Il bumbo di Giacumina	El vientre de Giacumina
Il discutamiento de Giacumina cun il viecos dun Dumingos, hizo disispirar á duña Crispina que creiba que il suo marido, iba á venir á Ministro di la custiciamiento ó di la interiuracium. Per su puesto que Giacumina ya andaba á la piscaciun di oltros novios, é per consiguiente se metiba media arroba de diarios abacos dil vestidos para hacer il pulizun, se haciba rulos largos cume sanguicuelas, se poniba lo zapato que li regaló dun Dumingus, al cuete per que il viecus no consiguíó ne in sospiro semetiva de la pulvación inta cara, é si la rifregaba fuerte pir punerse coloradita cume manzana madura, é si arriglaba tantos firuleti qui holtras mochachas dil cunventillos dil frente di la su casa le teñiban la invidia.	La discusión de Giacumina con el viejo Don Domingo, hizo desesperar a Doña Crispina que creía que su marido llegaría a ministro de la justicia o del interior. Por supuesto que Giacumina ya andaba a la pesca de otros <i>fidanzati</i> , y por consiguiente se metía periódicos debajo de los vestidos para abultar el estómago, se hacía rulos largos como sanguijuelas, se ponía los zapatos que le regaló el viejo Don Domingo, inútilmente, porque el viejo no consiguió ni un suspiro, se ponía los polvos en la <i>faccia</i> y se la restregaba con fuerza para ponerla colorada como una manzana madura, se ponía tantos adornos que las otras muchachas del conventillos de en frente de su casa le tenían envidia.
In mositos guebero, di eso que andan inta calle gridandose <i>quebi fresqui, quebi fresqui</i> , istaba namuradísimo de la mochacha é si queriba casar con ella. Per hacerli il amor á Giacumina todos los dias cumia inta funda, siendo il urtimo de lo merhcanti que si mandaba á modar.	Un <i>giovane</i> huevero, de esos que andan por la calle gritando «huevos frescos, huevos frescos», estaba muy enamorado de la <i>fanciulla</i> y quería casarse con ellas, para hacerle el amor. Todos los días comía en la posada, y era el último de los mercaderes que en marcharse.
A Giacumina le gustaba el musitus vindidor di guebi, perque teñiba los vigoti grandi come los	A Giacumina le gustaba el <i>giovane</i> vendedor de huevos, porque tenía los bigotes grandes como

<p>di Umberto, é il corpo furtacho é gurdo come Raffeto. A lo cuanto dia la mochacha ya teñiba cunfianza cun esto novio, é cuande se quedaban solo, hacian chacuteria cariñusa. Giacumina se sintaba inta la farda del guebero per fugar con los bigotes y ello le haciba andar á caballito moviendo la pierna liquero. Mientra que los novios haciban esto divertimento, il tatas é la mamas de Giacumina istaban dormeindo la siesta.</p>	<p>los de Umberto y el cuerpo fortachón como el de Raffetto. Después de solo unos la <i>fanciulla</i> ya tenía confianza con aquel <i>fidanzato</i>, y cuando se quedaban solos, hacían guarrerías cariñosas. Giacumina se sentaba en el regazo del huevero para jugar con el bigote y eso la hacía andar a caballito, moviendo las piernas ligeramente. Mientras que los novios se divertían así, el <i>papà</i> y la <i>mamma</i> de Giacumina estaban durmiendo la siesta.</p>
<p>Al mismo tiempo que il guebero haciba il amor á Giacumina, esta li cunvidaba cun verdadera é liquitima grappa i dispues no le cubraba nada. Per esto il guebero si calentaba la cabeza cun la grappa que chopaba sen pagar, é alguna veci cumetia atrupellamiento é tocamientos que á Giacumina li daban mucha rabia. Cuande cuntecia esto, los novios si peliaban cun la boca, cun lo piese é cun la mano, é istaban inucao ina punta de dia. Dispuei si vorvian á ser amigos, é cuntinuaban lo divertimento é la chacuteria decentimenti.</p>	<p>Al mismo tiempo que el huevero le hacía el amor a Giacumina, ella lo invitaba a <i>Grappa</i>, y después no le cobraba nada. Por eso el huevero se calentaba la cabeza con la <i>grappa</i> que bebía sin pagar, y algunas veces cometía algún atropello o tocamiento que a Giacumina le daban fastidio. Cuando esto pasaba, los novios se peleaban con la boca, con los pies y con las manos, y estaban enfadados una parte del día. Después se amigaban y continuaban divirtiéndose y seguían decentemente.</p>
<p>Al tatas de Giacumini se li ocurrió in dia, ispiar á suhicas per vedere lo que haciba mentra ellu durmía la siesta con la sua moquier. Que rabieta</p>	<p>Un día, al <i>papà</i> de Giacumina se le ocurrió esperar a su hija para ver lo que hacía mientras él dormía la siesta con su mujer. Que rabieta de</p>

<p>pilló cuande vido á la mochacha andando á caballito inta farda dil guebero. Sacramentos! Dicos, á esto chanchos hay que dali ina buona chicutiadura cun il látigo di manicar caballo. Si fuei al fundo tracos il chicutes, é ma rabioso que in tigre feroce vino dunde estaban lo novio á impezó á darli di chicutazo. Al guebero lo corrió per toda la casa, dandoli guascaso per los lomo, la custilla é lo piese. In siguiemento cuande esto si disparó, la ha tomao á Giacumina, é li ha levanta lo vestito é in il bumbo pilao, li sacodió ina punta de rebencazo.</p>	<p>pilló cuando vio a la <i>fanciulla</i> andando a caballito en el regazo del huevero. ¡Ay la Virgen! dijo, a esos cerdos hay que darles una buena paliza con el látigo de manejar a los caballos. Se fue al fondo y trajo el látigo y más rabioso que un tigre feroz vino donde estaban los <i>morosi</i> y empezó a golpearlos. Al huevero lo corrió por la casa, golpeándolo en la espalda, las costillas y los pies. En seguida, cuando este se marchó, la tomó con Giacumina, le levantó el vestido y en el vientre desnudo la golpeó con la punta del rebenque.³⁶</p>
--	---

Comentario

Cabe solo destacar, además de los términos que hemos empleado ya anteriormente en italiano, la nota explicativa sobre el *rebenque* puesto que es la primera vez que se nombra pero no será la única y puede ayudar al lector para comprender la proveniencia rural de los personajes. Procedencia que se había visto anteriormente cuando hemos habla de las cuadras, quintas, yeguas, etc.

Además tenemos la modulación de *sacramento* por *ay la virgen* en nuestra traducción. El componente religioso como hemos visto en los capítulos anteriores está muy presente en toda la obra y no debemos olvidar que nuestros personajes son italianos, en una época en la cual la moral y la iglesia jugaban un papel fundamental. Es por eso que, dado que no podemos traducir literalmente la interjección, hemos decidida adaptarla con un referente que tenga la misma fuerza y finalidad que la original.

³⁶ 1. m. Látigo de cuero o cáñamo embreado, con el cual se castigaba a losgaleotes.

2. m. Mar. Cuerda o cabo cortos.

3. m. Arg., Bol., Chile, Ec., Par., Perú, Ur. y Ven. Látigo recio de jinete.

TO	TM
Invenenamiento de Giacumina	Envenenamiento de Giacumina
<p>La sobaciun que recibió Giacumina, la hizo gridar é llorar tanto, que dispuei, que se talló la buca, pareciba la cara in sarsichum pudrido. Il tatas cuande li pegaba los guascazo in il bumbo pilao le deciba:</p> <p>— Esto es per que osté aprienda hacer il amor per lo fino, é no come la moquiere di lo boliche é perigondine. E per esto li pego so puerca, cuchina que sin habersi casao fuguetea cun los hombre cume si fuera so maridos. A eso guebero hasta que no li rompa lo guebo, no voi á veñir cuntento.</p>	<p>La paliza que recibió Giacumina la hizo gritar y llorar tanto, que cuando que se calló la boca parecía la cara en de un salchichón podrido. El padre cuando le pegaba los guantazos en el vientre desnudo le decía:</p> <p>—Esto es para que usted aprenda a hacer el amor por lo fino, y no como las mujeres del boliche y de los tugurios y le pego por garra, cochina que sin haberse casado juguetea con los hombres como si fueran su marido. A este huevero hasta que no le rompa los huevos no voy a estar contento.</p>
<p>Giacumina haciendo lo puchero cun la geta le deciba al tatas:</p> <p>—Ya no lo voy a hacer mas, yo no sabia que esto era ina zafaduría.</p> <p>—Esta chacuteria es ina chachanda puerca, que no la hace á la luz del dia, ni la cumedruna é ne lu cumpadrito milinudo.</p>	<p>Giacumina haciendo pucheros con la boca le decía a su padre:</p> <p>— Ya no lo haré más, no sabía que esto era una guarrada.</p> <p>— Estas guarrerías no las hacen a la luz del día, ni siquiera la comadrona y ni los <i>cumpari</i> melenudo</p>
<p>Dispuei que li acabó di hacerli sonar il bumbo á Giacumina, quedó il suelo sucio di la fiore que</p>	<p>Después de que termino de golpearla en el vientre Giacumina, quedó el suelo sucio de las</p>

<p>teñiba la mochacha inta cabeza é lo muñito verdi dil vestido.</p> <p>Duña Grispina, atunce vino á cuntar todos esto adornos per guardarselo á so hicas. Mentra tanto, la mochacha si mitió in so cuarto per darse ina ontura di aceite in il bumbo, per que le doliba mucho di lo chicotazo que li sacodiió so tatas. In seguimiento di rifregarselo, si fuei al dipósito é sacó ina porciun di caca di fofofo per inveninarse. Si puso la caquitas in il bursico é si incerró in so cuartos. Cuande istuvo solas é inceradas pillóinacupa, le ichó in poco di agua, cortó la cabeza á lo fofofo é la dicó escuendida per que se disolviese. Dispuei si puso á escribir la siguiente carta:</p>	<p>flores que la <i>fanciulla</i> tenía en la <i>testa</i> y los moñitos verdes del vestido.</p> <p>Doña Grispina, entonces recogió todos los adornos para guardárselos a su hija. Mientras tanto, la <i>fanciulla</i> se metió en su cuarto para untarse de aceite en el vientre, porque le dolía mucho de los golpes que le había dado su padre. Después de restregárselo, se fue al depósito y cogió una caja de cerillas para envenenarse. Se puso la cajita en el bolsillo y se encerró en su cuarto. Cuando estuvo a solas y encerrada, prendió una y le echó un poco de agua, le cortó la cabeza a la cerilla y la dejó encendida para que se consumase. Después se puso a escribir la siguiente carta:</p>
<p><i>Queridos Pascualin:</i></p> <p><i>Cuande esta epístola llegue á vos, yo estaré cun los difunto dil cimiterio di la Reculetas. Mi invineno cun fóforo aura mimo. Tengo tristura de invinenarme, ma pero, es la sola manera de no sufrir la subacione que me da mi tatas. Adios mi hiquitos queridos. Ti mando in fuerte beso cun mordidura de labio, cume mi dabas vos todos los días.</i></p> <p><i>Adios, adios, adios é adios.</i></p>	<p><i>Querido Pascualin:</i></p> <p><i>Cuando esta epístola te llegue, yo estaré con los difuntos del cementerio de la Recoleta. Me enveneno con una cerilla ahora mismo. Me entristece envenenarme, pero es la única manera de no sufrir las palizas que me da mi papà. Adiós hijo querido. Te mando un fuerte beso con mordeduras en los labios, como me dabas todos los días.</i></p> <p><i>Adiós, adiós y adiós</i></p>

<i>Giacumina.</i>	<i>Giacumina.</i>
Cuande Giacumina acabó esta carta si puso á llurar di sentimiento amuroso. Ante di meter esta carta in il sobre, si cortó cun la tiquera in rulo di la cabeza é lo guardó dentro de la epístola.	Cuando acabó esta carta se echó a llorar por el amor que sentía en ese momento. Antes de meter esta carta en el sobre, se cortó con las tijeras un rizo de la <i>testa</i> y lo guardó dentro de la epístola.
<p>Despuei escrebió esta otra:</p> <p><i>Mamas de mi corazon:</i></p> <p><i>Mi mato cun fóforo, cume lo ratone. Ti decos, é me voy á la Riculetas di los muertos per la sobaciun que mi ha pigao tatas, per il descubrimiento dil novio guebero. Mi vestidos, mi polizun di alambre, la pamela, que cumpré in il “Baratillo del Gallo” é todo lo demás, rigaleseló á me amicas Marieta la hicas dil armaciniero.</i></p> <p><i>Adios, adios.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>	<p>Después escribió otra:</p> <p><i>Madre de mi corazón:</i></p> <p><i>Me mato con una cerilla, como se hace con los ratones. Te dejo y me voy a la Recoleta de los muertos por la paliza que me dio mi papà al descubrir a mi fidanzato, el huevero. Mis vestidos, mi polisón de alambre, la pamela que compré en el “Baratillo del Gallo” y todo lo demás regálaselo a mi amiga Marieta y a la hija del tendero</i></p> <p><i>Adiós. Adiós.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>
<p>In seguimiento escrebió esta otra despedida.</p> <p><i>Tatas:</i></p> <p><i>Yo mima mi mato cun lo fóforo que li he robao dil dipósitos, porque estoy cansadas de mi vida.</i></p> <p><i>Dígale al cumesario que á nadie eche lo cargo de mi envenenamiento, é qui yo sola mi he</i></p>	<p>A continuación escribió esta otra despedida:</p> <p><i>Papà:</i></p> <p><i>Yo misma me mato con una cerilla que le he robado del depósito, porque estoy cansada de mi vida. Dígale al comisario que no le eche la culpa a nadie de mi envenenamiento, y que yo sola me he matado. Cuando tenga otras hijas</i></p>

<p><i>matao. Cuande tenga oltra hicas grande cume yo, no li pegui mas en il bumbo pilao.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>	<p><i>grandes, como yo, no le pegue nunca en el vientre desnudo.</i></p> <p><i>Giacumina</i></p>
<p>Esta trei despedida, la dicó la mochacha in la mesa dunde guardaba la iscupidiera. Dispues si fuei á buscar il veneno. Ya se lo istaba per chopar cuande vino duña Grispina. Per il olor dil fóforo, descubrió la mamas lo que pinsaba hacer so hicas. Antunce rigistró il cuarto é incunró il vaso cun il veneno é la trei carta di despedida.</p> <p>Giacumina se asostó tanto que si dismayó é impizó á pataliar é á echar la espuma per la buca.</p> <p>La mamas creiba que ya había tomao il veneno so hicas, é salió gridando:</p>	<p>Estas tres despedidas las dejó la <i>fanciulla</i> en la mesa donde guardaba la escupidera. Después fue a buscar el veneno. Lo estaba bebiendo en el momento en el que llegó doña Gruspina. Por el olor de la cerilla, la <i>mamma</i> descubrió lo que pensaba hacer su hija. Entonces registró el cuarto y encontró el vaso con el veneno y las tres cartas de despedida. Giacumina se tumbó tanto que se desmayó y empezó a patalear y a echar espuma por la boca. La <i>mamma</i> creía que su hija ya se había tomado el veneno. Y salió gritando:</p>
<p>—¡Me hicas si ha invininao! ¡Me hicas si ha invininao! Al berrullo, vino la custicia.</p>	<p>—¡Mi <i>figlia</i> se ha envenenado!, ¡mi <i>figlia</i> se ha envenenado! Con aquel bullicio, llegó la justicia.</p>

Comentario

Cabe solo destacar nuevamente el uso de las cartas dentro de la obra y en este caso hemos mantenido el uso que se hace del usted como señal de respeto por parte de Giuacumina a sus padres.

TO	TM
In discurso petriótico	El discurso patriótico
<p>Lo viquilanti impisaron á hacer sunar el pitos per llamar al oficiar. A los chiflido, si alburutó toda la genti que veñiban curiendo, cun la lingua di fuora cume lo perro, per vedere lo que sucedía inta funda. Unos deciban, que duña Grispina si había iscapao cun oltre paise, dejando á so maridos. Oltros; deciban que il tatas di Giacumina si había pigao in stuletazos. Oltros; deciban que Giacumina si había disparao cun il novios. Il viquilante que istaba inta puerta no dicaba intrar á nenguno.</p>	<p>Los vigilantes empezaron a hacer sonar el silbato para llamar al oficial. Con los pitidos, se agrupó toda la gente que venía corriendo con la lengua afuera como un perro, para ver lo que sucedía en la posada. Unos decían que doña Grispina se había escapado con uno de otro país, dejando a su marido. Otros decían que el <i>papà</i> de Giacumina se había pegado un escopetazo. Otros decían que Giacumina se había escapado con el <i>fidanzato</i>. El vigilante que estaba en la puerta no dejaba entrar a nadie.</p>
<p>Cuande llegó el oficiar di pulecia, si resolvió mandar á veñir il médicos. Il dotore lo que vido á la muchacha, dicos que no era envinamiento, sinó dismayo, é que era preciso icharli in vardi di agua per que la inferma si rifrescara la sangre que la teñiba muy calienti. In il momento la disnodaron á Giacumina, é il tatas tracos in vardi di agua é si lo sampó per incima, per hacer di la refrescaciun. Giacumina vorvió en sí, é antuce il medicos se mandó á modar é le dicos á la polecia que la inferma istaba sanada.</p>	<p>Cuando llegó el oficial de policía, se decidió hacer venir al médico. El doctor cuando vio a la <i>fanciulla</i> dijo que no era envenenamiento sino un desmayo, y que era preciso echarle un cubo de agua para que la enferma se refrescara la sangre, que la tenía muy caliente. En el momento la desnudaron y el <i>papà</i> trajo un cubo de agua y se lo lanzó por encima para hacer que refrescara. Giacumina volvió en sí, y entonces el médico se marchó y le dijo a la policía que la enferma estaba curada.</p>

<p>Cuando si fuei il dotore, il tatas di la mochachas abrió il barcón, si rimangó la camisa di los grazo si si sacó il sombrero é gomitó á los corioso esto discurso.</p>	<p>Cuando se fue el doctor, el <i>papà</i> de la <i>fanciulla</i> abrió el balcón, se arremangó la camisa de los brazos y se sacó el sombrero y gritó a los curiosos este discurso:</p>
<p>“Amicus é amicas de la mia relaciun: Giacumina me hicas istá sanada il que ha dicho que si ha inveninao, es in mentiruse, calumniador, é buchinchero. Lo que ha tenido la mochacha, es ina pataleta per lo tallarini que si li ha indigestao. Puedin todos mandarsi á modar á la sua casa, anti que lo viquilantes lo saquen coriendo á sablazos. Aprovecha esta purtindad per anonchiarli que he recibido in cargamento di grapa di Italia. Señores: Viva la libertad arquentina é vivas dun Pepes.”</p>	<p>“Amigos y amigas de mi relación: Giacumina, mi <i>figlia</i>, está curada, el que había dicho que se ha envenenado es un <i>buggiardo</i>, calumniador, y alborotador. Lo que ha tenido la <i>ragazza</i> es una indigestión por <i>gli spaghetti</i>. Pueden irse todos a su casa ante de que los vigilantes los echen a patadas. Aprovecho la oportunidad para anunciarles que he recibido un cargamento de <i>grappa</i> de Italia. Señores, ¡viva la libertad argentina y viva don Pepe!</p>
<p>La concorencia si mandó á modar gritando: Viva Dun Pepes! Viva Dun Pepes! In seguimientos viño il cumisario per livantar la viriguaciones. Giacumina si quidió todos il dia inta cama, per que lo viniese oltra vez il ataque di nierbos. So tata si ha quedao inta funda á dispechar á lo marchanti, é contarle lo que había ocurrido con so hicas.</p>	<p>La concentración dispó diciendo: ¡Viva don Pepe!, ¡Viva Don Pepe! En seguida vino el comisario para investigar. Giacumina se quedó todo el día en la cama, para que no le viniese de nuevo un ataque de nervios. Su <i>papà</i> se quedó en la posada para servir a los mercantes, y contarles lo que le había ocurrido a su hija.</p>
<p>Al día dispuei, in todos lo diarios, salió in rimitidos cuntando la tintativa di esto</p>	<p>Al día siguiente, en todos los periódicos salió la noticia cuntando el intento de envenenamiento,</p>

<p>invinenamiento, diciendo que la culpa la tenía el amor. Dos ó trei noticiero di esto alarife, vinieron inta funda á tomar lo ditalle, ma però il tatas di Giacumina lo sacó curiendo á chicutazo cun il mimo ribenque que li dió la subaciún in il bumbo pelaos á so hicas.</p>	<p>diciendo que la culpa la tenía el amor. Dos o tres noticieros de esta zona, vinieron a la posada para saber los detalles pero el <i>papà</i> de Giacumina los mandó a paseo con el mismo rebenque con el que había golpeado en el vientre desnudo a su hija.</p>
--	---

Comentario

Destacamos la traducción de *sacar a curriendo a chicutazos* que en este caso tiene el mismo sentido de mandar a mudar que habíamos visto anteriormente, es decir, echar a alguien de manera maleducada y abrupta, por lo que nos ha parecido adecuado rebajar el tono y traducirlo por mandar a paseo, la otra opción que hemos barajado era la de mandar a hacer puñetas. El problema es que en este caso se pierde una parte de la inmediatez que tiene la locución *sacar corriendo* en la variedad rioplatense.

TO	TM
In il Treato	En el teatro
Dispuei que si amejoró la mochacha, la mamas per cuntintarla é perque no li vorviesen los ataques di nierbos, la llevó ina noche al teatro	Después de que la <i>fanciulla</i> mejorara, la <i>mamma</i> para hacerla feliz y para que no tuviese una recaída la llevó al teatro.
Giacumina si puso il pulizún cun tuti lu imbuchao, la pamela qui cumpró in il “Baratillo dil gallo” é lo guanti di so tatas.	Giacumina se puso un polisón ³⁷ con todos los emboques, la pamela que compró en el Baratillo del gallo y los guantes de su <i>papà</i> .
Así impaquitadas, tomaron il trambai é si viñieron per il teatro Culon.	Arregladas así cogieron el tranvía y fueron al teatro Colón. ³⁸
Cuande lligaron, dispuei di mucho opretone si acercaron inta buleteria per comprar las dintrada. Il buletieros que era in viecos, li preguntó á duña Crispina, si queriba dintrada per la cazuela.	Cuando llegaron, después de muchos apretones se acercaron a la billetería para comprar las entradas. El vendedor, que era un viejo, le preguntó a Doña Grispina si quería una entrada para la cazuela.
Antuce Giacumina li contestó; que la cazuela la había dicao inta funda, que lo que queriban era dos dintrada per il treato. Esto bulitiero se puso á reir, é il vindió lo bilete á la mamas di la	Entonces Giacumina le contestó que la cazuela la había dejado en la posada, que lo que querían eran dos entradas para el teatro. El vendedor comenzó a reír y le vendió el billete a la <i>mamma</i>

³⁷ El **polisón** (del francés «*polisson*») fue un armazón interior que reemplazó al miriñaque en 1870. Atado a la cintura bajo un par de enaguas, lo usaron las mujeres de finales del siglo XIX para que abultasen los vestidos por detrás, pero cayendo rectos por delante. El polisón fue un elemento fundamental en el vestuario de las mujeres acomodadas occidentales durante veinte años. Resultaba mucho más funcional que el anterior miriñaque. Pasó de moda en 1890, pues desde ese momento las prendas caerán hasta el suelo ya sin artificio alguno. En Comunidad de Murcia (ed.). *De crinolinas y polisonas*. 2005

³⁸ Teatro más famoso de Buenos Aires

<p>mochacha, que se enocó per que no le quiso hacer di la ribacaciún in il precio.</p>	<p>de la <i>ragazza</i> que se enfadó porque no le quiso hacer un descuento. .</p>
<p>En seguimiento subieron la iscaliera con ina punta di iscalone, é lligaron ariba sudando.</p>	<p>Subieron las escaleras con una gran cantidad de escalones y llegaron arriba sudando.</p>
<p>Ricien istaban prindiendo lo farole dil gas. Giacumina é so mammas, se sintaron per isperar á la fenciún. A poco ratos impezaron á veñir concurenti que si sintada ariba, abacos, é in los cuartitus cun seis sillas cunviraban, si saludaban, é pilaban in istromento cun dos cañones que si lo poniban in los ocos cume para tomar la puntería. Cuande alguno diriquia so instrmento dunde istaba Gia cumina cun so mama, ella si agachaba per que teñiba miedo di qui fuera in pistulitazo. Ya si istaban per madare á modar, cuande una señura le dicos que eso instrmento era antiocos per mirar á la mochachita.</p>	<p>Estaban comenzando a encender los faroles de gas. Giacumina y su <i>mamma</i> se sentaron para esperar la función. Al poco rato empezaron a llegar los asistentes que se sentaban arriba, abajo y en los cuartitos con seis sillas conversaban, se saludaban y cogían un artilugio con dos cañones que se ponían en los ojos como para tomar puntería. Cuando alguno dirigía su artilugio hacia donde estaba Giuacumina con su <i>mamma</i>, ella se agachaba porque tenía miedo de que alguien disparase. Estaban a punto de marcharse cuando una señora le dijo que esos instrumentos eran binóculos para mirar a la <i>fanciulla</i>.</p>
<p>Giacumina istaba verdaderamente sustada, porque era la primera veci que dintraba en in treato, ma però, cuande impezó á sonar la música, antuce si, que li guistaba é si reiba. Lo que la muchacha teñiba miedos, era il pataleo que hacinan los hombres que istaban in il balcón di ariba, que mitiban in alburutamiento cume si</p>	<p>Giuacumina estaba verdaderamente asustada porque era la primera vez que entraba en el teatro, pero cuando empezó a sonar la música, comenzó a diverirse y le gustó. Lo que asustaba a la <i>fanciulla</i> era el pataleo que hacían los hombres que estaban en el balcón de arriba, que que hacían un gran jaleo como si fuese una</p>

<p>fuera en la punta de caballo cusiadore. A doña Crispina le gustaba el titeo de los pies, porque ella sabía que era para empezar la representación, es para que los payasos y los Condes salieran pronto a gritar y a cantar la Marianina y otras canciones italianas. En este momento Giacumina le dio ganas de hacer lo que necesitaba.</p>	<p>manada de caballos salvajes. A doña Crispina le gustaba el movimiento de los pies, porque ella sabía que estaba por empezar la representación y para que los payasos y los condes salieran rápido a gritar y a cantar las Marianina y otras canciones italianas. En este momento a Giacumina le dieron ganas de hacer sus necesidades.</p>
<p>Se lo dices a tu mamá, pero doña Crispina le contestó: que aguántese, que era una vergüenza andar saliendo y entrando. Pero, la muchacha, ya no podía más, es le dices a doña Crispina, que si no salía pronto, iba haciéndose una cuchinada en los carnes. Doña Crispina no tuvo más remedios, que salir afuera porque se le iba a romper. Cuando volvieron, había empezado la función que si acabó después de las doce de la noche. El tataro de Giacumina estaba en la puerta de la fundación esperándolas. Como ya era muy tarde, le dices a tu mamá que al día siguiente le contase todo lo que había visto en el teatro. Mañana veremos cómo Giacumina le contó a tu tataro la función que ella había visto representada en la punta de paisano cantore.</p>	<p>Se lo dijo a su <i>mamma</i> pero doña Crispina le contestó que se aguántese, que era una vergüenza andar saliendo y entrando. Sin embargo, la <i>fanciulla</i> ya no podía más y le dijo a doña Crispina que si no salía pronto se lo iba a hacer encima. Doña Crispina no tuvo más remedio que salir para que su hija se liberase. Cuando volvieron había empezado la función que acabó después de las doce de la noche. El <i>papà</i> de Giacumina estaba en la puerta de la posada esperándolas. Como ya era muy tarde le dijo a su hija que al día siguiente le contase todo lo que había visto en el teatro. Mañana veremos cómo Giacumina le contó a su <i>papà</i> la función que ella había visto representada por una cantidad de paisanos cantores</p>

Comentario

Referentes culturales

En este caso tenemos que comentar la referencia cultural que hemos añadido en una nota al pie de página acerca del *teatro colón* y acerca del vestido de Giuacumina cuando se habla del *polisón*.

Léxico

Por lo que se refiere a la parte de léxico debemos resaltar el uso en el texto original que se hace de la palabra *impaquitadas* que proviene del verbo italiano *impacchettare* (hacer un paquete) en este caso se usa en sentido figurado para hablar de una persona arreglada, fina, de clase como se hace todavía hoy en argentina con el término *paquete/ paqueta*.

Nuevamente nos encontramos con un juego de palabras en la obra y en este caso viene dado del uso del término *cazuela* que la madre de Giuacumina conoce solo con la acepción de **1. f.** *Vasija, por lo común redonda y de barro, más ancha que honda, que sirve para guisar y otros usos.* Mientras que en este caso el vendedor se refiere a la acepción de **5. f.** *En un teatro, gallinero* **6. f.** *En los corrales de comedias, sitio que ocupaban las mujeres* (RAE: 2019). Hemos decidido no explicarlo en el texto para mantener el mismo efecto que se crea en el texto original.

La decisión de eliminar en determinados casos el modificador oracional *En seguimiento* se debe a la falta de significado en determinadas frases, si bien podemos traducirlo por un *después, luego, a continuación*, en este caso no vemos necesaria la incorporación de un complemento temporal para comenzar la frase.

El término *titeo* lo habíamos traducido anteriormente como *inconveniente*, sin embargo, en este caso tiene el sentido dado por la RAE:

- 1. m.** Acción de titear. (Dicho de una perdiz: Cantar llamando a los pollos.)
- 2. m.** Arg. p. us. Befar, mofar.

Sin embargo, ninguna de estas acepciones son adaptas al contexto en el que estamos por lo que hemos decidido traducirlo como movimiento, una forma neutra que recoge el sentido del texto original.

TO	TM
Las ópera cuntadas per Giacumina	Las óperas contadas por Giacumina
<p>Al día dispuei, Giacumina si livantó timpranito é si fuei á la cama dunde estaba so tatas, per cuntarle de la fenciún dil treato. Metiéndose lo dedos inta nariz, le dicos: Il treato Culón, es lo mimo que ina casa de encuriñato, de sei pisos, cun quartito para las familias. Lo musiquiero que istán sentao adilanti, tocan il bumbo, los platillo, il pistún, la curneta, il curnetón, il tambor, guitarra, guitarones é pitos largos. Los payasos é los Cundes, instan escundidos per una sávana grandi que tiene pintaos figuras di angeles que van muntaos en maripusas.</p>	<p>Al día siguiente, Giacumina se levantó temprano y fue a la cama de su <i>papà</i> para contarle la función del teatro. Metiéndose los dedos en la nariz le dijo: el teatro Colón es lo mismo que una casa de enamorados, de seis pisos, con los cuadrados para las familias, los músicos que están sentados adelante tocan el bombo, los platillos, los pistones, la corneta, el correntón, el tambor, la guitarra, guitarrones y pitos largos. Los payasos y los Condes están escondidos por una sábana grande que tiene pintadas figuras de ángeles que van montados en mariposas.</p>
<p>Cuande livantaron il trapos, salió in lumbardo vestido di ciertopelos, que gridaba tanto, que yo é mamas nos tuvimo que tapar las urecas, perque aquellu canture nos aturdía. Il prúbicos cuande acabó de chillar li metió in pataleo cun le piesi é cun las mano. En seguimento salió in musitus vestido de militar que parecida franceise. Esto gridaba cume il chanchos di casa cuando osté li quiere hacer tallar cun il bastone. Esto dos cantore se insortaron é sacaron las espadas per</p>	<p>Cuando levantaron el trapo salió un lombardo vestido de terciopelo que gritaba tanto que yo y <i>mamma</i> tuvimoss que taparnos los oídos porque aquellos cantores aturdían. El público cuando acabó de chillar se puso a patalear y a aplaudir Después salió un <i>giovane</i> vestido de militar que parecía francés. Gritaba como un cerdo cuando usted lo quiere hacer callar con el bastón. Estos dos cantores se insultaron y sacaron las espadas para pelear. Se estaban por enfilzar cuando vino</p>

<p>piliar. Ya se estaban per pincharsi, cuando viños ina signura moy parecida á duña Marieta la tendiera, é si puso á llorar cantando. Pareciba in canario per lo gargajeo que haciba con lo pollos inta garganta. Antuce il cantor más gordo, la abrazó á la signura é la besó, é il oltros, de rabia, se mandó á modar. In eso dintraron ina punta di sordao é di hombres vestidos di carnavales é cantaron todos di gorpi, metiendo ina griteria ma pior que cuande fuegan á la murra inta funda.</p>	<p>una señora muy parecida a Doña Marieta la tendera, y se puso a llorar cantando. Parecía un canario por los gorjeos que hacía con los gallos en la garganta. Entonces el cantor más gordo abrazó a la señora y la besó y el otro se marchó enfadado. En eso entraron una cantidad de soldados y de hombres vestidos de carnaval y cantaron todos de golpe, haciendo un griterío peor que cuando juegan a la murra³⁹ en la posada.</p>
<p>Ma però la pulecía non fuei á hacerlo estar quieto y antuce ello gridaban é gridaban, per imbrumar á la guente que istaban allí sintada. Dispuei vinieron cume cien moquiere vestida safadamenti, mustrandando las pantorrilla di las piernas é cun lo carzuncillo di baño. Estas moquiere hicieron carrera, saltaron brincaron,</p>	<p>Sin embargo, la policía los hizo callar y ellos gritaban y gritaban para dar fastidio a la gente que estaba allí sentada. Después vinieron como cien mujeres vestidas de manera atrevida, mostrando la pantorrilla y en traje de baño. Estas mujeres corrieron, saltaron, patalearon y después entraron. Después cayó el trapo</p>

³⁹ **Murra.** Juego entre dos, con las manos. Es el equivalente al "pari-noni". En el diccionario siciliano de Biundi se explica: es un juego movido que se hace entre dos, llamando un número y extendiendo contemporáneamente las manos para ver quien acierta en el número (cantidad de dedos de las sendas manos de los jugadores. El número, que expresaba cada jugador en italiano, o cocoliche, daba el éxito al que era coincidente, por ejemplo, si un jugador gritaba "otto", para ganar el total de los dedos extendidos de cada mano debía sumar ocho. Un jugador podía dejar la mano cerrada –siempre hacia delante- e igualmente ganar, si había coincidencia entre el número que "cantaba" de viva voz y la cantidad de dedos extendidos del otro competidor. El entusiasmo iba en crecimiento; los jugadores se miraban los ojos y los gestos, tratando de adivinar la intención, y a medida que avanzaba el juego se iban agachando (jugaban parados, frente a frente) y en ocasiones las manos se acercaban al suelo. Se jugaba por dinero, o por las copas o botellas. Lo practicaban también los chicos que aprendían el juego. Se jugaba en algún patio del despacho de bebidas, o en la vereda y también en la calle, en aquellos lugares suburbanos en los que no había problemas de tránsito, en tiempos en que eran pocos los carruajes o automotores que pasaban y ni había distinción entre vereda y calle, acera y calzada.

<p>pateliaron é dispuei si dintraron. Al ratito cayó il trapos pintao. Volvieron á tocar los mosiquieros. In seguimientos levantaron otra veci il trapo pintao. Salió el Rey cun la Reina é todos los sirvientes. Apareció il cantor gurdos que istuvo antes cun la señuras parecidas á duña Marieta. Esto li cantó al Rey é a la Reina, é le dicos yo no se qui cosa, ma però todos los sirvientes si ponieron á gridar.</p>	<p>pintado. Volvieron a tocar los músicos, se levantó otra vez el trapo pintado. Salió el rey con la reina y todos los sirvientes. Apareció el cantor gordo que estaba antes con la señora parecida a Doña Marieta. Este le cantó al rey y a la reina, y les dijo no sé que cosa, pero todos los sirvientes se pusieron a gritar.</p>
---	---

Comentario

Referente cultural

En este caso destacamos la nota que hemos debido colocar para explicar el juego de la *murra* puesto que por lo demás el texto no ha presentado grandes cambios.

Léxico

Nos encontramos con el adverbio *safadamente* la forma correcta sería **1.** adj. And., Can., Arg., Nic. y Ur. Descarado, atrevido en su conducta olenguaje. U. t. c. s. **2.** adj. El Salv., Méx. y Nic. Chiflado (|| que tiene algo perturbada la razón).

Como podemos observar se trata de una forma empleada solo en ciertos países de América Latina por lo que en este caso hemos decidido traducirlo como *de forma atrevida* para poder eliminar el adverbio que en español no se usaría.

TO	TM
La salida dil Treato	Salida del teatro
Yo é mi mamás nos miabamos di risa di toda esa gritería. La genti nos miraba cun la máquina di pistulone per lus ocos, é chistaban al cuete per que nos tallesemos la buca. In esos vino in cura é todas las mascaritas cantora si pusieron di rodilla, mentras esto fraile lis decaba in sermón, cantao in serio.	Yo y <i>mamma</i> nos moríamos de risa de todo ese griterío. La gente nos miraba con la máquina en forma de pistola para los ojos y chistaban para nada, para que nos callásemos la boca. En eso vino un cura y todas las cantoras se pusieron de rodilla, mientras este fraile les dejaba un sermón, cantó en serio.
Dispuei il Rey se inocó cun lo sirvientes é antunce esto pir la virguenza si iscundieron. Cuande il Rey se quedó solo cun la Reina é il cura, cantaron mucho tiempo é si fueron para la sua casa. In seguimiento viño el gurdo cun la señora é cantaron é gritaron abrazaos dilanti dil púbricus, hasta que si cayó il trapos pintao.	Después el Rey se enfadó con el sirviente y entonces este por vergüenza se escondió. Cuando el rey se quedó solo con la Reina y el cura cantaron mucho tiempo y luego se marcharon. Luego, vino el gordo con la señora y cantaron y gritaron abrazados delante del público hasta que cayó el trapo pintado.
Cuasi toda es runfla di caquetillas que istaban sintao mirando la fenciún, si fueron per chopar la copa. Mucho diesto istaban vetido di levita cun cola, cuma esa que osté tiene par dir lo carnavale á embromar á los amicos. Esto caquetilla, teñiban inta mano ina galiera viejas toda abullada cume una acurdiún. Las mochachas que habían arquilao una pieza con sei sillas, istaban vestida di comunión, é di	Casi toda la banda de cerdos que estaban sentados mirando la función se fueron a beber algo. Muchos de estos estaban vestidos con levita con cola, como la que usted tiene para ir al carnaval a molestar a los amigos. Este cerdo tenía en una mano un sombrero viejo y arrugado como un acordeón. Las <i>fanciulle</i> que habían alquilado un cuarto con seis sillas estaban vestidas de comunión y de casamiento, con los

<p>casamientos, cun los brazos desnudos todas impolvadas é cun fiori inta cabeza. Cuande livantaron il trapos otra veci, siguieron cantando é gridando ina punta di paisano; aquellu gordo, la siñura parecida á duña Marieta la tiendera, la moquieres iscandalusa vestida cun lo carsoncillo di baño di so maridos, é il Rey é la Reina cun so sirvientes. Per urtimo si acabó la gritería é todos il mundo si fuí á la sua casa per dormir.</p>	<p>brazos desnudos, todas empolvadas y con flores en la cabeza. Cuando levantaron el trapo otra vez siguió cantando una cantidad de paisanos; aquel gordo, la señora parecida a doña Marieta la tendera, las mujeres escandalosas vestidas con los trajes de baño de los maridos, y el rey y la reina con los sirvientes. Por último se acabó el griterío y todo el mundo se fue a casa a dormir.</p>
<p>Las moquiere á la salida se tropellaban, se impocaban é si peliaban per bacar las escaleras todas cuntas come las ovecas. Los hombres istaban parao inta puerta per hacer la salutación á las amigas é darli manutuni per il tuntillo. A mi é a mi mamas, nos metieron la mano per abaco é nos dieron dello pelliscone hasta que nos dicaron el bumbo caluroso come tomates. Cuande salimo per tomar il tranbay, habiba inta puerta dil teatro, ina punta di bolantas cun los cochero vestido di mascarita.</p>	<p>Las mujeres a la salida se atropellaban, se empujaban y se peleaban por bajar las escaleras todas juntas como las ovejas. Los hombres estaban parados en la puerta para saludar a las amigas y darle sobarlas. A mí y a <i>mamma</i> nos metieron la mano por abajo y nos dieron pelliscones hasta que nos dejaron el culo rojo como tomates. Cuando salimos para tomar el tranvía en la puerta del teatro había una especie de volanta⁴⁰ con los cocheros bien vestidos.</p>

⁴⁰ Tipo de carro tirado por dos caballos simile al empleado en el campo para transportar las herramientas.

TO	TM
Il portugués apaliao	El portugués apaleado
<p>Giacumina hizo la terminción de la representaciún, cun estas palabra: — Il teatro Culón es ma pior que in fondín per lo grito é toquiteo iscandaloso que si hace la muquiere é los hombres cuande cantan. Es más á micor é más barato il teatro de títeres, dunde sale il musquito cun las patas flocas. In seguimiento Giacumina si bacó á la funda per disayunarse cun ina tasa grande cume escopidera, llena de café é do galleta fresca.</p>	<p>Giacumina hizo el final de la representación con estas palabras: El teatro Colón es peor que una posada por los gritos y toqueteos escandalosos que se hacen las mujeres y los hombres cuando cantan. Es mejor y más barato el teatro de títeres donde sale el músico con las patas flojas. En seguida Giacumina bajó al local para desayunar con una taza grande como una escupidera llena de café y de galletas frescas.</p>
<p>Mentra chopaba il café, se metió inta cucina per cunvirsar cun il cocinero, que era in musos pertugués que haciba pocos dias había dintrao inta funda.</p>	<p>Mientras bebía el café se metió en la cocina para conversar con el cocinero, que era un <i>giovane</i> portugués que hacía pocos días que había entrado en el local.</p>
<p>La mochacha dispoei que saludó al cusiniero, se sentó en ina silla coja que estaba allí, é cumenzó á imbromarlo prigontándole si teñiba rabo. Asi istovieron largo ratos in cunvirsaciún, hasta que il portuguesi comprendió que Giacumina queriba dintrar in trapicheu amuroso.</p>	<p>La <i>fanciulla</i> después de saludar al cocinero se sentó en una silla coja que estaba allí y comenzó a darle fastidio preguntándole si tenía rabo. La conversación duró hasta que el portugués comprendió que Giacumina quería salir con él.</p>
<p>Si acercó hasta donde istaba ella, é cun il pritesto de verle los anillo, li agaró la mano per hacerle cariñito. Antuce Giacumina le dicos: Fuguemos</p>	<p>Se acercó hasta donde estaba, con el pretexto de verle el anillo, le cogió la mano para acariciarla. Entonces Giacumina le dijo: juguemos a las</p>

<p>á la palomitas. Il portuguesi impezó á sanglotierle la mano é á urpetiársela, hasta que se equivocó. Dispuei Giacumina le sanglotió la mano á ello, é li pegaba de la cachetada conforme se distraiba.</p>	<p>palomitas. El portugués empezó a darle en las manos hasta que se equivocó. Después le tocó el turno a Giacumina que le daba bofetadas cada vez que se distraía.</p>
<p>Lo fugueti de la palomita terminó. á so mamas ne á so tatas li pareciban di la moderaciún. Istaban en lo mecor di esta sunsería, cuande dintró duña Crispina que viñiba cun la canastra dil mercao. Lo que vido á so hicas in tanta confianza cun il cusiniero, agaró ina zanagoria é si la mandó á guardar per il lomo. Al portuguesi li tiró cun in toco di queso di caracú, que le pigó inta nariz, haciendole choriar sangre come in caño de agua coriente. A lo ruidos, si abacó il tatas di Giacumina per saber lo que sucedía.</p>	<p>El juego de la palomita terminó. Ni su <i>mamma</i> ni a su <i>papà</i> le parecía adecuado. Estaban en lo mejor de los arrumacos cuando entró doña Crispina que venía con la cesta del mercado. Cuando vio a su hija con tanta confianza con el cocinero, cogió una zanahoria y se lanzó en la espalda. Al portugués le lanzó con un pedazo caracú⁴¹ que le pegó en la nariz haciendo sangrase a chorros. Con los ruidos, el <i>papà</i> de Giacumina bajó para saber qué sucedía.</p>
<p>Cuande si ha interao dil berullo, agaró ina escuba é á escubazo li ha ichao al cusiniero que teniba la chicolatas ronpidas. A so hicas, no le quiso pegar in il bumbo pilao, per que ha teñido miedo que la mochacha si invininase, ma pero li ha hecho di la ripresiún cun palabra insurtante.</p>	<p>Cuando se enteró del jaleo, cogió una escoba y a escobazos echó al cocinero que tenía nariz. A su hija no le quiso pegar en el culo pelado, porque tenía miedo de que la <i>fanciulla</i> se envenenase otra vez, pero le echó una buena bronca. El portugués se asustó, embarcándose ese mismo día para su tierra.</p>

⁴¹ 1. m. Arg., Par. y Ur. Tuétano de los animales, en particular vacunos.
2. m. Arg., Par. y Ur. Hueso que contiene el **caracú**.

<p>Il portugesi se asostó, imbarcándose eso mismo día per so tierra.</p>	
--	--

Comentario

REFERENTE CULTURAL

En este caso hemos decidido hacer una traducción de tipo explicativo sobre el juego de la palomita, lo que en español se podría llamar manitas calientes. Dado que el fragmento resulta repetitivo hemos decidido alejarnos del contenido gramatical y sintáctico y llevar a cabo una traducción del sentido que alberga el párrafo en el que se habla del juego.

LÉXICO

En lo que respecta al referente cultural que forma parte de la gastronomía destacamos el caracú, recogido por la RAE: **1.** m. Arg., Par. y Ur. Tuétano de los animales, en particular vacunos. **2.** m. Arg., Par. y Ur. Hueso que contiene el **caracú**, como se puede leer en la nota sobre este referente. Siempre dentro de la parte de léxico destacamos la traducción de la palabra ñota con una marcada procedencia rioplatense por el neutro *nariz*.

En lo que respecta a las modulaciones podemos encontrar que *haciendole choriar sangre come in caño de agua coriente* hemos decidido traducirla por haciéndole sangrar la nariz a chorros, de este modo hemos eliminado el verbo chorrear compensando con *a chorros* que en este caso en español se emplea más y eliminando la comparación que en la variedad hacia la que traducimos no sería adecuada.

TO	TM
La safaduria di duña Crispina	El atrevimiento de Doña Crispina
<p>Eso mimo día dil buchicho con il portuguesi, ocorió inta funda in iscándolo di trompada é di basasos, que cuasi la han matao á duña Crispina. Dintró in barquiero á la funda, é pidió di comer. Giacumina li ha servido todo los platos que esto endividuo le ha pedido, é cuande se inllinó la pansa, había chopao tanta grapa que si ha mamao. Cume istaba in pedo, se atrevió a quererla abrazar fuerti á Giacumina, dilante di la mamas é di la demás genti que si incuntraban in il establecimiento. Duña Crispina si ha solforao di esto atrevimiento scandaluso é si ha veñido cunto al boracho per sacarlo dil brazo. Il tatas di Giacumina si incuntraba fuora di la sua casa. Antuce il barquiero si ha tomao in luchamiento con las do moquiere, cun duña Crispina é con so hicas.</p>	<p>El mismo día del problema con el portugués, tuvo lugar en la pensión una pelea en la que no solo se vieron puñetazos sino que también volaron vasos, y poco faltó para que alcanzaran a doña Crispina. Entró un banquero en el local, y pidió de comer, Giacumina le sirvió todos los platos que este individuo pidió y cuando acabó de comer y de beber toda la <i>grappa</i> que pudo. Borracho como estaba, se atrevió a querer abrazar fuerte a Giacumina, delante de la <i>mamma</i> y de los demás clientes que se encontraba en el establecimiento. Doña Crispina se sulfuró por este atrevimiento escandaloso y se fue para el borracho para sacarlo del brazo. El <i>papà</i> de Giacumina se encontraba fuera de la casa. El banquero forcejeó con Doña Crispina y con su hija.</p>
<p>Si daban cuntra la mesa é si caiban los platos é los basos. Giacumina le tiraba de los pelos al boracho, le daba patadas é li iscopía inta cara. Per último, esto barquiero bruto, ha conseguido bortiarla al suelo á duña Crispina que si puso á gridar come in potrillo, lo que se vido cun la</p>	<p>Se daba conta la mesa y se caían los platos y los vasos. Giacumina le tiraba de los pelos al borracho, le daba patadas y le escupía en la <i>faccia</i>. Por último, este banquero bruto consiguió tirar al suelo a doña Crispina que se puso a gritar como una loca, cuando se vio con</p>

<p>pollera livantada, é qui todos los demás merchante se reiban á risotadas. La mochacha so hicas, li ha dao tanto sofocamiento di rabia, que si fuei al mostrador é cumenzó á tirarli basaso per lacabeza á esto puerco barullero, que haciba ver al púbrico la safaduría de la mamas.</p>	<p>la <i>gonna</i> levantada y que todos los demás marchantes se reían a carcajadas. A la <i>fanciulla</i>, su hija, le dio tal sofoco de rabia que se fue al mostrador y comenzó a tirarles vasazos por la cabeza a a esos cerdos, que hacían ver al público las vergüenzas de la <i>mamma</i>.</p>
<p>Cun ino di esto baso li ha rompido il mate al barquero, que lo que se vido insangrentao si mandó á modar, llevándose el puliazún é il miriñaque di duña Crispina per vinderlo in il “Cambalache dil inmigranti.” Cuande lligó il tatas di Giacumina é vido á so moquier cun il vestido rompido é la mecha di los pelo in alburutamiento, prigontó lo que había. Lo que supo esto bochincho, li ha dao ina rabia de la gran flauta, si ha mordisqueao il sombrero, é si fuei indirechamiento á la pulecia per dar aviso dil escándalo dil barquero.</p>	<p>Con uno de estos vasos le rompió la <i>zucca</i> al banquero que cuando se vio ensangrentado se marchó, llevándose el polisón y el miriñaque de doña Crispina para venderlos en el “Cambalache del inmigrante⁴²”. Cuando llegó el <i>papà</i> de Giacumina y vio a su mujer con el vestido roto y el cabello alborotado, preguntó qué había ocurrido. Cuando supo lo ocurrido se enfadó muchísimo, mordisqueó su sombrero y se fue directamente a la policía para dar aviso del escándalo del banquero.</p>

Comentario

Comenzando por el título vemos que se presenta nuevamente la palabra *safadura*, anteriormente la habíamos traducido como *atrevido*, *osado* es por eso que para mantener la lógica dentro de la traducción hemos decidido traducir el título como *El atrevimiento de Doña Crispina*.

⁴² 1. m. coloq. Trueque o intercambio de cosas de poco valor. U. m. en sent. despect.

2. m. coloq. Acuerdo o intercambio entre dos o más partes alcanzado de forma poco transparente. U. m. en sent. despect.

3. m. Arg., Par. y Ur. Prendería.

Tras esto debemos destacar la reescritura de todo el primer párrafo para adaptarlo a un español correcto dentro de la variedad estándar eliminando superlativos como *vasazos*, o palabras propias del rioplatense como *trompadas*. Lo mismo que ocurre cuando se habla del banquero, en este caso *chupar* y *mamar* en la variedad rioplatense tiene el mismo sentido por lo que hemos decidido traducirlos solo una vez empleando el verbo beber y posteriormente resaltando que el personaje estaba borracho. Siempre en el primer párrafo hemos decidido omitir *las dos mujeres* puesto que, a continuación se nombra a Giuacumina y a su madre por lo que caemos en una de las redundancias del cocoliche de las que hemos hablado en las características del cocoliche. Se trata además de una estructura propia del italiano *tutte e due le donne* estructura que en español no se emplea.

Desde el punto de vista de referentes culturales destacamos la presencia de:

- Cambalache del inmigrante, el cual comentamos en la nota al pie de página.

Frases hechas

Romper el mate: el mate en general suele definirse como:

1. m. Infusión de yerba **mate** que por lo común se toma sola y ocasionalmente acompañada con yerbas medicinales o aromáticas. *Mate depoleo*. Sin embargo, en este caso se usa con el sentido de

4. m. coloq. Arg., Bol., Chile, Par. y Ur. Cabeza de una persona. Por lo que hemos tenido que neutralizar el término y traducirlo como cabeza, sin embargo, como este término lo habíamos traducido previamente como *testa* para marcar la procedencia italiana, en este caso debemos intentar mantener el italiano, pero buscando un término que tenga una acepción más coloquial, es por este motivo que hemos decidido traducirlo como *zucca*, con la siguiente acepción **3** fig. In usi scherz. o con valore spreg., testa, capoccia: *picchiare la z. contro un muro* || *essere una z.*, essere molto ottuso o particolarmente testardo | *non avere sale in z.*, essere senza giudizio

TO	TM
La cunfesiun di Giacumina	La confesión de Giacumina
<p>Cuande ha vurvido de la cumiseria il marido di duña Crispina, per disinucarse ha impezao á riprender á so hicas, cunsecándolas que si cunfesase cun il cura, perque la curpa di todo esto titeo la teñiba ella é que era preciso desimbuchar los pecao. Duña Crispina si cumprumetió á prepararla á so hicas per la cunfesiún. Al día dispuei, li enseñó á risar per hacerle la preparaciún, le hizo in vestido blanco cun ina nagua di ella, li cumpró in il “Aguelo de lo Barattillo” in par di chancleta blanca cun taco grande, perque fuera impaquetada á cunfesarse cu nil cura toda la pillería. Giacumina per no orvidarse de lo pecao, los ha llivao in esto apuntamiento:</p>	<p>Cuando volvió de la comisaría el marido de doña Crispina, para que se le pasase el enfado comenzó a reprender a su hija, aconsejándole que se confesase con el cura porque la culpa de todo ese problema la tenía ella y que era preciso confesar los pecados. Doña Crispina se comprometió a prepararla para la confesión. Al día siguiente le enseñó a rezar para hacer la preparación, le hizo un vestido blanco con una enagua de ella, le compró en el “Anguelo de Barattillo” un par de zapatos blancos con tacón ancho, para que fuera bien arreglada a confesarse con el cura de todas sus bravadas. Giacumina para no olvidarse de los pecados los llevaba apuntados:</p>
1°. Yo tengo la curpa de larabieta que li hago tomar á mi tatas é á mi mamas.	1° Yo tengo la culpa de los enfados de mi <i>papà</i> y mi <i>mamma</i>
2°. Yo tengo la curpa, que á mi mamas li ha visto la sabiduría é li han llivao il mariñaque é il pulizun.	2° Yo tengo la culpa que a mi <i>mamma</i> le hayan visto las verguenzs y se le hayan llevado el miriñaque y el pulisón.
3°. Yo tengo la curpa, de hacer tucamientos é chacuterías con il buticario é cun el barbiero que li han vuerto rabiosi á mi tatas.	3° Yo tengo la culpa de hacer tocamientos y cosas con el boticario y con el barbero que han hecho enfadar a mi <i>papà</i> .

4°. Yo tengo la curpa, di haber andao in trapicheo cun il cusiniero é por consiguiente de que mi mamas li haya rompido la nariz.	4° Yo tengo la culpa de haber salido con el cocinero y por consiguiente de que mi <i>mamma</i> le haya roto la nariz.
5°. Yo tengo la curpa, de que mi tatas li ha roto los guevos al buebero, é li haya pigao ina chicutiadura per que mi sentaba inta pierna di ellu, per andar á caballito.	5° Yo tengo la culpa de que mi <i>papà</i> le haya roto los huevos al huevero y que le haya pegado una paliza porque me sentaba en sus piernas para andar a caballito.
6°. Yo tengo la curpa, di haberme querido matar invininandome cun foforo cume lo ratone, mitiendo in escándalo pubrico.	6° Yo tengo la culpa de haberme querido suicidar envenenándome con una cerilla como los ratones, haciendo en escándalo público.
7°. Yo tengo la curpa, queil buticarios mi haya ichao más decincuenta togativas, poniéndome enferma al cuete.	7° Yo tengo la culpa de que el boticario mi haya hecho más de cincuenta tocatitas poniéndome enferma para nada.
8°. Yo tengo la curpa, di haber andao in trapicheo amuroso cun il sacristan.	8° Yo tengo la culpa de haber salido con el sanscristán
Quando Giacumini li han cuntao in secreto al cura todo este pecao, il fraile se queriba desmayar, di ver que ina chiculina tan bonitas fuera tan indemoniada. Per icharle la bendiciun, li han cunsecao que si confesase toda la semanas, é li ha impuosto per penitencia; que rizase diez avemarías, diez credos, diez padrenuestro é dies rusarios. Cuando Giacumina salió del confecionario teñiba la cara culorada di verguenza.	Quando Giacumina le contó en secreto al cura estos pecados, el fraile quería desmayarse al ver que una <i>ragazzina</i> tan bonita estuviese tan endemoniada. Para poder bendecirla le aconsejó que se confesase todas las semanas, y le impuso como penitencia que rezase diez avemaría, diez credos, diez padres nuestros y diez rosarios. Cuando Giacumina salió del confecionario tenía la <i>faccia</i> roja de la vergüenza.

TO	TM
Amorios cun il arbañil	Amoríos con el Albañil
<p>Dispuei di la cunfesi3n, Giacumina qued3 amansada cume in curderito, sen imbargo que deciba que la penitencia del cura era un verdadero choclo. As3 pasaron una punta de dia sen pisar in hacer iocar m3s 3 so tatas ne 3 so mamas. El inspector di la monecipalidad3 cume deciban que veñiba il culera, ordin3 al duoño dila funda, que pintase la cara per hacer disipar il olor di lo guisote. Atunce si busc3 in arbañil per que hiciera di la pintaciun.</p>	<p>Despu3s de la confesi3n, Giacumina era d3cil como un corderito, sin embargo, dec3a que la penitencia del cura era un infierno. As3 pasaron unos d3as sin pensar en hacer enfadar a su <i>papà</i> y a su <i>mamma</i>. El inspector del ayuntamiento como dec3a que ven3a el c3lera orden3 a los dueños de la posada que pintase la fachada para hacer desaparecer el olor de los guisotes. Por esto, se busc3 a un albañil para que hiciera la pintura.</p>
<p>Duña Crispina arrigl3 il precio cun estu pintor, 3 le dicos que il mostrador li pusiese pintura verdi cun firuleti puns3. Tamb3en le dicos, que li mitiese in ramo di fiori, 3 algunos caballitos y vacas cumiendo pasto in il campo. Il pintor que era in pelandr3n, li pregunt3 3 Duña Crispina, si queriba que li mitiese il ritrato di su mondongo.</p>	<p>Doña Crispina acord3 el precio con el pintor y le dijo que al mostrador le pusiese pintura verde con firul3es. Tamb3en le dijo que le metiese un ramo de flores y algunos caballitos y vacas comiendo hierba en el campo. El pintor que era un flojo, le pregunt3 a Doña Crispina si quer3a que le metiese un retrato de sus carnes.</p>
<p>Ella, aguantando la risa, li contest3 que pintase il ritrato dil bumbo di su aguela la tuerta. Il arbañil cuando vido 3 Giacumina, resolvi3 hacer durar il trabacos, per tener tiempo di que la mochacha se inamorisquiase per dintrar in trapicheo. A los pocos d3as prietaban la mano, se</p>	<p>Ella, aguantando la risa, le contest3 que pintase el retrato del culo de su abuela la tuerta. El albañil cuando vio a Giacumina, se decidi3 a hacer durar el trabajo, para tener tiempo de que la <i>fanciulla</i> se enamorase y salir juntos. A los pocos d3as se daban la mano, se lanzaban</p>

<p>haciban miraditas safada, é Giacumina haciendo la distracciun li amuestraba la pantorrilla di la pierna. Dispuei si cunversaban, in secreto per que naide descubriese so amorio — si rigalaban claveles, se haciban pillicune in lo brazos é alguna vesi fugueteaban á la lucha romana.</p>	<p>miraditas atrevidas, y Giacumina haciendo la distracción le mostraba la pantorrilla. Después conversaban en secreto para que nadie descubriese su amorío – se regalaban claveles, se hacía pellizcos en los brazos y algunas veces jugueteaban a la lucha romana.</p>
<p>Estu divertimento sempre los haciban cuando istaban solos.</p> <p>Il tatas di la mochacha, deciba que estu arbañil, no era amicus dil trabacos, per que para pintar in caballito se entretenía mas de veinte dias. Duña Crispina per difender al pintor que ya era so amicos si inocaba cun so marido diciendole que era in buen muchacho é que no se mitiera á sunso agarandole intre ocos. Antunce ello li cuntistaba que il arbañil en ves di vaca habia pintao in loro, é que il caballo que istaba haciendo se parecida al perro dil buticario.</p>	<p>Este entretenimiento siempre los hacía solos. El <i>papà</i> de la <i>fanciulla</i> decía que este albañil no era amigo del trabajo, porque para pintar un caballito se entretenía más de veinte días. Duña Crispina para defender al pintor que ya era su amigo enfadaba con su marido diciéndole que era un buen <i>ragazzo</i> y que no se metiera entre ceja y ceja. Entonces él le contestaba que el albañil en vez de vacas había pintado un loro y que los caballos que estaba haciendo se parecían al perro del boticario.</p>

Comentario

FRASES HECHAS Y COMPENSACIONES LÉXICAS

Ser un choclo: uno de los castigos que solía emplearse para expiar los pecados era el de rezar sobre los granos de maíz (choclo) o sobre garbanzos de modo que el pecado se arrepintiese verdaderamente de lo que había hecho. En este contexto las palabras de Giuacumina tienen ese sentido, ser algo difícil, ser una tortura, ser algo doloroso. Dado que no podemos traducirlo por ser un maíz, pues no tendría

sentido, hemos decidido traducirlo por *ser un infierno* para mantener el juego de palabras entre lo sagrado y lo profano y siempre en tema con las penitencias impuestas por la iglesia.

Adaptación cultural de *municipalidad* por el equivalente español *ayuntamiento*. Así como la neutralización de pelandrón que proviene del dialecto siciliano y que equivale a *vago, flojo*. Por otra parte la palabra *mondongos* empleada para hablar de la carne, sobre todo concentrada en la parte de las caderas y los glúteos en las mujeres, incluso de la barriga.

TO	TM
La disparada di Giacumina	La huída de Giacumina
<p>Todos los dia habia pilea entre duña Crispina é so maridos, per esto mardito pintador. Cuando il arbañil hizo la terminación di la pintura, li pagaron so trábacos é si mandó á mondar. Ma pero no se fuei solo — la ingatusó á Giacumina á si la llevó cun ello, sin decirle nada ne á so tatas ne á duña Crispina la mondunguda. In il momento di la desaparicione di la muchacha, si han puosto á llurar cume ternero. La notticia retumbó in todas partes cume in bumbaso di viento cun olor á ripollo, é la rilacione cuchicheaba estu iscandalu. In seguimiento se dió parte á la cumesaría per viriguar il paradiero di los novios disparadore. Il tatas di la mochacha metió in aviso in todos los diario que deciba:</p>	<p>Todos los días doña Crispina y su marido discutían por culpa de este maldito pintor. Cuando el albañil terminó la pintura le pagaron su trabajo y se marchó. Pero no se fue solo- engatusó a Giacumina y se la llevó con él, sin decirle nada ni a su <i>papà</i> ni a doña Crispina la <i>mondunguda</i>. En el momento de la desaparición de la <i>fanciulla</i> se echaron a llorar desconsoladamente. La noticia retumbó por todas partes como un bombazo de viento con olor a coliflor y los conocidos cotilleaban sobre este escándalo. En seguida se dio parte a la comisaría para averiguar el paradero de los <i>fidanzati</i>. El <i>papà</i> de la <i>fanciulla</i> puso un aviso en todos los periódicos que decía:</p>

<p><i>Gratificación: Si dará á la persona que sepa il paradiero di me hicas Giacumina que si la han robado los oltros dias, di la Funda establecidas dos cuadras y media mas lecos di la vuolta di Rocha. La mochacha tiene la pierna moi gurda é in lunar inta rabadicha</i></p>	<p><i>Recompensa: se dará a la persona que tenga noticias sobre el paradero de mi hija Giacumina secuestrada hace unos días de la posada situada a dos calles y media más lejos de la vuelta de Roncha. La fanciulla tiene las gambe muy grosse y un lunar en la rabadilla.</i></p>
<p>Sen imbargo di los aviso é di la gran diligencia puliciale, no se podiba viriguar dunde istaba il nido amuroso. Duña Crispina la mondonguda, istaba disisperada. A lo dos mesi di estu escandalu que mitió ina rivoluciun INTA famillas cunocidas, il tatas di Giacumina recibió ina carta que le tracos il cartiero.</p>	<p>A pesar de los avisos y de la gran diligencia policial no se pudo averiguar dónde estaba el nido de los <i>fidanzatti</i> Doña Crispona la <i>mondonguda</i>, estaba desesperada. A los dos meses de este escándalo hubo una revolución en una familia conocida, el <i>papà</i> de Giacumina recibió una carta que le trajo el cartero.</p>
<p>Esa epistula era di so hicas. Han rompido il sobre é si ha puesto á leer.</p>	<p>Esa epístola era de su hija. Rompió el sobre y se puso a leer.</p>
<p><i>Queridos tatas:</i></p> <p><i>Le pido perdón per mi disparada cun il pintor...Esto picaro di arbañil mi á dicao cun il buche lleno. Si osté é mi mammas mi perdonan, voi otra ves á la funda. ..Yo vivo inta calle di la difensa, al lao di la zapatería di su compadre.</i></p> <p><i>So hicás que lo quiere mucho.</i></p> <p>GIACUMINA.</p>	<p><i>Queridos genitori:</i></p> <p><i>Les pido perdón por mi desaparición con el pintor...este pícaro del albañil me ha dejado con el bombo. Si usted y mamma me perdonan, voy otra vez a la posada...yo vivo en una calle de la defensa, al lado de la zapatería de su cumpari.</i></p> <p><i>Su hija que los quiere,</i></p> <p><i>Giacumina</i></p>

Lo que ha leído esta carta, ha llamado á Dufia Crispina; é han ditrao in cunferencia, risolviendo ir in buscamiento di so hicas y escunderla in casa di arguna partiera que reciba popila, per que el público no sepa la chanchada que ha hecho Giacumina cun eso puerco di arbañil, que ha cumpremetido il honor é la virguenza di esa familia.	Cuando leyó esa carta llamó a Doña Crispina y comenzaron a hablar, decidieron ir en busca de su hija y esconderla en casa de alguna partera que reciba a la pupila, para que la gente no supiera lo que había hecho Giacumina con ese cerdo albañil, que había comprometido el honor y la vergüenza de la familia.
--	--

Comentario

Frases hechas

Comenzando por el título vemos que en este caso las opciones para traducirlo intentando dejar una frase hecha van desde, darse a la fuga, echar a correr, escabullirse, hacer las maletas, largarse, poner pies en polvorosa, salir escapado, salir pitando hasta frases como despedirse a la francesa o tomar las de Villadiego, el problema es que si colocamos una frase hecha añadimos información que no está presente en el título.

Con el buche lleno: en este caso hace referencia al hecho de estar embarazada como cuando hacen las gallinas cuando ponen los huevos. En este caso lo hemos traducido por hacer un bombo o dejar con el bombo que tiene el mismo sentido en español.

TO	TM
Giacumina escuendida	Giacumina escondida
Al dia dispuei, il tatas é la mamás de Giacumina, si han livantao timpranito per ir á boscar á so hicas. Duña Grispina si ha lavao la cara, y en el	Al día siguiente, i <i>genitori</i> de Giacumina se levantaron tempranopara ir a buscar a su hija, Doña Grispina se lavó la <i>faccia</i> y en el mismo

<p>mismo lavatorio, se ha dao in baño di asiento, per curarse las almorraña que se le había salido per il dicustamiento di la disparrada di so hicas. En seguimento si ha metido de la pulvación inta cara, é si á puesto il tontillo, á la pamala que cumpró in il “Baratillo dil Gallo”. Cuande istuvo impaquetada ha salido del brasete di so maridos. Il sol recien apareciba allá lecos, per abacos dil río. Los pacaritos, vulando cume las moscas, cantaban in los árboles. Il viento si metiva abacos dil vestido di Duña Grispina, é li rifrescaba las piernas. Las servientas cun la canastra in il brazo iban al mircaos. Los dependientes de los almacín, las fundas, las confeterias é las tiendas, barrían il negocio. Los cuchiero di los trambais, tucaban la curneta. Los panaderos é lechiero, haciban il riparto di su mercancía á la casa di so marchantes.</p>	<p>lavatorio se dio un baño de asiento para curarse las hemorroides que la habían salido por el disgusto de la desaparición de su hija. Después se puso polvos en la <i>faccia</i>, y se puso el tontillo⁴³, la pamela que compró en el baratillo del gallo. Cuando estuvo lista salió del brazo de su marido. El sol empezaba a asomar a lo lejos, por abajo del río. Los pajaritos volaban como moscas, cantaban en los árboles. El viento se media por el bajo del vestido de Doña Grispina, y le referescaba las <i>gambe</i>. Las sirvientas con las cestas en el brazo iban al mercado. Los dependientes de los almacenes, las posadas, pastelerías y las tiendas barrían los negocios. Los cocheros de los tranvías tocaban la corneta. Los panaderos y lecheros hacían el reparto de su mercancía en la casa de sus marchantes.</p>
<p>Per no gastar, duña Grispina é so maridos vinieron á pie hasta la casa de so hicas. In il camino los conosidos li saludaban é convidaban á chopar la cupa. Dos ó tre svecas tuvieron que</p>	<p>Para no gastar, Doña Grispina y su marido fueron a pie hasta la casa de su hija. En el camino los conocidos los saludaban y les ofrecían una copa. Dos o tres veces tuvieron que</p>

⁴³ prenda de vestir que, tal y como mencionamos en las notas se popularizó en España a finales del siglo XVII bajo el reinado de Carlos II viniendo a sustituir al aparatoso guardainfante propio del reinado de Felipe IV. Su uso se extendió hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Las mujeres llevaban el tontillo junto con el jubón y la basquiña. En <http://elaprendizdesastre.blogspot.com/2014/08/el-guardainfante-y-el-tontillo.html>

<p>asitar la invitaciun. Duña Grispinga tumaba orchata é so marido caña cun limonada. Cuando llegaron á la casa di incuriñato dunde vivía Giacumina, han dintrao hasta il cuarto que istaba ella. La mammas, la hicas é il tatas, si han abrazao é si han puesto á llurar, cume lu perro cuande gridan á la luna. Dispuei di los lluros é lo perdone, han salido in buscamiento di una partiera que escundiera á la mochacha hasta que se desinchar la panza. In il camino Duña Grispinga hizo di la ripresiun á so hicas, e le dicos que il partos causaba los mimo dolore que cunde se estreñiba del ventre. Dispuei di mucho caminar, encontraron ina casa di partiera dunde quedó Giacumina dipositada hasta que se li bacase la baricas.</p>	<p>aceptar la invitación. Doña Grispona bebía orchata y su marido caña con limonada. Cuando llegaron a la casa del inquilinato donde vivía Guiacumina, entraron en el cuarto. La <i>mamma</i>, la hija y el <i>papà</i>, sin abrazo se echaron a llorar, desconsoladamente. Después de los llantos y los lo siento salieron en busca de una partera que escondiera a la <i>fanciulla</i> hasta que si <i>sgonfiasse</i>. En el camino Duña Grispona echó la bronca a su hija y le dijo que los partos causaban los mismos dolores que cuando uno está estreñado. Después de mucho caminar encontraron la casa de una partera donde se quedó Giacumina hasta dar a luz.</p>
---	--

Comentario

Destacamos el término *tontillo* en este caso una prenda de vestir que, tal y como mencionamos en las notas se popularizó en España a finales del siglo XVII bajo el reinado de **Carlos II** viniendo a sustituir al aparatoso guardainfante propio del reinado de **Felipe IV**. Su uso se extendió hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Las mujeres llevaban el tontillo junto con el **jubón** y la **basquiña**.

Por otra parte, hemos decidido eliminar adverbios como recién o allá que en este caso sirven solo para cargar el texto. Si bien podemos decir que la existencia de los mismos es debida a la estructura italiana *appena* + verbo y al uso de *lì* para alejar el referente de la persona que habla.

Con la frase [...] *deshinchase la panza* [...] se retoma lo dicho anteriormente en el discurso de la madre de Giacumina cuando decía que tenía miedo de encontrarse a su hija con la “panza llena de *faggioli*” como habíamos traducido. En este caso para mantener la misma estrategia de extrañeza emplearemos el verbo *sgonfiare* (desinflarse en italiano) con la correspondiente explicación textual del significado del verbo, tal y como hemos visto hacer a Camilleri.

TO	TM
LAMBEDORE DI pLATO	Lamedores de platos
Si no hubiera sido por aquello maldito peloquero qui fuei novio di Giacumina, naides hubiera sabido que la muchacha istaba con il buche inllinao. Ma peru ellu, averiguó este imbrolo é si lo cuntaba á todos los que dintraban in so nigucio á hacersi di la afeitaciun. Il tatas é la mamas di la mochacha, cuande li preguntaban per so hicas, deciban que istaban in San Cosé di Fiori tomando il campo. Cun la ausencia di Giacumina lo merchanti di la funda impesarun á mandarsi á mudar, tumando pinsión in oltro fundine dunde habitaba mochachita alegruna que sirviesen i nil comedor.	Si no hubiese sido por aquel maldito peluquero que fue <i>fidanzato</i> de Giacumina nadie hubiese sabido que a la <i>fanciulla</i> le habían hecho un bombo. Sin embargo, él averiguó el asunto y se lo contaba a todos los que entraban en su negocio para que los afeitase. El <i>papà</i> y la <i>mamma</i> de la <i>fanciulla</i> cuando les preguntaban por su hija decían que estaba en San José dei Fiori ⁴⁴ , visitando el campo. Con la ausencia de Giacumina los marchantes de la posada empezaron a desaparecer, alojándose en otras posadas donde había <i>fanciulle</i> alegres que servían en el comedor.
Antunce il tatas di Giacumina, per no fondirse hizo di la ribacación in los presio. Il chope hilao, la grapa, il vino franceise, la caña cun limonada	Entonces el <i>papà</i> de Giacumina, para arruinarse, hizo una rebaja en los precios. El chope hilado, la <i>grappa</i> , el vino francés, la caña con limonada

⁴⁴ Se trata de un departamento de El salvador.

<p>é toda la bebidas, la cobraba dos centavos la cupa. Il mundongo, lo tallarini, lo ravioli, il stucaficho frito cun papas, las arbúndiga á la criolla, il piscado frito ó la riboltico cun guebo á dos centavos il plato limpio é á un centavo en plato sucio. Disde eso mismo día di la ribaca, la funda de duña Grispina oltra vesi si llenó di cumilone. Cume entre estu marchanti, había arguno que se lambían los plato, duña Crispina ha rompido la caja di so pamela é in il cartón ha escribido estu aviso.</p>	<p>y todas las bebidas las cobraba a dos centavos la copa. El mondongo, <i>gli spaghetti, i ravioli, lo stoccafisso</i> (pescado seco) frito con patatas, las albóndigas a la criolla, el pescado frito o el reboltijo con huevos a dos centavos el plato limpio y a un centavo el plato sucio. Desde ese mismo día de la rebaja la posada de Doña Grispona otra vez se llenó de comilones. Como entre los marchantes había algunos que lamían los platos, Doña Grispina rompió la caja de su pamela y en el cartón escribió este aviso:</p>
<p>Es prohibido lambersi los plato con la lengua</p>	<p>Está prohibido lamer los platos.</p>
<p>Los domingos il tatas di Giacumina tocaba la curdion per alegrar á so marchantti. Arguna vesi cuande ello tocaba la “Marianina” so doquier si poniba á cantar lo verso, cumpañada di argun paise que si alborotaba per la chopansa di la grappa. Mientra tanta si pasaba el tiempo é Ciacumina inspiraba per momento largar il mochachito que teñiba inta baricas.</p>	<p>Los domingos el <i>papà</i> de Giacumina tocaba el acordeón para alegrar a los marchantes. Algunas veces cuando él tocaba la <i>Marianina</i> por doquier se ponía a cantar los versos acompañada por algún paisano que se conmuoveva por culpa de la <i>grappa</i> que había bebido. Mientras tanto se pasaba el tiempo y Giacumina esperaba para dar a luz al <i>bambino</i>.</p>

Comentario

En este caso hemos decidido usar los términos pertenecientes a la gastronomía italiana nuevamente en italiano por tanto *spaghetti, ravioli, stoccafisso* con los correspondientes artículos en italiano. En

este caso debemos colocar una nota explicativa para el término *stoccafisso*, hemos decidido colocar la aposición explicativa *pescado seco* entre paréntesis para no interrumpir la lectura.

Por otra parte, en el anuncio escrito para la clientela de la posada hemos decidido eliminar el complemento *con la lengua* puesto que es redundante la acción de lamer puede ser llevada a cabo solo con la lengua, al igual que ocurría anteriormente cuando se hablaba de la pantorrilla de las piernas, por el mismo motivo hemos decidido eliminar el complemento *en su barriga* cuando habla del niño que está esperando Giacumina.

TO	TM
Los hicos di Giacumina	Los <i>figli</i> de Giacumina
<p>Ina noche que duña Grispina é so maridos istaban durmiendo é runcando cume chanchos, han gurpiao fuerte la puerta di calle. Il maridos si ha despertao, é li ha metidos la mano entre lo mondorgas di so moquier per que si recordase. Cuando ella abrió los ocos, si ha inocao cun so maridos é il ha dicho: Esta no son hora per intrar in chacuteria. Antunce so maridos le dicos: Te he dispertao per que llaman inta puerta, y es preciso dir á ver quien es. Duña Grispina, saltó di la cama, si puso lo sueco pilló la butella cun la vela é si fuei á ver quien era il cumpedrito que metiba titeo á esa hora di la noche. Per que no si apagase la vela si levantó la farda di la camisa per encima di la cabeza quedando il bumbo al</p>	<p>Una noche que doña Grispina y su marido estaban durmiendo y roncando como lirones, llamaron fuerte la puerta de la calle. El marido se despertó y le metió las manos bajo el culo a su mujer para que se despertase. Cuando ella abrió los ojos se enfadó con su marido y le dijo: “estas no son horas para hacer cositas”. Entonces el marido le dijo: “te desperté porque llaman a la puerta, y alguien tiene que ir a ver quién es. Duña Grispona, saltó de la cama, se puso los suecos, pilló la botella con la vela y fue a ver quién era el <i>cumpari</i> que hacía tanto ruido a esa hora de la noche. Para que no se apagase la vela se levanto la <i>gonna</i> de la <i>camissa</i> por</p>

aire fresco. Cuando ha lligao á la puerta prigontó.	encima de la <i>testa</i> quedando el culo al aire fresco. Cuando llegó a la puerta preguntó:
--Que es? --Vengo di la casa de la partiera á dicirli á osté que Giacumina, ha sortao dos muchachito.	—¿Quién es? —Vengo de casa de la partera para decirle que Giacumina ha dado a luz.
--Bueno, dicalé á mi hicas, que mañana timpranito in il primiero trambai voi á dir á verla.	—Bueno, dígale a mi hija que mañana temprano con el primer tranvía iré a verla.
Dispuei duña Grispina la mondonguda, si ha metido inta cama cun so maridos, li ha cuntao la noticia di so hicas, si han dao ina punta de beso ritumbanti, é si han quedao fritto hasta la mañana siguiente. Cuande se ha despertao duña Grispina, é so maridos si han hecho di la cusquillita safada é si han dao cachetadita cariñusa. In seguiménto si han livantao é dispuei di lavarsi la cara é impaquitarsi, han pillao il trambai para dir á casa di la partiera dunde istaba escuendada Giacumina.	Después Doña Grispina la mondonguda se metió en la cama con su marido y le contó la noticia de su hija, si dieron algunos besos que retumbaron, y se quedaron fritos hasta la mañana siguiente. Cuando se despertaron doña Grispina y su marido sin hicieron unas <i>carezze</i> atrevidas y si dieron unos golpecitos cariñosos. Después se levantaron y se lavaron la <i>faccia</i> y se <i>arreglaron</i> y cogieron el tranvía para ir a casa de la partera donde estaba escondida Giacumina.
Cuande han lligao allí lo chiculinos recién nacido, gritaban cume gatitos, metiendo in berullo dí la gran flauta. La mamas é il tatas di Giacumina, han agarao é lo muchachitos así, é li han sangolotiao per que se tallasen. Duña Crispina, ha dicho que cuando fuoran grande si	Cuando llegaron <i>i piccoli</i> recién nacidos gritaban como gatitos, haciendo muchísimo ruido. La <i>mamma</i> y el <i>papà</i> de Giacumina cogieron al <i>bambino</i> y los zarandearon para que se callase. Doña Crispina dijo que cuando fuera más grande si gritaba así servirían para hacer de

<p>gridaba así, servirian per hacer di cantore di treato ó di iglesia. Dispuei li han puesto in il piscueso in collar cume á lo perro, per que la partiera los llivase á la Casa di Espusitos dunde le harian di la creaciun. Cun eso cullare serviría per cunocer á los chiculino cuande fuoran ma grandes; é llivarselos á la sua casa. Asi pasó ina punta di tempo, hasta Giacumina si puso sanada é pudo volver á la casa di so tatas.</p>	<p>podrían ser cantantes de teatro o de iglesia. Después le puso collar como a los perros para que la partera los llevase a la casa de Expósitos donde los criarían⁴⁵. Esos collares servirían para reconocer <i>ai bambini</i> cuando fueran más grandes y llevárselos a casa. Así pasó un tiempo hasta que Giacumina pudo volver a andar a andar y pudo volver a casa de sus <i>genitori</i>.</p>
--	--

Comentario

Hemos decidido nuevamente del texto de Camilleri para traducir la palabra *camisa* por la variedad siciliana *camissa*. Destacamos la nota de la referencia cultural de la Casa de los Expósitos.

TO	TM
Il aleman sacó il clavo	El alemán sacó el clavo
Il mismo dia que ha vorvido inta funda la mochacha, ya cumenzó á dintrar in trapicheo cun in aliman que comía allí. Esto aliman li deciba semper:	El mismo día que volvió a la posada, la <i>fanciulla</i> comenzó a salir con un alemán que comía allí. Este alemán le decía siempre:
— Jiacomina, yo istar moi calientita per osté, querer casarse conmigo?	— Jiacomina, <i>ich liebe dich</i> , yo ye amo ¿quieres casarte conmigo?

⁴⁵ El nombre de la casa se debe a sus funciones; en ella se albergaba a los “expósitos” (ex-positus, puesto afuera), palabra que se aplicaba a los niños recién nacidos abandonados, generalmente en las puertas de las iglesias o en la calle.

<p>La moxhaxha, in dia cuntestó que sí. Cuande il aliman se incuntraba solo cun ella, le haciba di la dclaraciun amurosa cun estas palabra:</p>	<p>La <i>fanciulla</i> un día le contestó que sí. Cuando el alemán se encontraba solo con ella le hacía declaraciones con estas palabras.</p>
<p>— Oh! Cuante quererte mi! Cuante contente estar mi, la dia que yo poder decir “mi hembra” á Jiacomina. La primer hijita que venga yo ponerle también Jiacomina. Yo siempre quererte mucho yo besarte mucho.</p> <p>Giacumina se reiba dil aliman que creiba que ella era ina moxhachita sin cunocimiento di la pilleria escandalusa é per ingañarlo mas á mecorne siquiera si le sintaba al lao. In día il curazon dil aliman, que istaba cunservao in cerveza, riventó di amor é la pidio á Giacumina per casarse cun ello.</p>	<p>— ¡Oh! Cuanto <i>ich liebe dich</i>, seré el hombre más feliz del mundo cuando podré decir “<i>meine Frau</i>”, mi mujer, a Jacomina. La primera <i>Tochter, figlia</i>, que tengamos se llamará como tú. <i>Ich liebe dich</i> mucho.</p> <p>Giacumina se reía del alemán que pensaba que ella fuese una <i>fanciulla</i> poco espabilada y para intentar engañarlo ni siquiera se sentaba junto a él. Un día el corazón del alemán que estaba conservado en cerveza, explotó de amor y le pidió a Giucumina que se casase con él.</p>
<p>Se li asetó la prepusiun é si cumenzarun los arriglamientos per la boda. Duña Crispina dilante dil aliman lluraba di sentimiento de disprenderse di so hicas, e per atras di ellu, se reiba é deciba que il novio cargaba cun in verdadiero clavo. Il novio di Giacumina dispuei que hizo il arriglamiento cun il cura, si fuei al “Baratillo dil Gallo” per comprarli los rigalos á la moxhacha. Li compró in par di aro di oro, largo cume chorizo é adornao di piedra verdi.</p>	<p>Ella aceptó y comenaron los preparativos para la boda, doña Crispina delante del alemán lloraba por tener que desprenderse de su hija, pero por detrás se reía y decía que el <i>fidanzato</i> cargaba con un verdadero clavo. El <i>fidanzato</i> de Giacumina después de que hizo los arreglos con el cura, fue al Baratillo del Gallo para comprarle los regalos a la <i>fanciulla</i>. Le compró un par de pendientes de oro, largos como un chorizo y adornados de piedras verdes.</p>

— In vestido di seda negra, con in velo per taparse la cabeza.	— Un vestido de seda negra con un velo para cubrirse la <i>testa</i> .
— In par di media punsó.	— Un par de calcetines
— In polizun di alambre, il mas grande que habia in il negucio.	— Un polisón de alambre, el más grande que había en el negocio.
— Ina curona di fiori blanca.	— Una corona de flores blancas
— In pañuelo di mano cun letras bordadas di colore, que deciban: Te quiero mucho.	— Un pañuelo de mano con letras bordadas en color que decía: Te quiero mucho.
— In prendedor di oro para meter ritrato.	— Un camafeo
— In abanicos blanco con figura pintada.	— Un abanico blanco con figuras pintadas
— In frasco di aceite dil pelo, in jabon di armendra, é ina buticha di acua flurida.	— Un frasco de aceite para el pelo, un jabón de almendras y una botica de agua de flores.
Esto rigalo los recibió Giacumina, cuando istaba bañandose é sacanduse la roña cun jabon per estar priparada per la noche dil casamiento. Duña Crispina abrió la buticha di agua flurida é li metió in poquito in so pañuelo. Eso mimo día il tatas di la mochacha, anduvo invitando a los amicos per la fiesta dil casamiento que teñiba logar al dia dispoei. Duña Crispina haciba mientras tanto il amacijo di lo tallarini ó lo rabioli, é il adorno con pasto é faroli di papel, dil techo di la fonda.	Estos regalos los recibió Giuacumina cuando se estaba bañando y sacándose la roña con el jabón para estar lista para la noche de bodas. Doña Crispina abrió la botica de agua de flores y le puso un poco en su pañuelo. Ese mismo día el <i>papà</i> de la <i>fanciula</i> invitó a los amigos para la fiesta del matrimonio que tendría lugar al día siguiente. Duña Crispina hacía mientras tanto el la masa para <i>gli spaghetti</i> o <i>i ravioli</i> y el adorno con hierba y faroles de papel del techo de la fonda.

<p>También si puso il ritrato di Sarmiento adornao di sarchicha, murchilla e sanagoria. La noche dispuei que il cura le hizo di la bendiciun in latin, todos los amicos si sentaron á cumere. Lo mosiquiero tocaban la curneta inta puerta di calle, que istaba llena di moquiere curiosa que veñiban á ver lo que no le importaba por reirse di la novia per la envidia que le teñiban. A las cuatro di la mañana todos istaban impedaó é algunos si habia infermao di lo gomito. Giacumina si disparó cun so maridos per ir á dormir. Dicen los vecinos, que cuande los novios istovieron in il cuarto solo, Giacumina le vido argo á so maridos que la hizo asostar é salir coriendo á la calle in camisa, ma pero il aliman la casó di las mechas é á impucone la hizo dintrar in il nido amuroso.</p>	<p>También se puso el retrato de Sarmiento adornado de salchichas, morcillas y sanguinache (sangre de cerdo). La noche después de que el cura les diera la bendición en latín todos los amigos se sentaron a comer. Los músicos tocaban la corneta en la puerta de la <i>strada</i> que estaba llena de mujeres curiosas que venían a ver lo que no les importaba para reirse de la novia de puera envidia que le tenían. Giacumina se marchó inmediatamente con su marido para ir a dormir. Dicen los vecinos que cuando los novios estuvieron solos en el cuarto, Giacumina vio algo a su marido que la asustó y la hizo salir corriendo a la <i>strada</i> en <i>camissa</i>, pero que el alemán la cogió de los pelos y a empujones la hizo entrar en el nido de amor.</p>
--	--

Comentario

Al igual que había ocurrido con el vasco en los primeros capítulos, en este caso vemos que el autor introduce frases en infinitivo y totalmente agramaticales para marcar la procedencia del personaje alemán. En este caso para la traducción hemos decidido seguir la misma técnica empleada con los personajes italianos, es decir, incluir palabras en la lengua nativa del personaje.

Es por eso que añadimos *ich liebe dich* con la correspondiente traducción inter textual. Lo mismo hemos hecho con las palabras mujer e hija (*meine Frau* y *Tochter* respectivamente).

FIN DE LA PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

TO	TM
Giacumina la mascarita	Giuacumina disfrazada
<p>Poco tiempo duró la luna di miel di Giacumina. So marido cuando se poniba in pedo, no solo si contentaba con insurtarla, sino que también li daba cada paliza cantora que metiba miedo. La pobre Giacumina teñiba los matambres lleno di saramagullone di los palos que li daba il bárbaro dil aleman. Ma pero, Giacumina in cambio li haciba di la gambeta á so marido, cuando este veñiba boracho — Ella se impaquitaba é salia á pasiar cun argun mayoral di trambai. Il primer dia del carnaval, il aleman pilló in pedo que timprano si acostó á dormir.</p>	<p>Poco tiempo duró la luna de miel de Giacumina. Su marido cuando se emborrachaba no solo se contentaba con insultarla, sino que también le daba unas palizas de padre y muy señor nuestro. La pobre Giacumina tenía el cuerpo llenos de moretones por los porrazos que le daba aquel bárbaro del alemán. Pero Giuacumina en cambio evitaba a su marido cuando este venía borracho —ella se arreglaba y salía a pasear con algún mayoral del tranvía. El primer día del carnaval, el alemán se emborrachó tanto que se fue a dormir pronto.</p>
<p>Giacumina aprovechó esta ocasión é si viño al baile di máscara dil Puliteama. In il camino, cumpró ina careta verdi para dintrar al treato. Inta calle los mochachos vindidores di diarios é di pomos, le deciban: Adios mascarita. Giacumina haciendo la voz di flauta li cuntestaba: Adios ché, como ti vá. Cuande intró al treato, se incuentró cun ina punta di</p>	<p>Giuacumina aprovechó esta ocasión y fue al baile de máscaras del Politeama⁴⁶. En el camino compró un bolso verde para entrar en el teatro. En la <i>strada</i> los <i>fanciulli</i> que vendían periódicos y pomos le decían: “Adiós mascarita”, Giacumina aflautando la voz les contestaba: “Adiós, ¿cómo os va?”. Cuando entró en el teatro, se encontró con unos <i>cumpari</i></p>

⁴⁶ Hace referencia a nombre difuso que tenían las salas de cine al aire libre.

compadrito melinado que queriban bailar cun ella. Arguno le tiraban manotone per il pulizun, y ella di rabia los cagaba á abanicazos. Per que la dicaran di imbrumar, Giacumina salió á bailar cun uno di ellos.	melenudos que querían bailar con ella. Algunos le sobaban el polisón, y ella, enfadada, los golpeaba con el abanico. Para que dejaran de molestarla, Giacumina salió a bailar con uno de ellos.
Ma pero, esto bárbaro di cumpadrón se quebraba tanto, e le metiba tanta pierna, que á la pobre mascarita se le incharon los saramagullone que teñiba in los matambres di los palos que li sacodía so marido il aleman.	Sin embargo, este bárbaro del <i>cumpari</i> se quebraba tanto y le metía tanta pierna que a la pobre mascarita se le <i>gonfiaronno</i> los moretones que tenía en la piel de los porrazos que le daba el alemán.

Comentario

Nuevamente cabe destacar el hecho de la traducción del título en la variedad estándar. En este caso, en la variedad rioplatense, el término mascarita se entiende como: (pop.) Persona enmascarada por diversión (TG.); disfrazada (LS.)/ afeada/ pintarrajeada. Por lo que en este contexto hemos decidido traducirlo simplemente por *disfrazada*.

En cuanto a la traducción de *matambre* por *carne*, el matambre es “una capa de carne que se saca de entre el cuero y el costillar de vacunos y porcinos”, pero también sirve para hacer referencia en sentido figurado a la carne o al cuerpo de una persona. Es por esto que para evitar añadir una nota que puede no ser del todo clara para el lector que hemos decidido traducirlo por un término neutro.

En el caso de *Politeama* “*termine che si riferisce al nome diffuso comunemente delle sale cinematografiche all'aperto, con regolamentari posti a sedere come in una sala chiusa*” hemos decidido dejarlo en italiano con una nota del traductor en la que se explica qué es.

La omisión del *che* al igual que la omisión del uso de los pronombres reflexivos en verbos en los que no se emplean como *irse*, o de las construcciones con sujeto más el pronombre de complemento directo o indirecto de persona son necesarias para eliminar los rasgos propios del habla rioplatense

en el texto en variedad estándar, sin embargo veremos que en la segunda propuesta de traducción estos términos estarán presentes.

Frases hechas

[...] *cada paliza cantora que metiba miedo*[...] en este caso hemos tenido que compensar la frase añadiendo una frase hecha en español ya que, traduciéndola de manera literal no se comprendía el sentido. Se trata de exagerar las palizas que recibía Giacumina por parte de su marido, es por eso que en la variedad estándar hemos decidido usar la expresión *de de padre y muy señor nuestro*, entendido como *I. loc. adj. coloq. Dicho de una cosa: De gran intensidad o magnitud.*

[...] *cagar a abanicazos* [...] tiene el mismo sentido que la frase *cagar a trompadas*, es decir, golpear violentamente a alguien, en este caso podíamos traducirlo como *Dar una golpiza*, pero deberíamos eliminar el elemento del abanico por lo que la frase resultaría incompleta y no respetaría el sentido de la frase original.

TO	TM
Cumpedrones bailarines maridos il aleman.	<i>Cumpari</i> bailarines y el marido alemán
Dispuei que acabaron di bailar esa milonga, il cumpedrito melenudo la tomó di la mano á Giacumina é si la llevó al budegon que hay in il mimo Puliteama. Allí pidieron chope di cirveza. Era bebida criolla, ma pero, la cubraron cume di la marca “chancho”. In seguimiento dintraron otra vez á bailar ina cuadrilla cancaniera. Il cumpedrito se mitió in pañuelito blanco in il cugote, si ichó el sumbrero per atrás é impezó á bailar. Giacumina queriba hacer cume la	Después que acabaron de bailar esa milonga, el <i>cumpari</i> melenudo la cogió de la mano y se la llevó al bodegón que había en el mismo Politeama. Allí ordenaron unas cervezas. Era bebida criolla, pero la cobraban como si fuese la marca “chancho”. Luego volvieron a bailar una cuadrilla de cancanieras. El <i>cumpari</i> se puso un pañuelo blanco en el cuello, se echó el sombrero hacia atrás y empezó a bailar. Giacumina quería hacer como la señorita, pero su compañero lo

<p>señurita, pero so cumpañoero lo que queriba era mucho meneo, livantar la pierna alto, gorgpiar é hacer saladuria cun las manos, abrazarla fuerti é rifregarli la cara cun la di ella.</p>	<p>que quería era mucho meneo, levantar la pierna alto, golpear y hacer cosas con las manos, abrazarla fuerte y resfregar la <i>faccia</i> con la de ella.</p>
<p>Giacumina se queriba inocar, ma pero, il cumpedrum antunce le tiraba manutune é li arburutaba las pollera, haciéndole ver al púbrico la pierna gorda. Mentra tanto, los otros cumpedrito amicos di ello que los estaban mirando, deciban:</p>	<p>Giacumina habría querido enfadarse, pero el <i>cumpari</i> le daba con la mano en la <i>gonna</i> haciendo ver al público la <i>gamba grossa</i>, mientras tanto los otros <i>cumpari</i> amigos suyos que estaban mirando le decían.</p>
<p>—Oigalé al barilete! Gringueria. se llama mamita. Pucha que li tengo miedo. Que le den pan á la lora.</p>	<p>—¡Mirad la <i>palla</i>! Gringuería se llama señora. Pues si que da miedo. Parece que le dan bien de comer.</p>
<p>Cada vesi que pigaban estos grito salvaje, todos los demas se reiban, cume lo rilincho di potranca imbarazada. Giacumina sudaba tanto, que era cume ina rigadera, iba hechando agua al piso, per dunde ella caminaba. Ya se haciba muy tarde é la mascarita queriba mandarse á modar, ma pero il cumpedron la teñiba del brazo, é le deciba que él la cumpañoaría á dormir. Era al cuete que Giacumina li asegurase que era casada, esto mardito hico dil paise, li cuntistaba que él no pagaba cerveza á las moquieri per que al urtimo li culgasen la calleta. Per abacos di la careta</p>	<p>Cada vez que daban estas voces todos los demás se reían como hienas. Giacumina sudaba tanto que parecía una regadera, iba echando agua allá por donde caminaba. Ya se había hecho tarde y la mascarita quería marcharse, pero el <i>cumpari</i> la tenía por el brazo y le decía que él la acompañaría a dormir. Era en vano que Giacumina le asegurase que estaba casada, este maldito hijo del país le contestaba que él no pagaba una cerveza a una mujer para que a último momento le diera calabazas. Pero debajo de la máscara a Giuacimina le caían las lágrimas</p>

Giacumina li churiaba las lágrimas, di miedo lo que si acordaba di la paliza que le iba á meter so maridos il aleman.	del miedo al acordarse de la paliza que le daría su marido el alemán.
---	---

Comentario

En este caso cabe destacar la traducción de *barrilete* que hace referencia a la corporación física de Giacumina, se habla de una persona gorda, hemos decidido traducirlo por el italiano *palla* que literalmente sería balón, bola, pelota, etc. Pero que tomamos con el sentido figurado de *grosso*. Por otra parte la traducción de *pucha* en este caso con la acepción de expresar enfado, contrariedad o sorpresa y no con la de *prostituta*. Dado que hablamos de una interjección podríamos haberlo traducido como *jope*, pero era demasiado infantil para el contexto, *joder* pero en este caso en Argentina existe esta expresión con otro sentido, por lo que hemos decidido traducirlo por el español *ostias si que...* Por último la frase [...] *Que le den pan á la lora* [...] se emplea para decir que alguien come bien y en abundancia, en este caso hemos tenido que naturalizarla por un simple *que le dan de comer*.

[...] *cume lo rilincho di potranca imbarazada* [...] el texto tiene una marcada procedencia del mundo rural en el que se desarrolla la obra, sin embargo, si queremos actualizar el texto para intentar llegar al mayor número de lectores posibles en este caso debemos dejar de lado ciertas referencias e intentar acercarlas al lector final, es por este motivo que hemos decidido traducir la frase anterior por *reír como hienas*

[...] *Colgar la galleta* [...] tiene el sentido de “Dejar plantado a alguien, particularmente referido a la relación amorosa, cuando uno de los integrantes de la pareja abandona al otro”, en este caso hemos decidido adaptarlo por la *dar calabazas a alguien* más usada en la variedad hacia la cual estamos traduciendo.

TO	TM
Berullos in el Pulitiama	Jaleo en el Politeama
<p>Entre las moquieri bailarina que habian in il Pulitiama, istaban: Clara la digollada, Isabel la turca, Petra la pichadora, Rosa la cumpedrona, Culia la ñata, Violeta la pansudo, Manuela l achiquete, Maria la vieca, Cuana la piliadora, la Pincheira, la Coquito, Virgencita, la Molata, é ina punta di cumedrona escandalosa. Giacumina istaba moy sustada per que iba a llegar tarde á la sua casa, é lo que era ma pior, cun in endividuo que no la queria dicar per que se li habia puesto durmir cun ella. Siguramente il aleman maridus di Giacumina le iba á encajar ina zapateria in il culo á eso cumpedrito que asi se habia propuesto dishonrar á so moquier. Ma pero, ella tambien, iba á recibir de la subación per habersi disparao al baile sen permiso del aleman.</p>	<p>Entre las mujeres que bailaban en el Politeama estaban: Clara la degollada, Isabel la turca, Petra la picadora, Rosa la compadrona, Julia la ñata, Violeta la panzuda, Manuela la chiquita, Maria la vieja, Juana la peleadora, La la Pincheira, la Coquito, Virgencita, la Molata y una lista interminable de compadronas escandalosas. Giacumina estaba muy asustada porque llegaba tarde a casa, y lo que era peor, con un individuo que no la quería dejar porque se había propuesto dormir con ella. Seguramente el alemán le daría su merecido a ese <i>cumpari</i> que se había propuesto deshonrrar a su mujer. Pero que a ella le caería la de Dios por haber ido al baile sin el permiso del alemán.</p>
<p>In eso momento si arma in gran berullo, di eso buchicho que solamenti si suceden á cada ratos in los bailes del Puliteama, adunde ya no si puede dir a bailar sin perigrinamiento de que li rompan á uno las custilla á la calaveras. Giacumina aprovechó il tumulto rivoltuoso que entre il ruido di los gritos, di los palos é di los</p>	<p>En ese momento uno de esos jaleos que solo suceden de vez en cuando en los bailes del Politeama, adónde ya no se puede ir a bailar sin pensar que a uno le romperán las costillas o la <i>zucca</i>. Giacumina aprovechó el tumulto y se marchó entre el ruido de los gritos, los golpes y</p>

lloros, se iscapó di so cumpañero, per irse liquero á miterse inta cama di so maridos il aleman.	de los llantos, para meterse rápidamente en la cama de su marido.
--	---

Comentario

En este caso destacamos la no traducción de los nombres propios, pese a que se trata de nombres parlantes. La decisión de no traducirlos se debe la necesidad de mantener una cierta coherencia con los demás nombre traducidos, al no haber adaptado nombres como Giacumina, Umberto o Raffetto, no es lógico adaptar los demás nombre propios.

[...] *encajar ina zapateria in il culo* [...] en este caso se podría haber traducido por *coger a patadas en el culo* pero no necesariamente significa solo dar patadas sino también puñetazos, o insultos, por eso hemos decidido neutralizarlo por insultar y compensar esta neutralización en la siguiente frase [...] *iba á recibir de la subación* [...] traduciéndola como *caer la de Dios*, es verdad que anteriormente habíamos traducido el término *subación* por *castigo, golpes...* el hecho de haber traducido por la locución se debe como hemos dicho antes a la necesidad de compensar y de mantener la idea de que sería algo excesivo. Por otra parte, dado el marcado carácter religioso que hemos mencionado ya usar las locuciones en las cuales podemos incluir elementos que forman parte de la cultura religiosa nos ayudan a acentuar esta idea.

TO	TM
Pontocórboli arborotao	Pontocórboli alborotado
In la puerta dil Puliteama istaba Pontecórboli que habia salido corriendo di miedo de que li tocase alguna rociada in il berullo estruendoso, que se sentiba adentro del treato. Cuando la vido	En la puerta del Politeama estaba Pontecórboli que había escapado por miedo a que le dieran en medio de todo aquel jaleo que se sentía dentro del teatro. Cuando vio salir a Giacumina se

<p>salir á Giacumina, se ritorció il vigotes, se mitió las manos in il chaleco dunde está il sudor dil sobaco, se mitió il sombrero Orion encima di la orecas direcha é tiránduselas di Cuan Tenurio, se li puso al lado; Giacumina, é le dicos:</p>	<p>retorció los bigotes, se metió las manos en el chaleco donde está el sudor de los sobacos, se metió el sombrero Orion⁴⁷ encima de la oreja derecha y creyéndose don Juan Tenorio se puso al lado de Giacumina y le dijo.</p>
<p>— Querés que te acompañe mascarita?</p>	<p>— ¿Quieres que te acompañe, mascarita?</p>
<p>— Tengo maridos alemán.</p>	<p>— Estoy casada con un alemán.</p>
<p>— Eso no importa, yo soy “gringo” y esta noche si vos querés, tu marido puedo ser yo. Si querés mi cumpaña, te llevo in coche á mi casa y mañana vamos á la Ciudad de Londres y te rigalo in vestido riquisimo.</p>	<p>— Eso no importa, yo soy “gringo” y esta noche si quieres, tu marido puedo ser yo. Si quieres cumpaña, te llevo en mi coche a mi casa y mañana vamos a la Ciudad de Lóndres y te regalo un vestido caro.</p>
<p>— Mándase á modar, yo soy casada.</p>	<p>— Lárgate, estoy casada.</p>
<p>— Crees que es mentira? Por Dios que me caiga muerto que ti rigalo in vestido. No ves sonsa que tengo credito in esa tienda.</p>	<p>— ¿Crees que es mentira? Te juro por lo que más quieras que te regalo un vestido. No ves zonza que tengo crédito en esa tienda.</p>
<p>— Si no se manda á modar llamo al viquilante para que lo cague á machetazo, per sunso, que está creyendo que cun la lingua si cuntienta á las moquiere.</p>	<p>— Si no se marcha llamo al vigilante para que le dé una buena paliza por sonso, que se cree que con la lengua se conquista a las mujeres.</p>

⁴⁷ Se trata de un tipo concreto de sombrero propio del mundo del tango, parecido al que solía llevar Gardel.

Pontecórboli, lo que sintió hablar di pulecia no quiso saber más nada di mascarita é se ha vorvido al Politeama dunde se incuentró cun que todos los bailarines y hasta los porteros habian ido preso por hacer di la diclaraciones di los fideos que habían teñido lugar esa noche.	Pentecórboli cuando oyó hablar de policía no quiso saber más nada de la mascarita y volvió al Politeama donde se encontró con que todos los bailarines y hasta los porteros habían sido llevados a la comisaría para prestar declaración por lo ocurrido aquella noche.
In seguimiento Pontecórboli lo que se vido solo, se fuei para sua casa, chiflando il balse di la opereta “duña Cuanita”. Cuande ha lligao á su atorradero, si ha puesto ha cenar in toco di salame cun pan, é media cuarta de vino priorato.	Pontecórboli cuando se vio solo se fue a su casa, silvando la opereta de Doña Juannita ⁴⁸ . Cuando llegó a su dormitorio se puso a cenar un trozo de salame con pan y medio cartón de vino Priorato.
Dispuei si ha puesto á resar in bendito é in padrenuestro é si ha quedao frio soñando cun la mescarita.	Después se puso a rezar en bendito y un padre nuestro y se quedó frío soñando con la mascarita.

Comentario

Hasta ahora hemos hablado de los cambios léxicos, fraseológico y en el caso de los verbos solo hemos mencionado los cambios temporales en los pasados para adecuar la consecuencia temporal de las acciones, pero en este punto cabe destacar también la adecuación de las conjugaciones en presente de indicativo a la variedad hacia la que estamos traduciendo. Una de las particularidades del español rioplatense es el uso del vos y por tanto la concordancia con el verbo que cambia con respecto al tú empleado en la variedad estándar. Es por eso que en los diálogos hemos decidido emplear el tú y no el vos como forma de conjugación.

⁴⁸ Obra escrita por F. Zell y R. Genée en 1880. Se trata de una obra cómica escrita totalmente en inglés. En el siguiente link se puede ver la obra original
<<https://urresearch.rochester.edu/institutionalPublicationPublicView.action?institutionalItemId=23684&versionNumber=1>>

Desde el punto de vista del léxico, además de los cambios que hemos explicado y aplicado hasta el momento, cabe destacar el uso del lunfardo *atorradero*⁴⁹ que hemos decidido traducir como *dormitorio*. Se trata de una decisión derivada de la necesidad de mantener una variedad que el lector pueda reconocer y aceptar.

TO	TM
Cariñitos maritales	Cariñitos maritales
<p>Oltra fension bien distinta, teñiba lugar en il cuarto di Giacumina. So maridos dispuei que si li pasó il pedo, lo que se vido solo, se abacó di la cama e tomó in garote para esperar á Giacumina. Al poco rato sintió que metiban la llave inta puerta dil cuarto, é que dintraba ina persona. Era so moquier que vorvia dil baile. Mdiatamente la casó di los pelos, li puso la cabeza entre sus rodillas, le livantó la pullera é allí se le afirmó de lo lindo. Dele palo é palo y dele é palo. Giacumina lluraba é gridaba, ma pero il aleman que istaba furioso, en vez di quidarse quieto, le sacodia ma fuerti haciéndole sonar il bumbo, cume que á él no le dolía. Cuande acabó di pegarle la subaciún, Giacumina le dicós:</p>	<p>Otra función muy distinta tenía lugar en el cuarto de Giacumina. Su marido después de que se le pasó la borrachera, cuando se vio solo, bajó de la cama y cogió un garrote para esperar a Giacumina. Al poco rato oyó la llave en la puerta del cuarto y que entraba una persona. Era su mujer que volvía del baile. Inmediatamente la cogió de los pelos y le puso la <i>testa</i> entre las rodillas, le levantó la <i>gonna</i> y le dio para que tenga. Un golpe y otro y otro. Giacumina lloraba y gritaba, pero el alemán que estaba furioso en vez de quedarse quieto le daba más fuerte haciéndole daño, tanto no era a él a quien le dolía. Cuando acabó de pegale, Giacumina le dijo:</p>

⁴⁹ Atorradero: (lunf.) Dormitorio (LCV); lugar de atorro (AD); fonda, posada o lugar de descanso (JFP); sitio de recreo (JFP); sitio donde duerme una patota (JAS); cama; habitación destinada al ocio// lugar frecuentado por vagos. <<http://www.todotango.com/comunidad/lunfardo/termino.aspx?p=atorradero>>

— Por qué motivo, por qué motivo, mi pega garotazo?	— ¿Por qué me pegas, por qué?
— Por cochini, por bailarini, puerqui é per chanchi é si no se callase, yo de une trompis voltiar las muelis. Osté no contintarse conniga, osté ser uni gringis, so madres otra gringis, é so padres también gringis. Son tres gringis que no valer uni aleman.	—Por guarra, por bailar, por marrana y si no cierra el pico, le doy un guantazo que le saco las muelas. Usted no se contenta connigo, usted es una gringa, su madre es una gringa y su padre es un gringo, son tres gringos que no valen un alemán.
Istaba in esto discorso, cuande vino la pulecia que habia sido llamada por los vecinos é si llivó preso el marido de Giacumina per el iscándalo é liciones corporali á so moquier. Inta cumesaria il aleman ha hecho la siguiente diclaración: Yo istar durmiendo. Jiacomina si mandas á modar. Yo dispirtarme y encontrarmi solo. Ella istar in baile compañada. Yo isperarla cun ina baston. Ella venir con abanica Yo sacodirli palise. Yo pigar más. Ella lorrar moche más. Yo decirli gringis. Ella decirme aleman boracha.	Estaba en este discurso cuando vino la policía que había sido llamada por los vecinos y se lo llevó preso al marido de Giacumina por el escándalo y el daño que había causado a su mujer. En la comisaría el alemán hizo la siguiente declaración: “Yo dormía, Jiacomina se marchó. Yo cuando me desperté estaba solo. Ella estaba bailando en compañía. La esperé con el bastón. Ella venía con el abanico. Yo le di una buena paliza. La golpeé. Ella se echó a llorar. Yo le dije que era una gringa. Ella me llamó alemán borracho.

Comentario

Cabe destacar como se puede leer en Rocco (2012: 52) como los gringos eran considerados lo peor de la sociedad, papel que posteriormente cogieron los italianos provenientes de Nápoles: “Negli agglomerati urbani il *gringo* diviene, infatti, il *tano* (napoletano) e l’italiano, anche nella sua versione

letteraria, si caratterizza mediante la sua piú recente espressione regionale”. Es por eso que cuando el alemán se enfada con Giacumina la llama *gringa* como muestra de desprecio hacia ella y toda su familia. No será hasta mediados del siglo XIX que comenzará a emplearse el término *tano* para referirse a los italianos.

«a los españoles del origen, ‘gallegos’ por identificación de la mayoría con la minoría que emigraba, se agregaron los italianos, ‘tanos’» por el predominio napolitano, los ‘rusos’, que eran todos aquellos que llegaban con algún documento de identificación del imperio ruso y que podían venir de cualquier punto entre los Urales y Polonia, los ‘turcos’, de cualquier lugar del imperio otomano, que abarcaba el Oriente medio y el norte de África, los judíos, generalmente identificados como ‘rusos’, hijos de los países europeos más pobres o con mayor represión, y ocasionalmente algún asiático». Horacio Vázquez-Rial, *El enigma argentino (descifrado para españoles)*, Barcelona, Ediciones B, 2002, pp. 64-65.

TO	TM
Trabajos per il divorcio	Los papeles del divorcio
Mentra que il aleman haciba esta diclaraciun é pagaba la murta perque lo posiesen e nlibertad, duña Grispina la mondonguda, que era so suegra, andaba pidiendo cunsecus per que so hicas se separase dil marido per la Curia eclesiástica. Vido á in procurador amicos di ella, que usa galera Bianca ume la chimenea dil vapor “Italia” que ista fundiao frente á la tienda id dun Santiago Ferro. Este precurador cuande ha sintido il asunto que li cuntaba duña Crispina, á turcido so larga nariz é li ha dicho:	Mientras que el alemán hacía estas declaraciones y pagaba la multa para que lo pusieran en libertad, doña Grispina la mondonguda, que era su suegra, pedía consejos para que su hija se separase del marido por la Curia eclesiástica. Vio a su amigo procurador, que usa chisteras blancas como la chimenea de vapor “Italia” que está fondeado frente a la tienda de Don Santiago Ferro. Este procurador cuando oyó el asunto que le contaba doña Crispina torció su larga nariz y le dijo:

<p>— No me traiga pleito cun lo fraile, ya sabe que cun esa gente no quiere dir ni al infierno del Dante.</p>	<p>—No me cree problemas con el fraile, ya sabe que con esa gente no quiere ir uno al <i>Infierno</i> de Dante.</p>
<p>Muy discunsolada duña Crispina, si dispidió di esto caquetilla rimatador é precrador, é si fuei á ver in pichuliador de pleitos per incajarle i lasunto dil divorcio di Giacumina. Cuande si ha ido, doña Crispina, il precrador, si ha metido su levitón grande que pareciba hecho cun la lona di lo barco di la Buca, é si ha veñido in il trambai per atnider sus asuntos. Dispuei que duña Crispina ha hecho il arreglamiento cun il pichun di abogado, si fuei á la casa di so hicas per incuentrarse cun il aleman per rajuarlo, é sacarli los ocos cun los dedos.</p>	<p>Muy desconsolada, Doña Crispina se despició de este cerdo rematador y procurador y se fue a ver a un <i>pichuliador</i> de pleitos para encasquetarle el asunto del divorcio de Giacumina. Cuando se fue Doña Crispina el procurador se metió un levitón grande que parecía hecho con la vela de los barcos de la Boca, y cogió el tranvía para atender el asunto. Después que Doña Crispina llegó a un acuerdo con el abogado se fue a la casa de su hija para encontrarse con el alemán. Para arañarlo y sacarle los ojos con los dedos.</p>

Comentario

Destacamos la presencia del elemento metaliterario cuando se hace referencia al *infierno de Dante*. En este caso no es necesario colocar una nota explicativa para decir que en realidad se trataría de la obra de la *Divina Comedia* pues el efecto que se busca es el de crear un juego de palabras entre la condena eterna del infierno al que pueden destinar los curas con la excolungación y la referencia literaria de Dante Aligheri.

TO	TM
Il bumbo mocaó	El bombo marcado
Cuande duña Crispina ha lligao á la casa dil aleman, si ha armao allí ina pilea di la gran flauta. La mamás di Giacumina istaba tan rabiosa cume in tigre, é cun la cara di suegra sulfurada dintró gridando.	Cuando doña Crispina llegó a la casa del alemán se armó la gorda. La <i>mamma</i> de Giacumona estaba cabreadísima y con la <i>faccia</i> de suegra mosqueada entró gritando.
<i>Giacumina!... Giacumina!</i>	<i>Giacumina... Giacumina</i>
Ma pero in vez di salir so hicas, salió il aliman.	Pero en lugar de salir su hija salió el alemán.
— Que querer osté in mi casa, cacarucha vieji?	— ¿Qué hace usted en mi <i>Haus</i> , vieja bruja?
— Vengo á llivarme á me hicas.	— Vengo a llevarme a mi <i>figlia</i> .-
— Osté no llivarse nada, osté llivarse une petiadura sino se mandarse á modar.	— Usted no se lleva nada. Solo una paliza si no se marcha.
— Vaya á la caca, puerco cuchino, que li da la mala vidas á me hicas.	— Vaya a la mierda, cerdo asqueroso, que hace malvivir a mi <i>figlia</i> .
— Yo no darli nada, sino palos, perque sus hiquitis metirse en bailes publicas.	— No le hago nada, si no darle su merecido por que su <i>figliola</i> se dedica a bailar en público.
— Haga la prueba di pigarme á mi sanvirguenza.	— Haga la prueba ponerme una mano encima, sinvergüenza.
— Si no irse prontitas viaca chorriadi, yo darli chicotasas.	— Si no se marcha, vieja bruja. Yo le doy paliza.

<p>Ya nu pudo guantar mas duña Crispina, é sacándose la pabela lo cagó á pamelasos per la cara, á esto aleman berracho que también á ella queriba hacerle sunar il bumbo cume á so hicas.</p>	<p>Doña Crispina ya no pudo aguantar más y, sacándose la pabela comenzó a golpearlo en la <i>faccia</i> con ella. En ese momento el alemán borracho quiso dar una lección como había hecho con su hija.</p>
<p>Il aleman la casó per la cintura á duña Crispina, é si han puosto á luchar feriosamente, hasta que la viecas se viño al suelo, ma pero, arrancandoli cun los dientes in pedazo di orecas al alemán. In seguimiento il aleman todo insangrintao, li ha livantao la pullera á la viecas é in il mismito bumbo pilao li ha escupido ina punta di vesí.</p>	<p>El alemán cogió a Doña Crispina por la cintura y se pusieron a luchar ferozmente hasta que la vieja cayó al suelo, arrancándole con los dientes un pedazo de oreja al alemán. Después el alemán, todo ensangrentado, le levantó la <i>gonna</i> a la vieja y comenzó a escupirle repetidamente en la barriga.</p>
<p>Cuande duña Crispina, é si ha sentido mocadas cun la baba dil marido di so hicas, si ha livantao feriosa él ha sacao la cuchilla di pilar papas que teñiba escuendada dentro di la media. Dio Santo. Lo que il aleman ha visto á duña Crispina cun eso iscarbadiante, ha salido curiendo á la calle é la ha dicao sola. Las mamas di Giacumina antuce, si ha secoa cun la camisa la iscupida safada dil aleman, si ha arriglao il pulizon, si ha puosto la pabela toda apiñuscada ha guardao il cuchillo di la cocina dentro la media, é ha salido con su hicas, sin darli tiempo di mudarse lo carzone, que se los habia miao, di miedo lo que</p>	<p>Cuando Doña Crispina se sintió mojada con las babas del marido de su hija, se levantó furiosa y sacó el pelapatatas que tenía escondido dentro de las medias. Dios Santo, cuando el alemán vio a doña Cispona con ese escarbadiantes salió corriendo a la calle y la dejó sola. La <i>mamma</i> de Giacumina entonces se secó con la <i>camissa</i> los escupitajos del alemán, se arregló el polisón se puso la pabela toda arrugada, guardó el cuchillo de la cocina dentro de la media y salió con su hija sin darle ni siquiera el tiempo de cambiarse las bragas que se había hecho pipí encima del miedo cuando vio la pelea de su <i>mamma</i> con su</p>

<p>vido la pilea de so mamás con so maridos. In so casa duña Grispina li ha cuntao á su marido desde il arreglamiento del pleito cun il pichon di abogao hasta la iscupida que il alemán li ha metido in il mismo bombo. Esto urtímo lo hizo inocar al marido di duña Crispina, pero lo que ha sabido que su moquier lo había cagao á pamelazo á ello, si ha reido hasta que le doliba la baricas.</p>	<p>marido. En su casa, Doña Grispina le contó a su marido del arreglo desde la pelea con el abogado hasta la escupida que el alemán le hizo en el vientre. Esto último lo hizo enfada, pero cuando supo que su mujer lo había cogido a pamelazos se le saltaron las lágrimas de tanto reír.</p>
--	---

Comentario

Destacamos solo la traducción de la locución *si ha armao allí ina pilea di la gran flauta* por *se armó la gorda*. Como ya hemos explicado con anterioridad la expresión *la gran flauta* significa algo grande, se usa como un aumentativo y es por eso que nos hemos tomado la libertad de traducir la frase empleando una locución que en español da la idea de una pelea de grandes dimensiones. Además, dado que en el texto la madre de Giacumina está caracterizada como una persona *mondonguda* (gorda), el hecho de incorporar esta locución nos permite jugar con el doble sentido (haber un problema grande y una persona gorda con un arma, en este caso el pela patatas, en la mano).

Hemos eliminado la comparativa *rabiosa como un tigre* empleando simplemente un superlativo absoluto (*cabreadísima*). Por lo que respecta a la frase *cacatúa vieja* hemos decidido que la mejor traducción en este caso era *vieja bruja* dado que se suele emplear para definir a las suegras.

TO	TM
Impedamentus dil alemán	Las borracheras del alemán

<p>In tanto, il maridos di Giacumina, cuande salió disparando di so casa, di miedo al cuchillo di pilar papas, se ha metido á chopar hasta que pilló in pedo que lo hizo dormir inta vereda cun la pansa al sol. Cuande se ha despertao, si fuei á so casa é lo que vido que so moquier se habia mandao á mudar, si puso á llorar come in cordero é salió oltra vez á la calle per ponerse in pedo. Al dia dispuei, cuande il aleman se despertó, se ha ido á su casa. Ante de intrar in il cuarto, se fuei al pozo é si tomó in bardi di agua, cume lo ratone cuande istan invinenaos. Cuande dintró in so cuarto, vido que no habia nada, los ladrones esa noche li robaron todo. Desde eso momento, il aleman si volvido in verdadiero atorante.</p>	<p>En tanto el marido de Giacumina cuando escapó de casa por el miedo al pela patatas se se puso a beber hasta que se emborrachó y se quedó dormir en la acera con la barriga al aire. Cuando se despertó fue a casa y cuando vio que su mujer se había marchado se echó a llorar como un cordero y salió otra vez a la calle emborracharse. Al día siguiente, se despertó y fue a casa. Antes de entrar en el cuarto se dirigió al pozo bebió un cubo de agua, como los ratones cuando están envenenados. Cuando entró en su cuarto vio que no había nada, los ladrones esa noche le habían robado todo. Desde ese día el alemán se volvió un verdadero sinvergüenza.</p>
<p>Todo il dia andaba in pedo é cuande no dormia inta cumesaría, teñiba que dormir inta vedera ó in argun banco di los que ponen los armacineros in la calle. Per orvidarse dil discutamiento dil robo, se metió la “Armacin di la Marina” é otra vez se puso borracho. Il dependiente dil armacin cuando fuei la hora di cerrar il negocio, lo sacó al aleman á impucones hasta la vedera, á alli lo arrastró de ina pata cume veinte varas, para que</p>	<p>Pasaba el día borracho y cuando no dormía en la comisaría, tenía que dormir en una acera o en algún banco de los que ponen los almaceneros en la <i>strada</i>. Para olvidarse del disgusto del robo se metió la “Armacín de la Marina” y otra vez se emborrachó. El dependiente del almacén cuando fue la hora del cierre del negocio, sacó al alemán a empujones hasta la acera allí lo arrastró por un pie para que nadie supiese que él</p>

<p>naide sopiera que ellu se había puesto in pedos inso casa di comercio. La familia de duña Grispinga, istaba verdaderamente imbrumada di la virguenza por la conduta borrachona dil aleman.</p>	<p>se había emborrachado en su casa comercio. La familia de doña Grispona estaba verdaderamente abrumada por la vergüenza que creaba la conducta borracha del alemán.</p>
<p>Todas las rilaciones é amigos, hablaban di los impedamientos dil marido di Giacumina, cume si le importase in poroto que esto hombre se mamase todos los días durmiendo in las veredas ó in los bancos di las plazas. Má pero, no solamente esa genti hablaba, sinó que tambien se metiva á dar cunsecos, come si cun los cunsecos si pudiese mandar al mircao. Argunas amigas iban á visitar á duña Grispinga, é allí li calentaban la cabezas contra so mima hicas, diciéndole que la conduta buchornosa di la mochacha habia impocao al aleman á ser chopador di cirveza. Duña Grispinga, defendia á so hicas asigurando que il aleman fuei in burrachon, desde antes di viñir al mundo.</p>	<p>Todas las amistades hablaban de las cogorzas del marido de Giacumina, como si les importase un algo que este hombre se emborrachara y durmiera todas las noches en las aceras o en los bancos de los parques. Sin embargo, la gente no solo hablaba, sino que también se dedicaba a dar consejos, como si con los consejos se pudiese hacer milagros. Algunas amigas iban a visitar a Doña Crispina, y allí le comían la cabeza contra su propia hija, diciéndole que la conducta bochornosa de la <i>fanciulla</i> había empujado al alemán a ser un bebedor empedernido de cerveza. Doña Grispinga, defendía a su hija asegurando que el alemán era un borracho desde antes de venir al mundo.</p>

Comentario

Destacamos solo algunos cambios como la eliminación del doblete *amistades* y *amigos* dejando solo *amistades* que en este caso es el genérico. Así como la neutralización de la expresión *importar un poroto* por *absolutamente nada, algo sin importancia*⁵⁰. Por último cabe destacar el motivo por el que

⁵⁰ Oscar Conde (2005) *Diccionario etimológico del lunfardo*.

hemos decidido añadir el adjetivo empedernido tras el sustantivo *bebedor*, en este caso la frase en variedad rioplatense usa el término *chupador* que hace referencia a beber sin control, o beber demasiado. Es por eso que para mantener la idea del texto original hemos decidido añadir información.

TO	TM
Il aleman cornudo	El alemán cornudo
<p>Toda esta murmuraciones columniosa é mentirosa teñiban á la familia di Giacumina cume cun hormigas in il culo. Mentras tantos, il pleito in la curia seguia adelante. Il tatas di Giacumina, debida que il procurador di so hicas, era in embrullon manyador di papel sillao, que era capaz di cumprarsello. In tanto que si desarrollaban estos cuntecimiento, Giacumina habia intrestecido per que istrañaba á so marido, particularmenti á la hora di acostarsi á dormir. So mamas que conociba il temperamento caluroso di la sangre di so hicas, desconfiaba que il dia menos pinsao la muchacha se amachinase cun cualquier pelafustan. Los miedos de duña Grispina, disgraciadamenti dispuei di poco tiempo si cumplieron. In dia que la mochacha vino á prestar diclaraciun inta curia, volo como lo pocoritos, á rifocilarsi in los brazos amurosos de in antiguo conocido. Il grandote y blandito curazon di Giacumina, no era per orvidarse que</p>	<p>Todas estas murmuraciones calumniosas y mentirosas tenían a la familia de Giacumina con la mosca detrás de la oreja. Mientras tanto, el pleito con la curia seguía adelante. El <i>papà</i> de Giacumina decía que el procurador de su hija era un liante comedor de papel pintado, que era capaz de compárselo. En tanto que se desarrollaban estos acontecimientos, Giacumina estaba triste porque extrañaba a su marido, especialmente a la hora de ir a dormir. Su <i>mamma</i> que conocía el temperamento caluroso de la sangre de su hija desconfiaba de que el día menos pensado la <i>fanciulla</i> se acercase a algún pelagatos. Los miedos de doña Grispina disgraciadamente después de poco tiempo se cumplieron. El día que la <i>fanciulla</i> fue a prestar declaración en una curia, voló como periquito a refugiarse en los brazos amorosos de un antiguo conocido. El enorme y blando corazón de Giacumina no era capaz de olvidarse de que la</p>

la moquier ha nacido para il hombre y los hombres para las moquieri.	mujer ha nacido para el hombre y el hombre para la mujer.
Duña Grispina é so maridos, impesaron á desconfiar di la volta di so hicas, cuande vieron que il día se poniba escuro perque veñiba la noche, é ya il cielo se enllenaba di estrella que rilumbraban cume lo brillanti que se vendia INTA relojeria. La mamas di Giacumina, istaba cun las lágrima in la punta di los ocos, é in tarugo di sangre algarrapiñada inta garganta. Las quijada di la carretilla di la cara, le timblaban cume cuande pasa in fierro carril que hace mover la tierra.	Doña Grispina y su marido empezaron a desconfiar del regreso de su hija cuando vieron que comenzaba a anochecer y ya el cielo se llenaba de estrellas que alumbraban como los brillantes que se venían en la relojería. La <i>mamma</i> de Giacumina estaba a punto de echarse a llorar y tenía un nudo en la garganta. Le temblaba la mandíbula como cuando pasa un ferrocarril que hace mover la tierra.
Las piernas se le pusieron focas é li churiaba abundantemente il sudor. Duña Grispina, le daba mas tristura il alburotamiento di so hicas, que si le hubiesen incajao ina patiadura per los malambres. A so maridos li ocorrian otras novedades porgativas. Ellu, cuande si discutaba, al momento se li rvolucionaban la barricas, é tiñiba que dir al lugar á cada rato per no hacerse cuhinada in los carzoncicho. Cuande ya istaba per cerrar la funda per acostarsi á durmir, recibieron ina carta di so hicas que decriba así:	Las <i>gambe</i> se le pusieron flojas y sudaba a chorros. A Doña Grispina la entristecía más el alboroto de su hija que que le hubiesen dado una paliza. A su marido le corrían otras novedades purgativas. Él cuando se disgustaba se le revolvía el estómago y tenía que ir al baño cada dos por tres para no ensuciarse los pantalones. Cuando ya estaba por cerrar la posada para ir a dormir recibieron una carta de su hija que decía así:
<i>Queridos tatas é mamas</i>	<i>Queridos papà y mamma:</i>

<p><i>Duña Magalena, la virgen que ista in la iglesia, dicen que fuei pior que yo, per que era mas calaverona cun los hombres é sin imbargo fuei Santa. No se aflican per mi, per que tambien puedi ser que me hagan santa di iglesia, si asi se le autoca á argun fabricante tallista di la cara di la virgenes. Me maridos postizos, que es in hombre moy rico y que tie volanta, li manda ricuerdo á mamas y espresiones á tatas. Yo estoy cume ina princesa. Hoy, mi han hecho bañar dos veces in agua florida, per hacer dir il olor dil sudor y tambien las cagaditas y picaditas di las pulgas á dilas chincos di la funda.</i></p>	<p><i>Doña Magdalena, la virgen que está en la iglesia, dicen que fue peor que yo, pero que era más juerguista con los hombres y sin embargo fue Santa. No se aflijan por mí, porque puede ser que me hagan santa de la iglesia, si le da la gana a algún fabricante de estatuas de vírgenes. Mi marido postizo, que es un hombre muy rico y que tiene buena voluntad, les manda recuerdos a mamma y saludos a papà. Yo estoy como una princesa. Hoy me han hecho bañar dos veces en agua de flores para eliminar el olor de sudor y de otras cosas y las picaduras de las pulgas y de las chinches de la posada.</i></p>
<p><i>Adios me tatas é me mamas.</i></p>	<p><i>Adiós mi papà y adiós mi mamma.</i></p>
<p><i>Giuacumina.</i></p>	<p><i>Giuacumina.</i></p>
<p>Dispuei que han leido esta carta, il tatas e la mamas di Guiacumina, si han puosto á hacer lo pucherete cun la cara, cume lo mochacho cuando li sacuden di la subaciun. In seguimiento si ha metido in la cama, é hasta sin han orvidao di hacersi in cariñito amuroso, tal era il abatamiento que les causó la disparada de Giacumina.</p>	<p>Después de que leyeron esta carta, el <i>papà</i> de Giacumina y la <i>mamma</i> se pusieron a hacer pucheros como los <i>fanciulli</i> cuando los castigan. En seguida se metieron en la cama y se olvidaron de hacerse <i>carezze</i>, la despedida de Giacumina les rompió el corazón.</p>

Comentario

Frases hechas

Destacamos la locución *tener hormigas en el culo* que se emplea para hablar de una persona que no puede estar quieta o cuando hay algo que inquieta a una persona. Es por eso que, cogiendo la segunda acepción que es la que se usa en el texto, hemos decidido traducirla por *tener la mosca detrás de la oreja*, al igual que la expresión del texto de origen, la locución que hemos escogido se puede emplear con múltiples significados como son *que se teme algo*, *que está enfadado por algo*, *que hay algo que no le deja tranquilo*, *que tiene el presentimiento de que algo no va o no va a ir bien*, de estos hemos seleccionado los últimos dos “algo que no le deja tranquilo” o “tener el presentimiento de que algo no va bien” puesto que en este contexto se ve que los protagonistas continúan a pensar en los problemas causados por el marido de su hija.

Estructura gramatical y léxica

Il grandote y blandito curazon di Giacumina, no era per orvidarse que la moquier ha nacido para il hombre y los hombres para las moquieri. [...] En este caso destacamos el uso de la estructura *non essere per* que equivale al *no estar dispuesto a*, *no estar de acuerdo con* o *no ser capaz de* por lo que en este caso hemos escogido *no ser capaz de* que es la que más se adecúa al texto en este caso.

En el caso de [...] *cuande vieron que il día se poniba escuro porque veñiba la noche* [...] vemos que hemos tenido que omitir información dado que, como hemos visto ya en otros casos, se trata de información que no aporta nada ni a nivel descriptivo ni a nivel de contenido, es por eso que la propuesta de traducción hemos decidido traducir el sentido. Como resultado de esto vemos que la oración es más breve, pero al mismo tiempo más directa. Hemos llevado a cabo el mismo proceso con las frases [...] *La mamas di Giacumina, istaba cun las lágrima in la punta di los ocos, é in tarugo di sangre algarrapiñada inta garganta*[...] *Las quijada di la carretilla di la cara, le timblaban*[...] En el primer caso la estructura de *estar por* capta el sentido de la frase original por lo que mantenemos la imagen que quiere dar el autor pero condensando el contenido, al igual que empleando la locución

tener un nudo en la garganta damos la idea del *tarugo de sangre amontonado*. En la segunda frase se trata de un cambio léxico respectivo a la adecuación del texto la quijada, hace referencia a la mandíbula de los animales por lo que hemos decidido emplear *mandíbula* para desanimalizar al personaje. Por último, la frase [...] *tal era el abatimiento que les causó la disparada de Giacumina*. [...] hemos decidido traducir abatimiento por tristeza y compensar el resto del contenido con la locución *romper el corazón* para cuantificar el daño causado por la marcha de su hija.

TO	TM
La casa di Giacumina	La casa di Giacumina
<p>Mentra que Duña Grispina é so maridos duermen cume dos sotretas viecos infermaos di lo encuentros, vamos á ispiar la casa di Giacumina, que está situada per Almagro.</p> <p>Il queridos de la mochacha era in hombre moy rico alli ha hecho puner tanta paquetería á ella cume á la casa. Inta sala á cortinas blanca, espejo, cuadro con moquieri bañándose, silla cun rueditas é blanda cume los colchones, alfombra verdi é ina mesa cun ina punta de figurita de yeso, é florero para poner claveles.</p> <p>Dispuei, istaba el dormitorio que teñiba ina cama di caoba llena di firuleti é con corchon elástico, alfombrao di tripa, lavatorio di plata, armario con ispeco, é mesita para la escupidiera.</p> <p>In seguimentos; il cumedor, il cuartos di baños, la cucina, il lugar, la cuchera cun vulanta, il cuarto di los caballos é oltro para las sirvientas.</p> <p>Giacumina istaba muerta di risa é di cuntento in estos palacios.</p>	<p>Mientras Doña Grispina y su marido duermen como dos marmotas viejas y enfermas por los cuentos, vamos a espiar la casa de Giacumina que está situada en Almagro⁵¹. El <i>fidanzato</i> de la <i>fanciulla</i> era un hombre muy rico que hizo adornar tanto la casa como su mujer. En una sala las cortinas blancas, espejos, cuadros con mujeres bañándose, sillas con rueditas y blandas como los colchones, alfombras verdes y una mesa con una cantidad de figuritas de yeso y floreros para poner claveles. Después estaba el dormitorio que tenía una cama de caoba llena de firuletes y con colchón elástico, alfombrado de tripa, lavatorio de plata, armario de espejos y mesillas para la escupidera. A continuación, el comedor, el cuarto de baño, la cocina, el hogar, el garaje con la volanta, el cuarto de los caballos y otro para las sirvientas. Giacumina estaba muy feliz de vivir en este palacio.</p>

⁵¹ Almagro es uno de los 48 barrios en que se encuentra dividida legalmente la ciudad de Buenos Aires. El barrio tiene una superficie de unos 4,06 km² y 128.206 habitantes según el censo de 2001. Su densidad poblacional es de 31.577,8 habitantes/km². Forma parte, junto a Boedo.

<p>So amanti li había mandao vestidos blancos cun puntillas cun cola cume la reina, para que isto viera sempre cume ina paloma. Ella á cada ratos se poniba agu acolonia in il pañuelo y en il vestido, é pulvaciún inta cara. Giacumina istaba tan bianca cun estos polvo, que se parecida á los gatos que viven in las panaderias. Il queridus también le mandó ina ducena di anillos di oro cun piedras di todos culores, para que se los pusiera in los dedos di la mano.</p>	<p>Su amante le había mandado vestidos blancos con puntillas con cola como la reina, para que estuviera siempre como una paloma. Ella a cada rato se ponía alguna colonia en el pañuelo y en el vestido y polvos en la <i>faccia</i>. Giacumina estaba tan blanca con estos polvos que parecía que había metido la <i>faccia</i> en un saco de harina. El querido también le mandó una decena de anillos de oro con piedras de todos los colores para que los usara.</p>
---	--

Comentario

Destacamos la omisión de la redundancia creada en la frase *anillos para que se los pusiera en los dedos de las manos* en este caso hemos decidido simplificarla traduciendo solo *anillos* pues el resto de información es innecesaria.

[...] *Giacumina istaba tan bianca cun estos polvo, que se parecida á los gatos que viven in las panaderias* [...] en este caso hemos cambiado la figura a la que hace referencia y hemos neutralizado el referente empleando la imagen de *meter la cara en un saco de harina*.

TO	TM
Cuguetes cun il gallego	Tonteos con el gallego
Cume Giacumina no teñiba á quien cumpedriar cun la paquetería, se metiba in il cuarto dil	Como Giacumina no tenía con quién compartir todas estos lujos, iba al cuarto del cochero para mostrarle los anillos y las baratijas que le

<p>cuchiero per mustrarle los anillo é las sabandijas qui li rigalaba il hombre que vivía cun ella.</p> <p>Alguna vesi lo llamaba á so dormitorios per que li apritara el cursé o para qui li prendiese las ligas di las medias di las piernas. Todo esto lo haciba Giacumina per darle cunfianza á so cuchieros, é poder tener cun quien foguetiar duranti il día mentra qui istaba sola. Ma pero, ello, era in callego bruto que no queriba comprender nada di suncería escandalusa</p>	<p>regalaba el hombre que vivía con ella. Alguna vez lo llamaba a su dormitorio para que le apretara el corset o para que le ligase las ligas de las medias de las piernas. Giacumina hacía todo esto para darle confianza al cochero y para tener con quien tontear durante el día mientras estaba sola. Sin embargo, él era gallego bruto que no quería saber nada de estas cosas</p>
<p>Di vez in cuando, per cuntentar á “Duña Jacumina”, jugueteaba á la Rongacatonga. Antuce, in lo mecor de la chacutería, la mochacha li haciba ina sancadilla, cun eso se caiban los dos al suelo alfumbrao. Allí in il suelo, si rivolcaban cume los caballo in la bosta, pero il cuchieros cuande le veía las pulleras in rivolucionamiento á Giacumina, salía disparando cun la cara culorada cume tomate é cun la virguenza di haberle visto di rabos de ocos, il bumbo á so patronas. Esto divertimiento se repetían todos los días más o menos</p>	<p>De vez en cuando, para contentar a doña Giacumina jugaban a la ronda catonga⁵². En la mejor parte del juego la <i>fanciulla</i> le hacía la zancadilla y los dos caían al suelo alfombrado. Allí en el suelo se revolcaban como los caballos en el estiercol, pero el cochero cuando veía la <i>gonna</i> de Giacumina en movimiento escapaba como alma que lleva el diablo con la <i>faccia</i> roja como un tomate y con la vergüenza de haberle visto con el rabo del ojo el culo a su patrona. Esas diversiones se repetían todos los días de manera más o menos atrevida, cuando no era con el gallego era con el cocinero lombardo.</p>

⁵² Juego de niños similar a la ronda girando los participantes, tomados de las manos en rueda, en torno a otro que permanece en el centro del corro. Disponible en <<https://que.significa.com/significado.php?termino=ronda+catonga>>

safadamente, cuande no era cun il gallego, era cun in lumbardo que istaba allí di cuciniero.	
Dispuei di algunos dias, il gallego, aun que li teñiba miedo al “Siñuritu”, ya istaba medio alburutao cun Giacumina é le tiraba lus manotones per abacos dil tuntillo é li pelliscaba los brazos. Así pasaba la vida Giacumina; de día chacutería cun il gallego, é di noche cun il queridos.	Después de algunos días el gallego aunque tenía miedo al “Siñuritu” ya se había quedado pillado de Giacumina y le tocaba por abajo del tobillo y le pellizcaba los brazos. Así pasaba la vida Giacumina de día tonteaba con el gallego y de noche con su querido.

TO	TM
Il loco di la botilla	El loco de la botella
Mentra tanto, so maridos il borrachón, había seguido impedándose hasta que se ha volvido loco per la bebida espirituosa que si li sobio á la cabeza. Los Matasanos é curandieros que vieron al enfermo inta <i>convalecencia</i> pronosticaron que lo que teñiba el alemán era “Delirios tremendos”. Il pobre borrachón no queriba hablar cun naidas; é sempre andaba cun ina butilla vacida, de quiniebra abacos dil brazos. El deciba: “ <i>Estur botilla ser la moquier de yo, llamarse Jiacomina.</i> ” Dispuei la agarraba á besos é li pegaba ina punta di linguetazos. Il	Mientras su marido siguió emborrachándose hasta que se volvió loco por culpa de la bebida espirituosa que se le sorbió la cabeza. Los matasanos y curanderos que vieron al enfermo en una Convalecencia pronosticaron que lo que tenía el alemán eran “Delirios tremendos”. El pobre borracho no quería hablar con nadie y siempre andaba con una botella vacía de ginebra debajo del brazo. Él decía: “Esta botella es <i>meine Frau</i> , se llama Jiacomina”. Después la besaba y la lamía. El borracho no dejaba por

borrachón no decaba per nada di esto mondo so botilla, hasta para dormir se la metiba in so cama.	nada de este mundo la botella, hasta para dormir se la llevaba a la cama.
Ello creiba ciertamente que il frasco era Giacumina é le teñiba tanto amor come si foera so moquier. Cuande le haciba cariño á la botilla li hablaba amurosamente, li apretaba contra so pecho peludo, é la llinaba de babas per los besos que li prendiba á cada ratito. Il pobre alemán cuande so compañero Pedro Celestino Echegaray, le escundiba la botilla, lluraba come lo chiculino cuande lepiden la teta á la mamas.	Él creía de verdad que era Giacumina y amaba tanto como si fuese su mujer. Cuando la acariciaba le hablaba de manera dulce, la apretaba contra su pecho peludo y la llenaba de babas por los besos que le daba a cada rato. El pobre alemán cuando su compañero Pedro Celestino Echegaray le escondía la botella lloraba como un niño cuando le pide la teta a su mamá.

Comentario

Siempre por motivos de redundancia hemos decidido dar un giro a la frase [...] *Mentra tanto, so maridos il borrachón, había seguido impedándose hasta que se ha volvido loco per la bebida espirituosa que si li sobio á la cabeza* [...] para ello hemos eliminado el término borracho y lo hemos compensado más adelante con el verbo *emborrachar*

TO	TM
La funda mardecida	La posada maldita
<p>Dejemos di imbrumar cun il “loco di la botilla” é vamos á la funda per veriguar lo que hacen allí il tatas é la mamas di Giacumina, mentra que so hicas pasa la vida iscandalosa en los brazos dil quirido, é dil callego. La funda no había cambiao. Allí istaban los mismo banco, las misma mesas, é si fabricaban los mimo guisote. Lo unico que fartaba era Giacumina, que con so cara coloradita é sus piernas gurdas, servía para hacer caer lo merchanti, cume la campana di la iglesia sirve para hacer veñir la moquieri á la misa. Si duña Crispina no hubiera sufrido in nuevo ataque á las almorrana, siguramenti la viecas tuavía alegraría il nigocio é so marchanti, los angurientos, hubieran hecho menos la istrañacium di Giacumina. Ma pero ella, istaba enferma endeveras, desde que so hicas había livantao il ponchos. Los mondongo di duña Grispina, se habían abacao di la tristura in il curazun, que ella teñiba. So maridos, tambien istaba discutao é resintido di la chanchada di so hicas, á per esto, ello no queriba hacer sentir mas la curdion. Aquella funda istaba mardecida per</p>	<p>Dejemos de molestar a “el loco de la botella” y vamos a la posada para ver qué están haciendo el <i>papà</i> y la <i>mamma</i> de Giacumina mientras su hija pasa la vida desenfadada en los brazos del querido y del gallego. La posada no había cambiado. Allí estaban los mismos bancos, las mismas mesas, y se cocinaban los mismos guisos. Lo único que faltaba era Giacumina que con su <i>faccia</i> roja y sus <i>gambe grosse</i> servía para hacer venir a los marchantes como la campana de la iglesia sirve para hacer venir a las mujeres a misa. Si doña Crispina no hubiese sufrido de nuevo de emorroides, seguramente todavía animaría el negocio y a sus marchantes, los hambrientos habrían echaban de menos a Giacumina. Pero ella estaba verdaderamente enferma desde que su hija se marchó. Las carnes de doña Crispina habían casi desaparecido por la tristeza que tenía en el corazón. Su marido también estaba disgustado y resentido por lo que había hecho su hija, por eso ya no quería tocar el acordeón. Aquella posada estaba maldita por la mano de la justicia de Dios. Todas las</p>

<p>il dedo largo di la custicia di Dios. Toda la guadañanza que se haciba in il negocio, iba á parar en los bolsicos dil curandero é dil buticarios, que todos los dias le metiban sanguicuelas in il bombo di duña Grispina, é li hacinan dar baños sulfurosos en il mimo lavatorio dunde si lavaba la cara ó lo pieses sucios.</p>	<p>ganancias que se hacían en el negocio iban a parar a los bolsillos del curandero y del boticario, que todos los días les metía sanguijuelas en el boen el vientre a doña Grispina y le hacía dar baños de sulfuro en el mismo lavatorio donde se lavaba la <i>faccia</i> o los pies sucios.</p>
--	--

TO	TM
Arcabueterías á dun Terquato	Alcahueterías a Son Torcuato
<p>Giacumina teñiba la curpa di todas las disgracias que les ocurrían á so mammas é so tatas. La mochacha no asintaba per nada il cuicios, ella vivia in completo arbuotamiento. Cada dia que pasaba era ma pior. Urtíamente il vicindario pacifico é ilustraio que vivia in la misma manzana dunde la teñiba el queridos á Giacumina, istaba asostadísimo per los buchinchos iscandalosos que ella metiba. La mochacha si para in la puerta di la calle, no per tomar il viento fresco cume la siñurita dicenti, sino per llamar la tinciun di los hombre, que arguna vesi li tiraban manutone safao dilanti dil pubricos. Cume seria la cosas que hacibas</p>	<p>Giacumina tenía la culpa de todas las disgracias que les ocurrían a su <i>mamma</i> y a su <i>papà</i>. La <i>fanciulla</i> no aceptaba para nada los juicios, ella vivía en completo desorden. Cada día que pasaba iba a peor. Últimamente el vecindario pacífico e ilustre que vivía en la misma manzana del <i>amore</i> de Giacumina, estaba asustadísimo por los pollos que se montaban. La <i>fanciulla</i> se paraba en la puerta de la <i>strada</i>, no para tomar el viento fresco como las señoritas descentes, sino para llamar la atención de los hombres que algunas veces le la sobaban delante del público. Cuánto serían graves las cosas que hacía Giacumina para que los vecinos, enfadados,</p>

Giacumina, que los vecino inocaos hicieron ina riunion resolviendo dirigir un escrito quejoso al ntendente Arviar.	hicieran una reunión decidiendo hacer queja formal al intendente Alvear. ⁵³
Esu escrito deciba de esto modo:	<i>Este escrito decía así:</i>
<i>Siñore intendente di la Municipalitá di la Capital.</i>	<i>Señor Intendente de la municipalidad de la Capital:</i>
<i>Los que soscribimos domiciliaos inta calle Rivadavia per las alturas di Almagros, veñimos á pedir il disalocos di la casa dunde vive inalora que si chama Giacumina, que tiene iscandalisao cun so chacutería inmorable á toda la genti honrada, que no li gusta ver chanchandas á la luz dil sol ne di la luna. Esa moquier hace la mala vida no solamenti cun il queridos, senó que tambien cun cuarquier trensonte que pasa per la videra di so casas. Per la moral di la hicas di nosoltros, solicitamos dil siñori Intendente Arviar, que haga cerrar la casa di Giacumina, in il termino di vinti cuatro horas cuntadas per il reló di Cabirido.</i>	<i>Los abajo firmantes, con domicilio en calle Rivadavia a la altura de Almagro, venimos a pedirle el desalojo de la casa donde vive una cotorra que se llama Giacumina que escandaliza con sus juegos inmorales a toda la gente honrrada que no le gusta ver cochinas a la luz del día ni de la luna. Esa mujer lleva una mala vida no solamente con el querido sino que también con cualquier transeunte que pasa por la acera de su casa. Por la moral de nuestras hijas, solicitamos al señor intendente Alvear que haga cerrar la casa de Giacumina en el término de veinticuatro horas contadas por el reloj del cabildo.</i>
<i>Es custicia.</i>	<i>Es justicia.</i>

⁵³Torcuaro Antonio de Alvear y Sáenz de la Quintanilla (Montevideo, Uruguay, 21 de abril de 1822-Buenos Aires, Argentina, 8 de diciembre de 1890) fue un político conservador argentino del siglo XIX, miembro de la familia Alvear, que fue presidente de la Comisión Municipal de la Ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1883, y el primer Intendente municipal de la misma entre 1883 y 1887.

Aquí siguian in monton di firmas. Il intendente dun Tercuato, que no aguanta ni la chinchés di so cama, é que no anda cun arcabuteria, ha mandado á la archibaciun esto escrito in contra di Giacumina. Los vecino cuande han sabido il resultao dil riclamo, se han inocao, ma pero, no han teñido más rimedios que mordersi il codos. Giacumina, per so parte, si paraba orgullosa inta puerta di calle é cuando salia arguno di so enemigos, si gorpiaba la buca cun la mano. Per festecar mas rumbosamente so triunfo monicipal, llamó á dos organeros é les hizo tocar musica todo il dia frente á su casa. Di cuande, in cuande, deciba fuerti per que la oyende; *conmigo nun si purriá minga*. La verdá era que cun Giacumina, los vecino no habia conseguido ninte, se habían calientao la cabeza, guastaron in papel sellao per la solicitud, é dispuei il intendente dun Tercuato se limpió il bumbo cun il escrito mandandolo á la archibaciun. Istá claro, no si puedi chichonear á in fencionario pubrico, cun suncería, que Duña folana ó Duña mingana anda in trapicheo cun cuarquier endividuo. Esta son cosita sicreta, que la otoridá no puede misclarse in ella, per que tendría que

Aquí seguían un montón de firmas. El intendente Torcuato, que no aguantaba ni las chinchés de su cama, y que no va con alcahuetes, archivó este escrito contra Giacumina. Los vecinos cuando supieron el resultado del reclamo se enfadaron pero no tuvieron más remedio que aguantarse. Giacumina por su parte, se paraba orgullosa en la puerta de la *strada* y cuando salía alguno de sus enemigos se golpeaba la boca con la mano. Para festejar ruidosamente su triunfo municipal, llamó a dos organilleros y les hizo tocar música todo el día frente a su casa. De cuando en cuando decía fuerte para que la oyesen: *conmigo nun si purriá minga*. La verdad es que con Giacumina los vecinos no habían conseguido nada, se habían enfadado, gastando en papel sellado para la solicitud, y después el intendente lo usó como papel higiénico, mandándolo a archivar. Está claro que no se puede molestar a un funcionario público, con estupideces, que Doña fulana y doña mengana andan con uno o con otro. Esa son cosas secretas y la autoridad no puede meterse en ellas porque tendría que andar con

andar cun cuatro ocos per castigar á ina punta di moquieri que hace lo mismo que Giacumina.	cuatro ojos para castigar a muchas mujeres que hacen lo mismo que Giacumina.
---	--

Comentario

Frases hechas

Morderse los codos esta unidad fraseológica se utiliza con el sentido de arrepentirse desesperadamente de algo, o solo se predice un tormento moral. En la variante estándar existe la expresión *chuparse los codos* con un significado alejado del anteriormente expuesto, es por eso que traducirla de manera literal habría podido crear un malentendido, en este caso hemos decidido neutralizar el término y traducirlo por *aguantarse*.

Tercuato se limpió il bumbo cun il escrito podríamos haber empleado la expresión limpiarse el culo con... sin embargo, no vemos la necesidad de incluir un elemento vulgar en esta parte del texto puesto que no se emplea en el original, por este motivo hemos preferido traducirlo como *usar como papel higiénico* con el mismo sentido de la original pero sin caer en la vulgaridad.

Léxico

El término *chichonear* se emplea en la variedad rioplatense como (pop.) Bromear, burlar, jugar. En este caso hemos decidido que dentro del contexto debía ser traducida por *molestar*.

Referente cultural

Destacamos solo la nota para hablar del intendente Torcuato Alevear.

TO	TM
Fistecamiento dil triunfo	Festejo del triunfo
<p>La noche dil trionfo di Giacumina, mandó cumprar viruta é hizo in “San Cuan” frente á la sua casa, per hacerli dar mas rabia al vicindario que se queriba meter in so vidas privadas. A todos los mochachitos que veñiban á saltar per encima di la llamarada, Giacumina le tiraba cobres á la marchanta per que gritasen: <i>¡Viva duña Giacumina! ¡Viva dun Tercuato!</i> Al día dispuei di esto titeo, Giacumina haciba mil chacutería inta puerta di la calle. A los vecinos enemicos de ellas, les sacaba la lingua larga cume la dil sapo, haciba moriqueta “curtes di manga”, cuernos cun los didos di la manos, á di yapa, si gorpetiaba in il pulizon diciendo: <i>cun Giacumina non si puriá minga</i>. Ina siñura que vivia frenti á la casa di esta cundinada, li ha dao ina rabia di la gran siete, lo que la ha visto hacer esta zafaduría iscandalosa que poniba in rivoluciun, á todo il vecindario pacifico trabacador, onrado, dicente é honesto, que vivía in esa manzana. Cume istaba inocadas, se vino cunto á Giacumina, é allí han teñido ina pilea di gritos arañazos, patadas, escopidas é insortos.</p>	<p>La noche del triunfo, Giacumina mandó a comprar cerrín e hizo una hoguera como las de San Juan frente a su casa, hacer enfadar aún más a los vecinos que querían meterse en su vida privada. A todos los <i>ragazzi</i> que venían a saltar por encima de las llamas, Giacumina les daba dinero para que gritasen: <i>¡Viva Doña Giacumina! ¡Viva Don Torcuato!</i> Al día siguiente de esta fiesta, Giacumina hacía mil juegos en la puerta de la <i>strada</i>. A los vecinos enemigos de ella, les sacaba la lengua, les hacía morisquetas, cortes de manga, cuernos con los dedeos de la mano y de regalo se golpeaba el polisón diciendo: <i>con Giacumina nun si purriá minga</i>. A una señora que vivía frente a la casa de esta condenada, tanto fastidio lo que vio que esta sinvergüenza hacía en el vecindario pacífico, trabajador, honrrado, decente y honesto que vivía en esa manzana. Como estaba enfadada fue a hablar con Giacumina y allí comenzaron a gritar, arañarse, patearse, escupirse e insultarse.</p>

<p>Giacumina que era mas fortacha, li ha dao ina cachetada á la siñura que le hizo sartar los dientes postizos. In seguimento cume veñiba in viquilanti, Giacumina si ha metido in so casa diciendole antes á so enemicas: <i>che viecas sarnosas ya, sabes que cun Giacumina no se purriá minga, ti recomiendo á los dintista Casenove ó dun Elias James, per que ti componga la herramientas di la buca. Dicili tambien que prontos li voi á mandar argunas oltras marchantas purgulentas di las que viven in esta cuadra. La pobre siñura no pudo contistar nada á estos insurtos, per que il dolor que teñiba in la trompa no la dicaba hablar.</i></p>	<p>Giacumina que era más fuerte le dio una bofetada a la señora que le hizo saltar los dientes postizos. Después como venía un vigilante, Giacumina se metió en su casa diciendo antes a su enemiga: <i>Vieja estúpida ya sabes que con Giacumina no se purriá minga, te aconsejo que vayas a ver a los dentistas Casenove o Don Elias James para que te arreglen la boca. Deciles que pronto les enviaré a otras marchantas pulguintas de las que viven en esta calle. La pobre señora no pudo contestar nada a esos insultos porque el dolor que tenía en la boca no la dejaba hablar.</i></p>
---	--

TO	TM
Giacumina inta Cumesaria	Giacumina en la comisaría
A pocos ratos Giacumina, recibia ina citaciun di la cumesaria per que si presentase in seguimento, á risponder dil iscandalo cun la siñura. Giacumina cuante ha leido il aviso di la policía si ha impaquetao prisurosamente per cumplir cun la otoridá. Cuando ha llegao á la cumesaria, la han hecho dintrar INTA oficina,	Al poco rato, Giacumina recibió una citación de la comisaría para que se presentase de inmediato para responder por el escándalo con la señora. Giacumina cuando leyó el aviso de la policía se arregló apresuradamente para cumplir con la autoridad. Cuando llegó a la comisaría la hicieron entrar en una oficina donde estaba el

<p>dunde istaba il cumesario é la señura sin los dientes postizos. Il fencionario pulicial, si ha compuosto il pecho, ha iscopido il gargajo, éh a tocao la campanilla cun maquina electrica per que viñiese il viquilante. Cuande ha vinido estu sordao, li ha dicho: <i>ché sebá mate</i>. In seguimiento han emprincipiao las diclaraciones:</p>	<p>comisario y la señora de los dientes postizos. El funcionario policial se acomodó el pecho, escupió, y tocó la campanilla con máquina electrónica para que viniese el vigilante. Cuando llegó este soldado, le dijo: “<i>Ché sebá mate</i>”, enserguida empezaron las declaraciones.</p>
<p>— Señor comesario, esta “arrastrada” es la que me ha dao il moquitaso per la buca.</p>	<p>— Señor comisario, esta “arrastrada” es la que me ha dado el guantazo en la boca.</p>
<p>— Miente esta moquier, siñor cumesario ella si ha caido in la vedera é si ha rompido la getas. Yo no he pigao.</p>	<p>— Esta mujer miente, señor comisario, ella se cayó por la <i>strada</i> y se rompió la boca. Yo no le pegué.</p>
<p>— No sea mentirosa que fuei osté la que mi ha dao il guantaso.</p>	<p>— No sea mentirosa que fue usted la que me ha dado el guantazo.</p>
<p>— Per Dios que me caiga muerta! Señor Cumesario, que esta moquier dice imbrollas mentirosa. Yo li voi a cuntar cume ha sido esta historias.</p>	<p>— Por Dios que me caiga muerta, señor comisario, que esta mujer dice mentiras. Yo le voy a contar cómo han ido las cosas.</p>
<p>— Yo se la cuntaré, señor cumesario.</p>	<p>— Yo se la contaré, señor comisario.</p>
<p>— Que va a cuntar oste cara di perra imabarazada.</p>	<p>— Qué va a contar usted, cara de perra embarazada.</p>
<p>— No me insorte, naris di sorete asintao.</p>	<p>— No me insulte, naríz de boñiga de vaca.</p>
<p>Quando ha visto il cumesario que las moquieres ya li faltaban il rispeto, ha dao in puñetazo</p>	<p>Cuando el comisario vio que las mujeres comenzaban a faltarse el respeto, dio un puñetazo encima de la mesa y dijo: <i>cállense la</i></p>

incima di la mesa, é a dicho: Tallense la buca si no quieren que las mande á la Curricional.	<i>boca sino quieren que las mande al correccional.</i>
Osté, siñura, pudi mandarsi á modar, yo sintinciaré il asunto cundinando á duña Giacumina á pagar la multas. Mentre deciba esto il comesario Giacmina per atrasello, cun il abanicos, aminazaba á la señura di rumperli il bautismo. Cuande si han quedao solo Giacumina é il cumesario si han puesto a reirse, é si han sintao in il sofao per cunvirsar amurosamenti, tomando mate.	Usted, señora puede marcharse, yo sentenciaré el asunto condenando a Doña Giacumina a pagar una multa. Mientras el comisario decía esto, Giacumina por detrás de él, con el abanico amenazaba a la señora con darle hasta en la carta de identidad. Cuando se quedó solo con Giacumina, el comisario se echó a reír y sentaron en el sofá para conversar amorosamente, tomando mate.

Comentario

Destacamos en este caso el uso de la variedad rioplatense solo para identificar al comisario de policía y sobre todo porque tenemos el referente cultural del *mate* que en este caso se toma como la infusión de hierbas de la que habíamos hablado en los apartados anteriores.

Por otra parte la frase *romper el bautismo* tiene el sentido de hacer daño hasta en el nombre, pues antiguamente era este el momento en el que se pasaba a tener nombre y apellido y se inscribían en el archivo de ciudadanos a los recién nacidos. En este caso creemos que la mejor manera de traducir dicha frase y mantener la idea de la frase original es mediante la locución *hasta en el carné de identidad*.

TO	TM
Trapicheos cun il cumesario	Amores con el comisario
<p>Giacumina salió di la cumesaria, cun les cacheteti di la cara culorao, la vista aligrona, é moviendo la cola cume patos cuande sale dil baño. Cun il abanicus, si tapaba la buca, per aguantar la risa di las cosas safadas que li deciban los oltros empleadichos cumpadrone que habian inta ufinas. Giacumina iba cuntenta per se habia hecho amicas dil cumesario y esto funcionario iba á dir di visita inso casa. Di esta manera, Giacumina teñiba asgurada é la pulecia per que no la llivasen presa. Cuanto que lligó á so casa, Giacumina, hizo in ramito di claveli punzó, é si lo mandó al cumesario cun in billetito pirfumao cun agua florida. Eso billete estaba escrito así:</p>	<p>Giacumina salió de la comisaría con las mejillas rojas, los ojos brillantes y balanceándose como los patos cuando salen del baño. Con el abanico se tapaba la boca para aguantar la risa de las cosas atrevidas que le decían los otros empleados <i>cumpari</i> que había en la oficina. Giacumina iba contenta porque se había hecho amiga del comisario y este funcionario iba a ir a visitarla a casa. Mientras, Giacumina tenía asegurada a la policía para que no la llevaran presa. Cuando llegó a su casa, Giacumina, hizo un ramito de claveles y se lo mandó al comisario con una nota perfumada con agua de flores. Esta nota decía así:</p>
<p><i>Siñor cumesario: li Mando eso Ramito di fiori per que il olor li llege per Las narices asta il Curazon. No sea ingrato, hi venga prontó á visitarme, ha la hora di la siesta que es cuande no istá mi Queridos. — La que lo quiere mucho.</i></p> <p><i>— Giacumina.</i></p>	<p><i>Señor Comisario: le mando este ramito de flores para que el olor le lleque por la nariz hasta el corazón. No sea ingrato y venga pronto a visitarme, a la hora de la sisesta que es cuando no está mi querido.</i></p> <p><i>La que lo quiere mucho</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>

<p>Il sirviente que llivó la carta, traco ina tarqueta dil cumesario que deciba así:</p>	<p>El sirviente que llevó la carta trajo una tarjeta del comisario que decía así:</p>
<p><i>Giacumina: Mañana sen falta á la hora que Vd. duerme la siesta, iré para guardarle el sueño. Ardo in deseos di estar á so lado. So inamorado amicos. — Carlos</i></p>	<p><i>Giacumina: mañana sin falta a la hora que Ud. Duerme la siesta iré para velar su sueño. Ardo en deseos de estar a su lado. Su enamorado amigo, Carlos.</i></p>
<p>Giacumina dispuei di leer la cartas dil cumesario li ha dado ina punta de beso é la ha escuendido abacos de in vaso. Inseguimento si cortó un poco di pelo di los sobacos é li puso encima di la carta, risando una porción di oraciones. Cuande acabó di hacerli este “guaeaque” á la carta, dicos: <i>ahora si que con Giacumina no si porriá minga</i></p>	<p>Giacumina después de leer la carta del comisario la llenó de besos y la escondió debajo de un vaso. Después se cortó un poco de pelos de los sobacos y los puso encima de la carta, rezando un pedazo de una oración. Cuando acabó de hacerle este “sortilejo” a la carta dijo: <i>ahora si que con Giacumina no sei porrá minga.</i></p>

TO	TM
La muerte del alemán	La muerte del alemán
<p>Mientras que la amurosa Giacumina se prepara per recibir al cumesario, in la Cunvalicencia se moria so verdadiero maridos, “il loco di la botilla”. Segun il certificaio dil médico, il maridos di Giacumina si habia muerto di <i>Perilonisque agudorum</i>. Cuande le llivaron la noticia di esta disgracia á Giacumina, si ha puosto á llurar á gridos, mintiéndio ina revolución in todo el bario. In seguimento ha</p>	<p>Mientras que la amorosa Giacumina se preparaba para recibir al comisario, en la Convalecencia se moría su verdadero marido, “el loco de la botella”. Según el certificado del médico, el marido de Giacumina murió por culpa de <i>Perilonisque agudorum</i>. Cuando le llevaron la noticia de esta disgracia, Giacumina comenzó a llorar a gritos, montando un buen revuelo. Enseguida cerró la puerta de la <i>strada</i> y</p>

<p>cerra la puerta di la calle é corgao dil llamador in trapo negro. Dispuei ha mando cumprar in vestido negro é in velo largo del mismo color per taparse la cara cume la mascarita. Cuande ha veñido el cumesario é la á visto toda inlutada á Giacumina, li pregontó, que quien había muerto. Antuce con lágrimas grandotes in los ocos, ella li contó al cumesario so disgracia é á la terminaciún di la historia si ha dismayao in los brazos del fencionario pulecial.</p>	<p>colgó del llamador un trapo negro. Después mandó comprar un vestido negro y un velo largo del mismo color para taparse la <i>faccia</i> como la mascarita. Cuando vino el comisario y la vio vestida de luto, le preguntó que quién había muerto. Entonces con lágrimas en los ojos ella le contó al comisario su desgracia y al acabar la historia se desmayó en los brazos del funcionario policial.</p>
--	---

TO	TM
Giacumina empelotada	Giacumina desnuda
<p>Il cumesario comprendió al momento que il dismayo di Giacumina era ina chacutería mentirosa per dintrar in trapicheo amuroso. Antuce ello, haciendose il sonso, agaró á Giacumina, la livantó per il aire, é la llivó á la cama. Allí li sacó los botine, los vestido, la nagua, il corsé, il pulizún, decandula in camisita. Dispuei il cumesario pidió aguardiente al callego, per darli friegas á la inferma in las pantorrillas di las piernas, in los brazos, in il pecho é inta ispalda. Cun esto rimedio, Giacumina ha vorvido dil dismayo é á impizao</p>	<p>El comisario comprendió que el desmayo de Giacumina era una una farsa para llamar su atención. Entonces él, haciéndose el tonto, cogió a Giacumina, la levantó en el aire y la llevó a la cama. Allí le sacó los botines, el vestido, las enaguas, el corset, el polisón, dejándola en <i>camissa</i>. Después el comisario pidió aguardiente al gallego para darle friegas a la enferma en las pantorrillas, en los brazos, en el pecho y en la espalda. Con este remedio, Giacumina volvió en sí y empezó a suspirar, para hacer desaparecer la tristeza de su corazón</p>

<p>á sospirar, per hacer disparar la tristura di so corazún per la muerte de so maridos il aleman. Cuande se percibió de que istaba casi empelotada quiso taparsi per la virguenza, ma pero il cumesario, le dicos que si decara de sonsería que era bueno que le dintrara fresco in il cuerpo para que no le repitase il ataque di niervos.</p>	<p>por la muerte de su marido, el alemán. Cuando se dio cuenta de que estaba casi desnuda quiso cubrir sus verguenzas, pero el comisario le dijo que se dejase de estupideces que era bueno que le entrara aire fresco en el cuerpo para que no se repitiese el ataque de nervios.</p>
<p>Ma pero, cume ella queriba vistirse, el cumesario per imbrumarla le metió la mano é li impezó hacer de la cusquillaciún hasta que la enferma se reiba á carcajada.</p> <p>Mentra que Giacumina está sola in so dormitorio cun il cumesario, vamos á ver que dico so mammas duña Crispina per la muerte dil alemán. Duña Crispina la mondonguda, é so maridos cuando ha sabido que il aleman so yerno había intrigao il rosquete, in vez di ponerse á lurar cume so hicas, si han dicho: tatas dios, sabe lo que hace “loco di la botilla” no servía per nada. Se imbargo, per enguañar á la relacione de su conocimiento, se han puesto moi triste é han vistido di luto riguroso cumprao in il “Baratillo dil Gallo”</p>	<p>Sin embargo, como quería vestirse, el comisario para hacerla enfadar le metió mano y la empezó a hacer cosquillas hasta que la enferma se echó a reír a carcajadas.</p> <p>Mientras Giacumina está sola en su dormitorio con el comisario, vamos a ver qué dijo su <i>mamma</i>, Doña Crispina, por la muerte del alemán. Doña Crispina, la mondonguda, y su marido cuando supieron que el alemán, su yerno, había estirado la pata, en vez de ponerse a llorar como su hija se dijero: “<i>Papà Dio</i>, sabe lo que hace. El “loco de la botella” no servía para nada”. Sin embargo, para engañar a sus conocidos se fingieron estar muy tristes y han vestido vistieron de riguroso luto comprado en el “Baratillo del Gallo”</p>

TO	TM
Ina disgracia macanuda	Una gran desgracia
<p>Eso mesmo día que duña Crispina é so maridos, si han puesto luto per la muerte dil alemán, á Giacumina li ocorreu ina disgracia macanuda. Istaba Giacumina fugueteando cun il sirviente callego, cume lo haciba todos los dias. Precisamente in il momento qui ella si montaba ababucha in los lomos dil callego per andar á caballito, ha dintrau il queridos é la pillau in esa postura iscandalusa. Liquero cume in relampaplijo, lo ha tomao al callego per ina orecas é li ha dao ina paliza cun il bastón. Il callego perque dicaran di sacodirli il polvo, gridaba:</p>	<p>Ese mismo día en el que Doña Crispina y su marido se pusieron de luto por la muerte del alemán, a Giacumina le ocurrió una gran desgracia. Estaba Giacumina jugueteando con el sirviente gallego, como lo hacía todos los días, precisamente en el momento en el que ella subía a caballito en la espalda del gallego entró su <i>amore</i> y la pilló en una postura escandalosa. Más rápido que un relámpago cogió al gallego por una oreja y le dio paliza con el bastón. El gallego para que dejase de pegarle gritaba:</p>
<p><i>Yu nun tenjo la culpa, Señuritu, su siñura me oblija á que la lleve á caballu. Pur San Santiaju! Nu me peje, nu me peje más.</i></p>	<p>— <i>Yu un tengo la culpa, Señuritu, su siñura mi obliga a que la lleve a caballu. Por San Santiago. No me pegue, no me pegue más.</i></p>
<p>Ma pero il queridos di Giacumina istaba tan inocao, que no li importaba in pito di los rilincho que pigaba il sirviente. In seguimiento li ha hecho agarar il catres é las ropas é lo ha dispachau. Dispuei si ha ido adentro á buscar á Giacumina que istaba escundida abacos di la</p>	<p>Pero el <i>amore</i> de Giacumina estaba tan enfadado que no le importaba un pimiento de los gritos que daba el sirviente. Luego le dijo que cogiera sus cosas y lo despidió. Después entro en casa para buscar a Giacumina que estaba escondida debajo de la cama. Cuando la vio, le tiró un</p>

<p>cama. Cuande la ha visto, li ha tirao ina manuteada é la ha casao dil pulizún, é allí mimo li ha dao ina patiadura in il bumbo que sonaba cume il tambor di los soldados cuande li meten il redoble. Giacumina gridaba cume ina putranca salvaque. Per supuesto que mediatamente lo tomó de in brazo, é la echó á la calle diciéndoli:</p>	<p>manotazo y la cogió del polisón y allí mismo le dio en el culo hasta que lo hizo sonar como el tambor de los soldados cuando hacen el redoble. Giacumina gritaba como un animal salvaje. Por supuesto, inmediatamente la cogió por el brazo y la echó a la calle diciéndole:</p>
<p><i>Mándese á modar de mi casa, é vaya á buscar madre que la invuelva.</i></p>	<p>— <i>Váyase de mi casa, y vaya a buscar madre que la envuelva.</i></p>
<p>Estas urtimas palabras, Giacumina no pudo oirlas, porque so queridos ha dao in portazo á la puerta di calle, que hizo caer in pedazo di la corniza. La pobre moquier lo que se vido sola in la calle, sin casa, sin familia, sin amicos, é sin plata in il bursicu, si ha puestu á llurar. Giacumina así abandonada cumenzó á caminar ina punta di cuadras, hasta que sin saber como, se incuentró in il Paseo di Culio.</p>	<p>Estas últimas palabras Giacumina no pudo oirlas porque su <i>amore</i> dio un portazo que hizo caer un pedazo de la corniza. La pobre mujer cuando se vio sola en la <i>strada</i>, sin casa, sin familia, sin amigos y sin dinero en el bolsillo se echó a llorar. Giacumina así abandonada comenzó a caminar algunas calles hasta que sin saber cómo se encontró en el paseo de Julio.⁵⁴</p>
<p>Allí si sintó in il banco é mirando al río, si acordó di la funda di so tatas, di so chacuterias cun il armacinero, di los toquiteos que li hacia il buticario cuande le ichaba la lagativa, di lus amorios cun il barberos, di las citas iscandalusas cun il sacristan, di las safaduras cun il</p>	<p>Allí se sentó en el banco y mirando e río se acordó de la posada de su <i>papà</i>, de su amorío con el almacenero, de los toqueteos que le hacía el boticario cuando le hacía el enema, de los amoríos con el peluquero, de la cita escandalosa con el sancristán, de las aventuras con el</p>

⁵⁴ El Paseo de Julio era un paseo situado en Buenos Aires, actualmente llamado Avenida Leandro N. Alem.

<p>portugues, di los fuguetes cun il guibero, di la disaprada cun il pintor é finalmente di so casamiento cun il alemán. Istaba in esto refleccionamiento cuande impezaron á salir las estrelas in il cielo, cume ina garua di lágrimas in los ocos. Era di noche. Giacumina no teñiba plata é no conecia nenguna posada dunde le fiasen la durmida.</p>	<p>portugués, de los juguetes con el huevero, de la huída con el pintor y finalmente de su casamiento con el alemán. Estaba en esta reflexión cuando empezaron a salir las estrellas en el cielo, como una garua de lágrimas en los ojos. Era de noche, Giacumina no tenía dinero, no conocía ninguna posada donde le fiasen para dormir.</p>
<p>Tenía ganas de ir á la casa di so mammas, pero ella sabia que lo viecos no la iban á recibir. La situaciún di Giacumina era moi imbromada. Antuce si puso á llurar. Era la primera vez que Giacumina si consideraba disgraciada. Entre los ospiros que cada ratito ichaba al aire, Giacumina deciba: “Bien me lo aconseca mi mammas, que yo iba á ser ina moquier disgraciada é dispreciada di todo il mondo”. Dispuei di los lloros é lamentacione Giacumina se quedó dormida in il mimo banco, cansada di los piese per la caminata é di la baricas per no haber comido.</p>	<p>Tenía ganas de ir a la casa de su <i>mamma</i>, pero ella sabía que los <i>genitori</i> no la iban a recibir. La situación de Giacumina era muy difícil. Entonces se echó a llorar. Era la primera vez que Giacumina se consideraba disgraciada. Entre los suspiros que a cada ratito echaba al aire, Giacumina decía: “Ya lo decía mi <i>mamma</i>, que yo iba a ser una mujer disgraciada y despreciada por todo el mundo”. Después de los llantos y lamentos Giacumina se quedó dormida en el mismo banco, con los pies que le dolían por la caminata y la barriga porque no había comido.</p>

Comentario

En este caso es la primera vez que el personaje gallego habla directamente por lo que, como vemos en la obra original, han intentado imitar la representación fonética del gallego. Nos parece una buena elección dejar el contenido como en el texto original y en cursiva para hacer ver que se trata de un

calco fonético y no de la representación de la lengua como habían intentado hacer con el vasco y el alemán.

TO	TM
Giacumina atorrando	Giacumina vagabunda
<p>Desde antuce la pobre Giacumina se cunvertió in atorranta. Ina noche durmía in argún bodegon, oltra noche in los banco di la plaza, y la mayor parte di las veces in los buque dunde la llivaban los marineros per divertirse cun ella. Allí in los barcos la haciban poner in pedo, é cuande istaba alegrona di la cabeza la haciban bailar peringondin italiano é milonga criolla. La pobre Giacumina habia quedao para la cachetada. La única ropa que llivaba incima di so cuerpos era in vestido di coco sucio é rompido, é in par de arpargatas viecas. Sen embargo, cuande chopaba mucha grappa ó caña, se poniba in cigaro prendido in la boca é acordándose di so buen tiempo diciba: <i>Con Giacumina no se purriá minga</i>. Los que istaban divirtiéndose cun ella li contestaban: <i>Agua! Agua lo notria!</i></p>	<p>Desde entonces la pobre Giacumina se convirtió en una vagabunda. Una noche dormía en un bodegón, otra en los bancos del parque y la mayor parte de las veces en los buques donde la llevaban los marineros para divertirse con ella. Allí en los barcos la hacían emborrachar y cuando el alcohol le había subido a la <i>testa</i> la hacían bailar <i>peringondin</i>⁵⁵ italiano y milonga criolla. La pobre Giacumina ya no valía nada. La única ropa que llevaba encima era un vestido de coco sucio y roto, y un par de alpargatas viejas. Sin embargo, cuando bebía <i>grappa</i> o caña se ponía un cigarillo encendido en la boca y acordándose de su buen tiempo decía. <i>Con Giacumina no se purriá minga</i>. Los que estaban con ella le contestaban <i>Agua, agua lo notria</i>.</p>
Antuce Giacumina se inocaba é agaraba cuarquier cosa per tirarli per il mate, á los que	Entonces Giacumina se enfadaba y cogía la primera cosa que encontraba para tirarse <i>zucca</i>

⁵⁵ En este caso tiene la acepción del baile genovés y no del tugurio como hemos traducido anteriormente.

<p>no creiban: <i>que cun ella non se purriá minga.</i></p> <p>Estos iscandalos terminaban cun que argún viquilanti la llivasi á la tipa, per qui allí si li pasara la <i>mona</i>. Cuande Giacumina iba presa á la cumesaria, los viquilantes que istaban di guardia dintraban in arbuotamiento perque se poniban las botas cun ella. Todos la iban á visitar, é la cunvidaban cun mate amargo é cigarro é pasaban la noche in completo batuque. Esto le haciba olvidar á Giacumina so disgracia. Ma pero cuande salia di la cumesaria volvía á so vida di vagabunda, atorrando in los fondines, in las plazas púbricas, in los despachos di bebidas di los armacines, ó in argún peringondin.</p>	<p>a los que no creían que con <i>ninguno podía con ella</i>. Estos escándalos terminaban cuando un vigilante la llevaba a la cárcel porque allí se le pasara la cogorza. Cuando Giacumina iba presa a la comisaría, los vigilantes que estaban de guardia se alegraban porque se ponían las botas con ella. Todos iban a visitarla y le convidaban mate amargo y cigarro y pasaban la noche en completo batuque. Esto hacía olvidar a Giacumina su disgracia. Pero cuando salía de la comisaría volvía a su vida de vagabunda, vagando por los bajos fondos, en los parques públicos, en los despachos de bebidas de los almacenes o en algún tugurio.</p>
<p>Cuande veñiba la noche, nunca li fartaba argún marinero cunocido que la llivaba á so barco per divertirse cun ella. Si per cuasalidad no incuentraba di eso barquero, se iba per la Riculeta donde istaban los caños di aguas corrientes, á buscar argún atorrante que le sirviera di cumpañoero. Per esto motivo á Giacumina le hervían los piocos INTA cabeza. La gente que andaba per la calle, lo que la veía á Giacumina, daban vuolta la cara cume con ganas di gomitar, per il imporcamiento di so</p>	<p>Cuando llegaba la noche, nunca le faltaba un marinero conocido que la llevaba al barco para divertirse con ella. Si por casualidad no encontraba a uno de esos barqueros se iba a la Recoleta donde estaban los caños de agua corriente a buscar a algún vagabundo que le sirviera de cumpañoero. Por ese motivo a Giacumina le hervían los piojos en la cabeza. La gente que andaba por la calle cuando veía a Giacumina daba vuelta la cabeza como con ganas de vomitar, por la suciedad de su vestido,</p>

<p>vestido, di la cara é di la cabeza. Todos los que pasaban per so lao, la cumpadecian di lástima, ma pero, ninguno li daba in peso, ne siquiera li ofrecía so ayudamiento per livantarla di la miseria en que vivia. Los mimo amico de ella, esos que le haciban el amor cuande era paqueta, coven, é bunita, cuande pasaban per so lao, se hacinan los que no la conociban. Es que la miseria no tiene ne amicos, ne cunecidos. La sociedad quiere ver luco, quiere ver alacas di oro rilumbrosas; quiere que toda la genti ande in volanta.</p>	<p>de la <i>faccia</i> y la cabeza. Todos los que pasaban por su lado la compadecían pero ninguno le daba una moneda, ni siquiera le ofrecía su ayuda para levantarla de la miseria en la que vivía. Los mismos amigos, esos que le hacían el amor cuando estaba arreglada, era joven y guapa cuando pasaban por su lado se hacían los que no la conocían. Es que la miseria no tiene ni amigos ni conocidos. La sociedad quiere ver lujo, quiere ver alajas de oro luminosas quiere que toda la gente vaya en volantas.</p>
<p>No importa que la plata sea robada per darse ese corte, la gran cuestión, es que in esto mundo, sin plata, naidas vale ni la pitada de in cigaro de la paca. Per esto los ingleses dicen: <i>Guadaña plata se puedes y si no puedes guadaña plata.</i></p>	<p>No importa que el dinero sea robado para darse ese corte, la gran cuestión es que en este mundo sin dinero nadie vale ni colilla de un cigarro de paja. Por esto los ingleses dicen: ganar dinero se puede y si no se puede gana el dinero.</p>
<p>Los desaires que recibia Giacumina di aquellos pelandruines que antes le haciban lo festecamiento cuande ella estaba in alta poseciún, li causaba il mimo ifeto que ina purga di aceite di castor. Más di una vez Giacumina si ha impedau di tristura, al ver la cochinateda que le haciban sos antiguos amicos ahora que la veían in disgracia.</p>	<p>Los desaires que recibía Giacumina de aquellos pelandrines que antes le hacían fiesta cuando ella estaba en una buena posición le causaban el mismo efecto que una purga de aceite de castor. Más de una vez Giacumina se emborrachó por la tristeza, al ver las cerdadas que le habían hecho sus antiguos amigos que ahora la veían en la disgracia.</p>

Comentario

La pobre Giacumina ya no valía nada. En este caso hemos tenido que traducir la frase de manera explicativa pues quedar para la cachetada significa que una persona pierde su valor y lo único que se puede hacer con ella es golpearla. Es por eso que en este caso hemos decidido traducirlo por una frase neutra, pero que es igualmente fuerte y crea en el lector el efecto de desolación del personaje.

TO	TM
Cunsicuencias di las calaveradas	Consecuencias de las juergas
La vida di atorrante qui llevaba Giacumina había concluido cun so hermosura. Los que la habían cunecido cun las piernas gurdas é la cara coloradita, si asostaban lo que la veían ahora que pareciba in esqueleto. Y cada día que pasaba era ma pior. La pobre Giacumina si habia infermao é li cumezaron á salir granos é saramagullones pertodo il cuerpo. La nariz, ditanto chopar caña, la teñiba cume in pepino culorao, se li reventó. In la frente li salió ina punta di grano grandes cume nueces. Era la corona di Venus!	La vida de vagabunda que llevaba Giacumina había hecho desaparecer su hermosura. Los que la habían conocido con las <i>game grosse</i> y la <i>faccia</i> roja se asustaban cuando la veían ahora que parecía un esqueleto y cada día que pasaba estaba peor. La pobre Giacumina se había enfermado y le comenzaron a salir granos y manchas por todo el cuerpo. La nariz de tanto beber caña la tenía como un pepino colorado y se le reventó. En la frente le salió una especie de grano grande como una nuez. Era la corona de Venus.
Las piernas que istaban flacas cume las di los tero-tero, se li había riventao, churreandole il humor cume manteca diretida. Cuande lligó á este periódico di enfermetá ni los mimo atorante la queriban tener di cumpañera. Giacumina era	Las <i>gambe</i> eran delgadas como unos palillos. El grano se había reventado, goteando pus como manteca derretida. Cuando llegó a ese periodoestadio de enfermedad ni los mismos vagabundos la querían tener de compañera.

<p>más despreciada que un perro sarnoso, di eso que lleva Gragera. No li quedaba otro rícorso que dir al hospital á curarse. Pero ¿cume haciba para dintrar á eso establecimiento? Allí las hermanas de las caridades non la pudiban armitir per que no teñiban cama. Era al cuete que Giacumina llurase é suplicase pe que la armitieran é la hicieran di la curaciún.</p>	<p>Giacumina era más despreciada que un perro sarnoso, de esos que lleva Gragera. No le quedaba otra opción que ir al hospital a curarse, pero ¿cómo hacía para entrar en ese establecimiento? Allí las hermanas de la caridad no la podían admitir porque no tenían cama. Era en vano que Giacumona llorase y suplicase para que la admitiesen y le hiciesen las curas.</p>
<p>No había camas. Todas istaban ocupadas per infelices que, antes que ella, habian teñido que recurrir á esos asilos di beneficencia. Urtimamente istaba tan enfermada que no podiba caminar se no llivaba in bastón, é así mimo si cansaba tanto é le doliban tanto las llagas é las úlceras, que teñiba que sintarse in los umbrales di las puertas á discansar. Giacumina si había cunvertido en ina borsa di humor mantecoso.</p>	<p>No había camas. Todas estaban ocupadas por infelices que, antes que ella, habían teñido que recurrir a esos asilos de beneficencia. Últimamente estaba tan enferma que no podía ni caminar si no llevaba un bastón y aún así se cansaba tanto y le dolían tanto las llagas y las úlceras que tenía que sentarse en los portales a descansar. Giacumina se había convertido en una bolsa de humores mantecosos.</p>
<p>Los vindidores di diarios, que no rispetan ni á la madre que los ha parido, cuande la incuentraban á Giacumina li armaban titeo, hasta que la pobre enferma se poniba á llurar. Per urtimo, cansada di vagar per las calles ricebiendo desaires hasta di los mochachos vendedores di diarios, se fuei á ver al cumesario, aquer que tuvo trapicheo cun</p>	<p>Los vendedores de periódico que no respetaban ni a la madre que los parió, cuando se encontraban a Giacumina la humillaban hasta que la pobre enferma se echaba a llorar. Por último, cansada de vagar por las <i>strade</i> ricebiendo desaires hasta de los <i>ragazzi</i> vendedores de periódico fue a ver al comisario,</p>

ella, per que esto fenciunario con su influencia la metiese in il hospital. Todo el día necesitó Giacumina per llegar hasta dunde istaba so anticuo amico.	aquel que salió con ella para que este funcionario con su influencia la metiese en el hospital. Todo el día necesitó Giacumina para llegar hasta donde estaba su antiguo amigo.
--	---

Comentario

Destacamos el cambio de referente con la estructura comparativa *delgado como* en el texto original se menciona el *tero-tero* que es un tipo de ave, mientras que nosotros hemos decidido traducirlo por *delgadas como un palillo* que es la forma más extendida en la variedad estándar. Por otra parte, cuando se habla de la *bolsa de humores* se hace referencia a la filosofía clásica en la que se consideraba que el ser humano estaba compuesto por diferentes tipos de humores que guiaban su vida.

TO	TM
In amante ingrato	Un amante ingrato
Cuande lligó á la cumesaría tuvo que isperar cume si se tratara di ver argun menistro. Il cumesario istaba tomando mate, é no se li podiba incomedar. La pobre moquier cun las lágrimas in la punta dí los ocos, saludó á so antiguo amante, ma pero, esto caquetilla haciendose il desconocido é dándose mucha bambolla le dicos:	Cuando llegó a la comisaría tuvo que esperar como si se tratase de algún ministro. El comisario estaba tomando mate y no se lo podía incomodar. La pobre mujer con a punto de echarse a llorar saludó a su antiguo amigo, pero este cajetilla haciéndose el desconocido y dándose aires de grandeza le dijo:
— ¿Qué quiere osté?	— ¿Qué quiere usted?

<p>— Ah! Carlos, estoy enfermada é cume in il hospital no mi quieren armitir, vengo áverlo per que osté mi dé ina recomendaciún.</p>	<p>— ¡Ah!, Carlos, estoy enferma y como en el hospital no me quieren admitir vengo a verlo para que usted me dé una recomendación.</p>
<p>— Yo no recomiendo á moquieres borrachonas puede retirarse.</p>	<p>— Yo no recomiendo a mujeres borrachas, puede retirarse.</p>
<p>— Antuce osté se orvida de la moquier á quien hace pocos dias le hacía mil curamentos é tucamentos amurosos.</p>	<p>— Entonces se olvida de la mujer a la que hace pocos días daba mil atenciones y le metía mano.</p>
<p>— Si osté no si manda á modar, la hago echar cun in viquilante.</p>	<p>— Si usted no se larga de aquí de inmediato la hago echar con el vigilante.</p>
<p>Giacumina iba á cuntistar, pero teñiba in ñido inta garganta que no la dicaba hablar. Salió di la cumesaría agarándose di las paredes para no darse in purraso. Cuando si incontró in la calle, mardico al chanco dil cumesario per la manera istúpida que ello teñiba para tratar á la gente que le iba á pedir in favor que si rilacionaba cun il cumplimiento di so cunchavo. Giacumina in so disispiraciún, pedía á Dios la muerte, para decar di sufrir. Todo eso día caminó despacio, hasta que lligó al Hospital Italiano.</p>	<p>Giacumina iba a contestar, pero tenía un nudo en la garganta que no la dejaba hablar. Salió de la comisaría apoyándose de las parades para no darse un porrazó. Cuando se encontró en la calle maldijo al cerdo del comisario por la manera estúpida que tenía de tratar a la gente que le iba a pedir un favor que se relacionaba con el cumplimiento de su deber. Giacumina en su desesperación pedía a Dios la muerte para dejar de sufrir. Todo ese día caminó despacio hasta que llegó al Hospital Italiano.</p>

TO	TM
Giacumina in il hospital	Giacumina en el hospital
<p>Allí in eso establecimiento, dirigidos per hombres di curazón, no si niega il recibir á in enfermo, é la misma Giacumina consiguió ina cama. Al día dispuei, vino il médico á ricunocerla. Lo que la vido, movió la cabeza cun sentimiento, se tapó las narices cun il pañuelo perque Giacumina despedía in olor insoportable é llamó al praticante para ordinar il tratamiento di la curación.</p>	<p>En ese establecimiento, dirigido por hombres de corazón, no se niega la entrada a los enfermos y la misma Giacumina consiguió una cama. Al día siguiente, vino el médico a reconocerla. Cuando la vio movió la cabeza con pena. Se cubrió la nariz con un pañuelo porque Giacumina desprendía un olor insoportable y llamó al practicante para ordenar el tratamiento.</p>
<p>Giacumina teñiba parte dil cuerpo dunde era in criadero di gusanos que si movían come si istovieran in so casa. A los pocos dias di istar in il hospital, tuvieron que cambiarla di sala é ponerla en ina pieza separada. Esta modanza la ordenó il médico, per il olor que despedía il cuerpo di Giacumina, que haciba infermar dil estómago á los demás enfermos. Cume istaría di pudridas Giacumina que in il hospital la cunecian per il nombre di <i>queso gruyer</i>.</p>	<p>Giacumina tenía parte del cuerpo donde era un criadero de gusanos que se movían como si estuvieran en su casa. A los pocos días de estar en el hospital tuvieron que cambiarla de sala y ponerla en un cuarto separado. Esta mudanza la ordenó el médico porque el olor que desprendía el cuerpo de Giacumina revolvía el estómago a los demás enfermos. Giacumina estaba tan podrida que en el hospital la llamaban <i>Queso Gruyer</i>.</p>
<p>Así cuande veñiba il médicos, il praticante ó la enfermera, al darli cuenta di cume había pasao la noche los enfermos, le deciba: <i>il queso gruyer istá ma pior</i>. Los urtimos dias di Giacumina eran</p>	<p>Cuando venía el médico, el practicante o la enfermera a darle cuenta de cómo habían pasado la noche los enfermos, le decía: <i>el queso gruyer está peor</i>. Los últimos días de Giacumina fueron</p>

terriblemente horribles. Los gritos que pegaba per los dolores de las llagas é saramangullones riventaos eran parecidos á los di la uraca.	horribles. Los gritos que daba por los dolores de las llagas y las saramangullones reventados eran parecidos a los de la urraca.
Más di seis dias no se sentiba otra cosa in il hospital que los gritos di Giacumina. Para darli di tomar in poquito di leche, había que metérsela per ina llaga que teñiba in la olla dil piscuezo, perque la buca era in hervidero di gusano é di humor. Cume istoviera tan inferma, Giacumina mandó llamar á so tatas é á so mamas, per decirle adios, antes di que los gusanos la llivaran á la Riculetas, ó á la Chacaritas.	Durante más de seis días no se oía otra cosa en el hospital que no fueran los gritos de Giacumina. Para darle un poco de leche había que metérsela por una llaga que tenía en la base del cuello, porque la boca era un hervidero de gusanos y de humor. Como estaba tan enferma, Giacumina mandó a llamar a su <i>papà</i> y a su <i>mamma</i> , para decirles adiós antes de que los gusanos la llevaran a la Recoleta o a la Chacarita. ⁵⁶

TO	TM
La visita á la enferma	La visita a la enferma
Cuande duña Crispina, la mondonguda, recibió il aviso de que so hicas se moriba in il hospital, se vistió per dir á visitarla, in acompañamiento di so maridos. La noticia di esta digracia in vez de intristecerla á duña Crispina, la hizo enocar. Rabiosa cume las ranas cuande il zapo li hace la manganeta, pigó in puñetazo incima dil mostrador é dicos:	Cuando Doña Crispina, la mondonguda, recibió el aviso de que su hija se moría en el hospital se vistió para ir a visitarla, en compañía de su marido. La noticia de esta desgracia en vez de entristecer a doña Crispina la hizo enfadar. Furiosa como un animal en jaula, pegó un puñetazo encima del mostrador y dijo:

⁵⁶ Cementerios de Buenos Aires, el primero destinado a los ricos, el segundo para los más pobres.

<p>— <i>Ya mi lo habia asicuraa la adivinafi, que al risoltao de las porquerías de mi hicas, sería morir in il hospital.</i></p>	<p>— <i>Ya me lo había asegurado el adivino, que el resultado de las porquerías de mi hija sería morir en un hospital.</i></p>
<p>Dispuei poniéndosi pensativa miró al techo é cume hablando cun tatas dios, dicos:</p>	<p>Después de ponerse pensativa, miró al techo y como hablando con <i>papà Dio</i>, dijo:</p>
<p>— <i>Rivento la madre que ha parido á eso pintador que la imporcó á me hicas á la vida safadas. La muchacha era buona, ma ello, eso puerco di pintor, fuei il que la ingatasó haciendola orvidar la reglamentación de la sociedad</i></p>	<p>— <i>Mato a la madre que parió a ese pintor que empujó a mi hija a la vida lisonjera. La fanciulla era buena, pero él, ese cerdo del pintor fue el que la engatuzó haciéndola olvidar las reglas de la sociedad.</i></p>
<p>Cuande duña Crispina istuvo empaquetada salió á la calle cumpañada di so maridos, inderechamiento al hospital. In la calle, recién si acordó que per il apuro, se había orvidao di meterse il pulizón. Ma pero in cambio llivaba abacos dil brazo so paraguas verdi, perque pareciba que iba lluver agua.</p>	<p>Cuando Doña Crispina estuvo lista salió a la <i>strada</i> acompañada de su marido, derechito al hospital. Una vez en la <i>strada</i> se acordó que por la prisa se había olvidado de ponerse el polisón. Pero en cambio llevaba bajo el brazo su paraguas verde, porque parecía que iba a llover.</p>
<p>Curvinsando di la enfermedad que teñiba so hicas, llegaron al hospital. Allí il porteros cumpeñó á duña Crispina é so maridos hasta il cuarto donde istaba so hicas. Al dintrar al cuarto di la enferma, il camariero, le dicos: cun il pañuelo tápese las narices, si no quieren cairse</p>	<p>Conversando de la enfermedad que tenía su hija llegaron al hospital. Allí el portero acompañó a doña Crispona y su marido hasta el cuarto donde estaba su hija. Al entrar en el cuarto de la enferma el camarero les dijo: Con el pañuelo cubrase la nariz, si no quieren desmayarse por el</p>

desmayaos per il olor á podrido. Así dintraron duña Crispina é so maridos per ver á so hicas.	olor. Así entraron Doña Crispina y su marido para ver a su hija.
Cuando si acercaron á la cama di Giacumina é la vieron con la cara cumida que se le veían los guesos, dieron guelta la cabeza per las ganas de gomitar que les vino. In seguimiento, se pusieron á llorar di tristura. La inferma no podíba moversi, ni cunvirsar, ne llurar, ne nada estaba cume muerta. Il tatas é la mamás di Giacumina, dispuei de in ratito si mandaron á modar, per no hacer más la obsevaciún de so hicas que istaba cunvertidas en in criadero di gusanos humorosos.	Cuando se acercaron a la cama de Giacumina y la vieron con la <i>faccia</i> comida y con los hueses que se le veían dieron vuelta la <i>testa</i> por las ganas de vomitar. Se echaron a llorar de tristeza. La enferma no podía moverse, ni conversar, ni llorar ni nada, estaba como muerta. El <i>papà</i> y la <i>mamma</i> de Giacumina después de un rato se marcharon para no seguir observando a su hija convertida en un criadero de gusanos humorosos.

TO	TM
La herencia dil alemán	La herencia del alemán
Cuande lligaron á la funda, di vuelta dil hopsital, duña Crispina recibió in <i>cedulón</i> dil cónsul alemán, per que si presentara al suo despacho, per intregarle in testamento dunde le dicaban ina herencia di plata.	Cuando volvieron a la posada desde el hospital. Doña Grispona recibió un <i>cedulón</i> del cónsul alemán, para que se presentase en su despacho para entregarle un testamento donde le dejaban una herencia.
Duña Crispina, cume se trataba di plata, si fuei coriendo al consulado. Allí li intrigaron ina punta di papele in los cuales recibía ina herencia cume la de Lezama. Era dil tatas dil “loco di la	Duña Crispina como se trataba de dinero fue coriendo al consulado. Allí le entregaron una cantidad de papeles en los cuales recibía una

<p>botilla”, aquello que se ha morido inta Convalecencia. La herencia le veñiba á tocar á Giacumina. Per esto motivo duña Crispina si puso cuntenta cume in diablo é alli mimo en il consulao se puso á saltar cume ina cabra salvaje. Cuande salió dil consolado, doña Grispina la mondonguda vino in direchamiento á la funda.</p>	<p>herencia como la de Lezama⁵⁷. Era del <i>papà</i> del “loco de la botella”, aquel que se había muerto en la Convalecencia. La herencia era para Giacumina. Por este motivo doña Crispina se puso contenta como unas pascuas y allí mismo en el consulado se puso a saltar como una cabra salvaje. Cuando salió del consulado, doña Crispina, la mondonguda, due directamente a la Posada.</p>
<p>Cume la noticia di la hirencia había corido cume in escupetazo, todas las rilaciones amicas di duña Crispina la istaban isperando per cunvencerse di la verdá, per felicitarla, é per darli arguna pechada di plata. A los invidiosos que no queriban creer que la hirencia era cume la di Lezama, duña Crispina tuvo qui amustrarli los papeles que li habian dado in il Cunsolao.</p>	<p>La noticia de la herencia corrió como la pólvora y todas las antiguas amigas de Doña Crispina estaban esperando para convencerse de la verdad, para felicitarla y para coger un buen pellizco. A los envidiosos que no querían creer que la herencia era como la de Lezama, Doña Grispina tuvo que mostrarles los papeles que le habían dado en el consulado.</p>
<p>Al despedirse argunas de las amicas, ya no le deciban duña Crispina, sino Misia Crispina. Había oltras que se metiban á darli cunsecos de lo que habian di hacer cun la herencia. Cuande si han ido las rilaciones, duña Crispina é so</p>	<p>Al despedirse algunas amigas ya no le decían Doña Crispina sino Misia Crispina. Había otras que se metían a darle consejos de lo que tenía que hacer con la herencia. Cuando se fueron los conocidos, Doña Crispina y su marido se dieron</p>

⁵⁷ El hacendado y filántropo José Gregorio de Lezama falleció en la mansión de su quinta homónima de la ciudad de Buenos Aires, el 23 de julio de 1889, dejando como única heredera de su gran fortuna a su viuda Ángela de Álzaga. Había dejado un patrimonio aproximadamente de 18 millones de pesos –unos 69 millones de dólares actuales- calculada como una de las más grandes riquezas del mundo para la época.

maridos si han dao ina punta di abrazo é besitos amurososi per la alegría que teñiban.	abrazos y besitos amorosos por la alegría que tenían.
Dispuei si han acordao di so hicas, é han resuelto dir al hospital á darli la noticia di que so suegro li habia dicao ina punta di palacio in Alemania. Mdiatamente il tatas di Giacumina si puso il sombrero orione, si mitió in il bursico cuatro cigaros di la paca, la tomó dil brazete á so moquier é si fueron á pillar il tranvay, per dir á darli la noticia á la enferma. Antes de media hora, istaban in il cuarto de so hicas. La pobre enferma, lo que ha sabido que era millonaria si puso á llorar é con la voz gangosa dicos:	Después se acordaron de su hija y fueron al hospital a darle la noticia de que su suegro le había dejado una especie de palacio en Alemania. Inmediatamente el <i>papà</i> de Giacumina se puso el sombrero oriòn, se metió en el bolsillo cuatro cigarrillos de la paja, cogió a su mujer del brazo y fueron a coger el tranvía, para ir a darle la noticia a la enferma. Antes de media hora estaban en el cuarto de su hija. La pobre enferma, cuando supo que era millonaria se puso a llorar y con la voz gangosa dijo:
— <i>Mi gustaría mas istar sanada é pobre, sirviendo sempre inta funda, que no rica é pudrida dispidiendo in olor á bosta di gato impachao.</i>	— Me gustaría más estar sana y pobre, sirviendo siempre en la posada que no rica y podrida, despidiendo un olor a estiércol como un animal muerto.
En seguimiento Giacumina se ha sintao in la cama, si ha metido la mano adentro di la baricas per ina llaga que teñiba al lao dil umbligo, é si ha sacao in monton di tripas. So mamás é so tatas lo que han visto esto, han salido corriendo á pedir usilio. A los relinchos que pigaba duña Grispina in il hospital, han veñido dos praticantes é li han hecho la primera cura á la	Giacumina se sentó en la cama y se metió la mano dentro de la barriga por una llaga que tenía al lado del ombligo y se sacó un pedazo de tripas. Su <i>mamma</i> y su <i>papà</i> cuando vieron esto salieron corriendo a pedir auxilio. A los gritos que daba doña Grispina en el hospital acudieron dos practicantes y le hicieron una primera cura a

inferma, ritándola per que se queriba matar ella misma.	la enferma, regañandola porque se quería matar ella sola.
---	---

TO	TM
Muerte di Giacumina	Muerte de Giacumina
Fueron al cuete los cuidaios di los praticantes para que Giacumina si amejorase di la barbaridá que habia hecho di sacarse la tripas per matarse ella misma. A las dos horas, le vino ina Peritonisqui é revolcándose cume in perro invenenao, so alma se ha disparao di Buenosaires per dirse á los oltros mundos que hay in il cielo. Il cadaver di Giacumina midiatamente fuei puesto in un cacon enllenao di cal per que il olor á pudrido si mandase á modar. Con las sábanas di la cama se hizo in “San Cuan” per matar ina punta di gusanitos que se habian quedao allí escuendidos. Il tatas cuando li han llivao la notizia di la muerte di Giacumina, ha cerrao la funda é ha metido in aviso inta puerta que decía así:	Fueron en vano los cuidados de los practicantes para que Giacumina mejorase de la barbaridad que había hecho al sacarse las tripas para matarse ella sola. A las dos horas le vino una peritonitis y revolcándose como un perro envenenado, su alma se ha dejó Buenos Aires para irse al otro mundo que hay en el cielo. El cadáver de Giacumina inmediatamente fue puesto en un cajón lleno de cal para que el olor a podrido desapareciese. Con las sábanas de la cama se hizo un “San Juan” para matar algunos gusanos que habían quedado allí escondidos. El <i>papà</i> cuando le llevaron la noticia de la muerte de Giacumina cerró la posada y puso un aviso en la puerta que decía así:
<i>Estu negocio ista Cirrao per que si ha muerte me hicas.</i>	<i>Este negocio está cerrado porque se ha muerto mi hija.</i>
Aquí descansa me hicas Giacumina	Aquí descansa mi hija Giacumina

So tatas è so mammas al dirse per Uropa le dedican este ricordo de que in paz discanse –	Su <i>papà</i> y su <i>mammà</i> al irse a Europa le dedican este recuerdo de que en paz descansen-
Giacumina morió á los veinte años cuatde todavia no conociba il mundo Adios me hicas	Giacumina murió con veinte años cuando todavía no conocía el mundo. Adiós mi hija.
Dispuei ha ido á la cucheria, per arquilar los coches di interramiento, e á la Municipalità per il permiso per interrare á la muerto. Al interrare il cadáver uno di los amicos ha hichao esto discurso amiento:	Después fueron a la cochera para alquilar los coches del entierro y al ayuntamiento para pedir los permisos para enterrar a la difunta. Al enterrar el cadáver uno de los amigos hizo un discurso:
<i>Signores cumpañantes di la muerta:</i>	<i>Señores cumpari de la muerta:</i>
<i>“Al miter esta difunta in la tumba, mi da gana di llurar cume si fuera in mochachito recién nacidos. “Giacumina si ha muerto é yo sé que so tatas e so mammas han sentido mucho ista disgracia, come la sentimos todos los amicos. Ma pero, para esto, istá todos los acompañantes han. ..Ma pero, para esto, istá la consolación di los vivos. Adios Giacumina, que te vaya bien per il otros mundos.</i>	<i>Al meter a esta difunta en la tumba me dan ganas de llorar como si fuese un bambino recién nacido. Giacumina se ha muerto y yo sé que su papà y su mamma han sentido mucho esta disgracia, como la sentimos todos los amigos. Sin embargo, para esto, están todos los acompañantes. Pero para esto está la consolación de los vivos. Adiós Giacumina que te vaya bien por el otro mundo.</i>
Dispuei del discorso, todos los acompañantes han abrazao al tata di Giacumina, han subido in las volantas é si han venido hasta la funda per tomar la cupa di cunvidada. A todo esto, duña Grispina istaba in cama inferma di las almoranas per il discustamiento di la muerte de so hicas.	Después del discurso todos los acompañantes abrazaron al <i>papà</i> de Giacumina, subieron a las volantas y fueron a la posada para tomar una copa que les ofrecían los padres de la difunta. A todo esto, Doña Grispina estaba en cama

	enferma de emorroides por el disgusto de la muerte de su hija.
--	--

TO	TM
La vuelta á Italia	El regreso a Italia
A los cuatro dias di la muerte di Giacumina, duña Grispina la mondonguda, é so maridos, han risolvido vender la funda para dirse á Uropas.	A los cuatro días de la muerte de Giacumina, Doña Crispina la mondonguda y su marido desidieron vender la posada y volver a Europa.
Per incuentrar in merchanti, han puosto avisos in los diario diciendo que se vendiba il negocio perque sus duños se mandaban á modar á italia. Cuande han conseguido esto, duña Grispina fuei á la Cuna, é sako los dos muchachitos que tuvo so hiicas Giacumina cun il pintor, haciendo il pagamento de todos los guastos precisos. Aquellos chiculinos iban á ser felices, per que duña Grispina é so maridos los iban á guidar cume hicos di ella mima. Mientras que duña Grispina se ocupaba de despedirse di so rilacione, il maridos tomaba los boletos para dirse cun la familia in il vapor “ <i>Umberto I</i> ”. Al dia antes de imbarcarse, si fueron al Cimiterio di la Riculetas, per decirle: Adios! á su hicas, meterle ina chapa de marmol puro, que teñiba encima esto letrero: Al día dispuei di cumplir	Para encontrar un mercante pusieron un aviso en uno de los periódicos diciendo que se vendía el negocio porque sus dueños regresaban a Italia. Cuando consiguieron esto, Doña Grispina fue a la Cuna y sacó a los dos <i>bambini</i> que tuvo su hija Giacumina con el pintor haciendole el pago de todos los gastos precisos. Aquellos <i>piccoli</i> iban a ser felices porque doña Grispina y su marido los iban a cuidar como hijos suyos. Mientras doña Grispona se ocupaba de despedirse de los conocidos, el marido sacaba los billetes para irse con la familia en el barco <i>Umberto I</i> . El día antes de embarcarse, fueron al cementerio de la Recoleta para decir adiós a su hija, ponerle una lápida de mármol puro que tenía encima este letrero. Al día siguiente de cumplir con este deber social, Doña Grispina y su marido se

<p>cun esto diver social, duña Grispina é so maridos se fueron á imbarcar. In il camino, cuande iban para il muelle di pasaqeros, il pintor que istaba sobido in los andamios de ina casa in costruciun, comenzó á chistarlo cume la lechuza. Duña Grispina miró para arriba, é lo vido al pintor se abacó di la vereda cume un tigre. Aquellu pintador era il mimo que se robó á so hicas cuando la mochacha era buena, abandonándola dispeuei que la fabricó dos mochachitos de in golpe. Mesia Grispina, iscopió para il cielo é poniéndose los brazos in la cintura, cumé manica di escupidiera, le dicos:</p>	<p>embarcaron. En el camino cuando iban para el muelle de pasajeros, el pintor estaba sobre unos andamios de una casa en construcción, comenzó a chistarles como la lechuza. Doña Grispina miró para arriba y lo vio al pintor, se bajó a la acera como un tigre. Aquel pintor era el mismo que se había llevado a su hija cuando la <i>fanciulla</i> era buena, abandonándola después de que le fabricó a los dos <i>bambini</i> de un golpe. Mesia Grispina escupió al cielo y poniéndose el brazo en la cintura, como si fuese una tetera le dijo:</p>
<p>— <i>Puerco cuchino. Dio ti mandí in fulmine, que te haga caer al suelo di esa altura que ti rivientes cume ina bumba.</i></p>	<p>— <i>Puerco cochino. Dios te mande un fulmine que te haga caer al suelo de esa altura y te revientes como una bomba.</i></p>
<p>Duña Grispina volvió á iscopir para arriba, é iba a seguir insurtando á il pintor, ma pero so maridos la tomó de in brazo é le dicos:</p>	<p>Doña Grispina volvió a escupir para arriba e iba a seguir insultando al pintor, pero su marido la cogió del brazo y le dijo:</p>
<p>— <i>Esto canacha no mirece que ina siñura que si va para Uropas lo mardiga per so conducta cochina. Es micor perdonarli so chanchada.</i></p>	<p>— <i>Este canaya no merece que una señora que se va para Europa lo maldiga por su conducta cochina. Es mejor perdonar sus actos</i></p>
<p>Il reflexionamiento di so maridos, fuei atendido per mesia Grispina, que siguió viaje hasta il</p>	<p>La reflxión de su marido fue escuchada por Mesia Grispina que siguió el viaje hasta el</p>

muelle, llivando á los hicos di Giacumina di la mano. Cuando tomaron el bote para dirse, mesia Grispina empezó á llurar diciendo:	muelle llevando a los hijos de Giacumina de la mano. Cuando tomaron el bote para irse, Mesía Grispina empezó a llorar diciendo:
<i>Adios Buenosaires, para sempre adiós</i>	— <i>Adiós Buenos Aires, para siempre adiós</i>

Conclusiones del comentario de la traducción estándar

Como vemos es una variedad neutra, sin marcas diatópicas y apta para cualquier lector. A diferencia de las propuestas que presentaremos a continuación, esta propuesta podría publicarse tanto en Latinoamérica como en España. Lo único que cabe destacar es que no se ha procedido a adaptar el único fenómeno cultural existente en el texto por lo que se ha decidido añadir una pequeña nota al pie, esto es para no perder la referencia cultural aunque estemos en la variedad estándar. El mayor problema está en buscar equivalentes que sean neutros a palabras como *fonda*, *conventillo*, *chicotazo* o para frases hechas como *mandarse a mudar*, *hacer la chanchada*, *salir carpiendo* o *bombo pelado*, en este caso al decidir traducir hacia una variedad neutra recurrimos a la neutralización de cualquiera de estos rasgos que impliquen procedencia, y es por eso que decidimos traducir estos términos como *posada*, *porrazo*, *marcharse*, *hacer guarrerías* y *vientre desnudo*, respectivamente. Las técnicas predominantes en esta traducción son las de domesticación, adaptación y compensación, por lo que en este caso el texto pierde ese “sabor extranjero” del que habla Humboldt y se convierte en una obra sin rasgos distintivos de los personajes y se pierden los matices sociales que sí existen en la obra original. Esta pérdida es necesaria si lo que buscamos es que la obra sirva en todos los países hispanohablantes y no quede restringido a una zona geográfica concreta, que es justamente el caso de la segunda traducción, en la cual predominan los regionalismos y que en algunos casos pueden provocar problemas dentro de las diferentes variedades del español.

TEXTO ORIGEN Y PROPUESTA 2: VARIEDAD ARGENTINA

TO	TM
Prelogo	Prólogo
<p>Giacumina teñiba las piernas gurdas, así gurdas pero así di gurdas, lo que hacía que todos los hombre cuande la viesen INTA calle, abriesen tamaño di grande lus ocos.</p> <p>e la picara di la mochacha que sabia que esto li guistaba á los hombre, se pretaba la ligas para que se le inchasen mas la pantorrilla di las piernas.</p> <p>Per supuesto que Giacumina sempre teñiba mas di venti novio, no solamente por la pierna gurda, sinuo por la carita cu- lorada é oltra cusita ridonda que in il cuerpo sobresalia. alí no había enguaño, todo era gurdito e maciso.</p>	<p>Giacumina tenía las piernas gordas, tan gordas pero tan tan gordas, lo que hacía que todos los hombres cuando la veían en la calle abriesen los ojos de par en par. Y la pícara de la morocha que sabía que esto les gustaba a los hombres se apretaba las lígas para que se le hinchasen más las pantorrillas de las piernas.</p> <p>Por supuesto que Giuacumina siempre tenía más de veinte novios, <i>ma non solo per</i> las piernas godas, <i>ma anche</i> por la carita colorada y otras cositas redonda que le sobresalían del cuerpo, ahí no había amasijo, todo era gordo y macizo.</p>
<p>Il día que Giacumina si paraba inta puerta di la fundita, cai- ban lo merchanti cume mosca á la asucar. ella se reiba cun todos, se dicaba agarar la manito pero de allí non pasaba lo fugueti.</p> <p>Si arguno queriba subrepasarse, ella li arrimaba ina punta di cachitada, é di yapa le deciba:</p>	<p><i>Il jorno</i> Giacumina se paraba en la puera de la Funda, caían los clientes como moscas en el azúcar. Ella se reía con todos, se dejaba agarrar de la manita pero de allí no pasaban los jugueteos. Si alguno quería subrepasarse, ella le daba una clase de cachetada y de, yapa le decía:</p>

<p>puerco, cuchino, sapallo podrido, sanvirguensa, mal inducao, é vilano.</p>	<p><i>porco, maiale</i>, zapallo podrido, sinvergüenza, mal educado y villano.</p>
<p>Dispuei di esa riprencione, sus oltros merchianti si guidaban bien di tirar lu manotone, perque ya sabian lo rubiosa que se poniba Giacumina, cun esta clase di sunseria amurosa. entre los novio que teñiba Giacumina habia in lumbardo, in hico dil paise, in callego, in napulitano, in calabresi, dos pia- montesi, in franceise, in genovesi, in caquetilla, in vasco lichero, il armacinero di la esquina, é ina pursión di sunsos que andaba cume perro atrás di ella.</p>	<p>Después de esa represalia, <i>so'</i> clientes se cuidaban bien de tirar un manotazo porque ya sabían lo rabiosa que se ponía Giacumina con esta clase de <i>sozzerie</i> amorosas. <i>Fra i morosi</i> que Giacumina tenía había un lombardo, un hijo del país, un gallego, un napolitano, un calabrés, un piamontes, un francés, un genotes, un “caquetilla”, un vasco lechero, el almacenero de la esquina, y una cantidad de giles que andaban <i>cume</i> perros atrás de ellas.</p>
<p>Sarmiento mimo in dia que fuei inta Bucas, si arbutotó lu que vido á Giacumina. So tatas é so mamas, que instaba in esto imbrullo, no la dicaban a Giacumina ni un momento solita, pero que ista claro, teñiban miedo que á lo micor la mochacha se mandasi á mudar con argun novio é atunce solamente la custicia podía agarrarla, per traerla otra vesi inta fundita. Giacumina cambiaba di novio como di calzuncillo, cada dos ó trei mesis caiba in nuovo pritendiente. Per que cuande se inocaba con uno, nunca fartaba oltro. e come Giacumina era muy celosa, per cualquier</p>	<p>Sarmiento mismo un día que fue a la Boca se alborotó cuando vio a Giacumina, su tata y su mama, que estaban en este balurdo, no dejaban a Giacumina ni un momento sola, porque estaba claro que tenían miedo de que a lo mejor la catriela se mandase a mudar con algún novio y entonces solamente la justicia podría agarrarla, para traerla otra vez a la Fundita. Giacumina cambiaba de novio como de calzones, cada dos o tres meses caía un nuevo gavión. Porque cuando se enojaba con uno nunca faltaba otro y como Giacumina era muy celosa, por cualquier</p>

chancha- da que lu novio le hacian se poniba rabiusa, é si acababan los amorio. Per que in novio, el dia di lo carnavales le pigó in guebaso inta cameza, se inocó cun él. Cun oltros se inocó, per que le hizo la preposiciun, di rubar- le la plata dil cacon dil mostrador di la funditas, per comprar lo mueble para el dia di lu casamiento. Cun oltros se inocó, per que cun la mano sucia li agaró la cara. Cun oltros se inocó, porque dico que la pierna di Giacumina eran rilleneda di trapo. Cun oltros se inocó, porque le aprietaba mucho cuande bai- laba cun ella la milonga cun quebradura. Cun oltros se inocó, per que si le cayó il pelo, la ceja, é se le pudrió in pedazo di la nariz. Cun oltros se inocó, per que todo el dia istaba borracho di tanar grapa que chopaba. Cun oltros se inocó, per que teñiba ina oltra novia in il piringondin. ma pero, seria largo cuntar toda la rabieta que Giacumina tuvo con los novios. So tatas e so mamás, sempre la cunsecaban de que si casase cun in hombre trabacador, buono, é que no le isiera caso á los caquetilla, ni á lu cumpedrito, esu que tienen la milena dil pelo llena di aseite, que usan lu pantalon curtito, é lo taco di lo botine mas arto que la tore di cabirido.

chanchada que su novio le hacía se calentaba y así se acababa el amorío. Porque un novio, el día de los carnavales le pegó un huevazo en la cabeza, se enojó con él. Con otros se enojó porque le hicieron la proposición, de robarle la guita del cajón del mostrador de la fundita para comprar los muebles para el día de su casamiento. Con otro se enojó porque con la mano mugrienta le agarró la cara. Con otro se enojó porque le djo que las piernas de Giacumina estaban rellenas con trapo. Con otro se enojó porque la apretaba mucho cuando bailaba con ella la milonga con quiebres. Con otro se enojó porque se le cayó el pelo de las cejas y se le pudrió un pedazo de naríz. Con otro se enojó porque estaba todo el día borracho de tanto tragar grappa. Con otro se enojó porque tenía otra novia en el piringondin. Sin embargo, sería largo contar todas las rabetas que Giacumina tuvo con sus novios. Su Tata y su mama, siempre le aconsejaron que se casara con un hombre trabajados, bueno y que no le hiciese caso a los caquetilla, ni a los compadritos, esos que tienen el pelo lleno de aceite y usan los

	pantalones cortitos y los tacos de los botines más altos que la torre del cabildo.
--	--

TO	TM
fogueti de mochacho	Jugueteo de jóvenes
<p>Il primero di todos lo novios di Giacumina, si llamaba Pepe, per que Dun Pepes il di la Bucas, fuei il padrino. esto mochacho cuande veñiba di la escuela, si puniba á fugar á la escuendida con Giacumina.</p> <p>Cume eran chiculino, naide laciba caso di que se metieran abacos dil mostrador, atrás di la puertas, é arguna vesi in il sota- no, per hacer esu fugueti.</p>	<p><i>Il primo fidanzato in assoluto</i> de Giacumina se llamaba Pepe, porque Don Pepe, el de la Boca fue el padrino de este catriel. <i>Quando si tornava di scuola</i>, del colegio, se ponía a jugar a la escondida con Giacumina.</p> <p>Como eran <i>picciliddri, nisciuno</i> hacía caso a que se metieran debajo del mostrador, atrás de las puertas y alguna vez en el sótano para hacer este juego.</p>
<p>In días que il tatas di Giacumina habia chopao in porgante, a cada rato le hacia ifeto di revolucionamiento inta barrica, é cume no se iba á insuciar in lu carzuncicho, per la obligaciun dintraba inta letrina. allí pilló al mochacho, novio di Giacumina, que li istaba atando lo carsone á so hicas. . Le dió tanta rabia esto iscándalo, que midiatamente los agaró á cachetada y á patada.</p>	<p>Un <i>jorno</i> que el tata de Giacumona habíaa chupado mucho, a cada rato tenía que ir al baño y como no se iba a ensuciar los calzones, por obligación entraba en la letrina. Allí pilló al catriel <i>fidanzato</i> de Giacumina que estaba atando el corsét a su hija. Le dio tanta rabia el escánsalo que <i>subito subito</i> los agarro a cachetadas y a patadas</p>
<p>La mamas de Giacumina, per que se li acabase la rabia á so maridos, le dicos: que cuande ella era cuvencita también habia fogao á la escuendida, é que eso era hirencia di familia, é</p>	<p>La mama de Giacumina, para que se pasase la mufa a su marido, le dijo que cuando ella era griseta también había jugado a la escondida y que eso era herencia de familia y que no era</p>

<p>que no era picao di iglesia. esto racionamiento, hizo cumplier al padre di Giacumina, é ni se habló más di la cosa</p>	<p>pecado de la iglesia. Este racionamiento hizo comprender al padre de Giacumina, y no se habló más del tema.</p>
<p>mentra tanto, á lo pocos dias la mochacha ya habia dintrao in trapicheo cun il dependiento dil armacen dil Gallo. esto dependiento li rigalaba á Giacumina, muntone di “fichi sechi di napoli”, nueces, arvillanas, arfiñique culorao, é ina punta di porqueria que li sieron daño á la mochacha, é si infer- mó di las lombrice. antunce llamaron al curandiero y estu dicos, que Giacumina lo que teñiba era daño di los ocos, di arguna persona que nun la queriba.</p>	<p>Mientras tanto, <i>ai pocos jorni</i> la catriela ya tenía una metedura con el dependiente del almacén del Gallo. Este dependiente le regalaba a Giacumina montones de <i>fichi sechi di Napoli</i>, nueces, avellanas, alfeñiques colorados y una sarta de porquerías que le hicieron mal a la catriela, y se enfermó de lombrices. <i>Allura</i> llamaron al curandero y este les dijo que Giacumina lo que tenía era un mal de ojo de alguna persona que no la quería.</p>
<p>Per convincerse li metió la mano á la mochachita abacos di la pullera é la registró. Los rimedios del curandiero no sanaron á Giacumina. Si mandó llamar al buticarios que era in mucitos coven. Cuando la vido á Giacumina, dicos que era preciso hacerle in recunocimiento e que la mitiesen inta cama. Todos los días il buticarios, haciba di la registraciun á la mochacha, hasta que por último la curó de la lombrice. ma, il buticario</p>	<p>Para convencerse le metió la mano a la cartiela debajo de la pollera y registro. Los remedios del curandero no sanaron a Giacumina. Se mandó a llamar al boticario que era un mozo joven. Cuando vio a Giacumina dijo que era preciso hacerle un reconocimiento y que la metiesen en la cama. Todos los días el boticario hacía una visita a la cartiela hasta que <i>finarmente</i> la curó de las lombrices. Pero, el boticario con tanto tocamiento ya se había rechiflado de Giacumina</p>

<p>cun tanto tucamiento ya se habia inamurisqueiao de Giacumina, y esta también si namuró del boticario, é se orvidó dil dipendiente dil “almacin dil Gallo.”</p>	<p>y esta también de él y se olvidó del dependiente del Almacen De Gallo.</p>
<p>Desde aquello dia, Giacumina se enfermaba muy seguido, per que la curase il buticarios. Los amores de Giacumina con il buticarios hubieran durao mucho tiempo. ma, il buticarios cada vesi que si enfermaba la mochacha, il único rimedio que li mandaba era lagatibas, cunil pretesto di que era preciso tiner la barricas curretamente. Cume il tatas y la mamas di Giacumina, no sabiban echar las lagativas, il buticario aprovichaba la bolada per hacer il funcionamiento di esta picola maquina. al prencipio il tatas é la mamas, creiban in estos rimedio, pero al urtimo si convencieron que il buticarios nun sabia oltra cosa que resitar legativas per hacer lo manuseo á la enferma. Per esto in dia il tatas di Giacumina, le dicos al buticarios, que no mitiera mas los pies in la sua casa.</p>	<p>Desde <i>quel jorno</i>, Giacumina se enfermaba muy seguido para que la curase el boticario. Los amores de Giacumina con el boticario habrían durado mucho tiempo, pero cada vez que se enfermaba la cartiela, el único remedio que le mandaba eran lavativas, con el pretexto de que era preciso tener la barriga correctamente. Como el tata y la mama de Giacumina no sabían hacer las lavativas el boticario aprovechaba al vuelo para hacer funcionar esta pequeña máquina. Al principio el tata y la mama creían en estos remedios, pero a lo último se convencieron de que el boticario no sabía hacer otra cosa que recetar lavativas para manosear a la enferma. Por esto, un día el tata de Giacumina le dijo al boticario que no metiera nunca más los pies en <i>so casa</i>.</p>
<p>antunce la mochacha impesó á alborotarse cun il vasco que le traiba la leche á la funda. Il vasco comprendendo que Giacumina li podia servir</p>	<p><i>Allura</i> la cartiela empezó a salir con un vasco que le traía leche a la funda. El vasco comprendió que Giacumina le podía servir para</p>

para casarse cun ellu, li ha escrito ina carta á la mamas di la mo- chacha que deciba así:	casarse con ella, le escribió una carta a la mama de la cartiela que decía así:
<p>Uuña Grispina: Yo estar gustante de su muchacha, su muchacha gustante de mi. Yo no tener tiempo perdiendo visitar por que tengo que repartir leche á las marchantas. Si uste querer dejar casar sus hijas, ella no tener más que hacer que ordeñar vacas para yo trayendo leche en tarros. Si Giacumina le gusta hacer amor cuando yo trabajando, no im- porta, porque cuando sea vieja se amanzará como yegua que tengo para repartir leche. Firmado: —</p> <p>Juan altabarrigorriabitigarriogunitraicorchea.</p>	<p><i>Duña Grispina:</i></p> <p>A mí me gusta su hija y sé que yo le gusto. No tengo tiempo que perder porque tengo que repartir la leche a las marchantas. Si usted está de acuerdo, deje que su hija se case conmigo. Ella solo tendrá que ordeniar las vacas para que yo lleve la leche. Si a Giacumina le gusta hacer el amor cuando yo <i>travaglio</i>, no me importa porque cuando sea vieja se amanzará como el <i>cavaddro</i> que tengo para repartir la leche.</p> <p>Frimado</p> <p>Juan altabarrigorriabitigarriogunitraicorchea</p>
<p>estu escrito fuei consurtao con il tatas di Giacumina, con- dun Gusé il pabero, cun il cues de pase é varios di lu marchantes di la funda, risolviendo no dicarla casar á Giacumina, perque era muy chiculina y esu bascu lechero era muy grandote</p>	<p>Este escrito fue consultado con el tata de Giacumina con Dun José el pabero, con el juez de paz y vario de los mercaderes de la funda, resolviendo no dejarla casarse porque era muy joven y ese vasco lechero esa muy grandote.</p>

TO	TM
la chicolatas dil cumPedrito	La chicha del cumpedrito
<p>entre lu marchanti que iban inta funda, habia in cumpedrito dil paise, que era bulitiero dil tramway. estu cumpedritu, no solamente haciba il amor á Giacumina, sino que también li cantaba á la orecas á duña Grispina.</p> <p>Pero esto, se imbrumó, porque il tatas di Giacumina si puso celoso e cuando dintraba il cumpedrito no lo dicaba in momento solo cun la moquieri, siempre istaba in guardia.</p>	<p>Entre los clientes que iban a la funda había un compadrito del país que era boletero del <i>Tramway</i>, este compadrito no solamente hacía el amor a Giacumina, sino que también cantaba a la oreja a Doña Grispina.</p> <p>Por esto se embromó, porque el tata de Giacumina se puso celoso y cuando entraba el compadrito no lo dejaba ni un momento solo con las <i>fimmine</i>, siempre estaba en guardia.</p>
<p>In dia que Giacumina fuei al mercao, il cumpedrito la in- encontró inil camino é li hizo la prepuesione di mandarse á modar cuntitos. Le dió tanta rabia esto á Giacumina que allí mismo, inta calle, si sacó in sueco y lo agaró á suecasos á il cumpedrito haciéndole sartar la chicolata.</p> <p>Cume Giacumina gridase tanto, si armó in gran buchicho é vino un viquilante é si lo llevó preso. Per estu motivos Giacumina si puso á buscar in altro novio</p>	<p>Un día que Giacumina fue al mercado, el compadrito la encontró en el camino y le propuso mandarse a mudar juntitos. Le dio tanta rabia esto a Giacumina que ahí mismo, en la calle, se sacó el sueco y lo agarró a suecasos al compadrito haciéndole saltar la chicha.</p> <p>Como Giacumina gritaba tanto, se armó un bochinche y vino un vigilante que se lo llevó preso. Por este motivo Giacumina se puso a buscar otro novio.</p>

TO	TM
amores cun il Peloquero	Beguén con el Peluquero
<p>Poco trabacos li custó á Giacumina incuentrar altro. Había un musito peloquero, que todos los dias cuande iba al mircao le rigalaba in clavel que llevaba per atrás di las orecas. estu barbero, era muyinamorisquiao, per ellu no habia rispetamiento per nenguna moquir, ne coven, ne vieca, ne arta, ne baja, ne fea, ne bunitas.</p>	<p>Poco trabajo le costó a Giacumina encontrar a otro. Había un mozito peluquero que <i>tutti i jorni</i> cuando iba al mercado le regalaba un clavel que llevaba detrás de la oreja. Este barbero, era muy enamorado, por ello no tenía respeto por <i>nisciuna</i> china, ni joven ni vieja, ni alta ni baja, ni fea ni bonita.</p>
<p>Para ellu, todas eraro mismo. Per esto, Giacumina sempre le habia hecho la gambeta, sen imbargo, que el mosito le guistaba. Urtimamente cume la mochacha se quedó sen novio, impíos per agarrar lu festecamiento dil peloquero. ante de in mesi, la cusa habiba dilantao ma liquero que in fierocaril.</p>	<p>Para él todas eran lo mismo. Por esto, Giacumina siempre lo había gambeteado, <i>tuttavia</i>, el mozito le gustaba. Últimamente, como la catriela se quedó sin novio, empezó a agarrar los halagos del peluquero. Antes de un mes la cosa había avanzado más rápido que un ferrocarril.</p>
<p>In dia estu diablo di afeitador, ingatosó á la mochacha é si la llevó á dar ina vuolta in il trambai. Il tatas é la mamas, cume viesen que Giacumina tardaba mucho, rabiaban é patriaban, é salieron á la calle in so buscamiento. Dispuei li caminar mas de cinco-cientas cuabras, regresaron sen saber dunde se habia metidos la mochachas. Cuande dintraron inta fundita, la vieron á Giacumina, que istaba atrás dil</p>	<p>Un día, este diablo de afeitador, enganchó a la catriela y se la llevó a dar una vuela en tranvía. El tata y la mama, como veían que Giacumina tardaba mucho, maldecían y pataleaban, y salieron a la calle en su búsqueda. Después de caminar más de quinientas cuabras regresaron sin saber dónde se había metido la pendeja. Cuando volvieron a la fonda la vieron que estaba</p>

<p>mostrador lavando ina punta di tasa é di vaso que istaban sucio cun caña é cun grappa.</p>	<p>detrás del mostrador lavando una taza y un vaso que estaba sucio con caña y con <i>grappa</i>.</p>
<p>Las mamas cuande la vido, si puso rabiosa, é la agaró di la mecha, le dió patadas, cachetada é murdiscones. La gran siete, si di esta subacion nun sintaba il cuicio Giacumina, no habria mas rimedio que miterla in los ejercicio. Pero la mochacha ya teñiba la cabeza cume cucina cunómi- ca, é ni la gran flauta era capa di hacerla orvidar al “tagliador di capelli”</p>	<p>La mama cuando la vio se calentó y la agarró de las mechas, le dio patadas, cachetadas y mordiscos. La gran siete, si con esta leñada no recuperaba el sentido, no había más remedio que meterla en los ejercicios. Pero la cartiela ya tenía llena de gas y ni la gran flauta era capaz de hacerla olvidar al “<i>tagliador di capelli</i>”</p>
<p>La mamas sempre le deciba: á mi no me importa la sunseria amurosa, ma pero, tengo miedo que il dia meno pinsao sarga me hicas cun il vientre rilleno di poroto. estu seria in scándalo per la relucione, per la sociedad, é per lo marchanti dil negocio. ma pero esta rifleciun, li dintraba á Giacumina per ina orecas é li saliba per la otra.</p>	<p>La mama siempre le decía: “a mí no me importan <i>menti</i> las <i>zozzerie</i> amorosas, pero tengo miedo de que el día menos pensado salga mi hija con el vientre lleno de porotos”. Esto sería un escándalo para la relación, para la sociedad y para los clientes del negocio. Pero esta reflexión a Giacumina le entraba por un oído y le salía por el otro.</p>
<p>La mochacha istaba in esa edad que se precisa marido. Il peloquiero seguiba la relaciune é todos los dia cuvirsaba cun Giacumina á escuendada di la mamas. Per disgrasia, in dia, il tatas di la mochacha, los pilló in esta citaciune, é li pigó ina palisa al barbiero que tuvo que meterse inta cama é llamar el médicos.</p>	<p>La catriela estaba en esa edad que se precisa marido. El peluquero seguía la relación y todos los días conversaba con Giacumina a escondidas de la mama. Por desgracia, un día, el tata de la catriela los pilló en esta cita y le pegó una paliza al barbiero que tuvo que meterse en la cama y llamar al <i>dottore</i>.</p>

<p>Cuande sanó di lo machucone que teñiba in el cuerpo, per vingarsi puso ina solicitada in un periódico. esu escrito deciba así:</p>	<p><i>Quando sanó de los machucones que tenía en todo el cuerpo, para vengarse, puso una solicitada en un periódico. Este escrito decía así:</i></p>
<p>al pubrico — La chica di duña Grispina es ina mucha- cha iscandalosa, que hace purqueria cun todo los hombre. Yo mismo la he llivao al ristorante é Pusada di la plaza Lorrea, é per probarlo tengo tastigo al bulitero di tramwai. Il tatas é la mamas di Giacumina, son unos chanchos que no hacen más que chanchada ála genti di su conocimiento. La cumida que sirven inta Funda di vapor son guisote capase di hacer riventar hasta los perros — Garantido.</p>	<p><i>Al público: La chica de doña Grispina es una catriela escandalosa, que hace porquerías con todos los hombres. Yo mismo la he llevado al restaurante y Posada de la plaza Lorea, y para probarlo tengo como testigo al boletero del Tranway. El tata y la mama de Giacumina son unos chanchos que no hacen más que chanchadas a la gente de su conocimiento. La comida que sirven en la Funda de vapor son guisotes capaces de hacer reventar hasta a los perros. Garantizado.</i></p>
<p>al dia dispuei il tatas di Gicaumina, cuntestó per la prensa á esu escritu mentiruso in estos términos: repetabile pubrico — no faga caso á lo que dice il barbiero di la peluqueria di la Bella Italia. ellu lei in cuchino que ha metido toda esa mentira in il diario, per que la hemos dao ina palisa. Puedo garantir que todo lo que comen inta funda istan mas pan- sone que il arzobispo añeiros — Garantido.</p>	<p>Al día siguienre el tata de Giacumina conteso por la prensa a este escrito mentiroso en estos términos:</p> <p><i>Respetable público- no haga caso a lo que dice barbero de la peluquería la Bella Italia. Él es el cochino que ha metido toda esa mentira en el diario porque le hemos dado una paliza. Puedo garantizar que todos los que comen en la funda están más panzones que el arzobispo Aneiros</i></p>

TO	TM
toquiteos cun il sacristan	Los toqueteos con el sancristán
<p>Dispuei di la quibraciun di plato que tuvo il peloquero con la familia di la muchacha, Giacumina si quedó per buscar oltro novio.</p> <p>Il micor di todos los pritindientos, era il sacristan di la igle- sia. Teñiba la cara istupida come la tienen por lo general lo que se dedican á estu oficio di tocador di campana, é pedidor de limosna, ma pero, Dun ramun il ascristan, no era sunso e si divertiba cun la biaba cuande li ayudaba á hacer il arreglameinto dil altar.</p>	<p>Después del quebradero de platos que tuvo el peluquero con la familia de la catriela, Giacumina se quedó para buscar otro novio.</p> <p>El mejor de todos los gaviones era el sancristán de la iglesia. Tenía la carita estúpida como la tenían, <i>solitamente</i>, los que se dedicaban a su oficio de tocar las campnas, y pedidores de limosna. Sin embargo, Don Ramón, el sancristán, no era un gil sino que se divertía con las monjas cuando lo ayudaban a hacer el arreglo del altar-</p>
<p>a toda la mochachita que dintraban á la iglesia estu diablo di sacristan le haciba miradita, suspiro señas cun los ocos, é li rigalaba fiorcita di la que rubaba di los altare. a Giacumina li rigalaba istampa, midallita, pidazo di velas é ricorti di hostia.</p>	<p>A todas las pendejitas que entraban a la iglesia este diablo del sanscristán le hacía miraditas, suspiros, señas con los ojos y les regalaba florecitas que robaba de los altares. A Giacumina le regalaba estampitas, medallitas y pedazos de velas y recortes de hostias.</p>
<p>Perla noche dispuei dila nuvena, il sacristan iba á los fundines á arguna vesi se amanecia in il peringondín, bailando milunga con quiebradura, é chopando mas grapa que todos los bailarintes cuntos.</p>	<p>Para la noche después de la novena, el sancristán iba a las fundas, a veces amanecía en el peringundín, bailando milongas con quiebres y chupando más <i>grappa</i> que todos los bailarines juntos.</p>

<p>In seguimiento iba á la iglesia per ayoder á la misa, dublando la pierna dilatante di los altare, gurpetiándose il pecho, incen- diando las vela é tumandose il vieno á escuendidas dil cura. Cuande Giacumina intró in trapiecheo cun il sacristan, todos los dia iba á misa é per la noche á la novena.</p>	<p><i>Subito subito</i>, se iba a la iglesia para ayudar en la misa, doblando las piernas delante de los altares, golpeándose el pecho, encendiendo las velas y tomando el vino a escondidas del cura. Cuando Giacumina se metió con el sacristan, todos los días iba a la misa pero a la noche a la novena.</p>
<p>Dun ramun, per la mañana no convirsaba cun Giacumina, no hacia mas que mirarla di rabo di ocos, ma pero perla noche, la isperaba a lo fondos di la quinta de Dun Pepes, y allí pilaba la paba cun la mochacha. Cume habiba lo oscuro, naides discobria á los inamoraos que si divertiban solitos, ritusando cume lo pichoncitos di las paloma.</p>	<p>Don Ramón, por la mañana no conversaba con Giacumina, solo la miraba por el rabillo del ojo, pero por la noche la esperaba en los fondos de la quinta de Don Pepe y allí pelaba la pava con la pibita. Como estaba oscuro, nadie descubría a los enamorados que se divertían solitos, retosando como los pichones de las palomas.</p>
<p>In casa di Giacumina istrañaban que la mochacha cuande veñiba de la iglesias, fuora siempre culoradita ma pero, ella se discorpaba diciendo que era per la luse di lo vela di los altare. mentra tanto, ninguno podiba saber quien era il novio di Giacumina.</p>	<p>En la casa de Giacumina se extrañaban que la catriela cuando venía de la iglesia, estuviese siempre colorada, pero ella se disculpaba diciendo que era por las luces de las velas de los altares. Mientras tanto <i>nisciuno</i> podía saber quién era el novio de Giacumina.</p>
<p>Il barbero si lo prigontaba á todos los clientes que la haciba di la jabunación, peri ninguno li contistaba. antuce risolvió ispiar á Giacumina,</p>	<p>El barbero se lo preguntó a todos los clientes a los que le hacía el enjabonamiento, pero <i>nisciuno</i> le contestaba. <i>Allura</i> resolvió espiar a</p>

<p>per descubrir esos amore secreto. esa misma noche, le hizo il seguimiento á Giacumina, é cuande ella istaba abrazada di Dun ramun, estu diablo di bar- biero tiró per il viento in revulvaso cun la pistola. Il sacristan si acostó é salió corriendo per iscuenderse INTA sacrestia.</p>	<p>Giacumina para descubrir esos fatos secretos. Esa misma noche la siguió y cuando ella estaba abrazada a Don Ramón, este diablo de barbero, tiró al viento un revolvazo con la pistola. El sancristán se puso cuerpo a tierra y salió para esconderse en la sancristía.</p>
<p>Giacumina tambien asostada, si puso á llorar é á pedir usilio é socoro. Vino in viquilante é li prigontó, que quien li habia dao il tiro. La mochacha contestó que nun sabiba. antunce la llivaron inta cumesaria perque diera la diclaciun.</p>	<p>Giacumuna, <i>ancura</i> acostada, se puso a llorar y a pedir auxilio y socorro. Vino un vigilante y le preguntó quién había sido el que había dado el tiro. La catriela contestó que no sabía. <i>Allura</i> la llevaron a la comisaría para que diera declaración.</p>
<p>allí dicos Giacumina que ella habia dintrao á esu cerco, per hacer ina necesitá cuande sintió il pistuletaso. Cume era inucneti, la dicaron perque si fuera á su casa. al dia dispuei, Giacumina le ha escrito ina carta al sacristan, que deciba así: amicos ramun: oste le in puerco disparador é cubarde que anoche me dicó in medio di la cañunaso é pistuletazo. esta chucinada no la hace nengun hombre decente. Puedi orvidarse de mi para sempre. Que li vaya bien GlaCUmIna</p>	<p>Allí dijo Giacumina que ella había entrado en ese cerco para hacer <i>sò</i> necesidades cuando sintó aquel pistoletazo. Como era inocente la dejaron para que fuera a su casa. Al día siguiente, Giacumina le ha escrito una carta al sancristán, que decía así:</p> <p style="text-align: center;"><i>Gomía Ramón:</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Usted es un puerco disparador y fulero que anoche me dejó en medio del pistoletazo.</i></p>

	<p><i>Esta chanchada no la hace ningún garabo.</i></p> <p><i>Puede olvidarse de mi para siempre. Que le vaya bien.</i></p> <p><i>Giacumina</i></p>
--	--

TO	TM
<p>Iscandalo inta barberia</p>	<p>Escándalo en la barbería</p>
<p>Il peluqueiro dispuei que hizo la calaverada di los balazos, se fuei á dormir. Al dia siguiente si livantó timpranito per hacer il arreglamiento di la Barberia. Cuande todo il trabacos estuvo concluido, puso estu aviso inta vidriera:</p> <p>A lo merchanti: — Il duoño di esta peluqueras tiene ina istiria per cuntarli á so merchanti, di lo iscandalo metido anoche per il sacristan cun la hicas di duña Grispina.</p>	<p>El peluquero después que hizo esta calaverada de los balazos se fue a dormir. Al día siguiente se levantó tempranito para hacer los arreglos de la barbería. Cuando todo el trabajo estuvo concluido puso este aviso en la vidriera.</p> <p><i>A los marchantes _el dueño de esta peluquería tiene una historia para contarles a sus marchantes del escándalo metido anoche por el sancristan y la hija de Doña Grispina.</i></p>
<p>A todos lo merchanti que dintraba per afeitarse, il peloquero lo primero que haciba era charlar di lo imbrolo di Giacumina. No fartó in amicus dil tata di aquella mochacha que fuei curiendo per decirle lo que pasaba. Al tatas di Giacumina li ha dado ina rabia di la gran flauta, é tomando in taco dil bigliardo, si fué indirechamiento á la casa dil peloquero.</p>	<p>A todos los marchantes que entraban para afeitarse el peluquero lo primero que hacía era charlar del balurdo de Giacumina. No faltó ni un amigo del tata de aquella catriela que fuera corriendo para decirle lo que pasaba. Al tata de Giacumina le dio una rabia de la gran flauta y tomando un taco de billar se fue derecho a la casa del peluquero.</p>
<p>Cuande lligó allí, si á sintao in il banquillo di le afeitaciun é le ha dicho:</p> <p>—Mocitu, cuentime la historia di los escándalu di anoche.</p> <p>—Nu ntengo nada que cuntarli.</p>	<p>Quando llegó allí se sentó en el banco de afeitado y le dijo:</p> <p>—<i>Picciliddro, contami la historia de los burdello de anoche.</i></p> <p>—No tengo <i>menti</i> que contarle.</p>

<p>— Se no me lo gomita todo, li hago sunar la custilla cume castañueta é li rompo la cabeza cun esto palo.</p> <p>— Ei se mama será eso.</p> <p>— A mi no me forti, dishonrador cun la lingua, di mi hicas.</p> <p>— Que curpa tengo yo, que so hicas sea chifalota é alegruna cun los hombres. Que curpa tengo yo, cun que Giacumina tenga amore cun il sacristan. Que curpa tengo yo?</p> <p>—Tállese, tállese la buca, mal inducao, disunrador cun la lingua, di todas las moquieri.</p>	<p>—Si no me lo vomita <i>tutto</i> le hago sonar las costillas como castañuelas y le <i>rumpo</i> la cabeza con este palo.</p> <p>— Ei si mama será eso.</p> <p>— A mí no me forti, deshonrrados <i>cun</i> la lengua, de mi hija.</p> <p>—¿Qué <i>colpa</i> tengo yo que <i>sò</i> hija sea chiflada y <i>filice</i> con los hombres. ¿Qué <i>colpa</i> tengo yo, con que Giacumina tenga amores con el sancristán? ¿qué <i>colpa</i> tengo?</p> <p>— Callese, callese la boca, mal educado, deshonrrador con la lengua de todas las mujeres.</p>
<p>En seguimiento aquellos dos hombre si agararon pasándose la mano por lo lomo, cume haciba Raffeto, la lucharomana. Estu berullos si ha carmao per la priscencia dil oficiar di custicia, que vino á llivarse presos álos peliadore.</p>	<p><i>Subito, subito</i> aquellos dos hombres se agarraron pasandose la mano por el lomo como hacía Rafetto en la lucha romana. Este barullo se calmó por la presencia del oficial de justicia que vino a llevarse preso a los peleadores.</p>
<p>Inta cumesaria pagaron la muerta per il iscándalo, quedando presos il peloquero per lo disacato á la autoridá. Per prodencia é per la tranquilidad de la funda, il tatas di Giacumina nun dicos nada di cuesto titeo, ne á so moquier ne á so hicas.</p>	<p>En la comisaría pagaron la multa por el escándalo, quedando preso el peluquero por desacato a la autoridad. Por <i>prodencia</i> y para la tranquilidad de la fonda, el tata de Giacumina no dijo nada de este barullo, ni su mujer ni a su hija.</p>

<p>A la noche, ante di miterse incama, il tatas di Giacumina la llamó in so cuarto á la mochacha, é le habló largamente dándole cunsecos é haciéndole racionamientos per que sintara il cuicio, é no cometiera mas iscándalu.</p>	<p>A la noche, antes de meterse en la cama, el tata de Giacumina la llamó a sò cuarto a la catriela, y le habló largamente dándole consejos y haciéndola razonar para que sienta el juicio, y no cometiera escándalos.</p>
---	--

TEXTO 1

TO	TM
<p>Il viecos Dun Domingos</p>	<p>El viejo Don Domingo</p>
<p>Dil urtimo cuntecimiento amuroso di giacumina, habiban pasao trei mesi, é cume no teñiba oltro novios, il tatas é la mamas se creiban que la mochacha istaba fuora dil peligro di la tentacione. má pero, la consulaciun dil tatas é la mamas se acabó, per que discunfiaron de in viecos, paqueti di galera, que di cuande in cuande dintraba inta funda é no le sacaba lus ocos á la pierna di giacumina. Il ocos experimentador dil tatas di la mochacha, le hizo cumprinder que aquellu maldito viecos era il presidenti, desde aquella dia lo trató cun oltra clase di cunsideracione é di almiracione.</p>	<p>Ya habían pasado tres meses desde el último romance de Giacumina y como no había tenido más novios, su tata y su mama pensaban que la catriela estaba fuera del alcance de las tentaciones. Sin embargo, el consuelo les duró poco ya que desconfiaban de un viejo concheto que de tanto en tanto entraba en la fonda y no le quitaba los ojos de encima a las gambas de Giacumina. Los ojos expertos del tata, le hicieron comprender que aquel maldito viejo era El Presidente, desde ese día lo trató con más consideración y respeto.</p>
<p>Impezó per dicarlo solo inta funda cun Giacumina que se li sentaba al lao, per alegrarle la vista al viecos per que aflocara los pesi. Dun Dumingos li agaraba la cara á la mochacha, li tucaba la mano, é le queriba tomar la midida di la pierna, per rigalarle in par di liga di guma cun lo broches di plata. Cuande le haciba esta prepusicione, Giacumina cuntistaba: no mi</p>	<p>Empezó largándolo solo en la fonda con Giacumina que se sentaba a su lado, para alegrarle la vista al viejo y así el viejo largaba la güita. Don Domingo le manoteaba la cara a la catriela, le tocaba la mano, y deseaba tomarle las medidas de la pierna para regalarle un par de ligas con broches de plata. Cuando le hacía esta clase de proposiciones la catriela contestaba:</p>

<p>mamas no quiere. Antunce il bravísimo generale li daba rabia é atacaba la furtaleza di la mochacha é si ponía in luchmientu per medirle las pierna. cuclillas para medirle las piernas. Má, pero Giacumina, cuande il viecos si agachaba, lo cagaba á coscorone inta pilada. Il arbuoto que metiba dun Domingos cun la mochachas, é lo ruidos di lo bancos é la mesas que se caiban al suelos, hacinan viñir á duña Crispina, á si acababa la funcione. Mentra tanto il viecos, salía di la fnuda cun la cabeza caliente é rabiuso cume in perro ñatos, cunvirsa solo per las calles é haciba movimiento di desesperaciun llamando la tincion di todos il mundo.</p>	<p>“no mi mamá no quiere”. Entonces el bravo general se enojaba y la agarraba por la fuerza y se agachaba para medirle las piernas. Pero cuando el viejo se agachaba Giacumina lo cagaba a palos. El batifondo que armaban Don Domingo y Giacumina, junto con los bancos y mesas que se caían, era tal que hacían venir a Doña Crispina y así se acababa la escena. Entretanto se iba de la fonda caliente y renegando como un viejo renegado un perro ñato, conversaba solo por las calles y hacía aspavientos llamando la atención de todos.</p>
<p>Cuande Dun Domingos istaban in so casa, si poniba cataplasmas inta pelada, per hacersi bacar los chichunes é tulundrones di la cachetada que li daba Giacumina. Ma pero ellu, no haciba di la escarmentaciun la sempre venia conargun rigalitos per vedere si é mochacha si abuinaba. Le tracos liga di guma cun la evilla di platas per vedere si se la dicaba poner, li tracos medias di seda porque la mochacha si la probase dilante di ellu, li tracos sepatitos di charol que ellu mimo queria miteraseló, pero Giacumina</p>	<p>Cuando Don Domingo estaba solo en casa se ponía calmantes en la pelada para hacer que los chichones desaparecieran y los cinco dedos que le había dejado marcados con la cachetada que le había dado Giacumina. Pero no escarmentaba y siempre aparecía con algún nuevo regalo para ver si así la muchacha se abuenaba. Le regaló un liguero con broches de plata para ver si podía ponérselo, medias de seda para que la catriela se las probase delante suyo, zapatitos de charol que él intentó probarle, Giacumina agarraba los</p>

<p>agaraba estu rigalo é nun permitia que il viecos li prubase nada.</p>	<p>regalos pero no dejaba que el viejo se los probara.</p>
<p>Al fin Dun Domingos in dia se aborrió di tanto persiguimiento al cuete, á le dicos á Giacumina ina punta de insurtos; la llamó callina di malia ralia, inamoradora di cagatintas, que anda ichando pelillo inta leche á que era ma fiera que il perro “purvis”. Giacumina si cuntentó con escopir inta cara al viecos.</p>	<p>Un día, por fin, Don Domingo se aburrió de perseguirla al cuete, y le dedicó a Giacumina una manga de putiadas, la llamó gallina de mala ralea, enamorada de chantas, a la que le encanta echar pelos en la leche y más fea que el perro Purvis. Giacumina se contentó solo con escupirle en la cara.</p>

TO	TM
Il bumbo di Giacumina	El bombo de Giacumina
<p>Il discutamiento de Giacumina cun il viecos dun Dumingos, hizo disispirar á duña Crispina que creiba que il suo marido, iba á venir á Ministro di la custiciamiento ó di la interiuracium. Per su puesto que Giacumina ya andaba á la piscaciun di oltros novios, é per consiguiente se metiba media arroba de diarios abacos dil vestidos para hacer il pulizun, se haciba rulos largos cume sanguicuelas, se poniba lo zapato que li regaló dun Dumingus, al cuete per que il viecus no consiguió ne in sospiro semetiva de la pulvación inta cara, é si la rifregaba fuerte pir punerse culoradita cume manzana madura, é si arriglaba tantos firuleti qui holtras mochachas dil cunventillos dil frente di la su casa le teñiban la invidia.</p>	<p>La discusión de Giacumina con el viejo Don Domingo, hizo desesperar a Doña Crispina que creía que su marido llegaría a ministro de la justicia o del interior. Por supuesto que Giacumina ya andaba a la pesca de otros novios, y por consiguiente se metía media arroba de diarios debajo de los vestidos para hacer la panza, se hacía rulos largos como sanguijuelas, se ponía los zapatos que le regaló el viejo Don Domingo, al pedo, porque el viejo no consiguió ni un suspiro, se ponía los polvos en la cara y se la resfregaba con fuerza para ponerla coloradita como una manzana madura. Se ponía tantos firuletes que las otras chinas del conventillos de en frente de su casa le tenían <i>invidia</i>.</p>
<p>In mositos guebero, di eso que andan inta calle gridandose <i>quebi fresqui, quebi fresqui</i>, istaba namuradísimo de la mochacha é si queriba casar con ella. Per hacerli il amor á Giacumina todos los dias cumia inta funda, siendo il urtimo de lo merhcanti que si mandaba á modar.</p>	<p>Un mozo huevero, de esos que andan por la <i>staddra</i> gritando «huevos frescos, huevos frescos», estaba metidísimo de la catriela y se quería casar con ellas, para hacerle el amor a Giacumina todos los días comía en la fonda, y era el último de los mercaderes que se mandaba a mudar.</p>

<p>A Giacumina le gustaba el musitus vindidor di guebi, perque teñiba los vigoti grandi come los di Umberto, é il corpo furtacho é gurdo come Raffeto. A lo cuanto dia la mochacha ya teñiba cunfianza cun esto novio, é cuande se quedaban solo, hacian chacuteria cariñusa. Giacumina se sintaba inta la farda del guebero per fugar con los bigotes y ello le haciba andar á caballito moviendo la pierna liquero. Mientra que los novios haciban esto divertimento, il tatas é la mamas de Giacumina istaban dormeindo la siesta.</p>	<p>A Giamumina le gustaba el mocito vendedor de huevos, <i>pirchì</i> tenía los <i>vigoti</i> grandes como los de Umberto y el cuerpo fortachón como el de Raffero. A los cuantos días la catriela ya tenía <i>cunfianza</i> con aquel novio, y cuando se quedaban solos, hacían chanchadas cariñosas. Giacumina se sentaba en la falda del huevero para jugar con el <i>vigote</i> y eso la hacía andar a caballito, moviendo las piernas ligeramente. Mientras que los novios se divertían así, el tata y la mama de Giacumina estaban durmiendo la siesta.</p>
<p>Al mismo tiempo que il guebero haciba il amor á Giacumina, esta li cunvidaba cun verdadera é liquitima grappa i dispues no le cubraba nada. Per esto il guebero si calentaba la cabeza cun la grappa que chopaba sen pagar, é alguna veci cumetia atrupellamiento é tocamientos que á Giacumina li daban mucha rabia. Cuande cuntecia esto, los novios si peliaban cun la boca, cun lo piese é cun la mano, é istaban inucao ina punta de dia. Dispuei si vorvian á ser amigos, é cuntinuaban lo divertimento é la chacuteria decentimenti.</p>	<p>Al mismo tiempo que el huevero le hacía el amor a Giacumina, ella le convidaba Grappa, y después no le cobraba nada. Por eso el huevero se calentaba la cabeza con el grappa que chupaba sin pagar, y algunas veces cometía algún atropello o tocamiento que a Giacumina le daban mucha rabia. Cuando esto pasaba, los novios se peleaban con la boca, con los pies y con las manos, y estaban chinchudos una parte del día. Después se amigaban y continuaban divirtiéndose y con la chanchada decentemente.</p>

<p>Al tatas de Giacumini se li ocurrió in dia, ispiar á suhicas per vedere lo que haciba mentra ellu durmía la siesta con la sua moquier. Que rabieta pilló cuande vido á la mochacha andando á caballito inta farda dil guebero. Sacramentos! Dicos, á esto chanchos hay que dali ina buona chicutiadura cun il látigo di manicar caballo. Si fuei al fundo tracos il chicutes, é ma rabioso que in tigre feroce vino dunde estaban lo novio á impezó á darli di chicutazo. Al guebero lo corrió per toda la casa, dandoli guascaso per los lomo, la custilla é lo piese. In siguiemento cuande esto si disparó, la ha tomao á Giacumina, é li ha levantao lo vestito é in il bumbo pilao, li sacodió ina punta de rebencazo.</p>	<p>Un día, al tata de Giacumina se le ocurrió esperar a su hija para ver lo que hacía mientras él dormía la siesta con sò mujer. Que rabieta de pilló cuando vio a la pendeja andando a caballito en la falda del huevero. ¡<i>Mannaggia!</i> dijo, a esos chanchos hay que darles una buena chicoteada con el látigo de manejar a los <i>cavaddri</i>. Se fue al fondo y trajo el chicote y más rabioso que un tigre feroz vino a donde estaban los novios y empezó a darles chicotazos. Al huevero lo corrió por la casa, dandole guasazos en el lomo, las costillas y los pies. En seguida, cuando este se disparó, la tomó con Giacumina, le levantó el vestido y en el bombo pelado le sacudió una punta de rebencazo.</p>
--	---

TO	TM
Invienamiento de Giacumina	Envenenamiento de Giacumina
<p>La sobaciun que recibió Giacumina, la hizo gridar é llorar tanto, que dispuei, que se talló la buca, pareciba la cara in sarsichum pudrido. Il tatas cuande li pegaba los guascazo in il bumbo pilao le deciba:</p> <p>— Esto es per que osté aprienda hacer il amor per lo fino, é no come la moquiere di lo boliche é perigondine. E per esto li pego so puerca, cuchina que sin habersi casao fuguetea cun los hombre cume si fuera so maridos. A eso guebero hasta que no li rompa lo guebo, no voi á veñir cuntento.</p>	<p>La pateadura que recibió Giacumina la hizo gritar y llorar tanto, que después que se calló la <i>vucca</i> parecía la cara en de un salchichón podrido. El tata cuando le pegaba los cascarazos en el bombo pelado le decía:</p> <p>—Esto es para que usted aprenda a hacer el amor por lo fino, y no como las mujeres del boliche y pingoneo y le pego por puerca, cochina que sin haberse casado juguetea con los <i>omi</i> como si fueran su marido. A este huevero hasta que no le <i>rumpa</i> los huevos no voy a estar <i>cuntentu</i>.</p>
<p>Giacumina haciendo lo puchero cun la geta le deciba al tatas:</p> <p>—Ya no lo voy a hacer mas, yo no sabia que esto era ina zafaduría.</p> <p>—Esta chacuteria es ina chachanda puerca, que no la hace á la luz del dia, ni la cumedruna é ne lu cumpadrino milinudo.</p>	<p>Giacumina haciendo pucheros con la geta le decía al tata:</p> <p>— Ya no lo voy a hacer más, no sabía que esto era una zarpada.</p> <p>— Esta chanchada es una cochinada puerca, no la haces a la luz del día, ni la comadre y no con un compadrino melonado.</p>
<p>Dispuei que li acabó di hacerli sonar il bumbo á Giacumina, quedó il suelo sucio di la fiore que teñiba la mochacha inta cabeza é lo muñito verdi dil vestido.</p>	<p>Después de que termino de hacerle sonar el bombo a Giacumina, quedó el suelo sucio de las flores que la chinita tenía en la cabeza y los moñitos verdes del vestido. Doña Grispina,</p>

<p>Duña Grispina, atunce vino á cuntar todos esto adornos per guardarselo á so hicas. Mentra tanto, la mochacha si mitió in so cuarto per darse ina ontura di aceite in il bumbo, per que le doliba mucho di lo chicotazo que li sacodiió so tatas. In seguimiento di rifregarselo, si fuei al dipósito é sacó ina porciun di caca di fofofo per inveninarse. Si puso la caquitas in il bursico é si incerró in so cuartos. Cuande istuvo solas é inceradas pillóinacupa, le ichó in poco di agua, cortó la cabeza á lo fofofo é la dicó escuendida per que se disolviese. Dispuei si puso á escribir la siguiente carta:</p>	<p>entonces vino a juntar todos los adornos para guardárselos a su hija. Mientras tanto, la catriela se metió en su cuarto para darse una cura de aceite de <i>aulivo</i> en el bombo, <i>pirchì</i> le dolía mucho de los chicotazos que le sacudió el tata. Después de restregarselo, se fue al depósito y sacó una caja de fósforos para envenenarse. Se puso la cajita en el bolsillo y se encerró en su cuarto. Cuando estuvo a solas y encerrada, prendió uno y le echó un poco de agua, le cortó la cabeza al fósforo y lo dejó encendido para que se disolviese. Después se puso a escribir la siguiente carta:</p>
<p><i>Queridos Pascualin:</i></p> <p><i>Cuande esta epístola llegue á vos, yo estaré cun los difunto dil cimiterio di la Reculetas. Mi invineno cun fóforo aura mimo. Tengo tristura de invinenarme, ma pero, es la sola manera de no sufrir la subacione que me da mi tatas. Adios mi hiquitos queridos. Ti mando in fuerte beso cun mordidura de labio, cume mi dabas vos todos los días.</i></p> <p><i>Adios, adios, adios é adios.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>	<p><i>Querido Pascualin:</i></p> <p><i>Cuando esta epístola llegue a vos, yo estaré con los difuntos del cementerio de la Recoleta. Me enveneno con un fósforo ahora mismo. Tengo tristeza de envenenarme, pero es la única manera de no sufrir las sacudidas que me da mi tata. Adiós hijo querido. Te mando un fuerte beso con mordeduras en los labios, como me dabas cos todos los días.</i></p> <p><i>Adiós, adiós y adiós</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>

<p>Cuande Giacumina acabó esta carta si puso á llurar di sentimiento amuroso. Ante di meter esta carta in il sobre, si cortó cun la tiquera in rulo di la cabeza é lo guardó dentro de la epístola.</p>	<p>Cuando acabó esta carta se puso a llorar del sentimiento de amor. Antes de meter esta carta en el sobre, se cortó con una tijera un rulo de la cabeza y lo guardó dentro de la epístola.</p>
<p>Despuei escrebió esta otra:</p> <p><i>Mamas de mi corazon:</i></p> <p><i>Mi mato cun fóro, cume lo ratone. Ti decos, é me voy á la Riculetas di los muertos per la sobaciun que mi ha pigao tatas, per il descubrimiento dil novio guebero. Mi vestidos, mi polizun di alambre, la pamela, que cumpré in il “Baratillo del Gallo” é todo lo demás, rigaleseló á me amigas Marieta la hicas dil armaciniero.</i></p> <p><i>Adios, adios.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>	<p><i>Mama de mi corazón:</i></p> <p><i>Me mato con un fósforo, como los ratones. Te dejo y me voy a la Recoleta de los muertos por la pateadura que me pegó el tata, por el descubrimiento de mi novio el huevero. Mis vestidos, mi polisón de alambre, la pamela que compré en el “Baratillo del Gallo” y todo lo demás regalaselo a mi amiga Marieta y a la hija del de la despensa.</i></p> <p><i>Adiós. Adiós.</i></p> <p><i>Giacumina.</i></p>
<p>In seguimiento escrebió esta otra despedida.</p> <p><i>Tatas:</i></p> <p><i>Yo mima mi mato cun lo fóforo que li he robao dil dipósitos, porque estoy cansadas de mi vida. Dígale al cumesario que á nadie eche lo cargo de mi envenamiento, é qui yo sola mi he matao. Cuande tenga oltra hicas grande cume yo, no li pegui mas en il bumbo pilao.</i></p>	<p>A continuación escribió esta otra despedida:</p> <p><i>Tata:</i></p> <p><i>Yo misma me mato con un fósforo que le he robado del depósito, pirchì estoy cansada de mi vida. Dígale al comisario que no le eche la culpa a nisciuno de mi envenamiento, y que yo sola me he matado. Cuando tenga otras hijas</i></p>

<p><i>Giacumina.</i></p>	<p><i>grandes, así como yo, no le pegue nunca en el bombo pelado.</i></p> <p><i>Giacumina</i></p>
<p>Esta trei despedida, la dicó la mochacha in la mesa dunde guardaba la iscupidiera. Dispues si fuei á buscar il veneno. Ya se lo istaba per chopar cuande vino duña Grispina. Per il olor dil fóforo, discobrió la mamas lo que pinsaba hacer so hicas. Antunce rigistró il cuarto é incuntró il vaso cun il veneno é la trei carta di despedida. Giacumina se asostó tanto que si dismayó é impizó á pataliar é á echar la espuma per la buca. La mamas creiba que ya había tomao il veneno so hicas, é salió gridando:</p>	<p>Después fue a buscar el veneno. Ya se lo estaba chupando cuando llegó doña Gruspina. Por el olor del fósforo, la mamá descubrió lo que pensaba hacer su hija. Entonces registró el cuarto y encontró el vaso con el veneno y las tres cartas de despedida. Giacumina se acostó tanto que se desmayó y empezó a patalear y a echar espuma por la boca. La mamá creía que ya se había tomado el veneno su hija. Y salió gritando:</p>
<p>—¡Me hicas si ha invininao! ¡Me hicas si ha invininao! Al berrullo, vino la custicia.</p>	<p>—¡Mi hija se ha envenenado!, ¡mi hija se ha envenenado! Con este barullo, llegó la justicia.</p>

TO	TM
In discurso petriótico	Un discurso patriótico
<p>Lo viquilanti impisaron á hacer sunar el pitos per llamar al oficiar. A los chiflido, si alburutó toda la genti que veñiban curiendo, cun la lingua di fuora cume lo perro, per vedere lo que sucedía inta funda. Unos deciban, que duña Grispina si había iscapao cun oltre paise, dejando á so maridos. Oltros; deciban que il tatas di Giacumina si había pigao in stuletazos. Oltros; deciban que Giacumina si había disparao cun il novios. Il viquilante que istaba inta puerta no dicaba intrar á nenguno.</p>	<p>Los vigilantes empezaron a hacer sonar el pito para llamar al oficial. A los chiflidos, se abultó toda la gente que venía corriendo con la lengua afuera como un perro, para ver lo que sucedía en la funda. Unos decían que doña Grispina se había escapado con uno de otro país, dejando a su marido. Otros decían que el tata de Giacumina se había pegado un escopetazo. Otros decían que Giacumina se había disparado con el novio. El vigilante que estaba en la puerta no dejaba entrar a naide.</p>
<p>Cuande llegó el oficiar di pulecia, si resolvió mandar á veñir il médicos. Il dotore lo que vido á la muchacha, dicos que no era envinamiento, sinó dismayo, é que era preciso icharli in vardi di agua per que la inferma si rifrescara la sangre que la teñiba muy calienti. In il momento la disnodaron á Giacumina, é il tatas tracos in vardi di agua é si lo sampó per incima, per hacer di la refrescaciun. Giacumina vorvió en sí, é antuce il medicos se mandó á modar é le dicos á la polecia que la inferma istaba sanada.</p>	<p>Cuando llegó el oficial de policía, se resolvió a mandar venir al médico. El doctor cuando vio a la chinita dijo que no era envenenamiento sino un desmayo, y que era preciso echarle un balde de agua para que la enferma se refrescara la sangre, que la tenía muy caliente. En el momento la desnudaron y el tata trajo un balde de agua y se lo piantó por encima para hacer que refrescara. Giacumina volvió en sí, y entonces el médico se mandó a mudar y le dijo a la policía que la enferma estaba curada.</p>

<p>Cuando si fuei il dotore, il tatas di la mochachas abrió il barcón, si rimangó la camisa di los grazo si si sacó il sombrero é gomitó á los corioso esto discurso.</p>	<p>Cuando se fue el doctor, el tata de la muchacha abrió el balcón, se arremangó la camisa de los brazos y se sacó el sombrero y gritó a los curiosos este discurso:</p>
<p>“Amicus é amigas de la mia relaciun: Giacumina me hicas istá sanada il que ha dicho que si ha inveninao, es in mentiruse, calumniador, é buchinchero. Lo que ha tenido la mochacha, es ina pataleta per lo tallarini que si li ha indigestao. Puedin todos mandarsi á modar á la sua casa, anti que lo viquilantes lo saquen coriendo á sablazos. Aprovecha esta purtindad per anonchiarli que he recibido in cargamento di grapa di Italia. Señores: Viva la libertad arquentina é vivas dun Pepes.”</p>	<p>“Amigos y amigas de mi relación: Giacumina, mi hija, está curada, el que había dicho que se ha envenenado es un mentiroso, calumniador, y bochincherero. Lo que ha tenido la muchacha es una pataleta por el tallarín que se le ha indigestado. Pueden mandarse todos a mudar a sò casa ante de que los vigilantes los saquen corriendo a sablazos. Aprovecho la oportunidad para anunciarles que he recibido un cargamentote grappa de Italia. Señores, ¡viva la libertad argentina y viva don Pepe!”</p>
<p>La concorencia si mandó á modar gritando: Viva Dun Pepes! Viva Dun Pepes! In seguimientos viño il cumisario per livantar la viriguaciones. Giacumina si quidió todos il dia inta cama, per que lo viniese oltra vez il ataque di nierbos. So tata si ha quedao inta funda á dispechar á lo marchanti, é contarle lo que había ocurrido con so hicas.</p>	<p>La concentración se mandó a mudar diciendo: ¡Vviva don Pepe!, ¡Viva Don Pepe! En seguida vino el comisario para levantar averiguaciones. Giacumina se quedó todo el día en la cama, para que no le viniese otra vez el ataque de nervios. Su tata se quedó en la funda a despachar a los mercantes, y contarles lo que le había ocurrido a su hija.</p>
<p>Al día dispuei, in todos lo diarios, salió in rimitidos cuntando la tintativa di esto</p>	<p>Al día siguiente, en todos los diarios salió la noticia cuntando el intento de envenenamiento,</p>

<p>invenamiento, diciendo que la culpa la tenía el amor. Dos ó tres noticiero di esto alarife, vinieron inta funda á tomar lo ditalle, ma però il tatas di Giacumina lo sacó curiendo á chicutazo cun il mimo ribenque que li dió la subaciún in il bombo pelaos á so hicas.</p>	<p>diciendo que la culpa la tenía el amor. Dos o tres noticieros de esta zona, vinieron a la fonda e tomar detalles, pero el tata de Giacumina los sacó curiendo a chicotazos con el mismo rebenque con el que le dio la patiadura en el bombo pelado a su hija.</p>
--	--

TO	TM
In il Treato	En el teatro
Dispuei que si amejoró la mochacha, la mamás per cuntintarla é porque no li vorviesen los ataques di nierbos, la llevó ina nuche al teatro	Después que la muchacha <i>amiglioro</i> , la mamá para contentarla y para que no le volviesen los ataques de nervios la llevó una noche al teatro.
Giacumina si puso il pulizún cun tuti lu imbuchao, la pamela qui cumpró in il “Baratillo dil gallo” é lo guanti di so tatas.	Giacumina se puso un polisón con todos los emboques, la pamela que compró en el Baratillo del gallo y los guantes de <i>sò tata</i> .
Doña Crispina, so mamás, si metió il miriñaque, culor verdi in il percuezo, é in ramo di fiore cun claveli punsó inta cabeza.	Doña Crispina, su mamá, se puso el miriñaque, color verde en el pescuezo y un ramo de flores con claveles puesto en la cabeza.
Así impaquitadas, tomaron il trambai é si viñieron per il teatro Culon.	Así empaquetaditas tomaron el tranvía y se vinieron para el teatro Colón.
Cuande lligaron, dispuei di mucho opretone si acercaron inta buletería per cumprar las dintrada. Il buletieros que era in viecos, li preguntó á duña Crispina, si queriba dintrada per la cazuela.	Cuando llegaron, después de muchos apretones se acercaron a la boletería para comprar las entradas. El boletero, que era un viejo, le preguntó a Doña Crispina si quería entrada para la cazuela.
Antuce Giacumina li contestó; que la cazuela la había dicao inta funda, que lo que queriban era dos dintrada per il treato. Esto bulitiero se puso á reir, é il vindió lo bilete á la mamás di la mochacha, que se enocó per que no le quiso hacer di la ribacaciún in il precio.	Entonces Giacumina le contestó que la cazuela la había dejado en la fonda, que lo que querían eran dos entradas para el teatro. El boletero comenzó a reír y le vendió el billete a la mamá de la catriela que se enojó porque no le quiso hacer la rebaja en el precio.

<p>En seguimiento subieron la iscaliera con ina punta di iscalone, é lligaron ariba sudando.</p>	<p><i>Subito subito</i>, subieron las escaleras con la cantidad de escalones y llegaron arriba sudando.</p>
<p>Ricien istaban prindiendo lo farole dil gas. Giacumina é so mammas, se sintaron per isperar á la fenciún. A poco ratos impezaron á veñir concurenti que si sintada ariba, abacos, é in los quartitus cun seis sillas cunvirsaban, si salodaban, é pilaban in istromento cun dos cañones que si lo poniban in los ocos cume para tomar la puntería. Cuande alguno diriquia so instromento dunde istaba Gia cumina cun so mama, ella si agachaba per que teñiba miedo di qui fuera in pistulitazo. Ya si istaban per madare á modar, cuande una señura le dicos que eso instromento era antiocos per mirar á la mochachita.</p>	<p><i>Squasi</i> estaban prendiendo los faroles de gas. Giacumina y su mamá se sentaron para esperar a la función. Al poco rato empezaron a llegar los asistentes que se sentaban arriba, abajo y en los cuartitos con seis sillas conversaban, se saludaban y <i>pigliava</i> un instrumento con dos cañones que se ponían en los ojos como para tomar puntería. Cuando alguno dirigía su instrumento donde estaba Giuacumina con su mamm, ella se agachaba <i>pirchì</i> tenía miedo de que fuese un pistoletazo. Ya estaban por mandarse a mudar cuando una señora le dijo que esos instrumentos eran anteojos para mirar a la chinita.</p>
<p>Giacumina istaba verdaderamente sustada, perque era la primera veci que dintraba en in treato, ma però, cuande impezó á sonar la música, antuce si, que li guistaba é si reiba. Lo que la muchacha teñiba miedos, era il pataleo que hacinan los hombres que istaban in il balcón di ariba, que mitiban in alburutamiento cume si fueran ina punta di caballu cusiadore. A duña Crispina li gustaba il titeo di los piese, per que</p>	<p>Giuacumina estaba <i>veramente</i> asustada <i>pirchì</i> era la primera vez que entraba en el teatro, pero cuando empezó a sonar la música, entonce si que le gustó y se reía. A lo que la catriela tenía chucho era al pataleo que hacían los hombres que estaban en el balcón de arriba, que metían un brullo como si fuese una manada de <i>cavaddri</i> cusiadore. A doña Crispina le gustaba el barullo de los pies, <i>pirchì</i> ella sabía que estaba por</p>

<p>ella sabiba que era per impezar la representaciún, é para que los payasos é lus Condes salieran prontos á gridar é á cantar la Marianina é otras canciones italianas. In esto momento Giacumina li dio gana di hacer ina necesitá.</p>	<p>empezar la representación y para que los payasos y los condes salieran rápido a gritar y a cantar las Marianina y otras canciones italianas. En este momento a Giacumina le dieron ganas de hacer sus necesidades.</p>
<p>Se lo dicos á so mamas, pero duña Crispina le cuntistó: que aguantase, que era ina verguenza andar saliendo é dintrando. Ma però, la mochacha, ya nopodiba más, é le dicos á duña Crispina, que si no salía prontos, iba hacersi una cuchinada in los carsone. Duña Crispina no tuvo más rimedios, que salir afueras per que so hicas se disocopase. Cuando vorvieron, había imprincipiao la fenciún que si acabó dispuei de la doce de la noche. Il tatas di Giacumina istaba inta puerta di la funda ispirándolas. Come ya era moy tardi, le dicos á so hicas que il día dispuei li cuntase todo lo que había visto in el treato. Mañana vederiemo cume Giacumina li contó á so tatas la feciún que ella había visto ripresentar per ina punta de paisano cantore.</p>	<p>Se lo dijo a su mama, per doña Crispina le contestó que se aguantase, que era una vergüenza andar saliendo y entrando. Sin embargo, la catriela ya no podía más y le dijo a doña Crispina que si no salía pronto iba a hacerse una cochinada en los calzones. Doña Crispina no tuvo más remedio que salir fuera para que su hija se desocupase. Cuando volvieron había empezado la función que acabó después de las doce de la noche. El tata de Giacumina estaba en la puerta de la fonda esperándolas. Como ya era muy tarde le dijo a su hija que al día siguiente le contase todo lo que había visto en el teatro. Mañana veremos cómo Giacumina le contó a su Tata la función que ella había visto representada por una cantidad de paisanos cantores</p>

TO	TM
Las ópera cuntadas per Giacumina	Las óperas contadas por Giacumina
<p>Al día dispuei, Giacumina si livantó timpranito é si fuei á la cama dunde estaba so tatas, per cuntarle de la fenciún dil treato. Metiéndose lo dedos inta nariz, le dicos: Il treato Culón, es lo mimo que ina casa de encuriñato, de sei pisos, cun quartito para las familias. Lo musiquiero que istán sentao adilanti, tocan il bumbo, los platillo, il pistún, la curneta, il curnetón, il tambor, guitarra, guitarones é pitos largos. Los payasos é los Cundes, instan escundidos per una sávana grandi que tiene pintaos figuras di angeles que van muntaos en maripusas.</p>	<p>Al día siguiente, Giacumina se levantó tempranino y se fue a la cama donde estaba su Tata para contarle la función del teatro. Metiéndose los dedos en la nariz le dijo: el teatro colón es lo mismo que una casa de enamorados, de seis pisos, con los cuartitos para las familias, los músicos que están sentados adelante tocan el bombo, los platillos, los pistones, la corneta, el correntón, el tambor, la guitarra, guitarrones y pitos largos. Los payasos y los Condes están escondidos por una sábana grande que tiene pintada figuras de ángeles que van montados en mariposas.</p>
<p>Cuande livantaron il trapos, salió in lumbardeo vestido di ciertopelos, que gridaba tanto, que yo é mamas nos tuvimo que tapar las urecas, porque aquellu canture nos aturdía. Il prúbicos cuande acabó de chillar li metió in pataleo cun le piesi é cun las mano. En seguimiento salió in musitus vestido de militar que parecida franceise. Esto gridaba cume il chanchos di casa cuando osté li quiere hacer tallar cun il bastone. Esto dos cantore se insortaron é sacaron las espadas per</p>	<p>Cuando levantaron el trapo salió un lombardo vestido de terciopelo que gritaba tanto que yo y mama tuvimos que taparnos las orejas <i>pirchì</i> aquellos cantores aturdían. El público cuando acabó de chillar metió un pataleo con los pies y las manos. Después salió un pibe vestido de militar que parecía francés. Este gritaba como un chanco de casa cuando usted lo quiere hacer callar con el bastón. Estos dos cantores se insultaron y sacaron las espadas para pelear. Y a</p>

<p>piliar. Ya se estaban per pincharsi, cuando viños ina señora moy parecida á duña Marieta la tendiera, é si puso á llorar cantando. Pareciba in canario per lo gargajeo que haciba con lo pollos inta garganta. Antuce il cantor más gurdo, la abrazó á la siñura é la besó, é il oltros, de rabia, se mandó á modar. In eso dintraron ina punta di sordao é di hombres vestidos di carnavales é cantaron todos di gorpi, metiendo ina griteria ma peor que cuande fuegan á la murra inta funda.</p>	<p>se estaban por pinchar cuando vino una señora muy parecida a Doña Marieta la tendera, y se puso a llorar cantando. Parecía un canario por los gorjeos que hacía con los pollos en la garganta. Entonces el cantor más gordo la <i>abbrazzo</i> a la señora y la besó y el otro de rabia se mandó a mudar. En eso entraron una cantidad de soldados y de hombres vestidos de carnaval y cantaron todos de golpe, metiendo un griterío peor que cuando juegan a la murra en la funda.</p>
<p>Ma però la pulecía non fuei á hacerlo estar quieto y antuce ello gridaban é gridaban, per imbrumar á la guente que istaban allí sintada. Dispuei vinieron cume cien moquiere vestida safadamenti, mustrandando las pantorrilla di las piernas é cun lo carzuncillo di baño. Estas moquiere hicieron carrera, saltaron brincaron, pateliaron é dispuei si dintraron. Al ratito cayó il trapos pintao. Volvieron á tocar los mosiquieros. In seguimientos levantaron otra veci il trapo pintao. Salió el Rey cun la Reina é todos los sirvientes. Apareció il cantor gurdos que istuvo antes cun la señuras parecidas á duña Marieta. Esto li cantó al Rey é a la Reina, é le</p>	<p>Sin embargo, la cana no fue a hacer que se quedasen quietos y <i>allura</i> ellos gritaban y gritaban para embromar a la gente que estaba allí sentada. Después vinieron como cien mujeres vestidas de safadas mostrando la pantorilla y con los calzones de baño. Estas mujeres hicieron la carrera, saltaron, brincaron, patalearon y después entraron. Al ratito cayó el trapo pintado. Volvieron a tocar los músicos. En seguida levantaron otra vez el trapo pintado. Salió el rey con la reina y todos los sirvientes. Apareció el cantor gordo que estuvo antes con la señora parecida a Doña Marieta. Este le cantó al rey y a la reina, y les dijo no sé que cosa, pero todos los sirvientes se pusieron a gritar.</p>

dicos yo no se qui cosa, ma però todos los sirvientes si ponieron á gridar.	
--	--

TO	TM
La salida dil Treato	Salida del teatro
Yo é mi mamás nos miabamos di risa di toda esa gritería. La genti nos miraba cun la máquina di pistulone per lus ocos, é chistaban al cuete per que nos tallesemos la buca. In esos vino in cura é todas las mascaritas cantora si pusieron di rodilla, mentras esto fraile lis decaba in sermón, cantao in serio.	Yo y mama nos moríamos de risa de todo ese griterío. La gente nos miraba con la máquina de pistolas para los ojos y chistaban al cuete para que nos callásemos la boca. En eso vino un cura y todas las mascaritas cantoras se pusieron de rodilla, mientras este fraile les dejaba un sermón, cantó en serio.
Dispuei il Rey se inocó cun lo sirvientes é antunce esto pir la virguenza si iscundieron. Cuande il Rey se quedó solo cun la Reina é il cura, cantaron mucho tiempo é si fueron para la sua casa. In seguimiento viño el gurdo cun la señura é cantaron é gritaron abrazaos dilanti dil púbricus, hasta que si cayó il trapos pintao.	Después el Rey se enojó con el sirviente y <i>allura</i> estos por vergüenza se escondieron. Cuando el rey se quedó solo con la Reina y el cura cantaron mucho tiempo y se fueron para <i>sò</i> casa. En seguida <i>Subito subito</i> vino el gordo con la señoira y cantaron y gritaron <i>abbrazzati</i> delante del público hasta que cayó el trapo pintado.
Cuasi toda es runfla di caquetillas que istaban sintao mirando la fenciún, si fueron per chopar la copa. Mucho diesto istaban vetido di levita cun cola, cuma esa que osté tiene par dir lo carnavale á embromar á los amicos. Esto caquetilla, teñiban inta mano ina galiera viejas toda abullada cume una acurdiún. Las mochachas que habían arquilao una pieza con sei sillas, istaban vestida di comunión, é di	<i>Squasi</i> toda la runfla de caquetillas que estaban sentados mirando la función se fueron a chupar una copa. Muchos de estos estaban vestidos con levita con cola, como la que usted tiene para ir al carnaval a embromar a los amigos. Este caquetilla tenía en una mano la galera vieja y abollada como un acordeón. Las muchachas que habían alquilado una pieza con seis sillas estaban vestidas de comunión y de casamiento,

<p>casamientos, cun los brazos desnudos todas impolvadas é cun fiori inta cabeza. Cuande livantaron il trapos otra veci, siguieron cantando é gridando ina punta di paisano; aquellu gordo, la siñura parecida á duña Marieta la tiendera, la moquieres iscandalusa vestida cun lo carsoncillo di baño di so maridos, é il Rey é la Reina cun so sirvientes. Per urtimo si acabó la gritería é todos il mundo si fuí á la sua casa per dormir.</p>	<p>con los <i>vrazzi</i> desnudos, todas empolvadas y con flores en la cabeza. Cuando levantaron el trapo otra vez siguieron cantando una cantidad de paisanos; aquel gordo, la señora parecida a doña Marieta la tendera, las mujeres escandalosas vestidas con los calzoncillos de baño de los maridos, y el rey y la reina con los sirvientes. Por último se acabó el griterío y todo el mundo se fue para casa <i>sò</i> a dormir.</p>
<p>Las moquiere á la salida se tropellaban, se impocaban é si peliaban per bacar las escaleras todas cuntas come las ovecas. Los hombres istaban parao inta puerta per hacer la salutación á las amigas é darli manutuni per il tuntillo. A mi é a mi mamas, nos metieron la mano per abaco é nos dieron dello pelliscone hasta que nos dicaron el bumbo caluroso come tomates. Cuande salimo per tomar il tranbay, habiba inta puerta dil teatro, ina punta di bolantas cun los cochero vestido di mascarita.</p>	<p>Las mujeres a la salida se atropellaban, se empujaban y se peleaban por bajar las escaleras todas juntas como las ovejas. Los hombres estaban parados en la puerta para saludar a las amigas y darle manotazos por el puntillo. A mí y a mama nos metieron la mano por abajo y nos dieron pelliscones hasta que nos dejaron el culo colorado como tomates. Cuando salimos para tomar el tranvía en la puerta del teatro había una especie de volanta con los cocheros vestidos de mascaritas.</p>

El portugués apaliao	El portugués apaleado
<p>Giacumina hizo la terminación de la representación, con estas palabras: — El teatro Colón es más peor que en fondo por lo grito es toqueteo escandaloso que si hace la mujeres es los hombres cuando cantan. Es más a micor es más barato el teatro de títeres, donde sale el mosquito con las patas flojas. In seguimiento Giacumina se bajó a la funda para desayunarse con una taza grande como una escupidera, llena de café es do galleta fresca.</p>	<p>Giacumina hizo el final de la representación con estas palabras: El teatro Colón es peor que una funda por los gritos y toqueteos escandalosos que se hacen las mujeres y los hombres cuando cantan. Es mejor y más barato el teatro de títeres donde sale el músico con las patas flojas. <i>Subito subito</i> Giacumina se bajó a la funda para desayunar con una taza grande como una escupidera llena de café y de galletas frescas.</p>
<p>Mientras chopaba el café, se metió en la cocina para cunvirse con el cocinero, que era un portugués que hacía pocos días había entrado en la funda.</p>	<p>Mientras chupaba el café se metió en la cocina para chamuyar con el cocinero, que era un mozo portugués que hacía pocos días que había entrado en la funda.</p>
<p>La mochacha dispoei que saludó al cusiniero, se sentó en una silla coja que estaba allí, es con la boca llena de cascada comenzó a embromarlo preguntándole si tenía rabo. Así estuvieron largo rato en conversación, hasta que el portugués comprendió que Giacumina quería entrar en trapicheo amoroso.</p>	<p>La chinita después de saludar al cocinero se sentó en una silla coja que estaba allí, con la boca llena de cascada y comenzó a embromarlo preguntándole si tenía rabo. Así estuvieron largo rato en conversación hasta que el portugués comprendió que Giacumina meterse con él.</p>
<p>Si acercó hasta donde estaba ella, es con el pretexto de verle los anillos, le agarró la mano para hacerle cariñito. Antuce Giacumina le dijo: Fuguemos</p>	<p>Se acercó hasta donde estaba ella, con el pretexto de verle el anillo, le agarró la mano para hacerle cariñitos. Entonces Giacumina le dijo: juguemos</p>

<p>á la palomitas. Il portuguesi impezó á sanglotierle la mano é á urpetiársela, hasta que se equivocó. Dispuei Giacumina le sanglotió la mano á ello, é li pegaba de la cachetada conforme se distraiba.</p>	<p>a las palomitas. El portugués empezó a zangolotearle la mano y a golpearla hasta que se equivocó. Después Giacumina le zangoloteo la mano a él y le pegaba cachetadas conforme se distraía.</p>
<p>Lo fugueti de la palomita terminó. á so mamas ne á so tatas li pareciban di la moderaciún. Istaban en lo mecor di esta sunsería, cuande dintró duña Crispina que viñiba cun la canastra dil mercao. Lo que vido á so hicas in tanta confianza cun il cusiniero, agaró ina zanagoria é si la mandó á guardar per il lomo. Al portuguesi li tiró cun in toco di queso di caracú, que le pigó inta nariz, haciendole choriar sangre come in caño de agua corriente. A lo ruidos, si abacó il tatas di Giacumina per saber lo que sucedía.</p>	<p>El juego de la palomita terminó. Ni a sò mamá ni a sò tata le parecía de la moderación. Estaban en lo mejor de la biaba cuando entró doña Crispina que venía con la canasta del mercado. Cuando que vio a su hija con tanta <i>cunfianza</i> con el cocinero, agarró una zanahoria y se la mandó a guardar por el lomo. Al portugués le tiró con un pedazo grueso de caracú que le pegó en la nariz haciendo que chorrease sangre como un caño de agua corriente. Con los ruidos, el tata de Giacumina bajó para saber qué sucedía.</p>
<p>Cuande si ha interao dil berullo, agaró ina escuba é á escubazo li ha ichao al cusiniero que teniba la chicolatas ronpidas. A so hicas, no le quiso pegar in il bumbo pilao, per que ha teñido miedo que la mochacha si invininase, ma pero li ha hecho di la ripresiún cun palabra insurtante. Il portuguesi se asostó, imbarcándose eso mismo dia per so tierra.</p>	<p>Cuando se enteró del barullo, agarró una escoba y a escobazos echó al cocinero que tenía la ñota rota. A su hija no le quiso pegar en el culo pelado, <i>pirchì</i> tenía miedo de que la chinita se envenenase otra vez, pero le dio una reprimenda con palabras insultantes. El portugués se asustó, embarcándose ese mismo día para su tierra.</p>

TO	TM
La safaduria di duña Crispina	La pateadura de Dona Crispina
<p>Eso mimo día dil buchicho con il portuguesi, ocorió inta funda in iscándolo di trompada é di basasos, que cuasi la han matao á duña Crispina. Dintró in barquiero á la funda, é pidió di comer. Giacumina li ha servido todo los platos que esto endividuo le ha pedido, é cuande se inllinó la pansa, había chopao tanta grapa que si ha mamao. Cume istaba in pedo, se atrevió a quererla abrazar fuerti á Giacumina, dilante di la mamas é di la demás genti que si incuntraban in il establecimiento. Duña Crispina si ha solforao di esto atrevimiento scandaluso é si ha veñido cunto al boracho per sacarlo dil brazo. Il tatas di Giacumina si incuntraba fuora di la sua casa. Antuce il barquiero si ha tomao in luchamiento con las do moquiere, cun duña Crispina é con so hicas.</p>	<p>El mismo día del bochinche con el portugués, ocurrió en la fundita un escándalo de trompadas y de vasazos, que casi matan a doña Crispina. Entró un banquero en la funda, y pidió de comer, Giacumina le sirvió todos los platos que este individuo pidió y cuando se llenó la panza, había chupado tanta grappa que se mamó. Como estaba en pedo, se atrevió a quererla <i>abbrazzare</i> fuerte a Giacumina, delante de la mama y de la demás gente que se encontraba en el establecimiento. Doña Crispina se ha sulfurado de este atrevimiento escandaloso y se vino al encuentro del borracho para sacarlo del <i>vrazzo</i>. El tata de Giacumina se encontraba fuera de casa <i>sò</i>. Entonces el banquero forcejeó con las dos mujeres, con Doña Crispina y con su hija.</p>
<p>Si daban cuntra la mesa é si caiban los platos é los basos. Giacumina le tiraba de los pelos al boracho, le daba patadas é li iscopía inta cara. Per último, esto barquiero bruto, ha conseguido bortiarla al suelo á duña Crispina que si puso á gridar come in potrillo, lo que se vido cun la</p>	<p>Se daba conta la mesa y se caían los platos y los vasos. Giacumina le tiraba de los pelos al borracho, le daba patadas y le escupía en la cara. Por último, este banquero bruto consiguió tirar al suelo a doña Crispina que se puso a gritar como un potrillo, cuando se vio con la pollera</p>

<p>pollera livantada, é qui todos los demás merchante se reiban á risotadas. La mochacha so hicas, li ha dao tanto sofocamiento di rabia, que si fuei al mostrador é cumenzó á tirarli basaso per lacabeza á esto puerco barullero, que haciba ver al púbrico la safaduría de la mamas.</p>	<p>levantada y que todos los demás marchantes se reían a carcajadas. La chinita, su hija, le dio tal sofoco de rabia que se fue al mostrador y comenzó a tirarles vasazos por la cabeza a estos puercos barulleros, que hacían ver al público las vergüenzas de la mama.</p>
<p>Cun ino di esto baso li ha rompido il mate al barquero, que lo que se vido insangrentao si mandó á modar, llevándose el puliazún é il miriñaque di duña Crispina per vinderlo in il “Cambalache dil inmigranti.” Cuande lligó il tatas di Giacumina é vido á so moquier cun il vestido rompido é la mecha di los pelo in alburutamiento, prigontó lo que había. Lo que supo esto bochincho, li ha dao ina rabia de la gran flauta, si ha mordisqueao il sombrero, é si fuei indirechamiento á la pulecia per dar aviso dil escándalo dil barquero.</p>	<p>Con uno de estos vasos le rompió el mate al banquero que cuando se vio ensangrentado se mandó a mudar, llevándose el polisón y el miriñaque de doña Crispina para venderlos en el “Cambalache del inmigrante”. Cuando llegó el tata de Giacumina y vio a su mujer con el vestido roto y las mechass del pelo alborotadas, preguntó qué había pasado (che è?). Cuando supo de este bochinche le dio una rabia de la gran flauta, mordisqueó su sombrero y se fue directamente a la policía a hacer una batiado por el escándalo del banquero</p>

TO	TM
La cunfesiun di Giacumina	La confesión de Giacumina
<p>Cuande ha vurvido de la cumiseria il marido di duña Crispina, per disinucarse ha impezao á riprender á so hicas, cunsecándolas que si cunfesase cun il cura, perque la curpa di todo esto titeo la teñiba ella é que era preciso desimbuchar los pecao. Duña Crispina si cumprumetió á prepararla á so hicas per la cunfesiún. Al día dispuei, li enseñó á risar per hacerle la preparaciún, le hizo in vestido blanco cun ina nagua di ella, li cumpró in il “Aguelo de lo Barattillo” in par di chancleta blanca cun taco grande, perque fuera impaquetada á cunfesarse cu nil cura toda la pillería. Giacumina per no orvidarse de lo pecao, los ha llivao in esto apuntamiento:</p>	<p>Cuando volvió de la comisaría el marido de doña Crispina, para que se le pasase la mufa comenzó a reprimir a su hija, <i>consigliandole</i> que se confesase con el cura <i>pirchì</i> la <i>colpa</i> de todo ese malanfio la tenía ella y que era preciso desembuchar los pecados. Doña Crispina se comprometió a prepararla para la confesión. Al día siguiente le enseñó a rezar para hacerle la preparación, le hizo un vestido blanco con una enagua de ella, le compró en el “Anguelo de Barattillo” un par de chancletas blancas con taco grande, para que fuera empacutada a confesarse con el cura de todas las pillerías. Giacumina para no olvidarse de los pecados los llevaba anotados:</p>
<p>1º. Yo tengo la curpa de larabieta que li hago tomar á mi tatas é á mi mamas.</p>	<p>1º Yo tengo la <i>colpa</i> de la rabieta que les causo a mi tata y a mi mama</p>
<p>2º. Yo tengo la curpa, que á mi mamas li ha visto la sabiduría é li han llivao il mariñaque é il pulizun.</p>	<p>2º Yo tengo la <i>colpa</i> que a mi mamá le hayan visto las verguenzas y se le hayan llevado el miriñaque y el pulisón.</p>
<p>3º. Yo tengo la curpa, de hacer tucamientos é chacuterías con il buticario é cun el barbiero que li han vuerto rabiosi á mi tatas.</p>	<p>3º Yo tengo la <i>colpa</i> de hacer tocamientos y chanchadas con el boticario y con el barbero que enojan a mi tata.</p>

4°. Yo tengo la curpa, di haber andao in trapicheo cun il cusiniero é por consiguiente de que mi mamas li haya rompido la nariz.	4° Yo tengo la <i>colpa</i> de haber andado en trapicheos con el cocinero y por consiguiente de que mi mama le haya roto el naso.
5°. Yo tengo la curpa, de que mi tatas li ha roto los guevos al buebero, é li haya pigao ina chicutiadura per que mi sentaba inta pierna di ellu, per andar á caballito.	5° Yo tengo la <i>colpa</i> de que mi tata le haya roto los huevos al huevero y que le haya pegado una chicoteada <i>pirchì</i> me sentaba en sus piernas para andar a caballito.
6°. Yo tengo la curpa, di haberme querido matar invininandome cun foforo cume lo ratone, mitiendo in escándalo pubrico.	6° Yo tengo la <i>colpa</i> de haberme querido matar envenenándome con fóforo como los ratones, metiendo en escándalo público.
7°. Yo tengo la curpa, queil buticarios mi haya ichao más decincuenta togativas, poniéndome enferma al cuete.	7° Yo tengo la <i>colpa</i> de que el boticario mi haya hecho más de cincuenta tocaditas poniéndome enferma al cuete.
8°. Yo tengo la curpa, di haber andao in trapicheo amuroso cun il sacristan.	8° Yo tengo la <i>colpa</i> de haber andado en trapicheos amorosos con el sanscristán
Quando Giacumini li han cuntao in secreto al cura todo este pecao, il fraile se queriba desmayar, di ver que ina chiculina tan bonitas fuera tan indemoniada. Per icharle la bendiciun, li han cunsecao que si confesase toda la semanas, é li ha impuosto per penitencia; que rizase diez avemarías, diez credos, diez padrenuestro é dies rusarios. Cuando Giacumina salió del confecionario teñiba la cara culorada di verguenza.	Quando Giacumina le contó en secreto al cura estos pecados, el fraile quería desmayarse al ver que una chiquilina tan bonita estuviese tan endemoniada. Para poder bendecirla le aconsejó que se confesase todas las semanas, y le impuso por penitencia que rezase diez avemaría, diez credos, diez padres nuestros y diez rosarios. Cuando Giacumina salió del confecionario tenía la cara colorada de la vergüenza.

TO	TM
Amorios cun il arbañil	Amoríos con el Albañil
<p>Dispuei di la cunfesi3n, Giacumina qued3 amansada cume in curderito, sen imbargo que deciba que la penitencia del cura era un verdadero choclo. As3 pasaron una punta de d3a sen pisar in hacer iocar m3s 3 so tatas ne 3 so mamas. El inspector di la monecipalidad3 cume deciban que veñiba il culera, ordin3 al du3o dila funda, que pintase la cara per hacer disipar il olor di lo guisote. Atunce si busc3 in arbañil per que hiciera di la pintaciun.</p>	<p>Despu3 de la confesi3n, Giacumina qued3 manza como un corderito, sin embargo, dec3a que la penitencia del cura era un verdadero choclo. As3 pasaron unos d3as sin pensar en hacer enojar a su tata y a su mama. El chancho de la municipalidad como dec3a que veñ3 el c3lera orden3 a los dueños de la funda que pintasen la fachada para hacer desaparecer el olor de los guisotes. Entonces se busc3 a un albañil para que hiciera la pintura.</p>
<p>Duña Crispina arrigl3 il precio cun estu pintor, 3 le dicos que il mostrador li pusiese pintura verdi cun firuleti puns3. Tamb3n le dicos, que li mitiese in ramo di fiori, 3 algunos caballitos y vacas cumiendo pasto in il campo. Il pintor que era in pelandr3n, li pregunt3 3 Duña Crispina, si queriba que li mitiese il ritrato di su mondongo.</p>	<p>Doña Crispina arregl3 el precio con este pintor y le dijo que al mostrador le pusiese pintura verde con firul3es. Tamb3n le dijo que le metiese un ramo de flores y algunos caballitos y vacas comiendo pasto en el campo. El pintor que era un pelandr3n, le pregunt3 a Doña Crispina si quer3a que le metiese un retrato de sus mondongos.</p>
<p>Ella, aguantando la risa, li contest3 que pintase il ritrato dil bumbo di su aguela la tuerta. Il arbañil cuando vido 3 Giacumina, resolvi3 hacer durar il trabacos, per tener tiempo di que la mochacha se inamoriquiase per dintrar in</p>	<p>Ella, aguantando la risa, le contest3 que pintase el retrato del culo de su abuela la tuerta. El albañil cuando vio a Giacumina, se decidi3 a hacer durar el trabajo, para tener tiempo de que la muchacha se enamorase para entrar en</p>

<p>trapicheo. A los pocos días prietaban la mano, se haciban miraditas safada, é Giacumina haciendo la distracciun li amuestraba la pantorrilla di la pierna. Dispuei si cunversaban, in secreto per que naide descubriese so amorio — si rigalaban claveles, se haciban pillicune in lo brazos é alguna vesi fugueteaban á la lucha romana.</p>	<p>trapicheos. A los pocos días apretaba la mano. se hacían miraditas safadas, y Giacumina haciendo la distracción le mostraba la pantorrilla. Después conversaban en secreto para que nadie descubriese su amorío – se regalaban claveles, se hacía pellizcos en los <i>vrazzi</i> y algunas veces jugueteaban a la lucha romana.</p>
<p>Estu divertimento sempre los haciban cuando istaban solos.</p> <p>Il tatas di la mochacha, deciba que estu arbañil, no era amicus dil trabacos, per que para pintar in caballito se entretenía mas de veinte dias. Duña Crispina per difender al pintor que ya era so amicos si inocaba cun so marido diciendole que era in buen muchacho é que no se mitiera á sunso agarandole intre ocos. Antunce ello li cuntistaba que il arbañil en ves di vaca habia pintao in loro, é que il caballo que istaba haciendo se parecida al perro dil buticario.</p>	<p>Estos divertimentos siempre los hacían solos. El tata de la chinita decía que este arbañil no era amigo del trabajo, <i>pirchì</i> para pintar un <i>cavaddro</i> se entretenía más de veinte días. Duña Crispina por defender al pintor que ya era su amigo se enojaba con su marido diciéndole que era un buen garabo y que no se metiera a sonso agarrándolo entre los ojos. <i>Allura</i> él le contestaba que el arbañil en vez de vacas había pintado un loro y que los <i>cavaddri</i> que estaba haciendo se parecían al perro del boticario.</p>

TO	TM
La disparada di Giacumina	El piante de Giacumina
<p>Todos los dia habia pilea entre duña Crispina é so maridos, per esto mardito pintador. Cuando il arbañil hizo la terminación di la pintura, li pagaron so trábacos é si mandó á mondar. Ma pero no se fuei solo — la ingatusó á Giacumina á si la llevó cun ello, sin decirle nada ne á so tatas ne á duña Crispina la mondunguda. In il momento di la desaparicione di la muchacha, si han puosto á llurar cume ternero. La norticia retumbó in todas partes cume in bumbaso di viento cun olor á ripollo, é la rilacione cuchicheaba estu iscandalu. In seguimiento se dió parte á la cumesaría per viriguar il paradiero di los novios disparadore. Il tatas di la mochacha metió in aviso in todos los diario que deciba:</p>	<p>Todos los días había pelea entre doña Crispina y su marido por este maldito pintor. Cuando el albañil terminó la pintura le pagaron su trabajo y se manó a mudar. Pero no se fue solo- engatuzó a Giacumina y se la llevó con él, sin decirle <i>niete</i> ni a su tata ni a doña Crispina la mondunguda. En el momento de la desaparición de la chinita se pusieron a llorar como un ternero. La noticia retumbó por todas partes como un bombazo de viento con olor a repollo y las relaciones cuchicheaban sobre este escándalo. En seguida se dio parte a la mayorenguería para averiguar el paradero de los novios disparadores. El tata metió un aviso en todos los diarios que decía:</p>
<p><i>Gratificación: Si dará á la persona que sepa il paradiero di me hicas Giacumina que si la han robado los oltros dias, di la Funda establecidas dos cuadras y media mas lecos di la vuolta di Rocha. La mochacha tiene la pierna moi gurda é in lunar inta rabadicha</i></p>	<p><i>Gratificación: se dará a la persona que sepa el paradero de mi hija Giacumina que se la ha robado los otros días, de la Funda establecida a dos cuadras y media más lejos de la vuelta de Roncha. La muchacha tiene las piernas muy gordas y un lunar en la rabadilla.</i></p>
<p>Sen imbargo di los aviso é di la gran diligencia puliciale, no se podiba viriguar dunde istaba il</p>	<p>Sin embargo, de los avisos y de la gran diligencia de la cana no se podía averiguar</p>

<p>nido amuroso. Duña Crispina la mondonguda, istaba disisperada. A lo dos mesi di estu escandalu que mitió ina revoluciun INTA familias cunocidas, il tatas di Giacumina recibió ina carta que le tracos il cartiero.</p>	<p>donde estaba el nido de los enamorados. Doña Crispona la mondonguda, estaba desesperada. A los dos meses de este quilombo metió una revolución en una familia conocida, el tata de Giacumina recibió una carta que le trajo el cartero.</p>
<p>Esa epistula era di so hicas. Han rompido il sobre é si ha puesto á leer.</p>	<p>Esa epístola era de su hija. Rompió el sobre y se puso a leer.</p>
<p><i>Queridos tatas:</i></p> <p><i>Le pido perdón per mi disparada cun il pintor...Esto picaro di arbañil mi á dicao cun il buche lleno. Si osté é mi mamás mi perdonan, voi otra ves á la funda. ..Yo vivo inta calle di la difensa, al lao di la zapatería di su compadre. So hicas que lo quiere mucho.</i></p> <p>GIACUMINA.</p>	<p><i>Queridos tatas:</i></p> <p><i>Les pido perdón por mi desaparición con el pintor...este pícaro del albañil me dejó con el buche lleno. Si usted y mamá me perdonan, voy otra vez a la fonda...yo vivo en una staddra de la difensa, al lado de la zapatería de su compadre. Su hija que los quiere, Giacumina</i></p>
<p>Lo que ha leído esta carta, ha llamado á Dufia Crispina; é han ditrao in cunferencia, risolviendo ir in buscamiento di so hicas y escunderla in casa di arguna partiera que reciba popila, per que el público no sepa la chanchada que ha hecho Giacumina cun eso puerco di arbañil, que ha cumpremetido il honor é la virguenza di esa familia.</p>	<p>Cuando leyó en esa carta llamó a Doña Crispina y comenzaron a hablar, resolviendo ir en busca de su hija y esconderla en casa de alguna partera que reciba a la pupila, para que el público no sepa la chanchada que hizo Giacumina con ese cerdo del albañil, que ha comprometido el honor y la vergüenza de la familia.</p>

TO	TM
Giacumina escuendada	Giacumina escondida
<p>Al dia dispuei, il tatas é la mamás de Giacumina, si han livantao timpranito per ir á boscar á so hicas. Duña Grispina si ha lavao la cara, y en el mismo lavatorio, se ha dao in baño di asiento, per curarse las almorranas que se le había salido per il dicustamiento di la disparrada di so hicas. En seguimiento si ha metido de la pulvación inta cara, é si á puesto il tuntillo, á la pamala que cumpró in il “Baratillo dil Gallo”. Cuande istuvo impaquetada ha salido del brasete di so maridos. Il sol recién apareciba allá lecos, per abacos dil río. Los pajaritos, vulando cume las moscas, cantaban in los árboles. Il viento si metiva abacos dil vestido di Duña Grispina, é li rifrescaba las piernas. Las sirvientas cun la canastra in il brazo iban al mircaos. Los dependientes de los almacén, las fundas, las confiterías é las tiendas, barrían il negocio. Los cuchiero di los trambais, tucaban la curneta. Los panaderos é lechiero, haciban il riparto di su mercancía á la casa di so marchantes.</p>	<p>Al día siguiente, los tatas de Giacumina se levantaron tempranito para ir a buscar a su hija, Doña Grispina se lavó la cara y en el mismo lavatorio dio un baño de asiento para curarse las almorranas que la habían salido por el disgusto de la desaparición de su hija. <i>Subito subito</i> se metió los polvos en la cara, y se puso el tontillo, la pamela que compró en el baratillo del gallo. Cuando estuvo empaquetada salió del <i>vrazzo</i> de su marido. El sol <i>squasi</i> asomaba allá a lo lejos, por abajo del río. Los pajaritos volaban como moscas, cantaban en los <i>àrboli</i>. El viento se media por el bajo del vestido de Doña Grispina, y le referescaba las piernas. Las sirvientas con las canastas en el brazo iban al mercado. Los dependientes de los almacenes, las fondas, confiterías y las tiendas barrían los negocios. Los cocheros de los tranvías tocaban la corneta. Los panaderos y lecheros hacían el reparto de su mercancía en la casa de sus marchantes.</p>
Per no gastar, duña Grispina é so maridos vinieron á pie hasta la casa de so hicas. In il	Para no gastar, Doña Grispina y su marido fueron a pie hasta la casa de su hija. En el

<p>camino los conosidos li salodaban é convidaban á chopar la cupa. Dos ó tre svecas tuvieron que asitar la invitaciun. Duña Grispina tumaba orchata é so marido caña cun limonada. Cuando llegaron á la casa di incuriñato dunde vivía Giacumina, han dintrao hasta il cuarto que istaba ella. La mamas, la hicas é il tatas, si han abrazao é si han puesto á llurar, cume lu perro cuande gridan á la luna. Dispuei di los lluros é lo perdone, han salido in buscamiento di una partiera que escundiera á la mochacha hasta que se desinchar la panza. In il camino Duña Grispina hizo di la ripresiun á so hicas, e le dicos que il partos causaba los mimo dolore que cunde se estreñiba del ventre. Dispuei di mucho caminar, encontraron ina casa di partiera dunde quedó Giacumina dipositada hasta que se li bacase la baricas.</p>	<p>camino los conocidos los saludaban y convidaban a chupar la copa. Dos o tres veces tuvieron que aceptar la invitación. Doña Grispina tomaba orchata y su marido caña con limonada. Cuando llegaron a la casa del inquilinato donde vivía Guiacumina, entraron hasta el cuarto en el que estaba ella. La mama, la hija y el tata, sin <i>abbrazzo</i> se pusieron a llorar, como el perro cuando le ahuya a la luna. Después de los pianye y los perdondes salieron en busca de una partera que escondiera a la muchacha hasya que se deshinchase la panza. En el camino Duña Grispona dio una represalia a su hija y le dijo que los partos causaban los mismos dolores que cuando se estríne el viente. Después de mucho chapaliar encontraron la casa de una partera donde se quedó Giacumina depositada hasta que se le bajase la barriga.</p>
---	--

TO	TM
LAMBEDORE DI pLATO	Lamedores de platos
<p>Si no hubiera sido por aquello maldito peloquero qui fuei novio di Giacumina, naides hubiera sabido que la muchacha istaba con il buche inllinao. Ma peru ellu, averiguó este imbrolo é si lo cuntaba á todos los que dintraban in so nigucio á hacersi di la afeitaciun. Il tatas é la mamas di la mochacha, cuande li preguntaban per so hicas, deciban que istaban in San Cosé di Fiori tomando il campo. Cun la ausencia di Giacumina lo merchanti di la funda impesarun á mandarsi á mudar, tumando pinsión in oltro fundine dunde habitaba mochachita alegruna que sirviesen i nil comedor.</p>	<p>Si no hubiese sido por aquel maldito peluquero que fue novio de Giacumina nadie hubiese sabido que la piba estaba con el buche relleno. Sin embargo, él averiguó el embrollo y se lo contaba a todos los que entraban en su negocio para que los afeitase. El tata y la mama de la muchacha cuando les preguntaban por su hija decían que estaba en San José dei Fiori, visitando el campo. Con la ausencia de Giacumina los marchantes de la funda empezaron a mandarse a mudar, tomando pensión en otras fundas donde había muchachas alegres que servían en el comedor.</p>
<p>Antunce il tatas di Giacumina, per no fondirse hizo di la ribacación in los presio. Il chope hilao, la grapa, il vino franceise, la caña cun limonada é toda la bebidas, la cobraba dos centavos la cupa. Il mundongo, lo tallarini, lo ravioli, il stucaficho frito cun papas, las arbúndiga á la criolla, il piscado frito ó la riboltico cun guebo á dos centavos il plato limpio é á un centavo en plato sucio. Disde eso mismo día di la ribaca, la funda de duña Grispina oltra vesi si llenó di</p>	<p><i>Allura</i> el tata de Giacumina, para no fundirse, hizo una rebaja en los precios. El chupe hilado, la grappa, el vino francés, la caña con limonada y todas las bebidas las cobraba a dos centavos la copa. El mondongo, los tallarines, los ravioles, el stoccafisso frito con patatas, las albóndigas a la criolla, el pescado frito o el reboltijo con huevos a dos centavos el plato limpio y a un centavo el plato sucio. Desde ese mismo día de la rebaja la funda de Doña Grispona atra vez se</p>

<p>cumilone. Cume entre estu marchanti, había arguno que se lambían los plato, duña Crispina ha rompido la caja di so pamela é in il cartón ha escribido estu aviso.</p>	<p>llenó de manyúnes. Como entre los marchantes había algunos que lamían los platos, Doña Crispina rompió la caja de su pamela y en el cartón escribió este aviso:</p>
<p>Es prohibido lambersi los plato con la lengua</p>	<p>Está prohibido lamer los platos.</p>
<p>Los domingos il tatas di Giacumina tucaba la curdion per alegrar á so marchantti. Arguna vesi cuande ello tucaba la “Marianina” so doquier si poniba á cantar lo verso, cumpañada di argun paise que si alborotaba per la chopansa di la grappa. Mientra tanta si pasaba el tiempo é Giacumina inspiraba per momento largar il mochachito que teñiba inta baricas.</p>	<p>Los domingos el tata de Giacumina tocaba el acordeón para alegrar a los marchantes. Algunas veces cuando él tocaba la Marianina su mujer se ponía a cantar los versos acompañada por algún paisano que se alborotaba por haber chupado mucha grappa. Mientras tanto se pasaba el tiempo y Giacumina esperaba por el momento de largar al muchachito que tenía en la barriga.</p>

TO	TM
Los hicos di Giacumina	Los joi de Giacumina
<p>Ina noche que duña Grispina é so maridos istaban durmiendo é runcando cume chanchos, han gurpiao fuerte la puerta di calle. Il maridos si ha despertao, é li ha metidos la mano entre lo mondorgas di so moquier per que si recordase. Cuando ella abrió los ocos, si ha inocao cun so maridos é il ha dicho: Esta no son hora per intrar in chacuteria. Antunce so maridos le dicos: Te he dispertao per que llaman inta puerta, y es preciso dir á ver quien es. Duña Grispina, saltó di la cama, si puso lo sueco pilló la butella cun la vela é si fuei á ver quien era il cumpedrito que metiba titeo á esa hora di la noche. Per que no si apagase la vela si levantó la farda di la camisa per encima di la cabeza quedando il bumbo al aire fresco. Cuando ha lligao á la puerta prigontó.</p>	<p>Una noche que doña Grispina y su marido estaban durmiendo y roncando como chanchos, golpearon fuerte la puerta de la <i>staddra</i>. El marido se despertó y le metió las manos bajo el mondongo de su mujer para que se despertase. Cuando ella abrió los ojos se enojó con su marido y le dijo: “estas no son horas para intentar la chanchada”. Entonces el marido le dijo: “te desperté <i>pirchì</i> llaman a la <i>porta</i>, y es preciso ir a ver quién es”. Duña Grispona, saltó de la cama, se puso los suecos, pilló la botella con la vela y se fue a ver quién era el compadrito que metía bochinche a esa hora de la noche. Para que no se apagase la vela se levanto la pollera de la camisa por encima de la cabeza quedando el culo al aire fresco. Cuando llegó a la puerta preguntó:</p>
<p>--Que es? --Vengo di la casa de la partiera á dicirli á osté que Giacumina, ha sortao dos muchachito.</p>	<p>—¿<i>Chi è?</i> —Vengo de casa de la partera a decirle a usted que Giacumina ha soltado dos muchachitos</p>
<p>--Bueno, dicalé á mi hicas, que mañana timpranito in il primiero trambai voi á dir á verla.</p>	<p>—Bueno, dígale a mi hija que mañana tempranito en el primer tranvía voy a ir a verla.</p>

<p>Dispuei duña Grispina la mondunguda, si ha metido inta cama cun so maridos, li ha cuntao la noticia di so hicas, si han dao ina punta de beso ritumbanti, é si han quedao fritto hasta la mañana siguiente. Cuande se ha dispertao duña Grispina, é so maridos si han hecho di la cusquillita safada é si han dao cachetadita cariñusa. In seguiménto si han livantao é dispuei di lavarsi la cara é impaquitarsi, han pillao il trambai para dir á casa di la partiera dunde istaba escuendida Giacumina.</p>	<p>Después Doña Grispina la mondonguda se metió en la cama con su marido y le contó la noticia de su hija, si dieron algunos besos que retumbaron, y se quedaron fritos hasta la mañana siguiente. Cuando se despertaron doña Grispina y su marido sin hicieron unas cosquillitas safadas y si dieron unas cachetadas cariñosas. Después se levantaron y se lavaron la cara y se empaquetaron, <i>pigliarono</i> el tranvía para ir a casa de la partera donde estaba escondida Giacumina.</p>
<p>Cuande han lligao allí lo chiculinos recién nacido, gritaban cume gatitos, metiendo in berullo dí la gran flauta. La mamas é il tatas di Giacumina, han agarao é lo muchachitos así, é li han sangolotiao per que se tallasen. Duña Crispina, ha dicho que cuando fuoran grande si gridaba así, servirian per hacer di cantore di treato ó di iglesia. Dispuei li han puesto in il piscueso in collar cume á lo perro, per que la partiera los llivase á la Casa di Espusitos dunde le harian di la creaciun. Cun eso cullare serviría per cunocer á los chiculino cuande fuoran ma grandes; é llivarselos á la sua casa. Asi pasó ina</p>	<p>Cuando llegaron allí los pebetes recién nacidos gritaban como gatitos, metiendo un barullo de la gran flauta. La mama y el tata de Giuacumina agarraron los pebetes y los cacharon para que se callase. Doña Crispina dijo que cuando fueran más grande si gritaban así servirían para hacer de cantantes de teatro o de iglesia. Después le puso en el pescuezo un collar como a los perros para que la partera los llevase a la casa de expósitos donde los criarían. Esos collares servirían para reconocer a los pebetes cuando fueran más grandes y llevárselos a casa sò. Así pasó un tiempo hasta que Giacumina se puso a andar y pudo volver a casa de sus tatas.</p>

<p>punta di tempo, hasta Giacumina si puso sanada é pudo volver á la casa di so tatas.</p>	
--	--

Il aleman sacó il clavo	El alemán sacó el clavo
<p>Il mismo día que ha vorvido inta funda la mochacha, ya cumenzó á dintrar in trapicheo cun in aliman que comía allí. Esto aliman li deciba semper:</p>	<p>El mismo día que volvió a la funda la muchacha comenzó a entrar en trapicheos con un alemán que comía allí. Este alemán le decía siempre:</p>
<p>— Jiacomina, yo istar moi calientita per osté, querer casarse conmigo?</p>	<p>—Jacomina, ich liebe dich, te amo ¿quieres casarte conmigo?</p>
<p>La mochacha, in dia cuntestó que si. Cuande il aliman se incuentraba solo cun ella, le haciba di la diclaraciun amurosa cun estas palabra:</p>	<p>La paica un día le contestó que sí. Cuando el alemán se encontraba solo con ella le hacía declaraciones con estas palabras.</p>
<p>— Oh! Cuante quererte mi! Cuante contente estar mi, la día que yo poder decir “mi hembra” á Jiacomina. La primer hijita que venga yo ponerle también Jiacomina. Yo siempre quererte mucho yo besarte mucho. Giacumina se reiba dil aliman que creiba que ella era ina mochachita sin cunocimiento di la pilleria escandalusa é per ingañarlo mas á mecor ne siquiera si le sintaba al lao. In día il curazon dil aliman, que istaba cunservao in cerveza, riventó di amor é la pidió á Giacumina per casarse cun ello.</p>	<p>—¡Oh! Cuánto seré feliz el día que pueda decir <i>mi hembra</i>. La primera hijita que venga la vamos a llamara Jiacomina. Te voy a querer siempre y te voy a besar siempre.</p> <p>Giacumina se reía del alemán que creía que la chinita era una inocente y para engrupirlo ni siquiera se sentaba a su lado. Un día el corazón del alemán, que estaba metido en cerveza, explotó de amor y le pidió que se casara con él.</p>
<p>Se li asetó la prepusiun é si cumenzarun los arriglamientos per la boda. Duña Crispina dilante dil aliman lluraba di sentimiento de disprendersi di so hicas, e per atras di ellu, se</p>	<p>Si le aceptó la propuesta y comenzaron los preparativos para el casamiento, doña Crispina <i>ravanzi</i> al alemán lloraba de sentimiento de desprenderse de su hija, pero <i>arrieri</i> de él se reía</p>

reiba é deciba que il novio cargaba cun in verdadero clavo. Il novio di Giacumina dispuei que hizo il arriglamiento cun il cura, si fuei al “Baratillo dil Gallo” per cumprarli los rigalos á la mochacha. Li compró in par di aro di oro, largo cume chorizo é adorna di piedra verdi.	y decía que el novio cargaba con un verdadero clavo. El novio de Giacumina después de que hizo los arreglos con el cura fue al Baratillo del Gallo para comprarle los regalos a la chinita. Le compró un par de aros de oro, largos como un chorizo y adornados de piedras verdes.
— In vestido di seda negra, con in velo per taparse la cabeza.	— Un vestido de seda negra con un velo para taparse la bocha.
— In par di media punsó.	— Un par de medias
— In polizun di alambre, il mas grande que habia in il negucio.	— Un polisón de alambre, el más grande que había en el negocio.
— Ina curona di fiori blanca.	— Una corona de flores blancas
— In pañuelo di mano cun letras bordadas di colore, que deciban: Te quiero mucho.	— Un pañuelo de mano con letras bordades en color que decía: Te quiero mucho.
— In prendedor di oro para meter ritrato.	— Un prendedor de oro para meter un retrato
— In abanicos blanco con figura pintada.	— Un abanico blanco con figuras pintadas
— In frasco di aceite dil pelo, in jabon di armendra, é ina buticha di acua flurida.	— Un frasco de aceite para el pelo, un jabón de almendras y una botica de agua de flores.
Esto rigalo los recibió Giacumina, cuando istaba bañandose é sacanduse la roña cun jabon per estar priparada per la noche dil casamiento. Duña Crispina abrió la buticha di acua flurida é	Estos regalos los recibió Giuacumina cuando estaba bañándose y sacándose la grela con jabón para estar preparada para la noche del casamiento. Doña Crispina abrió la botica de

<p>li metió in poquito in so pañuelo. Eso mimo dia il tatas di la mochacha, anduvo invitando a los amicos per la fiesta dil casamiento que teñiba logar al dia dispoei. Duña Crispina haciba mientras tanto il amacijo di lo tallarini ó lo rabioli, é il adorno con pasto é faroli di papel, dil techo di la fonda.</p>	<p>agua de flores y le metió un poco en sò pañuelo. Ese mismo día el tata de la muchacha invitó a los amigos para la fiesta del casamiento que tendría lugar al día siguiente. Duña Crispina hacía mientras tanto el amasijo para los tallarines o los rabioles y el adorno con pasto y faroles de papel del techo de la fonda.</p>
<p>También si puso il ritrato di Sarmiento adornao di sarchicha, murchilla e sanagoria. La noche dispuei que il cura le hizo di la bendiciun in latin, todos los amicos si sentaron á cumere. Lo mosiquiero tocaban la curneta inta puerta di calle, que istaba llena di moquiere curiosa que veñiban á ver lo que no le importaba por reirse di la novia per la envidia que le teñiban. A las cuatro di la mañana todos istaban impedaó é algunos si habia infermao di lo gomito. Giacumina si disparó cun so maridos per ir á dormir. Dicen los vecinos, que cuande los novios istovieron in il cuarto solo, Giacumina le vido argo á so maridos que la hizo asostar é salir coriendo á la calle in camisa, ma pero il aliman la casó di las mechas é á impucone la hizo dintrar in il nido amuroso.</p>	<p>También se puso el retrato de Sarmiento adornado de salchichas, morcillas y sanguinache. La noche siguiente que el cura les diera la bendición en latín todos los amigos se sentaron a comer. Los músicos tocaban la corneta en la <i>porta</i> de la <i>staddra</i> que estaba llena de mujeres curiosas que venían a ver lo que no les importaba para reirse de la novia de puera envidia que le tenían. Giacumina se disparó con su marido para ir a dormir. Dicen los vecinos que cuando los novios estuvieron en el cuarto solos, Giacumina vio algo en su marido que la hizo asustar y salir corriendo a la <i>staddra</i> en camisa, pero que el alemán la cazó de las mechas y a empujones la hizo entrar en el nido de amor.</p>

FIN DE LA PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

TO	TM
Giacumina la mascarita	Giacumina la mascarita
<p>Poco tiempo duró la luna di miel di Giacumina. So marido cuando se poniba in pedo, no solo si contentaba con insurtarla, sino que también li daba cada paliza cantora que metiba miedo. La pobre Giacumina teñiba los matambres lleno di saramagullone di los palos que li daba il bárbaro dil aleman. Ma pero, Giacumina in cambio li haciba di la gambeta á so marido, cuando este veñiba boracho — Ella se impaquitaba é salia á pasiar cun argun mayoral di trambai. Il primer dia del carnaval, il aleman pilló in pedo que timprano si acostó á dormir.</p>	<p>Poco tiempo duró la luna de miel de Giacumina. Su marido cuando se ponía en pedo no solo se contentaba con insultarla, sino también le daba cada paliza que metía miedo. La pobre Giacumina tenía los matambres llenos de saramagullones de los palos que le daba aquel bárbaro del alemán. Pero Giuacumina en cambio le hacía de gambeta a su marido cuando este venía borracho —ella se empaquetaba y salía a pasear con algún mayoral del tranvía. El primer día del carnaval, el alemán se pilló un pedo que temprano se acostó a dormir.</p>
<p>Giacumina aprovechó esta ocasión é si viño al baile di máscara dil Puliteama. In il camino, cumpró ina careta verdi para dintrar al treato. Inta calle los mochachos vindidores di diarios é di pomos, le deciban: Adios mascarita. Giacumina haciendo la voz di flauta li cuntestaba: Adios ché, como ti vá. Cuande intró al treato, se incuentró cun ina punta di compadrito melinado que queriban bailar cun</p>	<p>Giuacumina aprovechó esta ocasión y se vino al baile de máscaras del politeama. En el camino compró una careta verde para entrar en el teatro. En la <i>staddra</i> los muchachos vendedores de diarios y de pomos le decían: “Adiós mascarita”, Giacumina haciendo la voz de flauta les contestaba: “Adiós ché, ¿cómo te va?”. Cuando entró en el teatro, se encontró con unos compadritos melenudos que querían bailar con</p>

<p>ella. Arguno le tiraban manotone per il pulizun, y ella di rabia los cagaba á abanicazos. Per que la dicaran di imbrumar, Giacumina salió á bailar cun uno di ellos.</p>	<p>ella. Algunos le tiraban manotazos en el polisón, y ella de rabia los cagaba a abanicazos. Para que la dejaran de embromar, Giacumina salió a bailar con uno de ellos.</p>
<p>Ma pero, esto bárbaro di cumpadrón se quebraba tanto, e le metiba tanta pierna, que á la pobre mascarita se le incharon los saramagullone que teñiba in los matambres di los palos que li sacodía so marido il aleman.</p>	<p>Sin embargo, este bárbaro del compadre se quebraba tanto y le metía tanta pierna que a la pobre mascarita se le hincharon los saramagullones que tenía en los matambres de los palos que le sacudía el alemán.</p>

TO	TM
Cumpedrones bailarines maridos il aleman.	Compadres bailarines y el marido alemán
<p>Dispuei que acabaron di bailar esa milonga, il cumpedrito melenudo la tomó di la mano á Giacumina é si la llevó al budegon que hay in il mimo Puliteama. Allí pidieron chope di cirveza. Era bebida criolla, ma pero, la cubraron cume di la marca “chancho”. In seguimiento dintraron otra vez á bailar ina cuadrilla cancaniera. Il cumpedrito se mitió in pañuelito blanco in il cugote, si ichó el sombrero per atrás é impezó á bailar. Giacumina queriba hacer cume la señurita, pero so cumpañero lo que queriba era mucho meneo, livantar la pierna alto, gorgpiar é hacer saladuria cun las manos, abrazarla fuerti é rifregarli la cara cun la di ella.</p>	<p>Después que acabaron de bailar esa milonga, el compadrito melenudo la tomó de la mano a Giacumina y se la llevó al bodegón que hay en el mismo politeama. Allí pidieron chupe de cerveza. Era bebida criolla, pero la cobraban como si fuese la marca “chancho”. <i>Subito subito</i> entraron otra vez a bailar una cuadrilla de cancanieras. El compadrito se metió un pañuelo blanco en el cogote, se echó el sombrero para atrás y empezó a bailar. Giacumina quería hacer como la señorita, pero su compañero lo que quería era mucho meneo, levantar la pierna alto, golpear y hacer saladurías con las manos, abrazarla fuerte y resfregar la cara con la de ella.</p>
<p>Giacumina se queriba inocar, ma pero, il cumpedrum antunce le tiraba manutune é li arburutaba las pollera, haciéndole ver al púbrico la pierna gorda. Mentra tanto, los otros cumpedrito amicos di ello que los estaban mirando, deciban:</p>	<p>Giacumina se quería enojar, pero el compadrito enconces le tiraba manotazos y le alborotaba la pollera, haciéndole ver al público la pierna gorda, mientras tanto los otros compadritos amigos syuos que estaban mirando le decían.</p>
<p>—Oigalé al barilete! Se llama mamita. Pucha que li tengo miedo. Que le den pan á la lora.</p>	<p>—Oigalé el barrilete, se llama mamita, pucha que le tengo miedo, qué le dan pan a la lora.</p>

<p>Cada vesi que pigaban estos grito salvaje, todos los demas se reiban, cume lo rilincho di potranca imbarazada. Giacumina sudaba tanto, que era cume ina rigadera, iba hechando agua al piso, per dunde ella caminaba. Ya se haciba muy tarde é la mascarita queriba mandarse á modar, ma pero il cumpedron la teñiba del brazo, é le deciba que él la cumpañoaría á dormir. Era al cuete que Giacumina li asegurase que era casada, esto mardito hico dil paise, li cuntistaba que él no pagaba cerveza á las moquieri per que al urtimo li culgasen la calleta. Per abacos di la careta Giacumina li churiaba las lágrimas, di miedo lo que si acordaba di la paliza que le iba á meter so maridos il aleman.</p>	<p>Cada vez que pegaban estos gritos salvajes todos los demás se reían como el relincho de una potranca embarazada. Giacumina sudaba tanto que parecía una regadera, iba echando agua al piso allá por donde caminaba. Ya se había hecho tarde y la mascarita quería mandarse a mudar, pero el compadre la tenía del brazo y le decía que él la acompañaría a dormir. Era al cuete que Giacumina le asegurase que estaba casada, este maldito hijo del país le contestaba que él no pagaba una cerveza a una mina para que al último momento le colgasen la galleta. Por debajo de la careta a Giacumina le chorreaban las lágrimas del miedo al acordarse del biabazo que le iba a meter su marido el alemán.</p>
---	--

TO	TM
Berullos in el Pulitiama	Barullo en el Politeama
<p>Entre las moquieri bailarina que habian in il Pulitiama, istaban: Clara la digollada, Isabel la turca, Petra la pichadora, Rosa la cumpedrona, Culia la ñata, Violeta la pansudo, Manuela l achiquete, Maria la vieca, Cuana la piliadora, la Pincheira, la Coquito, Virgencita, la Molata, é ina punta di cumedrona escandalosa. Giacumina istaba moy sustada per que iba a llegar tarde á la sua casa, é lo que era ma pior, cun in endividuo que no la queria dicar per que se li habia puesto durmir cun ella. Siguramente il aleman maridus di Giacumina le iba á encajar ina zapateria in il culo á eso cumpedrito que asi se habia propuesto dishonrar á so moquier. Ma pero, ella tambien, iba á recibir de la subación per habersi disparao al baile sen permiso del aleman.</p>	<p>Entre las mujeres bailarinas que había en el politeama estaban: Clara la degollada, Isabel la turca, Petra la picadora, Rosa la compadrona, Julia la ñata, Violeta la panzuda, Manuela la chiquita, Maria la vieja, Juana la peleadora, La la Pincheira, la Coquito, Virgencita, la Molata y una sarta de compadronas. Giacumina estaba muy asustada <i>pirchi</i> llegaba tarde a <i>sò</i> casa, y lo que era peor, con un individuo que no la quería dejar <i>pirchi</i> se había propuesto dormir con ella. Seguramente el alemán, marido de Giacumina, le iba a encajar una zapateada en el culo a ese compadrito que así se había propuesto deshonorar a su mujer. Pero ella también iba a recibir por haberse disparado al baile sin permiso del alemán.</p>
<p>In eso momento si arma in gran berullo, di eso buchicho que solamenti si suceden á cada ratos in los bailes del Puliteama, adunde ya no si puede dir a bailar sin perigrinamiento de que li rompan á uno las custilla á la calaveras. Giacumina aprovechó il tumulto rivoltuoso que entre il ruido di los gritos, di los palos é di los</p>	<p>En ese momento se armó un gran barullo, de esos bochinchos que solo se suceden a cada rato en los bailes del politeama, adónde ya no se puede ir a bailar sin el miedo de que le rompan a uno las costillas o la calavera. Giacumina aprovechó el tumulto revotoso que entre el ruido de los gritos, de los palos y de los pianye se</p>

lloros, se iscapó di so cumpañero, per irse liquero á miterse inta cama di so maridos il aleman.	escapó, para irse ligera a meterse en la cama de su marido el alemán.
--	--

TO	TM
Pontocórboli arborotao	Pontocórboli alborotado
In la puerta dil Puliteama istaba Pontecórboli que habia salido corriendo di miedo de que li tocasse alguna rociada in il berullo estruendoso, que se sentiba adentro del treato. Cuando la vido salir á Giacumina, se ritorció il vigotes, se mitió las manos in il chaleco dunde está il sudor dil sobaco, se mitió il sombrero Orion encima di la orecas direcha é tiránduselas di Cuan Tenurio, se li puso al lado; Giacumina, é le dicos:	En la puerta del politeama estaba Pontecórboli que había salido corriendo del miedo de que le tocasse alguna rociada en el barullo estruendoso que se sentía adentro del teatro. Cuando la vio salir a Giacumina se retorció los <i>vigoti</i> , se metió las manos en el chaleco donde está el sudor de los sobacos, se metió el sombrero Orion encima de la oreja derecha y teniéndoselas de Juan Tenorio se puso al lado de Giacumina y le dijo.
— Querés que te acompañe mascarita?	— ¿Querés que te acompañe, mascarita?
— Tengo maridos alemán.	— Tengo marido alemán.
— Eso no importa, yo soy “gringo” y esta noche si vos querés, tu marido puedo ser yo. Si querés mi cumpaía, te llevo in coche á mi casa y mañana vamos á la Ciudad de Londres y te rigalo in vestido riquisimo.	— Eso no importa, yo soy “gringo” y esta noche si vos querés, tu marido puedo ser yo. Si querés compañía, te llevo en mi coche a mi casa y mañana vamos a la Ciudad de Lóndres y te regalo un vestido riquísimo.
— Mándase á modar, yo soy casada.	— Mándese a mudar, yo soy casada.
— Crees que es mentira? Por Dios que me caiga muerto que ti rigalo in vestido. No ves sonsa que tengo credito in esa tienda.	— ¿Crees que es mentira? Por Dios que me caiga muerto que te regalo un vestido. No ves sonsa que tengo crédito en esa tienda.

<p>— Si no se manda á modar llamo al viquilante para que lo cague á machetazo, per sunso, que está creyendo que cun la lingua si cuntienta á las moquiere..</p>	<p>Si no se manda a mudar llamo al botón para que lo cague a machetazos por sonso, que está creyendo que con la lengua se conquista a las mujeres.</p>
<p>Pontecórboli, lo que sintió hablar di pulecia no quiso saber más nada di mascarita é se ha vorvido al Politeama dunde se incuentró cun que todos los bailarines y hasta los porteros habian ido preso por hacer di la diclaraciones di los fideos que habían teñido lugar esa noche.</p>	<p>Pentecórboli cuando sintió hablar de policia no quiso saber más nada de la mascarita y se volvió al politeama donde se encontró con que todos los bailarines y hasta los porteros habían ido de garrón para ir a dar declaración de los hechos que habían tenido lugar aquella noche.</p>
<p>In seguimiento Pontecórboli lo que se vido solo, se fuei para sua casa, chiflando il balse di la opereta “duña Cuanita”. Cuande ha lligao á su atorradero, si ha puesto ha cenar in toco di salame cun pan, é media cuarta de vino priorato.</p>	<p><i>Subito subito</i>, Pontecórboli cuando se vio solo se fue a casa <i>sò</i>, chifliando la opereta de Doña Juannita. Cuando llegó a su atorradero se puso a cenar un trozo de salame con pan y medio cartón de vino Priorato.</p>
<p>Dispuei si ha puesto á resar in bendito é in padrenuestro é si ha quedao frio soñando cun la mescarita que lo queriba mandar á la tipa.</p>	<p>Después se puso a rezar el bendito y un padre nuestro y se quedó frito soñando con la mascarita que lo quería mandar a la tipa.</p>

TO	TM
Cariñitos maritales	Cariñitos maritales
<p>Oltra fension bien distinta, teñiba lugar en el cuarto di Giacumina. So maridos dispuei que si li pasó il pedo, lo que se vido solo, se abacó di la cama e tomó in garote para esperar á Giacumina. Al poco rato sintió que metiban la llave inta puerta dil cuarto, é que dintraba ina persona. Era so moquier que vorvia dil baile. Mdiatamente la casó di los pelos, li puso la cabeza entre sus rodillas, le livantó la pullera é allí se le afirmó de lo lindo. Dele palo é palo y dele é palo. Giacumina lluraba é gridaba, ma pero il aleman que istaba furioso, en vez di quidarse quieto, le sacodia ma fuerti haciéndole sonar il bumbo, cume que á él no le dolía. Cuande acabó di pegarle la subaciún, Giacumina le dicos:</p>	<p>Otra función muy distinta tenía lugar en el cuarto de Giacumina. Su marido después de que se le pasó el pedo, cuando se vio solo se bajó de la cama y tomó un garrote para esperar a Giacumina. Al poco rato sintió que metía la llave en la puerta del cuarto y que entraba una persona. Era su jermu que volvía del baile. Inmediatamente la casó de los pelos y le puso la cabeza entre las rodillas, le levantó la pollera y allí se lo afirmó de lo lindo. Dele palo y palo y dele el palo. Giacumina lloraba y gritaba, pero el alemán que estaba furioso en vez de quedarse quieto le sacudía más fuerte haciéndole sonar el culo, como que a él no le dolía. Cuando acabó de pegale, Giacumina le dijo:</p>
<p>— Por qué motivo, por qué motivo, mi pega garotazo?</p>	<p>— <i>¿Pirchì, pirchì me pega garrotazos?</i></p>
<p>— Por cochini, por bailarini, puerqui é per chanchi é si no se callase, yo de une trompis voltiar las muelis. Osté no contintarse conniga, osté ser uni gringis, so madres otra gringis, é so</p>	<p>— Por cochina, por bailar, puerca y por chancha y si no se calla yo de un trompazo le volteo las muelas. Usted no se contenta connigo, usted es una gringa, su madre es una gringa y su padre es</p>

<p>padres también gringis. Son tres gringis que no valer uni aleman.</p>	<p>un gringo, son tres gringos que no valen un alemán.</p>
<p>Istaba in esto discorso, cuande vino la pulecia que habia sido llamada por los vecinos é si llivó preso el marido de Giacumina per el iscándalo é liciones corporali á so moquier. Inta cumesaria il aleman ha hecho la siguiente diclaración: Yo istar durmiendo. Jiacomina si mandas á modar. Yo dispirtarme y encontrarmi solo. Ella istar in baile compañada. Yo isperarla cun ina baston. Ella venir con abanica Yo sacodirli palise. Yo pigar más. Ella lorrar moche más. Yo decirli gringis. Ella decirme aleman boracha.</p>	<p>Estaba en este discurso cuando vino la tira que había sido llamada por los vecinos y se lo llevó en cana al marido de Giacumina por el escándalo y las leciones coporales a su jermu. En el derpa el alemán hizo la siguiente declaración: “yo estar durmiendo, Jiacomina se manda a mudar. Yo despertarme y encontrarme solo. Ella estar en baila acompañada. Yo esperarla con un bastón. Ella venir con abanico. Yo sacudirle paliza. Yo pegar más. Ella pianye mucho más. Yo decir gringa. Ella decirme alemán borracho.</p>

TO	TM
Trabajos per il divorsio	<i>Travagli</i> para el divorcio
<p>Mentra que il aleman haciba esta diclaraciun é pagaba la murta perque lo posiesen e nlibertad, duña Grispina la mondonguda, que era so suegra, andaba pidiendo cunsecus per que so hicas se separase dil marido per la Curia eclesiástica. Vido á in procurador amicos di ella, que usa galera Bianca ume la chimenea dil vapor “Italia” que ista fundiao frente á la tienda id dun Santiago Ferro. Este precurador cuande ha sintido il asunto que li cuntaba duña Crispina, á turcido so larga nariz é li ha dicho:</p>	<p>Mientras que el alemán hacía estas declaraciones y pagaba la multa para que lo largasen, doña Grispina la mondonguda, que era su suegra, andaba pidiendo consejos para que su hija se separase del marido por la Curia eclesiástica. Vio al manyapapeles amigo de ella, que usa galera blanca como la chimenea de vapor “Italia” que está fondeado frente a la tienda de Don Santiago Ferro. Este manyapapeles cuando oyó el asunto que le contaba doña Crispina torció el naso y le dijo:</p>
<p>— No me traiga pleito cun lo fraile, ya sabe que cun esa gente no quiere dir ni al infierno del Dante.</p>	<p>—No me traiga pleito con el fraile, ya sabe que con esa gente no quiere ir uno al Infierno de Dante.</p>
<p>Muy discunsolada duña Crispina, si dispidió di esto caquetilla rimatador é precurador, é si fuei á ver in pichuliador de pleitos per incajarle i lasunto dil divorcio di Giacumina. Cuande si ha ido, doña Crispina, il precurador, si ha metido su levitón grande que pareciba hecho cun la lona di lo barco di la Buca, é si ha veñido in il trambai per atnider sus asuntos. Dispuei que duña Crispina ha hecho il arreglamiento cun il pichun</p>	<p>Muy desconsolada, Doña Crispina se despició de este cajetilla rematador y manyapapeles y se fue a ver a un pichuliador de pleitos para encajarle el asunto del divorcio de Giacumina. Cuando se fue, Doña Crispina el manyapapeles se metió un levitón grande que parecía hecho con la lona de los barcos de la Boca, y se fue en el tranvía para atender el asunto. Después que Doña Crispina arregló con el pichón de abogado</p>

di abogao, si fuei á la casa di so hicas per incuentrase cun il aleman per rajuñarlo, é sacarli los ocos cun los dedos.	se fue a la casa de su hija para encontrarse con el alemán. Para rajuñarlo y sacarle los ojos con los dedos.
---	--

TO	TM
Il bumbo mocao	El bombo marcado
Cuande duña Crispina ha lligao á la casa dil aleman, si ha armao allí ina pilea di la gran flauta. La mamas di Giacumina istaba tan rabiosa cume in tigre, é cun la cara di suegra sulfurada dintró gridando.	Cuando doña Crispina llegó a la casa del alemán se armó allí un barullo de la gran flauta. La mama de Giacumina estaba más rabiosa que un tigre y con la cara de suegra sulfurada entró gritando.
<i>Giacumina!... Giacumina!</i>	<i>Giacumina... Giacumina</i>
Ma pero in vez di salir so hicas, salió il aliman.	Pero en lugar de salir <i>sò</i> hija salió el alemán.
— Que querer osté in mi casa, cacarucha vieji?	— ¿Qué querer usted en mi casa, cacatúa vieja?
— Vengo á llivarme á me hicas.	— Vengo a llevarme a mi hija.-
— Osté no llivarse nada, osté llivarse une petiadura sino se mandarse á modar.	— Usted no llevarse nada. Usted llevarse una patiadura sino se manda a mudar.
— Vaya á la caca, puerco cuchino, que li da la mala vidas á me hicas.	— Vaya a la mierda, puerco cochino, que le da mala vida a mi hija.
— Yo no darli nada, sino palos, perque sus hiquitis metirse en bailes publicas.	— Yo no darle nada, sino palos <i>pirchì sò</i> hijita meterse en bailes públicos.
— Haga la pruoba di pigarme á mi sanvirguenza.	— Haga la prueba de pegarme a mí, sinverguenza.
— Si no irse prontitas viaca chorriadi, yo darli chicotasas.	— Si no irse prontito, vieja chorra. Yo le doy una chicotada.
Ya nu pudo guantar mas duña Crispina, é sacándose la pamela lo cagó á pamelasos per la	Ya no pudo aguantar más doña Crispina, y sacándose la pamela lo cagó a pamelasos en la

<p>cara, á esto aleman berracho que también á ella queriba hacerle sunar il bumbo cume á so hicas.</p>	<p>cara. A esto el alemán borracho que, también quería hacerle sonar el bombo como a su hija.</p>
<p>Il aleman la casó per la cintura á duña Crispina, é si han puosto á luchar feriosamente, hasta que la viecas se viño al suelo, ma pero, arrancandoli cun los dientes in pedazo di orecas al alemán. In seguimiento il aleman todo insangrintao, li ha livantao la pullera á la viecas é in il mismito bumbo pilao li ha escupido ina punta di vesi.</p>	<p>El alemán cazó por la cintura a Doña Crispina y se pusieron a luchar ferozmente hasta que la vieja se fue al <i>sulo</i>, pero arrancándole con los dientes un pedazo de oreja al alemán. Después el alemán, todo ensangrentado, le levantó la pollera a la vieja y en el mismísimo bombo pelado le escupió una sarta de veces.</p>
<p>Cuande duña Crispina, é si ha sentido mocadas cun la baba dil marido di so hicas, si ha livantao feriosa él ha sacao la cuchilla di pilar papas que teñiba escuendada dentro di la media. Dio Santo. Lo que il aleman ha visto á duña Crispina cun eso iscarbadiante, ha salido curiendo á la calle é la ha dicao sola, duoña dil campo. Las mamás di Giacumina antuce, si ha secao cun la camisa la iscupida safada dil aleman, si ha arriglaio il pulizon, si ha puosto la pamela toda apiñuscada ha guardao il cuchillo di la cocina dentro la media, é ha salido con su hicas, sin darli tiempo di mudarse lo carzone, que se los habia miao, di miedo lo que vido la pilea de so mamás con so maridos. In so casa duña Crispina li ha cuntao á su marido desde il arreglamiento del pleito cun</p>	<p>Cuando Doña Crispina se sintió mojada con las babas del marido de su hija, se levantó furiosa y sacó la cuchilla de pelar papas que tenía escondida dentro de la media. <i>Signuruzzu santu</i>, cuando el alemán vio a doña Crispina con ese escarbadiante salió corriendo a la <i>staddra</i> y la dejó sola, dueña del campo. La mamá de Giacumina <i>accussì</i> se secó con la camisa la escupida safada del alemán, se arregló el polisón se puso la pamela toda apiñoscada, guardó el cuchillo de la cocina dentro de la media y salió con su hija sin darle tiempo de cambiarse los calzones que se había meado del miedo cuando vio la pelea de su mamá con su marido. En <i>sò</i> casa, Doña Crispina le contó a su marido desde el arreglo del pleito con el pichón de abogado</p>

<p>il pichon di abogao hasta la iscupida que il aleman li ha metido in il mismo bombo. Esto urtimo lo hizo inocar al marido di duña Crispina, pero lo que ha sabido que su moquier lo había cagao á pamelazo á ello, si ha reido hasta que le doliba la baricas.</p>	<p>hasta la escupida que el alemán le ha metido en el mismo bombo. Esto último lo hizo enojar, pero cuando supo que su mujer lo había cagado a pamelazos lo hizo reír hasta que le dolió la guata.</p>
--	--

TO	TM
Impedamentus dil aleman	El pedal del alemán
<p>In tanto, il maridos di Giacumina, cuande saliò disparando di so casa, di miedo al cuchillo di pilar papas, se ha metido á chopar hasta que pilló in pedo que lo hizo dormir inta vereda cun la pansa al sol. Cuande se ha dispertao, si fuei á so casa é lo que vido que so moquier se habia mandao á mudar, si puso á llorar come in cordero é saliò oltra vez á la calle per ponerse in pedo. Al dia dispuei, cuande il aleman se dispertó, se ha ido á su casa. Ante de intrar in il cuarto, se fuei al pozo é si tomó in bardi di agua, cume lo ratone cuande istan invinenaos. Cuande dintró in so cuarto, vido que no habia nada, los ladrones esa noche li robaron todo. Desde eso momento, il aleman si volvido in verdadiero atorante.</p>	<p>En tanto el marido de Giacumina cuando saliò despedido de sò casa del miedo al cuchillo de pelar papas se metió a chupar hasta que pilló un pedo que lo hizo dormir en la vereda con la panza al sol. Cuando se despertó se fue a casa y cuando vio que su mujer se había mandado a mudar se puso a llorar como un cordero y saliò otra vez a la <i>staddra</i> a ponerse en pedo. Al día siguiente se despertó y fue a casa. Antes de entrar en el cuarto se fue al pozo y se tomó un balde de agua, como los ratones cuando están envenenados. Cuando entró en su cuarto vio que no había <i>niete</i>, los albardes esa noche le robaron todo. Desde ese día el alemán se volvió un verdadero atorante.</p>
<p>Todo il dia andaba in pedo é cuande no dormia inta cumesaría, teñiba que dormir inta vedera ó in argun banco di los que ponen los armacineros in la calle. Per orvidarse dil discutamiento dil robo, se metió la “Armacin di la Marina” é otra vez se puso borracho. Il dipendiente dil armacin cuando fuei la hora di cerrar il negocio, lo sacó</p>	<p>Todo el día andaba chuco y cuando no dormía en la comisaría, tenía que dormir en una vereda o en algún banco de los que ponen los almaceneros en la <i>staddra</i>. Para olvidarse del disgusto del robo se metió la “Armacín de la Marina” y otra vez se mamó. El dependiente del almacén cuando fue la hora del cierre del</p>

<p>al alemán á impucones hasta la vedera, á allí lo arrastró de una pata como a las vacas, para que nadie supiera que él se había puesto en pedos en su casa de comercio. La familia de doña Grispina, estaba verdaderamente abrumada por la vergüenza por la conducta borrachona del alemán.</p>	<p>negocio, lo sacó al alemán a empujones hasta la vereda allí lo arrastró de una pata como a las vacas para que nadie supiese que él se había escabiado en su casa de comercio. La familia de doña Grispina estaba verdaderamente abrumada por la vergüenza por la conducta borracha del alemán.</p>
<p>Todas las relaciones de amigos, hablaban de los impedimentos del marido de Giacumina, como si le importase un poroto que ese hombre se mamase todos los días durmiendo en las veredas ó en los bancos de las plazas. Más pero, no solamente esa gente hablaba, sino que también se metía a dar consejos, como si con los consejos se pudiese mandar al mercado. Algunas amigas iban a visitar a doña Grispina, é allí le calentaban la cabeza contra su propia hija, diciéndole que la conducta bochornosa de la muchacha había impedido al alemán á ser chopador de cerveza. Doña Grispina, defendía á su hija asegurando que el alemán fue un borracho desde antes de venir al mundo.</p>	<p>Todas las amistades hablaban de los pedales del marido de Giacumina, como si les importase un poroto que ese hombre se mamase todos los días durmiendo en las veredas o en los bancos de la plaza. Sin embargo, no solamente la gente hablaba, sino que también se metía a dar consejos, como si con los consejos se pudiese mandar al mercado. Algunas amigas iban a visitar a Doña Crispina, y allí le calentaban la cabeza contra su propia hija, diciéndole que la conducta bochornosa de la changuita había empujado al alemán a ser un chupador de cerveza. Doña Grispina, defendía a su hija asegurando que el alemán fue un borracho desde antes de venir al mundo.</p>

TO	TM
Il aleman cornudo	El alemán cornudo
<p>Toda esta murmuraciones columniosa é mentirosa teñiban á la familia di Giacumina cume cun hormigas in il culo. Mentras tantos, il pleito in la curia seguia adelante. Il tatas di Giacumina, debida que il procurador di so hicas, era in embrullon manyador di papel sillao, que era capaz di cumprar sello. In tanto que si desarrollaban estos cuntecimiento, Giacumina habia intrestecido per que istrañaba á so marido, particularmenti á la hora di acostarsi á dormir. So mamas que conociba il temperamento caluroso di la sangre di so hicas, desconfiaba que il dia menos pinsao la muchacha se amachinase cun cualquier pelafustan. Los miedos de duña Grispina, disgraciadamenti dispuei di poco tiempo si cumplieron. In dia que la mochacha vino á pristar diclaraciun inta curia, volo como lo pocoritos, á rifocilarsi in los brazos amurosos de in antiguo conocido. Il grandote y blandito curazon di Giacumina, no era per orvidarse que la moquier ha nacido para il hombre y los hombres para las moquieri.</p>	<p>Todas estas murmuraciones calumniosas y mentirosas tenían a la familia de Giacumina como con hormigas en el culo. Mientras tanto, el pleito con la curia seguía adelante. El tata de Giacumina decía que el manyapapeles de su hija era un liero, comedor de papel pintado, que era capaz de comprar sello. En tanto que se desarrollaban estos acontecimientos, Giacumina había entristecido <i>pirchì</i> extrañaba a <i>sò</i> marido, <i>specialmente</i> a la hora de acostarse a dormir. <i>Sò</i> mama, que conocía el temperamento caluroso de la sangre de su hija, desconfiaba de que el <i>jorno</i> menos pensado la chinita se arrimase con algún pelagatos. Los miedos de doña Grispina disgraciadamente después de poco tiempo se cumplieron. Un día que la catriela vino a prestar declaración en una curia, voló como un periquito a refugiarse en los <i>vrazzi</i> amorosos de un antiguo conocido. El grandote y blandito corazón de Giacumina no era para olvidarse de que la mujer ha nacido para el hombre y el hombre para la mujer.</p>

<p>Duña Grispina é so maridos, impesaron á desconfiar di la volta di so hicas, cuande vieron que il día se poniba escuro perque veñiba la noche, é ya il cielo se enllenaba di estrella que rilumbraban cume lo brillanti que se vendia INTA relojería. La mamás di Giacumina, istaba cun las lágrima in la punta di los ocos, é in tarugo di sangre algarrapiñada inta garganta. Las quijada di la carretilla di la cara, le timblaban cume cuande pasa in fierro carril que hace mover la tierra.</p>	<p>Doña Grispina y su marido empezaron a desconfiar de la vuelta de su hija cuando vieron que el <i>jorno</i> se ponía oscuro porque venía la noche y ya el cielo se llenaba de estrellas que alumbraban como brillantes que se venían en la relojería. La mamá de Giacumina estaba con las lágrimas en la punta de los ojos y una gayeta en la garganta. Las quijadas de la carretilla de la cara le temblaban como cuando pasa un ferrocarril que hace mover la tierra.</p>
<p>Las piernas se le pusieron flocas é li churiaba abundantemente il sudor. Duña Grispina, le daba mas tristura il albuotamiento di so hicas, que si le hubiesen incajao ina patiadura per los malambres. A so maridos li ocorrian otras novedades porgativas. Ellu, cuande si discutaba, al momento se li rvolucionaban la barricas, é tiñiba que dir al lugar á cada rato per no hacerse cuhinada in los carzoncicho. Cuande ya istaba per cerrar la funda per acostarsi á durmir, recibieron ina carta di so hicas que deciba así:</p>	<p>Las piernas se le pusieron flojas y le chorreaba abundantemente el sudor. A Doña Grispina le daba más tristeza el alboroto de su hija que que le hubiesen encajado una pateadura en los matambres. A su marido le corrían otras novedades purgativas. Él cuando se disgustaba al momento se le revolvía el estómago y tenía que ir al lugar a cada rato para no hacerse cochinadas en los calzoncillos. Cuando ya estaban por cerrar la funda para acostarse a dormir recibieron una carta de su hijtia que decía así:</p>
<p><i>Queridos tatas é mamás</i></p>	<p><i>Queridos tata y mamá:</i></p>

<p><i>Duña Magalena, la virgen que ista in la iglesia, dicen que fuei pior que yo, per que era mas calaverona cun los hombres é sin imbargo fuei Santa. No se aflican per mi, per que tambien puedi ser que me hagan santa di iglesia, si asi se le autoca á argun fabricante tallista di la cara di la virgenes. Me maridos postizos, que es in hombre moy rico y que tie volanta, li manda ricuerdo á mamas y espresiones á tatas. Yo estoy cume ina princesa. Hoy, mi han hecho bañar dos veces in agua florida, per hacer dir il olor dil sudor y tambien las cagaditas y picaditas di las pulgas á dilas chincos di la funda.</i></p>	<p><i>Doña Magdalena, la virgen que está en la iglesia, dicen que fue peor que yo, pero que era más calaverota con los hombres y sin embargo fue Santa. No se aflijan por mí, poque también puede ser que me hagan santa de la iglesia, si así se le antoja a algún fabricante tallista de la cara de las vírgenes. Mi marido postizo, que es un hombre muy rico y que tiene volanta, les manda recuerdos a mama y saludos a tata. Yo estoy como una princesa. Hoy me han hecho bañar dos veces en agua florida para hacer que el olor a sudor y también las cagaditas y picaduras de las pulgas y de las chinches de la funda.</i></p>
<p><i>Adios me tatas é me mamas.</i></p>	<p><i>Adiós mi tata y adiós mi mama.</i></p>
<p><i>Giuacumina.</i></p>	<p><i>Giuacumina.</i></p>
<p>Dispuei que han leido esta carta, il tatas e la mamas di Guiacumina, si han puosto á hacer lo pucherete cun la cara, cume lo mochacho cuando li sacuden di la subaciun. In seguimiento si ha metido in la cama, é hasta sin han orvidao di hacersi in cariñito amuroso, tal era il abatamiento que les causó la disparada de Giacumina.</p>	<p>Después de que leyeron esta carta, el tata de Giacumina y la mama se pusieron a hacer pucheros con la cara como los muchachos cuando le sacuden. <i>Subito subito</i> se metieron en la cama y hasta olvidaron de hacerse cariñitos amorosos, tal era el abatimiento que les causo la despedida de Giacumina.</p>

TO	TM
La casa di Giacumina	La casa di Giacumina
<p>Mentra que Duña Grispina é so maridos duermen cume dos sotretas viecos infermaos di lo encuentros, vamos á ispiar la casa di Giacumina, que está situada per Almagro.</p> <p>Il queridos de la mochacha era in hombre moy rico alli ha hecho puner tanta paquetería á ella cume á la casa. Inta sala á cortinas blanca, espejo, cuadro con moquieri bañándose, silla cun rueditas é blanda cume los colchones, alfombra verdi é ina mesa cun ina punta de figurita de yeso, é florero para poner claveles.</p> <p>Dispuei, istaba el dormitorio que teñiba ina cama di caoba llena di firuleti é con corchon elástico, alfombrado di tripa, lavatorio di plata, armario con ispeco, é mesita para la escupidiera.</p> <p>In seguimentos; il cumedor, il cuartos di baños, la cucina, il lugar, la cuchera cun vulanta, il cuarto di los caballos é oltro para las sirvientas.</p> <p>Giacumina istaba muerta di risa é di cuntento in estos palacios.</p>	<p>Mientras Doña Grispina y su marido duermen como dos sortretas viejos enfermos de los cuentos, vamos a espiar la casa de Giacumina que está situada en Almagro. El querido de la changuita era un bacán y allí ha hecho poner tanta paquetería a ella como a la casa. En una sala las cortinas blancas, espejos, cuadros con mujeres bañándose, sillas con rueditas y blandas como los colchones, alfombras verdes y una mesa con una cantidad de figuritas de yeso y floreros para poner claveles. Después estaba el dormitorio que tenía una cama de caoba llena de firuletes y con colchón elástico, alfombrado de tripa, lavatorio de plata, armario de espejos y mesita para la escupidera. <i>Subito subito</i> el comedor, el cuarto de baño, la cocina, el hogar, la cochera con la volanta, el cuarto de los <i>cavaddri</i> y otro para las sirvientas. Giacumina estaba muerta de risa y de <i>cuntenta</i> en este palacio.</p>
So amanti li había mandao vestidos blancos cun puntillas cun cola cume la reina, para que isto viera sempre cume ina paloma amurosa. Ella á	Su gavión la había mandado vestidos blancos con puntillas con cola como la reina, para que estuviera siempre como una paloma amorosa.

<p>cada ratos se poniba agu acolonia in il pañuelo y en il vestido, é pulvación inta cara. Giacumina istaba tan bianca cun estos polvo, que se parecida á los gatos que viven in las panaderias.</p> <p>Il queridus también le mandó ina ducena di anillos di oro cun piedras di todos culores, para que se los pusiera in los dedos di la mano.</p>	<p>Ella a cada rato se ponía alguna colonia en el pañuelo y en el vestido y polvos en la cara.</p> <p>Giacumina estaba tan blanca con estos polvos que parecía los gatos que viven en la panadería.</p> <p>El querido también le mandó una decena de anillos de oro con piedras de todos los colores para que se los pusiera.</p>
--	---

TO	TM
Cuguetes cun il gallego	Chichoneo con el gallego
<p>Cume Giacumina no teñiba á quien cumpedriar cun la paquetería, se metiba in il cuarto dil cuchiero per mostrarle los anillo é las sabandijas qui li rigalaba il hombre que vivía cun ella.</p> <p>Alguna vesi lo llamaba á so dormitorios per que li apritara el cursé o para qui li prendiese las ligas di las medias di las piernas. Todo esto lo haciba Giacumina per darle cunfianza á so cuchieros, é poder tener cun quien foguetiar duranti il día mentra qui istaba sola. Ma pero, ello, era in callego bruto que no queriba comprender nada di suncería escandalusa</p>	<p>Como Giacumina no tenía con quién compadrear con la paquetería se metía en el cuarto del cochero para mostrarle los anillos y las baratijas que le regalaba el gavión. Alguna vez lo llamaba a su dormitorio para que le apretara el corset o para que le prendiese las ligas de las medias de las piernas. Todo esto lo hacía Giacumina para darle <i>cunfianza</i> al cochero y para tener con quien chichonear durante el día mientras estaba sola. Sin embargo, él era gallego bruto que no quería comprender nada de sonserías escandalosas</p>
<p>Di vez in cuando, per cuntentar á “Duña Jacumina”, jugueteaba á la Rongacatonga. Antuce, in lo mecor de la chacutería, la mochacha li haciba ina sancadilla, cun eso se caiban los dos al suelo alfumbrao. Allí in il suelo, si rivolcaban cume los caballo in la bosta, pero il cuchieros cuande le veía las pulleras in revolucionamiento á Giacumina, salía disparando cun la cara culorada cume tomate é cun la virguenza di haberle visto di rabos de ocos, il bumbo á so patronas. Esto divertimiento</p>	<p>De vez en cuando, para contentar a doña Giacumina jugaban a la ronda catonga. <i>Allura</i> en lo mejor del juego la muchacha le hacía la zancadilla con eso se caían los dos al <i>sulo</i> alfombrado. Allí en el <i>sulo</i> se revolcaban como los <i>cavaddri</i> en la bosta, pero el cochero cuando le veía la pollera en revolucionamiento a Giacumina salía disparado con la cara colorada como un tomate y con la vergüenza de haberle visto con el rabo del ojo el culo a su patrona. Esas diversiones se repetían todos los días más</p>

<p>se repetían todos los días más o menos safadamente, cuando no era con el gallego, era con el lombardo que estaba allí de cocinero.</p>	<p>o menos safadamente, cuando no era con el gallego era con el lombardo que estaba allí de cocinero.</p>
<p>Después de algunos días, el gallego, aun que le tenía miedo al “Siñuritu”, ya estaba medio alborotado con Giacumina é le tiraba los manotones por abacos dil tuntillo é li pelliscaba los brazos. Así pasaba la vida Giacumina; de día chacutería con el gallego, é de noche con il queridos.</p>	<p>Después de algunos días el gallego aunque tenía miedo al “Siñuritu” ya estaba medio alborotado con Giacumina y le tiraba los manotazos por abajo del tobillo y le pellizcaba los brazos. Así pasaba la vida Giacumina de día jugueteaba con el gallego y de noche con su querido.</p>

TO	TM
Il loco di la botilla	El loco de la botella
<p>Mentra tanto, so maridos il borrachón, había seguido impedándose hasta que se ha volvido loco per la bebida espirituosa que si li sobio á la cabeza. Los Matasanos é curandieros que vieron al enfermo inta <i>convalecencia</i> pronosticaron que lo que teñiba el alemán era “Delirios tremendos”. Il pobre borrachón no queriba hablar cun naides; é sempre andaba cun ina butilla vacida, de quinebra abacos dil brazos. El deciba: “<i>Estur botilla ser la moquier de yo, llamarse Giacumina.</i>” Dispuei la agarraba á besos é li pegaba ina punta di linguetazos. Il borrachón no decaba per nada di esto mondo so botilla, hasta para dormir se la metiba in so cama.</p>	<p>Mientras, su marido, el borracho, había seguido poniéndose en pedo hasta volverse loco por la bebida espiritosa que le sorbió la cabeza. Los matasanos y curanderos que vieron al enfermo en una Convalecencia pronosticaron que lo que tenía el alemán eran “Delirios tremendos”. El pobre borracho no quería hablar con naides y siempre andaba con una botella vacía, de ginebra abajo del brazo. Él decía: “Esta botella ser la mujer de mi, llamarse Giacumina”. Después la agarraba a besos y le pegaba algún lenguetazo. El borracho no dejaba por nada de este mundo la botella, hasta para dormir se la metía en la cama.</p>
<p>Ello creiba ciertamente que il frasco era Giacumina é le teñiba tanto amor come si foera so moquier. Cuande le haciba cariño á la botilla li hablaba amurosamente, li apretaba contra so pecho peludo, é la llinaba de babas per los besos que li prendiba á cada ratito. Il pobre alemán cuande so compañero Pedro Celestino</p>	<p>Él creía de verdad que el frasco era Giacumina y le tenía tanto amor como si fuese su mujer. Cuando le hacía cariños a la botella le hablaba amorosamente, la apretaba contra su pecho peludo y la llenaba de babas por los besos que le daba a cada ratito. El pobre alemán cuando su compañero Pedro Celestino Echegaray le</p>

Echegaray, le escudiba la botilla, lluraba come lo chiculino cuande lepiden la teta á la mamas.	escondía la botella lloraba como un chiquilín cuando le pide la teta a su mamá.
---	---

TO	TM
La funda mardecida	La funda maldita
<p>Dejemos di imbrumar cun il “loco di la botilla” é vamos á la funda per veriguar lo que hacen allí il tatas é la mamás di Giacumina, mentra que so hicas pasa la vida iscandalosa en los brazos dil quirido, é dil callego. La funda no había cambiao. Allí istaban los mismo banco, las misma mesas, é si fabricaban los mimo guisote. Lo unico que fartaba era Giacumina, que con so cara coloradita é sus piernas gurdas, servía para hacer caer lo merchanti, cume la campana di la iglesia sirve para hacer veñir la moquieri á la misa. Si duña Crispina no hubiera sufrido in nuevo ataque á las almorranas, siguramenti la viecas tuavía alegraría il nigocio é so marchanti, los angurientos, hubieran hecho menos la istrañacium di Giacumina. Ma pero ella, istaba inferma endeveras, desde que so hicas había livantao il ponchos. Los mondongo di duña Grispinga, se habían abacao di la tristura in il curazun, que ella teñiba. So maridos, tambien istaba discutao é resintido di la chanchada di so hicas, á per esto, ello no queriba hacer sentir mas la curdion. Aquella funda istaba mardecida per</p>	<p>Dejemos de embromar con “el loco de la botella” y vamos a la funda para averiguar lo que hacen allí el tata y la mama de Giacumina mientras que su hija pasa la vida escandalosa en los <i>vrazzi</i> del querido y del gallego. La funda no había cambiado. Allí estaban los mismo bancos, las mismas mesas, y se fabricaban los mismos guisos. Lo único que faltaba era Giacumina que son su cara coloradita y sus piernas gordas servía para hacer caer a los marchantes como la campana de la iglesia sirve para hacer venir a las mujeres a misa. Si doña Crispina no hubiese sufrido de nuevo ataques de almorranas, seguramente la vieja todavía alegraría el negocio y a sus marchantes, los angurrientos habrían echado menos la añoranza de Giacumina. Pero ella estaba verdaderamente enferma desde que su hija había levantado el poncho. Los mondongos de doña Crispina se habían bajado de la tristeza en el corazón que tenía. Su marido también estaba disgustado y resentido de la chanchada de su hija, por eso ya no quería hacer sonar más el acordeón. Aquella</p>

<p>il dedo largo di la custicia di Dios. Toda la guadañanza que se haciba in il negocio, iba á parar en los bolsicos dil curandero é dil buticarios, que todos los dias le metiban sanguicuelas in il bombo di duña Grispina, é li hacinan dar baños sulfurosos en il mimo lavatorio dunde si lavaba la cara ó lo pieses sucios.</p>	<p>funda estaba maldita por el dedo largo de la justicia de Dios. Todas las ganancias que se hacían en el negocio iban a parar a los bolsillos del curandero y del boticario, que todos los días les metía sanguijuelas en el bombo a doña Grispina y le hacía dar baños de sulfuro en el mismo lavatorio donde se lavaba la cara o los pies sucios.</p>
--	--

TO	TM
Arcabueterías á dun Terquato	Alcahueterías a don Torcuato
<p>Giacumina teñiba la curpa di todas las disgracias que les ocurrían á so mamas é so tatas. La mochacha no asintaba per nada il cuicios, ella vivia in completo arbuotamiento. Cada dia que pasaba era ma pior. Urtímamente il vicindario pacifico é ilustraio que vivia in la misma manzana dunde la teñiba el queridos á Giacumina, istaba asostadísimo per los buchinchos iscandalosos que ella metiba. La mochacha si para in la puerta di la calle, no per tomar il viento fresco cume la siñurita dicenti, sino per llamar la tinciun di los hombre, que arguna vesi li tiraban manutone safao dilanti dil pubricos. Cume seria la cosas que hacibas Giacumina, que los vecino inocaos hicieron ina riunion resolviendo dirigir un escrito quejoso al ntendente Arviar.</p>	<p>Giacumina tenía la culpa de todas las disgracias que les ocurrían a su mama y a su tata. La chinita no aceptaba para nada los juicios, ella vivía en completo alborozamiento. Cada día que pasaba iba a peor. Últimamente el vecindario pacífico e ilustre que vivía en la misma manzana donde el querido de Giacumina la tenía, estaba asustadísimo por los bochinchos escandalosos que ella metía. La muchacha se paraba en la puerta de la <i>staddra</i>, no para tomar el viento fresco como las señoritas descentes, sino para llamar la atención de los hombres que algunas veces le tiraban manotazos safados delante del público. Cómo sería la cosa que hacía Giacumina para que los vecinos enojados hicieran una reunión resolviendo dirigir un escrito de queja al intendente Alvear.</p>
Esu escrito deciba de esto modo:	Este escrito decía de este modo:
<i>Siñore intendente di la Municipalitá di la Capital.</i>	<i>Señor Intendente de la municipalidad de la Capital:</i>
<i>Los que soscribimos domiciliaos inta calle Rivadavia per las alturas di Almagros, veñimos á pedir il disalocos di la casa dunde vive ina</i>	<i>Los que suscribimos domiciliados en la staddra rivadavia a la altura de Almagro, venimos a pedirle el desalojo de la casa donde vive una</i>

<p><i>lora que si chama Giacumina, que tiene iscandalisao cun so chacutería inmorale á toda la genti honrada, que no li gusta ver chanchandas á la luz dil sol ne di la luna. Esa moquier hace la mala vida no solamenti cun il queridos, senó que tambien cun cuarquier trensonte que pasa per la videra di so casas. Per la moral di la hicas di nosoltros, solicitamos dil signori Intendente Arviar, que haga cerrar la casa di Giacumina, in il termino di vinti cuatro horas cuntadas per il reló di Cabirido.</i></p>	<p><i>lora que se llama Giacumina que tiene escandalizados con sus juegos inmorales a toda la gente honrada que no le gusta ver chanchadas a la luz del día ni de la luna. Esa mujer es una bataclana no solamente con el querido sino que también con cualquier transeunte que pasa por la vereda de su casa. Por la moral de nuestras hijas, solicitamos que el señor intendente Alvear haga cerrar la casa de Giacumina en el término de veinticuatro horas contadas por el reloj del cabildo.</i></p>
<p><i>Es custicia.</i></p>	<p><i>Es justicia.</i></p>
<p>Aquí siguian in monton di firmas. Il intendente dun Tercuato, que no aguanta ni la chinchas di so cama, é que no anda cun arcabuteria, ha mandado á la archibaciun esto escrito in contra di Giacumina. Los vecino cuande han sabido il risultao dil riclamo, se han inocao, ma pero, no han teñido más rimedios que mordersi il codos. Giacumina, per so parte, si paraba orgullosa inta puerta di calle é cuando salia arguno di so enemigos, si gorpiaba la buca cun la mano. Per festecar mas rumbosamente so triunfo monicipal, llamó á dos organeros é les hizo tocar musica todo il dia frente á su casa. Di cuande, in</p>	<p>Aquí seguían un montón de firmas. El intendente Torcuato, que no aguantaba ni las chinchas de su cama, y que no anda con alcahuetes, mandó al archivo este escrito en contra de Giacumina. Los vecinos cuando supieron el resultado del reclamo se enojaron pero no tuvieron más remedio que comerse los codos. Giacumina por su parte, se paraba orgullosa en la puerta de la <i>staddra</i> y cuando salía alguno de sus enemigos se golpeaba la boca con la mano. Para festejar ruidosamente su triunfo municipal, llamó a dos organilleros y les hizo tocar música todo el día frente a su casa. De</p>

<p>cuande, deciba fuerti per que la oyende; <i>conmigo nun si purriá minga</i>. La verdá era que cun Giacumina, los vecino no habia conseguido ninte, se habían calientao la cabeza, guastaron in papel sellao per la solicitud, é dispuei il intendente dun Tercuato se limpió il bumbo cun il escrito mandandolo á la archibaciun. Istá claro, no si puedi chichonear á in fencionario pubrico, cun suncería, que Duña folana ó Duña mingana anda in trapicheo cun cuarquier endividuo. Esta son cosita sicreta, que la otoridá no puede misclarse in ella, per que tendría que andar cun cuatro ocos per castigar á ina punta di moquieri que hace lo mismo que Giacumina.</p>	<p>cuando en cuando decía fuerte para que la oyesen: <i>conmigo nun si purriá minga</i>. La verdad es que con Giuacumina los vecinos no habían conseguido nada, se habían calentado la cabeza, gastaron en papel sellado para la solicitud, y después el intendente se limpió el culo con el escrito mandándolo a archivar. Está claro que no se puede chichonear a un funcionario público, con sonserías, que Doña fulana y doña mengana andan en trapicheos con cualquier individuo. Esa son cositas secretas que la autoridad no puede mezclarse en ellas porque tendría que andar con cuatro ojos para castigar a muchas mujeres que hacen lo mismo que Giacumina.</p>
---	--

TO	TM
Fistecamiento dil triunfo	Festejo del triunfo
<p>La noche dil trionfo di Giacumina, mandó cumprar viruta é hizo in “San Cuan” frente á la sua casa, per hacerli dar mas rabia al vicindario que se queriba meter in so vidas privadas. A todos los mochachitos que veñiban á saltar per encima di la llamarada, Giacumina le tiraba cobres á la marchanta per que gritasen: <i>¡Viva duña Giacumina! ¡Viva dun Tercuato!</i> Al día dispuei di esto titeo, Giacumina haciba mil chacutería inta puerta di la calle. A los vecinos enemicos de ellas, les sacaba la lingua larga cume la dil sapo, haciba moriqueta “curtes di manga”, cuernos cun los didos di la manos, á di yapa, si gorpetiaba in il pulizon diciendo: <i>cun Giacumina non si puriá minga</i>. Ina siñura que vivia frenti á la casa di esta cundinada, li ha dao ina rabia di la gran siete, lo que la ha visto hacer esta zafaduría iscandalosa que poniba in rivoluciun, á todo il vecindario pacifico trabacador, onrado, dicente é honesto, que vivía in esa manzana. Cume istaba inocadas, se vino cunto á Giacumina, é allí han teñido ina pilea di gritos arañazos, patadas, escopidas é insortos.</p>	<p>La noche del triunfo de Giacumina mandó a comprar viruta e hizo un San Juan frente a sò casa, para hacerles dar más rabia al vecindario que se quería meter en su vida privada. A todos los muchachitos que venían a saltar por encima de la llamarada, Giacumina les tiraba cobre a la marchanta para que gritasen: <i>¡Viva Doña Giacumina! ¡Viva Don Torcuato!</i> Al día siguiente de este titeo, Giacumina hacía mil juegos en la puerta de la <i>staddra</i>. A los vecinos enemigos de ella, les sacaba la lengua larga como un sapo, les hacía morisquetas, cortes de manga, cuernos con los dedeos de la mano y de yapa se golpeaba el polisón diciendo con <i>Giacumina nun si purriá minga</i>. Una señora que vivía frente a la casa de esta condenada, le ha dado una rabia de la gran siete lo que la ha visto hacer esta zafaduría escandalosa que revolucionaba a todo el vecindario pacífico, trabajador, honrrado, decente y honesto que vivía en esa manzana. Como estaba enojada se vino al cuento a Giacumina y allí tuvieron una</p>

	pelea de gritos, arañazos, patadas, escupitajos e insultos.
Giacumina que era mas fortacha, li ha dao ina cachetada á la siñura que le hizo saltar los dientes postizos é la chiculata. In seguimiento cume veñiba in viquilanti, Giacumina si ha metido in so casa diciendole antes á so enemicas: <i>che viecas sarnosas ya, sabes que cun Giacumina no se purriá minga, ti recomiendo á los dintista Casenove ó dun Elias James, per que ti componga la herramientas di la buca. Dicili tambien que prontos li voi á mandar argunas oltras marchantas purgulentas di las que viven in esta cuadra. La pobre siñura no pudo contistar nada á estos insurtos, per que il dolor que teñiba in la trompa no la dicaba hablar.</i>	Giacumina que era más fortacha le dio una cachetada a la señora que le hizo saltar los dientes postizos y la chiculata. Después como venía la cana, Giacumina se metió en su casa diciendo antes a su enemiga <i>Vieja sarnosa ya sabes que con Giacumina no se purriá minga, te recomiendo a los dentistas Casenove o Don Elias James para que te compongan la herramienta bocal. Deciles que pronro le voy a mandas a algunas otras marchantas purgulentas de las que viven en esta cuadra. La pobre señora no pudo contestar nada a esos insultos porque el dolor que tenía en la trompa no la dejaba hablar.</i>

TO	TM
Giacumina inta Cumesaria	Giacumina en la mayorenguería
A pocos ratos Giacumina, recebia ina citaciun di la cumesaria per que si presentase in seguimento, á risponder dil iscandalo cun la siñura. Giacumina cuante ha leido il aviso di la policia si ha impaquetao prisurosamente per cumplir cun la otoridá. Cuando ha llegao á la cumesaria, la han hecho dintrar INTA oficina, dunde istaba il cumesario é la señura sin los dientes postizos. Il fencionario pulicial, si ha compuosto il pecho, ha iscopido il gargajo, éh a tocao la campanilla cun maquina electrica per que viñiese il viquilante. Cuande ha vinido estu sordao, li ha dicho: <i>ché sebá mate</i> . In seguimiento han emprincipiao las diclaraciones:	Al poco rato, Giacumina recibía una citación de la mayorenguería para que se presentase enseguida, a responder del escándalo con la señora. Giacumina cuando leyó el aviso de la Ccana se empaquetó apresuradamente para cumplir con la autoridad. Cuando llegó a la mayorenguería la hicieron entrar en una oficina donde estaba el mayorengo y la señora de los dientes postizos. El funcionario policial se acomodó el pecho, escupió el gargajo, y tocó la campanilla con máquina electrónica para que viniese el vigilante. Cuando llegó este soldado, le dijo: “ <i>Ché sebá mate</i> ”, enserguida empezaron las declaraciones.
— Señor comesario, esta “arrastrada” es la que me ha dao il moquitaso per la buca.	— Señor mayorengo, esta “arrastrada” es la que me ha dado una piña en la <i>vucca</i> .
— Miente esta moquier, señor cumesario ella si ha caido in la vedera é si ha rompido la getas. Yo no he pigao.	— Miente esta mujer, señor mayorengo, ella se cayó en la vereda y se rompió la geta. Yo no le pegué.
— No sea mentirosa que fuei osté la que mi ha dao il guantaso.	— No sea mentirosa que fue usted la que me dio la ñapi.
— Per Dios que me caiga muerta! Señor Cumesario, que esta moquier dice	— Por Dios que me caiga muerta, señor mayorengo, que esta mujer dice

imbrollas mentirosa. Yo li voi a cuntar cume ha sido esta historias.	mentiras. Yo le voy a contar cómo ha sido esta historia.
— Yo se la cuntaré, señor cumesario.	— Yo se la contaré, señor mayorengo.
— Que va a cuntar oste cara di perra imabarazada.	— Qué va a contar usted, cara de perra embarazada.
— No me insorte, naris di sorete asintao.	— No me insulte, naríz de sorete asentado-
Quando ha visto il cumesario que las moquieres ya li faltaban il respeto, ha dao in puñetazo incima di la mesa, é a dicho: Tallense la buca si no quieren que las mande á la Curricional.	Cuando vio el mayorengo que las mujeres ya le faltaban el respeto, dio un puñetazo encima de la mesa y dijo: <i>cállense la boca sino quieren que las mande al correccional.</i>
Osté, siñura, puedi mandarsi á modar, yo sintinciaré il asunto cundinando á duña Giacumina á pagar la multas. Mentre deciba esto il comesario Giacmina per atrasello, cun il abanicos, aminazaba á la señura di rumperli il bautismo. Cuande si han quedao solo Giacumina é il cumesario si han puesto a reirse, é si han sintao in il sofao per cunvirsar amurosamenti, tomando mate.	Usted, señora puede mandarse amudar, yo sentenciaré el asunto condenando a Doña Giacumina a pagar una multa. Mientras decía esto el mayorengo, Giacumina por detrás de él, con el abanico amenazaba a la señora con romperle el bautismo. Cuando se quedó solo con Giacumina y el mayorengo se han puesto a reirse y se sentó en el sillón para conversar amorosamente, tomando mate.

TO	TM
Trapicheos cun il cumesario	Trapicheos con el mayorengo
<p>Giacumina salió di la cumesaria, cun les cacheteti di la cara culorao, la vista aligrona, é moviendo la cola cume patos cuande sale dil baño. Cun il abanicus, si tapaba la buca, per aguantar la risa di las cosas safadas que li deciban los oltros empleadichos cumpadrone que habian inta ufinas. Giacumina iba cuntenta per se habia hecho amicas dil cumesario y esto funcionario iba á dir di visita inso casa. Di esta manera, Giacumina teñiba asgurada é la pulecia per que no la llivasen presa. Cuanto que lligó á so casa, Giacumina, hizo in ramito di claveli punzó, é si lo mandó al cumesario cun in billetito pirfumao cun agua florida. Eso billete estaba escrito así:</p>	<p>Giacumina salió de la comisaría con los cachetes de la cara colorados, la vista alegrona y moviendo la cola como los patos cuando salen del baño. Con el abanico se tapaba la boca para aguantar la risa de las cosas safadas que le decían los otros empleados compadres que había en la oficina. Giacumina iba contenta porque se había hecho amiga del mayorengo y este funcionario iba a ir a visitarla a sò casa. Mientras, Giacumina tenía asegurada a la cana para que no la llevasen presa. Cuando llegó a sò casa, Giacumina, hizo un ramito de claveles los punzó y se lo mandó al mayorengo con un billetito perfumado con agua de flores. Este billetito decía así:</p>
<p><i>Siñor cumesario: li Mando eso Ramito di fiori per que il olor li llege per Las narices asta il Curazon. No sea ingrato, hi venga prontó á visitarme, ha la hora di la siesta que es cuande no istá mi Queridos. — La que lo quiere mucho. — Giacumina.</i></p>	<p><i>Señor mayorengo: le mando este ramito de flores para que el olor le llegue por el naso hasta el corazón. No sea ingrato y venga pronto a visitarme, a la hora de la sisesta que es cuando no está mi querido. _La que lo quiere mucho_ Giacumina.</i></p>
<p>Il sirviente que llivó la carta, traco ina tarqueta dil cumesario que deciba así:</p>	<p>El sirviente que llevó la carta trajo una tarjeta del mayorengo que decía así:</p>

<p><i>Giacumina: Mañana sen falta á la hora que Vd. duerme la siesta, iré para guardarle el sueño. Ardo in deseos di estar á so lado. So inamorado amicos. — Carlos</i></p>	<p><i>Giacumina: mañana sin falta a la hora que Ud. Duerme la siesta iré para guardale el sueño. Ardo en deseos de estar a su lado. Su enamorado amigo, Carlos.</i></p>
<p>Giacumina dispuei di leer la cartas dil cumesario li ha dado ina punta de beso é la ha escuendido abacos de in vaso. Inseguimento si cortó un poco di pelo di los sobacos é li puso encima di la carta, risando una porción di oraciones. Cuande acabó di hacerli este “guaeaque” á la carta, dicos: <i>ahora si que con Giacumina no si porriá minga</i></p>	<p>Giacumina después de leer la carta del mayorengo le dio una cantidad de besos y la escondió debajo de un vaso. Después se cortó un poco de pelos de los sobacos y los puso encima de la carta, rezando un pedazo de una oración. Cuando acabó de hacerle este “guaeaque” a la carta dijo: <i>ahora si que con Giacumina no sei porrá minga.</i></p>

TO	TM
La muerte del alemán	La muerte del alemán
<p>Mientras que la amurosa Giacumina se prepara per recibir al cumesario, in la Cunvalicencia se moria so verdadiero maridos, “il loco di la botilla”. Segun il certificaio dil médico, il maridos di Giacumina si habia muerto di <i>Perilonisque agudorum</i>. Cuande le llivaron la noticia di esta disgracia á Giacumina, si ha puosto á llurar á gridos, mintiéndo ina revolución in todo el bario. In seguimiento ha cerrao la puerta di la calle é corgao dil llamador in trapo negro. Dispuei ha mando comprar in vestido negro é in velo largo del mismo color per taparse la cara cume la mascarita. Cuande ha veñido el cumesario é la á visto toda inlutada á Giacumina, li pregontó, que quien había muerto. Antuce con lágrimas grandotes in los ocos, ella li contó al cumesario so disgracia é á la terminaciún di la historia si ha dismayao in los brazos del fencionario pulecial.</p>	<p>Mientras que la amorosa Giacumina se preparaba para recibir al mayorengo, en la Convalecencia se moría su verdadero marido, “el loco de la botella”. Según el certificado del médico, el marido de Giacumina se había muerto de <i>Perilonisque agudorum</i>. Cuando le llevaron la noticia de esta desgracia a Giacumina se puso a llorar a gritos, metiendo una revolución en todo el barrio. <i>Subito subito</i> cerró la puerta de la <i>staddra</i> y colgó del llamador un trapo negro. Después mandó comprar un vestido negro y un velo largo del mismo color para taparse la cara como la mascarita. Cuando vino el mayorengo y la vio toda enlutada a Giacumina, le preguntó que quién había muerto. <i>Allura</i> con lágrimones en los ojos ella le contó al mayorengo su desgracia y al acabar la historia se desmayó en los brazos del funcionario policial.</p>

TO	TM
Giacumina empelotada	Giacumina empelotada
<p>Il cumesario comprendió al momento que il dismayo di Giacumina era ina chacutería mentirosa per dintrar in trapicheo amuroso. Antuce ello, haciendose il sonso, agaró á Giacumina, la livantó per il aire, é la llivó á la cama. Allí li sacó los botine, los vestido, la nagua, il corsé, il pulizún, decandula in camisita. Dispuei il cumesario pidió aguardiente al callego, per darli friegas á la inferma in las pantorrillas di las piernas, in los brazos, in il pecho é inta ispalda. Cun esto rimedio, Giacumina ha vorvido dil dismayo é á impizao á sospirar, per hacer disparar la tristura di so corazún per la muerte de so maridos il aleman. Cuande se percibió de que istaba casi empelotada quiso taparsi per la virguenza, ma pero il cumesario, le dicos que si decara de sonsería que era bueno que le dintrara fresco in il cuerpo para que no le repitase il ataque di niervos.</p>	<p>El mayorengo comprendió que el desmayo de Giacumina era una chacutería mentirosa para entrar en trapicheo amoroso. Entonces él, haciéndose el sonso, agarró a Giacumina, la levantó en el aire y la llevó a la cama. Allí le sacó los botines, el vestido, las enaguas, el corset, el polisón, dejándola en camisa. Después el mayorengo pidió aguardiente al gallego para darle friegas a la enferma en las pantorrillas, en los <i>vrazzi</i>, en el pecho y en la espalda. Con este remedio, Giacumina volvió del desmayo y empezó a suspirar, para hacer desaparecer la tristeza de su corazón por la muerte de su marido el alemán. Cuando se percibió que estaba casi empelotada quiso taparse por la vergüenza, pero el mayorengo le dijo que se dejase de sonserías que era bueno que le entrara aire fresco en el cuerpo para que no se repitiese el ataque de nervios.</p>
Ma pero, cume ella queriba vistirse, el cumesario per imbrumarla le metió la mano é li	Sin embargo, como quería vestirse, el mayorengo para embromarla le metió la mano y

<p>impezó hacer de la cusquillaciún hasta que la enferma se reiba á carcajada.</p> <p>Mentra que Giacumina está sola in so dormitorio cun il cumesario, vamos á ver que dico so mamas duña Crispina per la muerte dil alemán.</p> <p>Duña Crispina la mondonguda, é so maridos cuando ha sabido que il aleman so yerno había intrigao il rosquete, in vez di ponerse á lurar cume so hicas, si han dicho: tatas dios, sabe lo que hace “loco di la botilla” no servía per nada.</p> <p>Se imbargo, per enguañar á la relacione de su conocimiento, se han puesto moi triste é han vistido di luto riguroso cumprao in il “Baratillo dil Gallo”</p>	<p>la empezó hacer cosquillas hasta que la enferma se reía a carcajadas.</p> <p>Mientras Giacumina está sola en su dormitorio con el mayorengo, vamos a ver qué dijo su mama, Doña Crispina, por la muerte del alemán.</p> <p>Doña Crispina la mondonguda y su marido cuando supieron que el alemán, su yerno, había estirado el rosquete, en vez de ponerse a pianye como su hija se han dicho: “tata Dios, sabe lo que hace el “loco de la botella” no servía para nada”. Sin embargo, para engañar a las relaciones de sus conocidos se pusieron muy tristes y vistieron de luto riguroso comprado en el “Baratillo del Gallo”</p>
--	---

TO	TM
Ina disgracia macanuda	Una disgracia macanuda
<p>Eso mismo día que duña Crispina é so maridos, si han puesto luto per la muerte dil alemán, á Giacumina li ocurrió ina disgracia macanuda. Istaba Giacumina fugueteando cun il sirviente callego, cume lo haciba todos los dias. Precisamente in il momento qui ella si montaba ababucha in los lomos dil callego per andar á caballito, ha dintrau il queridos é la pillau in esa postura iscandalusa. Liquero cume in relampaplijo, lo ha tomao al callego per ina orecas é li ha dao ina paliza cun il bastón. Il callego perque dicaran di sacodirli il polvo, gridaba:</p>	<p>El mismo día en el que Doña Crispina y su marido se pusieron de luto por la muerte del alemán, a Giacumina le ocurrió una disgracia macanuda. Estaba Giacumina chichoneando con el sirviente gallego, como lo hacía todos los <i>jorni</i>, precisamente en el momento en el que ella se montaba a babucha en los lomos del gallego para andar a caballito entró el querido y la <i>pigliai</i> en una postura escandalosa. Ligerero como un relámpago agarró al gallego por una oreja y le dio una paliza con el bastón. El gallego para que dejase de sacudirle el polvo, gritaba:</p>
<p><i>Yu nun tenjo la culpa, Señuritu, su siñura me oblija á que la lleve á caballu. Pur San Santiaju!</i></p> <p><i>Nu me peje, nu me peje más.</i></p>	<p>— <i>Yu un tengo la culpa, Señuritu, su siñura mi obliga a que la lleve a caballu. Por San Santiago. No me pegue, no me pegue más.</i></p>
<p>Ma pero il queridos di Giacumina istaba tan inocao, que no li importaba in pito di los rilincho que pigaba il sirviente. In seguimiento li ha hecho agarar il catres é las ropas é lo ha despachau. Dispuei si ha ido adentro á buscar á Giacumina que istaba escundida abacos di la</p>	<p>Pero el querido de Giacumina estaba tan enojado que no le importaba un pito de los relinchos que pegaba el sirviente. <i>Subito subito</i> lo hizo agarrar el catre y la ropa y lo despachó. Después se vino para adentro a buscar a Giacumina que estaba escondida debajo de la cama. Cuando la vio, le</p>

<p>cama. Cuande la ha visto, li ha tiraio ina manuteada é la ha casao dil pulizún, é allí mimo li ha dao ina patiadura in il bumbo que sonaba cume il tambor di los soldados cuande li meten il redoble. Giacumina gridaba cume ina putranca salvaque. Per supuesto que mediatamente lo tomó de in brazo, é la echó á la calle diciéndoli:</p>	<p>tiró un manotazo y la cazó del polisón y allí mismo le dio una pateadura en el culo que sonaba como el tambor de los soldados cuando le meten el redoble. Giacumina gritaba como una potranca salvaje. Por supuesto que inmediatamente la tomó del brazo y la echó a la <i>staddra</i> diciéndole:</p>
<p><i>Mándese á modar de mi casa, é vaya á buscar madre que la invuelva.</i></p>	<p>— <i>Mádedse a mudar de mi casa, y vaya a buscar madre que la envuelva.</i></p>
<p>Estas urtimas palabras, Giacumina no pudo oirlas, porque so queridos ha dao in portazo á la puerta di calle, que hizo caer in pedazo di la corniza dil reboque di la mocheta. La pobre moquier lo que se vido sola in la calle, sin casa, sin familia, sin amicos, é sin plata in il bursicu, si ha puestu á llurar. Giacumina así abandonada cumenzó á caminar ina punta di cuadras, hasta que sin saber como, se incuentró in il Paseo di Cudio.</p>	<p>Estas últimas palabras Giacumina no pudo oirlas porque su querido dio un portazo a la puerta de la <i>staddra</i> que hizo caer un pedazo de la corniza del reboche de la moqueta. La pobre mujer cuando se vio sola en la calle, sin casa, sin familia, sin amigos y sin plata en el bolsillo se puso a llorar. Giacumina así abandonada comenzó a chapaliar algunas cuadras hasta que sin saber cómo se encontró en el paseo de Julio.</p>
<p>Allí si sintó in il banco é mirando al río, si acordó di la funda di so tatas, di so chacuterias cun il armacinero, di los toquiteos que li hacia il buticario cuande le ichaba la lagativa, di lus amorios cun il barberos, di las citas iscandalusas cun il sacristan, di las safadurias cun il</p>	<p>Allí se sentó en el banco y mirando al río se acordó de la funda de su tata, de su chanchadas con el almacenero, de los toqueteos que le hacía el boticario cuando le hacía el enema, de los amoríos con el peluquero, de la cita escandalosa con el sancristán, de las zafadurías con el</p>

<p>portugues, di los fuguetes cun il guibero, di la disaprada cun il pintor é finalmente di so casamiento cun il alemán. Istaba in esto refleccionamiento cuande imezaron á salir las estrellas in il cielo, cume ina garua di lágrimas in los ocos. Era di noche. Giacumina no teñiba plata é no conecia nenguna posada dunde le fiasen la durmida.</p>	<p>portugués, de los chichoneos con el huevero, de la disparada con el pintor y finalmente de su casamiento con el alemán. Estaba en esta reflexión cuando empezaron a salir las estrellas en el cielo, como una garua de lágrimas en los ojos. Era de noche, Giacumina no tenía plata, no conocía alguna posada donde le fiasen la dormida.</p>
<p>Tenía ganas de ir á la casa di so mammas, pero ella sabia que lo viecos no la iban á recibir. La situaciún di Giacumina era moi imbromada. Antuce si puso á llurar. Era la primera vez que Giacumina si consideraba disgraciada. Entre los ospiros que cada ratito ichaba al aire, Giacumina deciba: “Bien me lo aconseca mi mammas, que yo iba á ser ina moquier disgraciada é despreciada di todo il mondo”. Dispuei di los lloros é lamentacione Giacumina se quedó dormida in il mimo banco, cansada di los piese per la caminata é di la baricas per no haber comido.</p>	<p>Tenía ganas de ir a la casa de su mama, pero ella sabía que los viejos no la iban a recibir. La situación de Giacumina era muy embromada. Entonces se puso a llorar. Era la primera vez que Giacumina se consideraba mufada. Entre los suspiros que a cada ratito echaba al aire, Giacumina decía: “Bien me lo aconsejaba mi mama, que yo iba a ser una mujer mufada y despreciada por todo el mundo”. Después de los pianyes y lamentos Giacumina se quedó dormida en el mismo banco, cansada de los pies por la caminata y de la panza porque no había comido.</p>

TO	TM
Giacumina atorrando	Giacumina atorrando
<p>Desde antuce la pobre Giacumina se cunvertió in atorranta. Ina noche durmía in argún bodegon, oltra noche in los banco di la plaza, y la mayor parte di las veces in los buque dunde la llivaban los marineros per divertirse cun ella. Allí in los barcos la haciban poner in pedo, é cuande istaba alegrona di la cabeza la haciban bailar peringondin italiano é milonga criolla. La pobre Giacumina habia quedao para la cachetada. La única ropa que llivaba incima di so cuerpos era in vestido di coco sucio é rompido, é in par de arpargatas viecas. Sen embargo, cuande chopaba mucha grappa ó caña, se poniba in cigaro prendido in la boca é acordándose di so buen tiempo diciba: <i>Con Giacumina no se purriá minga</i>. Los que istaban divirtiéndose cun ella li contestaban: <i>Agua! Agua lo notria!</i></p>	<p><i>Da allura</i> la pobre Giacumina se convirtió en una atorranta. Una noche dormía en algún bodegón, otra en los bancos de la plaza y la mayor parte de las veces en los buques donde la llevaban los marineros para divertirse con ella. Allí en los barcos la hacían poner en pedo y cuando estaba alegrona de la cabeza la hacían bailar peringundín italiano y milonga criolla. La pobre Giacumina había quedado para la cachetada. La única ropa que llevaba encima de su cuerpo era un vestido de coco sucio y roto, y un par de alpargatas viejas. Sin embargo, cuando chupaba mucha grappa o caña se ponía un pucho prendido en la <i>vucca</i> y acordándose de su buen tiempo decía. <i>Con Giacumina no se purriá minga</i>. Los que estaban con ella le contestaban <i>Agua, agua lo notria</i>.</p>
<p>Antuce Giacumina se inocaba é agaraba cuarquier cosa per tirarli per il mate, á los que no creiban: <i>que cun ella non se purriá minga</i>. Estos iscandalos terminaban cun que argún viquilanti la llivasi á la tipa, per qui allí si li pasara la <i>mona</i>. Cuande Giacumina iba presa á</p>	<p><i>Accusì</i> Giacumina se enojaba y agarraba cualquier cosa para tirarle por el mate a los que no creían que con ella no se <i>purriá minga</i>. Estos escándalos terminaban con que algún botón la llevaba a la tira porque allí se le pasaba la <i>mona</i>. Cuando Giacumina iba en cana, los toqueros que</p>

<p>la cumesaria, los viquilantes que istaban di guardia dintraban in arburotamiento perque se poniban las botas cun ella. Todos la iban á visitar, é la cunvidaban cun mate amargo é cigarro é pasaban la noche in completo batuque. Esto le haciba olvidar á Giacumina so disgracia. Ma pero cuande salia di la cumesaria volvía á so vida di vagabunda, atorrando in los fondines, in las plazas púbricas, in los despachos di bebidas di los armacines, ó in argún peringondin.</p>	<p>estaban de guardia entraban en alboroto porque se ponían las botas con ella. Todos iban a visitarla y le convidaban mate amargo y puchos y pasaban la noche en completo batuque. Esto le hacía olvidar a Giacumina su yeta. Pero cuando salía de la comisaría volvía a su vida de vagabunda, atorrando en los fondines, en las plazas públicas, en los despachos de bebidas de los almacenes o en algún peringundín.</p>
<p>Cuande veñiba la noche, nunca li fartaba argún marinero cunocido que la llivaba á so barco per divertirse cun ella. Si per cuasalidad no incuentraba di eso barquero, se iba per la Riculeta donde istaban los caños di aguas corrientes, á buscar argún atorrante que le serviera di cumpañoero. Per esto motivo á Giacumina le hervían los piocos INTA cabeza. La gente que andaba per la calle, lo que la veía á Giacumina, daban vuolta la cara cume con ganas di gomitar, per il imporcamiento di so vestido, di la cara é di la cabeza. Todos los que pasaban per so lao, la cumpadecian di lástima, ma pero, ninguno li daba in peso, ne siquiera li ofrecía so ayudamiento per livantarla di la</p>	<p>Cuando llegaba la noche, nunca le faltaba algún marinero conocido que la llevaba al barco para divertirse con ella. Si por casualidad no encontraba a uno de esos barqueros se iba a la Recoleta donde estaban los caños de agua corriente a buscar a algún atorrante que le sirviera de compañero. Por ese motivo a Giacumina le hervían los piojos en la cabeza. La gente que andaba por la calle cuando veía a Giacumina daba vuelta la cabeza como con ganas de vomitar, por la suciedad de su vestido, de la cara y la bocha. Todos los que pasaban por su lado la compadecían de lástima pero <i>nisciuno</i> le daba un peso, ni siquiera le ofrecía su ayuda para levantarla de la miseria en la que vivía. Los</p>

<p>miseria en que vivía. Los mismo amico de ella, esos que le haciban el amor cuande era paqueta, coven, é bunita, cuande pasaban per so lao, se hacinan los que no la conociban. Es que la miseria no tiene ne amicos, ne cunecidos. La sociedad quiere ver luco, quiere ver alacas di oro rilumbrosas; quiere que toda la genti ande in volanta.</p>	<p>mismos amigos, esos que le hacían el amor cuando era paqueta, joven y bonita cuando pasaban por su lado se hacían los que no la conocían. Es que la miseria no tiene ni amigos ni conocidos. La sociedad quiere ver lujo, quiere ver alajas de oro luminosas quiere que toda la gente ande en volantas.</p>
<p>No importa que la plata sea robada per darse ese corte, la gran cuestión, es que in esto mundo, sin plata, naidas vale ni la pitada de in cigaro de la paca. Per esto los ingleses dicen: <i>Guadaña plata se puedes y si no puedes guadaña plata.</i></p>	<p>No importa que la plata sea robada para darse ese corte, la gran cuestión es que en este mundo sin plata nadie vale ni la pitada de un cigarro de paja. Por esto los ingleses dicen: ganar plata se puede y si no se puede gana plata.</p>
<p>Los desaires que recibia Giacumina di aquellos pelandruines que antes le haciban lo festecamiento cuande ella estaba in alta poseciún, li causaba il mimo ifeto que ina purga di aceite di castor. Más di una vez Giacumina si ha impedau di tristura, al ver la cochinada que le haciban sos antiguos amicos ahora que la veían in disgracia.</p>	<p>Los desaires que recibía Giacumina de aquellos pelandrines que antes le hacían fiesta cuando ella estaba en una buena posición le causaban el mismo efecto que una purga de aceite de castor. Más de una vez Giacumina se puso en pedo de tristeza, al ver la cochinada que le habían hecho sus antiguos amigos que ahora la veían en la disgracia.</p>

TO	TM
Cunsicuencias di las calaveradas	Consecuencias de las calaveradas
<p>La vida di atorrante qui llevaba Giacumina había concluido cun so hermosura. Los que la habían cunecido cun las piernas gurdas é la cara coloradita, si asostaban lo que la veían ahora que pareciba in esqueleto. Y cada día que pasaba era ma pior. La pobre Giacumina si habia infermao é li cumezaron á salir granos é saramagullones pertodo il cuerpo. La nariz, ditanto chopar caña, la teñiba cume in pepino culorao, se li reventó. In la frente li salió ina punta di grano grandes cume nueces. Era la corona di Venus!</p>	<p>La vida de atorrante que llevaba Giacumina había acabado con su hermosura. Los que la habían conocido con las piernas gordas y la cara coloradita se asustaban cuando la veían ahora que parecía un esqueleto y cada día que pasaba era peor. La pobre Giacumina se había enfermado y le comenzaron a salir granos y saramagullones por todo el cuerpo. La napia de tanto chupar caña la tenía como un pepino colorado y se le reventó. En la frente le salió una especie de grano grande como una nuez. Era la corona de Venus.</p>
<p>Las piernas que istaban flacas cume las di los tero-tero, se li había riventao, churreandole il humor cume manteca diretida. Cuande lligó á este periódico di enfermetá ni los mimo atorante la queriban tener di cumpañera. Giacumina era más dispreciada que in perro sarnoso, di eso que lleva Graguera. No li quedaba otro ricorso que dir al hospital á curarse. Pero ¿cume haciba para dintrar á eso establecimiento? Allí las hermanas de las caridades non la pudiban armitir per que no teñiban cama. Era al cuete que Giacumina</p>	<p>Las piernas estaban flacas como las de un tero tero. Se habían reventado, chorreando el humor como manteca derretida. Cuando llegó a ese periodo de enfermedad ni los mismos atorrantes la querían tener de compañera. Giacumina era más despreciada que un perro sarnoso, de esos que lleva Graguera. No le quedaba otro recurso que ir al hospital a curarse, pero ¿cómo hacía para entrar en ese establecimiento? Allí las hermanas de la caridad no la podían admitir porque no tenían cama. Era al cuete que</p>

<p>llurase é suplicase pe que la armitieran é la hicieran di la curaciún.</p>	<p>Giacumina llorase y suplicase para que la admitiesen y le hiciesen las curas.</p>
<p>No había camas. Todas istaban ocupadas per infelices que, antes que ella, habian teñido que recurrir á esos asilos di beneficencia. Urtimamente istaba tan enfermada que no podiba caminar se no llivaba in bastón, é así mimo si cansaba tanto é le doliban tanto las llagas é las úlceras, que teñiba que sintarse in los umbrales di las puertas á discansar. Giacumina si había cunvertido en ina borsa di humor mantecoso.</p>	<p>No había camas. Todas estaban ocupadas por infelices que, antes que ella, habían teñido que recurrir a esos asilos de beneficencia. Últimamente estaba tan enferma que no podía ni caminar si no llevaba un bastón y así mismo se cansaba de tanto y le dolían tanto las llagas y las úlceras que tenía que sentarse en los umbrales de las puertas a descansar. Giacumina se había convertido en una bolsa de humores mantecosos.</p>
<p>Los vindidores di diarios, que no rispetan ni á la madre que los ha parido, cuande la incuentraban á Giacumina li armaban titeo, hasta que la pobre enferma se poniba á llurar. Per urtimo, cansada di vagar per las calles ricebiendo desaires hasta di los mochachos vendedores di diarios, se fuei á ver al cumesario, aquer que tuvo trapicheo cun ella, per que esto fenciunario con su influencia la metiese in il hospital. Todo el día necesitó Giacumina per llegar hasta dunde istaba so anticuo amico.</p>	<p>Los vendedores de diario que no respetaban ni a la madre que los parió, cuando se encontraban a Giacumina le armaban el titeo hasta que la pobre enferma se ponía a llorar. Por último, cansada de vagar por las <i>stardde</i> recibiendo desaires hasta de los muchachos vendedores de diarios se fue a ver al mayorengo, aquel que tuvo trapicheos con ella para que este funcionario con su influencia a metiese en el hospital. Todo el día necesitó Giacumina para llegar hasta donde estaba su antiguo amigo.</p>

TO	TM
In amante ingrato	Un amante ingrato
Cuande lligó á la cumesaría tuvo que isperar cume si se tratara di ver argun menistro. Il cumesario istaba tomando mate, é no se li podiba incomedar. La pobre moquier cun las lágrimas in la punta di los ocos, saludó á so antiguo amante, ma pero, esto caquetilla haciendose il desconocido é dándose mucha bambolla le dicos:	Cuando llegó a la comisaría tuvo que esperar como si se tratase de algún ministro. El mayorengo estaba tomando mate y no se lo podía incomodar. La pobre mujer con las lágrimas en la punta de los ojos saludó a su antiguo amigo, pero este cajetilla haciéndose el desconocido y dándose mucho bombo le dijo:
— ¿Qué quiere osté?	— ¿Qué quiere usted?
— Ah! Carlos, estoy infermada é cume in il hospital no mi quieren armitir, vengo áverlo per que osté mi dé ina recomendaciún.	— ¡Ah!, Carlos, estoy enferma y como en el hospital no me quieren admitir vengo a verlo para que usted me dé una recomendación.
— Yo no recomiendo á moquieres borrachonas puede retirarse.	— Yo no recomiendo a mujeres borrachas, puede retirarse.
— Antuce osté se orvida de la moquier á quien hace pocos dias le hacía mil curamentos é tucamentos amurosos.	— Entonces usted se olvida de la mujer a la que hace pocos días le hacía mil cuidados y tocamientos amorosos.
— Si osté no si manda á modar, la hago echar cun in viquilante.	— Si usted no se manda a mudar la hago echar con el vigilante.
Giacumina iba á cuntistar, pero teñiba in ñido inta garganta que no la dicaba hablar. Salió di la cumesaría agarándose di las paredes para no	Giacumina iba a contestar, pero tenía un nudo en la garganta que no la dejaba hablar. Salió de la comisaría agarrándose de las parades para no

<p>darse in purraso. Cuando si incontró in la calle, mardico al chanco dil cumesario per la manera istúpida que ello teñiba para tratar á la gente que le iba á pedir in favor que si rilacionaba cun il cumplimiento di so cunchavo. Giacumina in so disispiraciún, pedía á Dios la muerte, para decar di sufrir. Todo eso día caminó despacio, hasta que lligó al Hospital Italiano.</p>	<p>darse un porrazó. Cuando se encontró en la calle maldijo al cerdo del mayorengo por la manera estúpida que él tenía de tratar a la gente que le iba a pedir un favor que se relacionaba con el compadrito de su conchavo. Giacumina en su desesperación pedía a Dios la muerte para dejar de sufrir. Rodo ese día caminó despacio hasta que llegó al Hospital Italiano.</p>
--	--

TO	TM
Giacumina in il hospital	Giacumina en el hospital
<p>Allí in eso establecimiento, dirigidos per hombres di curazón, no si niega il recibir á in infermo, é la misma Giacumina consiguió ina cama. Al día dispuei, vino il médico á ricunocerla. Lo que la vido, movió la cabeza cun sentimiento, se tapó las narices cun il pañuelo porque Giacumina despedía in olor insoportable é llamó al praticante para ordinar il tratamiento di la curación.</p>	<p>Allí en ese establecimiento, dirigido por hombres de corazón, no se niega la entrada a los enfermos y la misma Giacumina consiguió una cama. Al día siguiente, vino el médico a reconocerla. Cuando la vio movió la cabeza con sentimiento. Se tapó la nariz con un pañuelo porque Giacumina desprendía un olor insoportable y llamó al practicante para ordenar el trataiento de la curación.</p>
<p>Giacumina teñiba parte dil cuerpo dunde era in criadero di gusanos que si movían come si istovieran in so casa. A los pocos dias di istar in il hospital, tuvieron que cambiarla di sala é ponerla en ina pieza separada. Esta modanza la ordinó il médico, per il olor que despedía il cuerpo di Giacumina, que haciba enfermar dil estómago á los demás enfermos. Cume istaría di pudridas Giacumina que in il hospital la cunecian per il nombre di <i>queso gruyer</i>.</p>	<p>Giacumina tenía parte del cuerpo donde era un criadero de gusanos que se movían como si estuvieran en su casa. A los pocos días de estar en el hospital tuvieron que cambiarla de sala y ponerla en una pieza separada. Esta mudanza la ordenó el médico porque el olor que desprendía el cuerpo de Giacumina hacía enfermar del estómaho a los demás enfermos. Como estaría de podrída Giacumina que en el hospital la conocían por el nombre de <i>Queso Gruyer</i>.</p>
<p>Así cuande veñiba il médicos, il praticante ó la enfermera, al darli cuenta di cume había pasao la noche los enfermos, le deciba: <i>il queso gruyer istá ma pior</i>. Los urtimos dias di Giacumina eran</p>	<p>Así cuando venía el médico, el practicante o la enfermera a darle cuenta de cómo habían pasado la noche los enfermos, le decía: <i>el queso gruyer está peor</i>. Los últimos días de Giacumina eran</p>

<p>terriblemente horribles. Los gritos que pegaba per los dolores de las llagas é saramangullones riventaos eran parecidos á los di la uraca.</p>	<p>terriblemente horribles. Los gritos que pegaba por los dolores de las llagas y las saramangullones reventados eran parecidos a los de la urraca.</p>
<p>Más di seis dias no se sentiba otra cosa in il hospital que los gritos di Giacumina. Para darli di tomar in poquito di leche, había que metérsela per ina llaga que teñiba in la olla dil piscuezo, porque la buca era in hervidero di gusano é di humor. Cume istoviera tan inferma, Giacumina mandó llamar á so tatas é á so mamas, per dicirle adios, antes di que los gusanos la llivaran á la Riculetas, ó á la Chacaritas.</p>	<p>Más de seis días no se sentía otra cosa en el hospital que los gritos de Giacumina. Para darle de tomar un poquito de leche hacía que metérsela por una llaga que tenía en la olla del pescuezo, porque la boca era un hervidero de gusanos y de humor. Como estaba tan enferma, Giacumina mandó a llamar a su tata y a su mama, para decirles adiós antes de que los gusanos la llevaran a la Recoleta o a la Chacarita.</p>

TO	TM
La visita á la enferma	La visita a la enferma
Cuande duña Crispina, la mondonguda, recibió el aviso de que so hicas se moriba in il hospital, se vistió per dir á visitarla, in acompañamiento di so maridos. La noticia di esta digracia in vez de intristecerla á duña Crispina, la hizo enocar. Rabiosa cume las ranas cuande il zapo li hace la manganeta, pigó in puñetazo incima dil mostrador é dicos:	Cuando Doña Crispina, la mondonguda, recibió el aviso de que su hija se moría en el hospital se vistió para ir a visitarla, en compañía de su marido. La noticia de esta desgracia en vez de entristecer a doña Crispina la hizo enojar. Rabiosa como las ranas cuando el sapo les hace la magnaneta, pegó un puñetazo encima del mostrador y dijo:
— <i>Ya mi lo habia asicuraa la adivinafi, que al risoltao de las porquerías de mi hicas, sería morir in il hospital.</i>	— <i>Ya me lo había asegurado el adivino, que el resultado de las porquerías de mi hija sería morir en un hospital.</i>
Dispuei poniéndosi pensativa miró al techo é cume hablando cun tatas dios, dicos:	Después de ponerse pensativa, miró al techo y como hablando con tata Dios, dijo:
— <i>Rivento la madre que ha parido á eso pintador que la imporcó á me hicas á la vida safadas.</i> <i>La muchacha era buona, ma ello, eso puerco di pintor, fuei il que la ingatasó haciendola orvidar la reglamentación de la sociedad</i>	— <i>Reviento la madre que ha parido a ese pintor que empujó a mi hija a la vida safada.</i> <i>La muchacha era buena, pero él, ese puerco del pintor fue el que la engatuzó haciéndola olvidar las reglas de la sociedad.</i>
Cuande duña Crispina istuvo empaquetada salió á la calle cumpañada di so maridos, inderechamiento al hospital. In la calle, recién si acordó que per il apuro, se había orvidao di	Cuando Doña Crispina estuvo empaquetada salió a la calle acompañada de su marido, derecho al hospital. En la calle recién se acordó que por el apuro se había olvidado de meterse el

<p>meterse il pulizón. Ma pero in cambio llivaba abacos dil brazo so paraguas verdi, perque pareciba que iba lluver agua.</p>	<p>polisón. Pero en cambio llevaba abajo del brazo su paraguas verde, porque parecía que iba a caer agua.</p>
<p>Curvinsando di la enfermedad que teñiba so hicas, llegaron al hospital. Allí il porteros cumpeñó á duña Crispina é so maridos hasta il cuarto donde istaba so hicas. Al dintrar al cuarto di la enferma, il camariero, le dicos: cun il pañuelo tápese las narices, si no quieren cairse desmayaos per il olor á podrido. Así dintraron duña Crispina é so maridos per ver á so hicas.</p>	<p>Conversando de la enfermedad que tenía su hija llegaron al hospital. Allí el portero acompañó a doña Crispona y su marido hasta el cuarto donde estaba la hija. Al entrar en el cuarto de la enferma el camarero les dijo: Con el pañuelo tapensé la nariz, si no quieren caerse desmayados por el olor a podrido. Así entraron Doña Crispina y su marido para ver a su hija.</p>
<p>Cuando si acercaron á la cama di Giacumina é la vieron con la cara cumida que se le veían los guesos, dieron guelta la cabeza per las ganas de gomitar que les vino. In seguimiento, se pusieron á llorar di tristura. La inferma no podiba moversi, ni cunvirsar, ne llurar, ne nada estaba cume muerta. Il tatas é la mamás di Giacumina, dispuei de in ratito si mandaron á modar, per no hacer más la obsevaciún de so hicas que istaba cunvertidas en in criadero di gusanos humorosos.</p>	<p>Cuando se acercaron a la cama de Giacumina y la vieron con la cara comida que se le veían los huesos dieron vuelta la cabeza por las ganas de vomitar que les viono. En seguida, se pusieron a llorar de tristeza. La enferma no podía moverse, no conversar, ni llorar ni nada estaba como muerta. El tata y la mama de Giacumina después de un rato se mandaron a mudar para no observar más a su hija que estaba convertida en un criadero de gusanos humorosos.</p>

TO	TM
La herencia dil alemán	La herencia del alemán
Cuande lligaron á la funda, di vuelta dil hopsital, duña Crispina recibió in <i>cedulón</i> dil cónsul alemán, per que si presentara al suo despacho, per intregarle in testamento dunde le dicaban ina herencia di plata.	Cuando llegaron a la fonda de vuelta del hospital. Doña Grispona recibió un <i>cedulón</i> del cónsul alemán, para que se presentase en su despacho para entregarle un testamento donde le dejaban una herencia de plata.
Duña Crispina, cume se trataba di plata, si fuei corriendo al consulado. Allí li intrigaron ina punta di papele in los cuales recibía ina herencia cume la de Lezama. Era dil tatas dil “loco di la botilla”, aquello que se ha morido inta Convalecencia. La herencia le veñiba á tocar á Giacumina. Per esto motivo duña Crispina si puso cuntenta cume in diablo é allí mimo en il consulao se puso á saltar cume ina cabra salvaje. Cuande salió dil consolado, doña Grispona la mondonguda vino in direchamiento á la funda.	Duña Crispina como se trataba de plata se fue corriendo al consulado. Allí le entregaron una cantidad de papeles en los cuales recibía una herencia como la de Lezama. Era de tata del “loco de la botella”, aquel que se había muerto en la Convalecencia. La herencia le venía a tocar a Giacumina. Por esre motivo doña Crispina se puso contenta como un diablo y allí mismo en el consultorio se puso a saltar como una cabra salvaje. Cuando salió del consulado, doña Crispina la mondonguda vino derecho a la Fonda.
Cume la noticia di la hirencia había corido cume in escupetazo, todas las rilaciones amigas di duña Crispina la istaban isperando per cunvencerse di la verdá, per felicitarla, é per darli arguna pechada di plata. A los invidiosos que no queriban creer que la hirencia era cume	Como la noticia de la herencia había corrido como un escopetazo, todas las relaciones amigas de Doña Crispina estaban esperando para convencerse de la verdad, para felicitarla y para darle alguna pechada de plata. A los envidiosos que no querían creer que la herencia era como la

<p>la di Lezama, duña Crispina tuvo qui amustrarli los papeles que li habian dado in il Cunsolao.</p>	<p>de Lezama, Doña Crispina tuvo que mostrarles los papeles que le habían dado en el consulado.</p>
<p>Al despedirse argunas de las amigas, ya no le deciban duña Crispina, sino Misia Crispina. Había oltras que se metiban á darli cunsecos de lo que habian di hacer cun la herencia. Cuande si han ido las rilaciones, duña Crispina é so maridos si han dao ina punta di abrazo é besitos amurososi per la alegría que teñiban.</p>	<p>Al despedirse algunas amigas ya no le decían Doña Crispina sino Misia Crispina. Había otras que se metian a darle consejos de lo que tenía que hacer con la herencia. Cuando se fueron las relaciones, Doña Crispina y su marido se dieron abrazos y besitos amorosos por la alegría que tenían.</p>
<p>Dispuei si han acordao di so hicas, é han resuelto dir al hospital á darli la noticia di que so suegro li habia dicao ina punta di palacio in Alemania. Mdiatamente il tatas di Giacumina si puso il sombrero orione, si mitió in il bursico cuatro cigaros di la paca, la tomó dil brazete á so moquier é si fueron á pillar il tranvay, per dir á darli la noticia á la enferma. Antes de media hora, istaban in il cuarto de so hicas. La pobre enferma, lo que ha sabido que era millonaria si puso á llorar é con la voz gangosa dicos:</p>	<p>Después se acordaron de su hija y fueron al hospital a darle la noticia de que su suegro le había dejado una especie de palacio en Alemania. Inmediatamente el tata de Giacumina se puso el sombrero orión, se merió en el bolsillo cuatro cigarrillos de la paja, la tomó del brazo a su mujer y se fueron a <i>pigliare</i> el tranvía, para ir a darle la noticia a la enferma. Antes de media hora estaban en el cuarto de su hija. La pobre enferma, cuando ha sabido que era millonaria se puso a llorar y con la voz gangosa dijo:</p>
<p>— <i>Mi gustaría mas istar sanada é pobre, sirviendo sempre inta funda, que no rica é pudrida dispidiendo in olor á bosta di gato impachao.</i></p>	<p>— Me gustaría más estar sana y pobre, sirviendo siempre en la fonda que no rica y podrida, despidiendo un olor a bosta de gato empachado.</p>

<p>En seguimiento Giacumina se ha sintao in la cama, si ha metido la mano adentro di la baricas per ina llaga que teñiba al lao dil umblico, é si ha sacao in monton di tripas. So mamas é so tatas lo que han visto esto, han salido corriendo á pedir usilio. A los relinchos que pigaba duña Grispina in il hospital, han veñido dos praticantes é li han hecho la primera cura á la enferma, ritándola per que se queriba matar ella misma.</p>	<p>Enseguida, Giacumina se sentó en la cama y se metió la mano dentro de la barriga por una llaga que tenía al lado del ombligo y se sacó un montón de tripas. Su mama y su tata cuando vieron esto salieron corriendo a pedir auxilio. A los relinchos que pegaba doña Grispina en el hospital acudieron dos practicantes y le hicieron una primera cura a la enferma, retándola porque se quería matar ella sola.</p>
---	---

TO	TM
Muerte di Giacumina	Muerte de Giacumina
<p>Fueron al cuete los cuidiaos di los praticantes para que Giacumina si amejorase di la barbaridá que habia hecho di sacarse la tripas per matarse ella misma. A las dos horas, le vino ina Peritonisqui é revolcándose cume in perro invenenao, so alma chacutona se ha disparao di Buenosaires per dirse á los oltros mundos que hay in il cielo. Il cadaver di Giacumina midiatamente fuei puesto in un cacon enllenao di cal per que il olor á pudrido si mandase á modar. Con las sábanas di la cama se hizo in “San Cuan” per matar ina punta di gusanitos que se habian quedao allí escuendidos. Il tatas cuando li han llivao la notizia di la muerte di Giacumina, ha cerrao la funda é ha metido in aviso inta puerta que decía así:</p>	<p>Fueron al cuete los cuidados de los practicantes para que Giacumina mejorase de la barbaridad que había hecho al sacarse las tripas para matarse ella sola. A las dos horas le vino una peritonitis y revolcándose como un perro envenenado, su alma chacutona se ha disparado de Buenos Aires para irse a los otros mundos que hay en el cielo. El cadáver de Giacumina inmediatamente fue puesto en un cajón lleno de cal para que el olor a podrido se mandase a mudar. Con las sabanas de la cama se hizo un “San Juan” para matar algunos gusanos que habían quedado allí escondidos. El tata cuando le llevaron la noticia de la muerte de Giacumina cerró la funda y puso un aviso en la puerta que decía así:</p>
<i>Estu negocio ista Cirrao per que si ha muerte me hicas.</i>	<i>Este negocio está cerrado porque se ha muerto mi hija.</i>
<p>Aquí descansa me hicas Giacumina</p> <p>So tatas è so mammas al dirse per Uropa le dedican este ricordo de que in paz discanse –</p>	<p>Aquí descansa mi hija Giacumina</p> <p>Su tata y su mama al irse a Europa le dedican este recuerdo de que en paz discanse-</p>
<p>Giacumina morió á los veinte años cuatde todavia no conociba il mundo Adios me hicas</p>	<p>Giacumina murió con veinte años cuando todavía no conocía el mundo. Adiós mi hija.</p>

<p>Dispuei ha ido á la cucheria, per arquilar los coches di interramiento, e á la Municipalitá per il permiso per interrarr á la muerto. Al interrarr il cadáver uno di los amicos ha hichao esto discurso amiento:</p>	<p>Después de haber ido a la cochera para alquilar los coches del entierro y a la municipalidad para los permisos para enterrar a la mierta. Al enterrar el cadáver uno de los amigos hizo un discurso:</p>
<p><i>Siñores cumpañantes di la muerta:</i></p>	<p><i>Señores compadres de la muerta:</i></p>
<p><i>“Al miter esta difunta in la tumba, mi da gana di llurar cume si fuera in mochachito recién nacidos. “Giacumina si ha muerto é yo sé que so tatas e so mamas han sentido mucho ista disgracia, come la sentimos todos los amicos. Ma pero, para esto, istá todos los acompañantes han. ..Ma pero, para esto, istá la consolación di los vivos. Adios Giacumina, que te vaya bien per il otros mundos.</i></p>	<p><i>Al meter a esta difunta en la tumba me dan ganas de llorar como si fuese un muchachito recién nacido. Giacumina se ha muerto y yo sé que su tata y su mama han sentido mucho esta disgracia, como la sentimos todos los amigos. Sin embargo, para esto, están todos los acompañanteS. Pero para esto está la consolación de los vivos. Adiós Giacumina que te vaya bien por el otro mundo.</i></p>
<p>Dispuei del discorso, todos los acompañantes han abrazao al tata di Giacumina, han subido in las volantas é si han venido hasta la funda per tomar la cupa di cunvidada. A todo esto, duña Grispina istaba in cama inferma di las almoranas per il discustamiento di la muerte de so hicas.</p>	<p>Después del discurso todos los acompañantes abrazaron al tata de Giacumina, subieron a las volantas y se fueron a la fonda para tomar una copa convidada. A todo esto, Doña Grispina estaba en cama enferma de las almorranas por el disgusto de la muerte de su hija.</p>

TO	TM
La vuelta á Italia	La vuelta a Italia
A los cuatro dias di la muerte di Giacumina, duña Grispina la mondonguda, é so maridos, han risolvido vender la funda para dirse á Uropas.	A los cuatro días de la muerte de Giacumina, Doña Crispina la mondonguda y su marido resolvieron vender la fonda e irse a Europa.
<p>Per incuentrar in merchanti, han puosto avisos in los diario diciendo que se vendiba il negocio perque sus duños se mandaban á modar á italia. Cuande han conseguido esto, duña Grispina fuei á la Cuna, é saco los dos muchachitos que tuvo so hiicas Giacumina cun il pintor, haciendo il pagamento de todos los guastos precisos. Aquellos chiculinos iban á ser felices, per que duña Grispina é so maridos los iban á guidar cume hicos di ella mima. Mientras que duña Grispina se ocupaba de despedirse di so rilacione, il maridos tomaba los boletos para dirse cun la familia in il vapor “<i>Umberto I</i>”. Al dia antes de imbarcarse, si fueron al Cimiterio di la Riculetas, per decirle: Adios! á su hicas, meterle ina chapa de marmol puro, que teñiba encima esto lebrero: Al dia dispuei di cumplir cun esto diver social, duña Grispina é so maridos se fueron á imbarcar. In il camino, cuande iban para il muelle di pasaqueros, il pintor que istaba</p>	<p>Para encontrar un mercante han puesto un aviso en uno de los diarios diciendo que se vendía el negocio porque sus dueños se mandaban a mudar a Italia. Cuando consiguieron esto, Doña Grispina fue a la Cuna y sacó a los dos muchachitos que tuvo su hija Giacumina con el pintor haciendole el pago de todos los gastos precisos. Aquellos chiquilines iban a ser felices porque doña Grispina y su marido los iban a cuidar como hijos suyos. Mientras doña Grispona se ocupaba de despedirse de las relaciones, el marido tomaba los boletos para irse con la familia en el barco <i>Umberto I</i>. El día antes de embarcarse fueron al cementerio de la Recoleta para decir adiós a su hija, ponerle una chapa de mármol puro que tenía encima este lebrero. Al día siguiente de cumplir con este deber social, Doña Grispina y su marido se fueron a embarcar. En el camino cuando iban para el muelle de pasajeros, el pintor estaba</p>

<p>sobido in los andamios de ina casa in costruciun, comenzó á chistarlo cume la lechuza. Duña Grispina miró para arriba, é lo vido al pintor se abacó di la vereda cume un tigre. Aquellu pintador era il mimo que se robó á so hicas cuando la mochacha era buena, abandonándola dispeuei que la fabricó dos mochachitos de in golpe. Mesia Grispina, iscopió para il cielo é poniéndose los brazos in la cintura, cumé manica di escupidiera, le dicos:</p>	<p>sobre unos andamios de una casa en construcción, comenzó a chistarles como la lechuza. Doña Grispina miró para arriba y lo vio al pintor, se bajó a la vereda como un tigre. Aquel pintor era el mismo que se robó a su hija cuando la muchacha era buena, abandonándola después que le fabricó a los dos muchachitos de un golpe. Mesia Grispina escupió al cielo y poniéndose el brazo en la cintura, como manija de escupidera le dijo:</p>
<p>— <i>Puerco cuchino. Dio ti mandí in fulmine, que te haga caer al suelo di esa altura que ti rivientes cume ina bumba.</i></p>	<p>— <i>Puerco cochino. Dios te mande un fulmine que te haga vaer al suelo de esa altura y te revientes como una bomba.</i></p>
<p>Duña Grispina volvió á iscopir para arriba, é iba a seguir insurtando á il pintor, ma pero so maridos la tomó de in brazo é le dicos:</p>	<p>Doña Grispina volvió a escupir para arriba e iba a seguir insultando al pintor, pero su parido la tomó del brazo y le dijo:</p>
<p>— <i>Esto canacha no mirece que ina siñura que si va para Uropas lo mardiga per so conducta cochina. Es micor perdonarli so chanchada.</i></p>	<p>— <i>Este canaya no merece que una señora que se va para Europa lo maldiga por su conducta cochina. Es mejor perdonar su chanchada.</i></p>
<p>Il reflecionamiento di so maridos, fuei atendido per mesia Grispina, que siguió viaje hasta il muelle, llivando á los hicos di Giacumina di la mano. Cuando tomaron il bote para dirse, mesia Grispina empezó á llurar diciendo:</p>	<p>La reflxión de su marido fue atendida por Mesia Grispina que siguió el viaje hasta el muelle llevando a los hijos de Giacumina de la mano. Cuando tomaron el bote para irse, Mesía Grispina empezó a llorar diciendo:</p>

<i>Adios Buenosaires, para sempre adiós</i>	— . <i>Adiós Buenos Aires, para siempre adiós</i>
---	---

En el caso de la traducción hacia la variedad rioplatense vemos que no son necesarias las notas al pie de página para explicar los referentes culturales puesto que forman parte de la cultura del texto origen. Por otra parte, expresiones como *importar un poroto, chupar, mamar, al cuete, salir disparado, la gran flauta*, etc. no se deben modificar pues forman parte de la lengua rioplatense. Por lo que en este caso, en esta traducción, además de corregir los errores propios del cocoliche, lo que hemos hecho ha sido incorporar el uso del italiano como hemos tomado de ejemplo con la obra de Camilleri, por lo que hemos decidido añadir los pronombres personales *to, so*, o el palabras provenientes de la obra de Camilleri como *finarmente, jorno, cavaddro, nisciuno* o *travaglio* entre otras. Hemos incluso decidido introducir enteras frases en italiano como es el caso de *Il primo fidanzato in assoluto, Quando si tornava di scuola*, para de esta forma intentar plasmar la procedencia geográfica de los personajes. En este caso es la única manera que tenemos de marcar la variación lingüística dentro de esta traducción. Si bien es verdad que la problemática en este caso ha sido menor a la hora de justificar nuestras elecciones, si que debemos decir que hemos trabajado directamente con los diccionarios de lengua lunfarda para tomar inspiración a la hora de llevar a cabo nuestro trabajo.

Además de incluir el italiano en mayor medida en este caso hemos añadido términos pertenecientes al lunfardo como es el caso de *amasijo* por *engaño*, *giles* por *sonsos*, *balurdo* por *embrollo*, *catriela* por *muchacha*, *gavión* por *pretendiente*. *Meterse* por *enamorarse* o *rechiflarse* siempre por *enamorarse* de alguien perdidamente. O *chicha* por *sangre* en este caso. En ciertos casos, el uso del lunfardo nos ayuda para eliminar ciertas repeticiones, es el caso de Garabo: 1) Hombre, muchacho. 2) Persona respetable, cuando Giacumina escribe la carta al sancristán.

Por otra parte hemos incluido palabras del dialecto siciliano como *jorno* por *día* tal y como aparece en la anteriormente citada obra de Camilleri, *Allura, finarmente*. Además los usos de ciertos verbos

adaptados en el lunfardo provienen directamente de los verbos italianos así: pillar sería el *pigliare* italiano con el sentido de *coger* o meterse con alguien *mettersi insieme* salir con alguien.

Lo mismo ocurre en las referencias como *como dos pichones de palomas* que viene del italiano *piccioncini* y se usa para hacer referencia a los enamorados. Por lo que podemos concluir que se ha tratado de un trabajo más de compensación mediante el uso del léxico que de adaptación o compensación como en el caso de la traducción hacia la variedad estándar.

Comentario del texto en variación rioplatense

Vemos que la traducción en la variedad rioplatense a priori se parece a la traducción de la variedad estándar. Sin embargo, si leemos con atención vemos que es el léxico lo que diferencia a una de otra. En este caso la traducción es más cercana al texto original e incluso mucha de la terminología son palabras que provienen del lunfardo. Ejemplo de esto son los términos *batifondo* 'jaleo, escándalo', ital. '*Battifondo* o *gamba*. Lunf. 'Pierna'. Por lo que en este caso nos acercamos más a la literalidad del texto, buscando mantener ciertos rasgos del texto original en los casos en los que es posible y adaptarlos al habla rioplatense actual en los casos en los que no es así, ya que tal como afirma Newmark (1991) mientras más importante el lenguaje de un texto, más cercana debería ser su traducción.

Otras son expresiones populares argentinas que difícilmente serían comprendidas por un lector peninsular. Este es el caso de *echar pelos en la leche* esta expresión se usa para describir la acción que consiste en molestar o reírse de otros. Ahora, además es divertirse o pasarlo bien. También se aplica a la persona que le gusta armar problemas o ser el punto neurálgico de los conflictos.

También debemos recordar que existen ciertos verbos que no tienen el mismo significado en una y otra variedad, por lo que debemos ser muy cuidadosos en adaptarlos. Si bien es verdad que esto no afecta a la variedad estándar, sí que afecta a la variedad rioplatense. Vemos que esta traducción

presentaría ciertas dificultades para un lector de la península por lo que no se adaptaría a la función comunicativa y no sería útil.

El motivo de llevar a cabo estas dos traducciones del mismo fragmento es mostrar cómo dependiendo del lector al que vaya dirigido y la función que deseemos que el texto desempeñe en una cultura concreta debemos tener en cuentas ciertas pautas y asumir estrategias de traducción diferentes.

Muchas veces cuando hablamos de traducir un texto al español nos olvidamos que esta no es una lengua homogénea y que tiene tantas variedades y matices como países en la que es hablada. Es por eso que como traductores nunca debemos olvidar que nuestro texto debe adecuarse a la cultura de llegada que probablemente no tenga las mismas características que las nuestras, ni siquiera aunque compartamos la misma lengua. «Vemos, oímos y experimentamos como hacemos porque los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad, no predispones hacia ciertas elecciones interpretativas» (Sapir 1949: 69).

En este caso al tener dos traducciones del mismo fragmento podemos analizar los posibles problemas a los que tendría que hacer frente por ejemplo un lector español que desconociese la variedad rioplatense y que tuviese que leer esta versión. Vemos los posibles malos entendidos que pueden surgir en lo que en principio es solo una lengua con sus variedades. Palabras que a priori parecen transparentes y que no pueden ocultar un doble significado, dicen mucho más de lo que se piensa. Las mismas dificultades podría encontrarlas un lector peninsular que desconociese la variedad rioplatense y que encontrase un texto lleno de lunfardismos o de referencias culturales que pueden resultar desconocidas (valga el ejemplo de los personajes históricos como Sarmiento o Torcuato). Siempre se habla de la dificultad de traducir desde lenguas que son completamente diferentes, pero son pocas las veces que se habla de la dificultad de traducir o adaptar textos que se derivan de la variedad de una misma lengua.

A la dificultad por las diferentes variedades de español que existe debemos añadir la dificultad del traductor de dejar de lado parte de su identidad e intentar ser invisible. La falsa creencia de que un buen traductor no se deja ver en la obra. Decimos la falsa creencia porque un traductor siempre cuenta

con cierto bagaje cultural, vivencias propias, ideología que inconcientemente pueden aparecer en el texto.

¿Transparencia? ¡Vamos, anda! El traductor palpita, presente, decisivo, en cada uno de sus trabajos; su peculiar sensibilidad tiñe de un modo indeleble las obras que traduce, en una hermosa (creo) suma de sensibilidades literarias; y, por lo tanto, lo que conocemos por «literatura universal» sólo es posible porque se levanta y florece sobre el mantillo de un ingente cúmulo de lecturas y recreaciones inevitable y afortunadamente “infieles”. (Serrat Crespo, 2013).⁵⁸

Por lo tanto y para concluir vemos que una traducción hecha desde una variedad del habla derivada del español es igual de compleja que cualquier traducción hecha desde una lengua más alejada, ya que el hecho de compartir una lengua no hace que compartamos, necesariamente, la cultura. Por esto es necesario saber a qué público irá destinado nuestro texto y cuáles son las posibles adaptaciones que deberemos realizar para que nuestro texto sea funcional en la lengua y en la cultura de llegada.

CAPÍTULO VII

APLICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DEL COCOLICHE EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL COMO L-2

La multiculturalità è un elemento costitutivo della odierna società globale e assume una funzione privilegiata per lo sviluppo delle strategie necessarie a parlare e comprendere le varie lingue straniere a fini comunicativi. La multiculturalità si pone quindi in rapporto strettissimo con il multilinguismo. Come hanno spesso espresso i filosofi trilingui del periodo dei lumi [...] Il pensiero e la visione culturale che ad esso si accompagna non devono essere considerati avulsi dalla lingua che li esprime, ma elemento centrale che da essi trae anche nuova lingua (Tamponi, 2010: 490)

Esta cita de Tamponi nos sirve para ejemplificar cómo en la sociedad actual en la que vivimos comienza a ser necesario conocer no solo la lengua materna, sino también otra lengua que nos sirva para comunicar en el mundo globalizado en el que vivimos. Esto se traduce en la incorporación, casi siempre en edad adulta de una L2, lo que por una parte conlleva la adquisición de un nuevo sistema gramatical y léxico, en la mayoría de los casos diferente del nuestro, y por otra parte un sistema cultural que rodea dicha lengua. El problema no nace a la hora de adquirir el sistema cultural, sino aquel gramatical, léxico y sintáctico alejado de la estructura mental a la que estamos acostumbrados y que hemos adquirido durante los primeros años de vida.

Al igual que ocurría con el cocoliche en las primeras generaciones que llegaban a Argentina, en este apartado intentaremos explicar los errores que surgen en los estudiantes de español como L2 durante los primeros años de formación y las dificultades a las que deben hacer frente.

El motivo fundamental para concluir este trabajo con un estudio de este tipo es ver cómo, a pesar de la diferencia de siglo entre los primeros casos documentados del cocoliche, los mecanismos de aprendizaje de una lengua cercana a nuestra lengua materna nos llevan a crear estructuras que se asemejan y a repetirlas durante la inserción de una lengua L2. De este modo, analizaremos los errores cometidos por las primeras generaciones de italianos que comienzan a aprender la lengua, de manera autodidacta, como ya hemos visto en el apartado anterior y los compararemos con dos grupos de

control para ver si es posible hablar de un nuevo cocoliche en las nuevas generaciones durante el primer año de contacto con la lengua.

Como defendía Lo Duca «La “scoperta” di mezzi formali di una L2 può rivelarsi, al meno per certi passaggi, particolarmente lenta e difficile per apprendenti aventi questa o quella lingua materna alle spalle” (2010:484)», lo que cuadra con los errores que nos encontraremos en este análisis, ya que como hemos mencionado anteriormente el hecho de que el español y el italiano sean lenguas que provienen de la misma raíz latina lleva a los hablantes a copiar estructuras de una a otra lengua y por tanto a aplicar los mecanismo empleados durante el aprendizaje natural de la lengua materna en la lengua L2 (en este caso español), encontrando más difíciles los mecanismo formales que se alejan de lo que el estudiante conoce. Por lo que en este caso podemos concluir que la cercanía lingüística no necesariamente puede ayudar a un aprendizaje más inmediato.

ESTUDIO CUANTITATIVO DE LOS ERRORES EN ESTUDIANTES DE ESPAÑOL L2

Para este análisis usaremos dos grupos de control, como hemos adelantado ya en el apartado metodológico.

El primer grupo se corresponde a estudiantes universitarios de entre 19 y 25 años que han escogido el español como lengua extranjera motivados por el estudio previo de la misma o por sus semejanzas con el italiano (lengua materna) y por lo tanto, y sobre todo, en el primer año de carrera, motivados o con el escopo final de aprobar un examen.

Un segundo grupo en este caso es el formado por adultos de entre 30 y 69 años que entran en contacto con la lengua por primera vez en sus vidas y que lo hacen guiados por necesidades más concretas, la de comunicar y es en este caso que podemos ver y valorar ciertos errores en la misma situación en la que nació el cocoliche, la necesidad de aprender una lengua para comunicar y hacerse aceptar por los demás.

Dentro de este grupo encontramos profesionales (abogados, ingenieros, economistas, comerciantes) así como amas de casa que se han visto “obligadas” a aprender la lengua para poder comunicar con sus familias en el extranjero.

El análisis de las distintas edades y escopos, así como la diferente aproximación a la lengua nos harán valorar los errores de manera diferente y nos permitirá crear una nueva base para corregir determinados errores en la enseñanza de español L2.

GRUPOS

Hemos decidido comparar el primer grupo a la segunda y tercera generación de italianos que llegan a Argentina. El motivo de esta decisión se debe a que algunos estudiantes universitarios han tenido un contacto previo con el español aunque existen ciertos casos en los cuales este contacto ha sido mínimo. Hablamos, como hemos mencionado anteriormente, de estudiantes del primer año y que como mínimo han recibido 100 horas de clases de gramática, léxico y uso de la lengua repartidas en seis meses. Por lo que los errores deberían disminuir o ser diferentes a aquellos que valoraremos en el grupo 2.

Grupo 1

Para este grupo hemos seleccionado dos cursos: el primero se corresponde con los estudiantes de *Lingua Spagnola I [li0367]/ Lingua spagnola I (C) [LI 0585]* del curso académico 2017/2018 Universidad de Udine y siempre el mismo curso del año académico 2018/2019 con edades que van de los 19 a los 25 años. Con un total de 95 estudiantes de los cuales analizaremos los errores. En este caso nos centraremos en los estudiantes que no han alcanzado su escopo final, aprobar el examen o que lo han pasado con un suficiente (18/19).

Antes de pasar al estudio del caso cabe destacar que en Italia, país en el que se ha llevado a cabo el estudio, en el departamento de Lengua española el examen se organiza de la siguiente forma:

Ejercicios de gramática, léxico y uso de la lengua:

- 90 preguntas de las cuales 45 se corresponden a la parte de gramática y que tratan argumentos que van desde el presente de indicativo al imperfecto de subjuntivo pasando por: pretérito perfecto, pretérito imperfecto, pretérito indefinido, pluscuamperfecto, futuro, condicional.
- 27 preguntas de léxico: artículos, uso de femeninos y masculinos, determinantes, pronombres indefinidos, pronombres interrogativos, uso del doble pronombre.
- 18 preguntas de uso de la lengua: perífrasis, conjunciones, nexos, etc.

Los 10 puntos restantes se obtienen de una composición escrita, que en este caso no analizaremos dado que la nota es menos objetiva.

Por otra parte un dictado y la parte correspondiente al curso monográfico. Partes que no analizaremos pues no presentan grandes dificultades.

En este contexto la nota para alcanzar la suficiencia sería un 18/30.

GRUPO 2017/2018

Con esta premisa hemos analizado 107 exámenes llevados a cabo en las cinco convocatorias anuales. De los 107 exámenes analizados tenemos un total de 42 suspensos lo que significa un 39,25% de los estudiantes en un año académico, debemos decir que existe la variable por la que un mismo estudiante se puede presentar en más de una convocatoria dentro del mismo año por lo que en este caso nos encontramos con un total de 5 estudiantes que han tenido que realizar el examen más de dos veces para aprobarlo. Cabe destacar que la nota media de los estudiantes de este primer año suele ser 21/30, el porcentaje equivale al 14,01% que alcanza dicha nota mientras que los que aprueban con sobresaliente (27 al 30) se limita al 6,5% de los alumnos. Destacando en este caso que ninguno de los alumnos ha alcanzado una nota de 29/30 o 30/30 en la parte de gramática.



Gráfico en base a las notas y a la cantidad de estudiantes dentro de cada categoría

En este caso nos concentraremos en el grupo de estudiantes que ha suspendido o que ha obtenido una nota de suficiencia (18-19) que suman un total de 57 personas, de estas 57 personas nos vemos obligados a excluir tres exámenes ya que los estudiantes no tenían la obligación de realizar la parte de gramática por lo que han suspendido por la parte del monográfico o del dictado. Así pues, los exámenes que analizaremos son el 50,47%.

Como ya hemos mencionado dividiremos los errores en tres grupo:

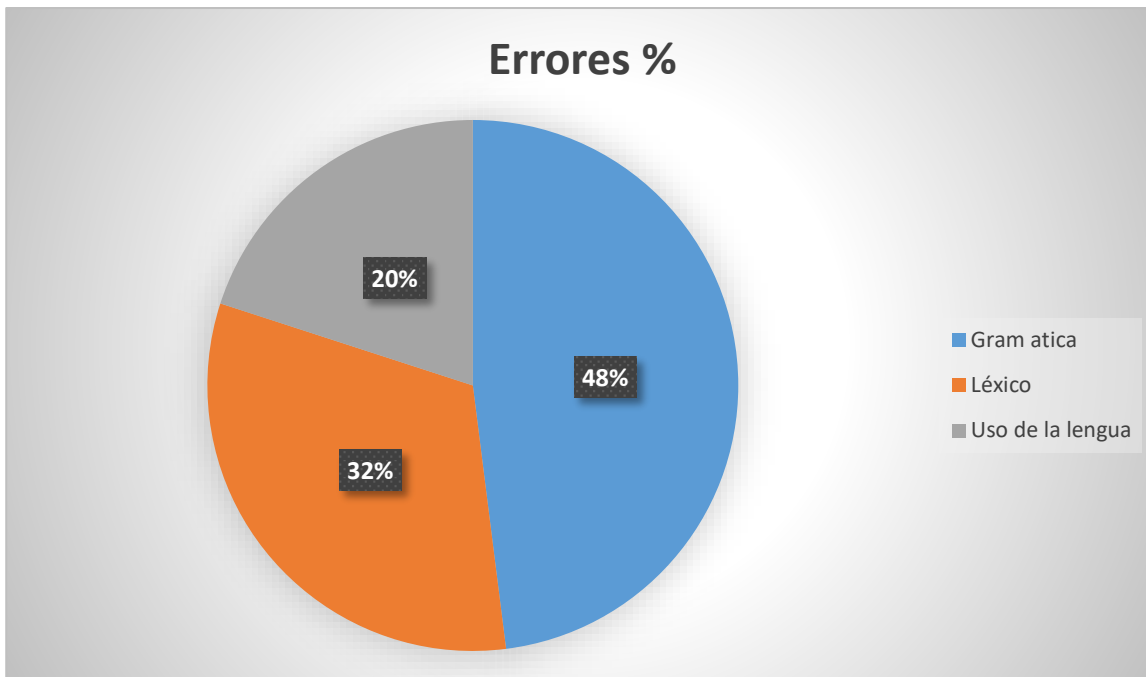
Gramática=45 preguntas (50% del examen)

Léxico= 27 preguntas (30% del examen)

Uso de la lengua= 18 preguntas (20% del examen)

Sumando todas las preguntas de los 54 exámenes que serán analizados vemos que el total son 4860 de las cuales 2430 se corresponden con la gramática, 1458 con el léxico y 972 con el uso de la lengua.

A raíz de estas cifras hemos realizado en siguiente gráfico:



GRUPO 2018/2019

En este caso cabe destacar que los exámenes que analizaremos los exámenes solo de las dos primeras convocatorias de los estudiantes de este curso (correspondientes a mayo y junio del 2019) por lo que los casos en los que basaremos este apartado serán ligeramente inferior a los aportados durante el curso 2017/2018 en el cual, como hemos mencionado, hemos analizado la totalidad de los alumnos que formaban parte del curso. En este caso hablamos de solo 49 exámenes entre las dos convocatorias, lo que además coincide con la tendencia a la baja a la hora de matricularse en las universidades de letras. De estos 49 exámenes solo 8 personas no han aprobado la parte de gramática, lo que representa el 20,4% de los estudiantes. De aquellos que han aprobado la nota media en este caso es el 22/30, podemos apreciar que sigue sin ser una nota alta pero los datos que analizaremos a continuación son significativos para este análisis.

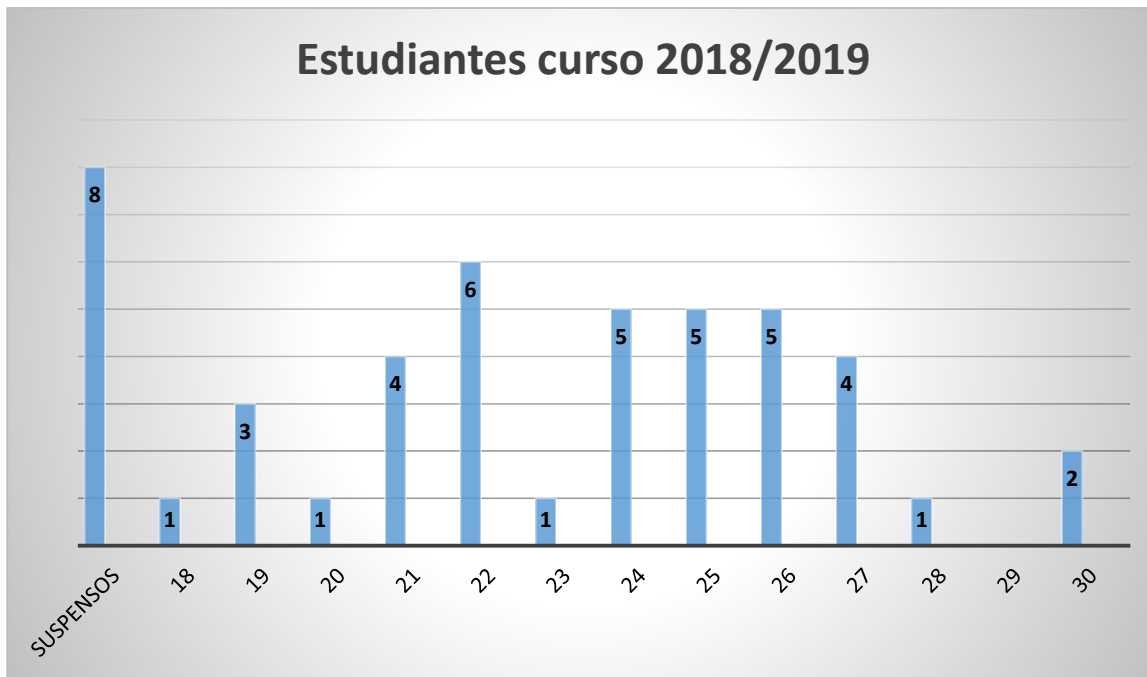
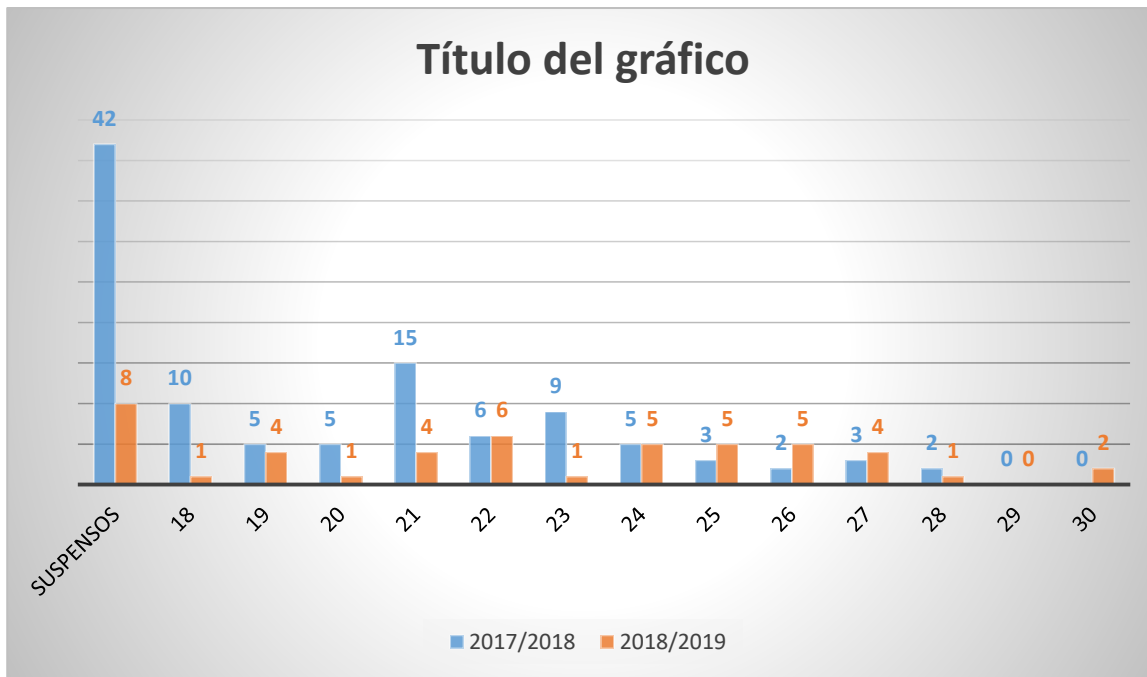


Gráfico en base a las notas y a la cantidad de estudiantes dentro de cada categoría

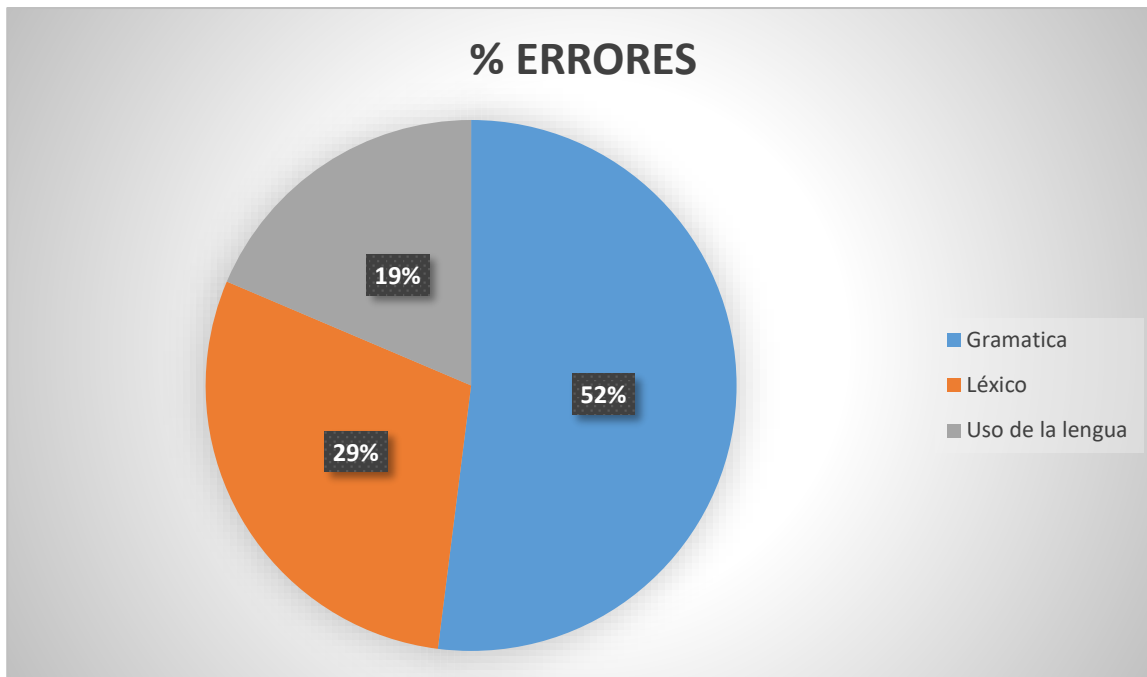
Como hemos mencionado anteriormente es significativo que el número de estudiantes en las primeras dos convocatorias sea menor pero, sin embargo, los resultados obtenidos son mejores que los del curso anterior. Esto puede deberse principalmente a que los alumnos que han asistido a clase o que poseen ya un cierto conocimiento del español prefieren realizar el examen a final de curso y no esperar hasta las convocatorias de septiembre. Si realizamos una comparación entre los dos cursos podemos observar que:



Si bien en las zonas centrales el gráfico permanece igual, se ve un claro descenso del número de suspensos así como de los estudiantes que han obtenido solo la suficiencia. Mientras en el curso 2017/2018 hablábamos de un total de 54 exámenes que debíamos analizar para detectar los problemas vinculados con el aprendizaje de español como L2, en este caso nos limitamos solo a 13, es decir, el 25,5% del total.

El modelo de examen llevado a cabo es el que hemos explicado con anterioridad por lo que pasamos simplemente al estudio de los errores. En este caso analizaremos un total de 585 preguntas de gramática, 351 de léxico y 234 de uso de la lengua lo que hace un total de 1332 (casi la totalidad de las preguntas de gramática que habíamos analizado en el apartado anterior).

En este caso el gráfico con la representación de los errores es el siguiente. De un total de 655 errores contabilizados en los 13 exámenes analizados tenemos que los errores correspondientes a la parte de gramática son 340, los errores de léxico 193 y los de uso de la lengua 122.



De estos gráficos se desprende que los mayores problemas se encuentran en la parte de gramática y léxico. Dentro de la parte gramatical vemos que los argumentos que representan una mayor dificultad a los estudiantes son los relacionados con los tiempos pasados, sobre todo el uso del pretérito indefinido y anterior, la diferencia entre el futuro y el condicional, sobre todo en los verbos irregulares, imperativo tanto afirmativo como negativo así como los tiempos del modo subjuntivo.

La mayor parte de los estudiantes cuando llega a los tiempos del modo subjuntivo no sabe lo que se le está pidiendo y tiende a dejar el ejercicio completamente en blanco o a usar el tiempo indicativo, lo mismo ocurre con el pasado anterior que tienden a confundir con el indefinido o a no identificarlo.

En el caso de los imperativos el error principal que nos encontramos es la dificultad para distinguir la fórmula empleada en el modo afirmativo y negativo sobre todo con las personas del tú y vosotros que cambian con respecto al afirmativo, al igual que reconocer los verbos irregulares con el tú (ejemplo poner/salir/ venir) siempre dentro del modo imperativo se ve la dificultad para emplear los pronombres complementos (dificultad que concuerda con las preguntas de léxico en las que se les pide de sustituir los complementos de una frase por los pronombres correspondientes).

En el caso del futuro y el condicional el error nace, por una parte, en los verbos irregulares que cambian raíz (decir, querer, saber, caber, tener) en estos casos los estudiantes intentan realizar el verbo por analogía a los

verbos regulares que conocen. Cuando en un ejercicio se pide a los estudiantes que escojan entre el periodo hipotético o el futuro simple de indicativo esta elección suele crear grandes problemas, pues una parte del periodo hipotético en italiano tiende a hacerse con el presente de indicativo y no con el futuro o con el condicional por lo que los estudiantes, queriendo copiar la estructura aprendida en la lengua materna, tienden a no razonar sobre el significado de la frase, creando un calco gramatical equivocado.

ogni arricchimento o impoverimento di un sistema comporta necessariamente la riorganizzazione di tutte le sue precedenti opposizioni distintive. Ammettere che un dato elemento venga semplicemente aggiunto al sistema che lo riceve senza alcuna conseguenza per quest'ultimo vorrebbe dire distruggere il concetto stesso di sistema (Vogt 1949:35)

Cuando los estudiantes, sobre todo aquellos del primer año, comienzan a aprender una nueva lengua tienden a traducir todo hacia la propia lengua sin tener en cuenta que lo que funciona en un sistema lingüístico no necesariamente debe funcionar en el otro, en estos casos se encuentran con la problemática de tiempos verbales que no se usan del mismo modo (pretérito indefinido que no siempre concuerda con el *passato remoto* italiano o frases hipotéticas que en español pueden usar el futuro), o bien terminaciones verbales que en español y en italiano cambian un ejemplo de esto es el imperfecto de indicativo, cuya desinencia verbal en italiano es /vo/vi/va/vamo/vate/vano lo que se asemeje a la terminación en español solo de aquellos verbos de la primera conjugación. Siguiendo la lógica del italiano y reconociendo la terminación de imperfecto de la primera conjugación, tienden a copiar esta estructura y repetirla con los verbos de la segunda y la tercera conjugación por lo que se dan errores como /teneba/comeba/ haceba, mismos errores que hemos observado en el texto de Giacumina.

Por su parte, en lo que respecta al léxico los errores suelen ser:

El uso de los pronombres demostrativos que no se llegan a comprender (a pesar de que en el ejercicio se presenta siempre a qué se hace referencia), dificultad para detectar los femeninos irregulares, artículos determinantes que cambian género con respecto al italiano, dificultad para emplear el doble

pronombre (sobre todo el pronombre de segunda persona plural /os/), cambio del pronombre personal por el pronombre reflexivo de primera persona plural, el uso de los pronombres indefinidos (debido nuevamente a una traducción del ejercicio que en este caso sirve solo a dificultar la labor del estudiante) las cifras (en italiano se escriben todo junto, en algunas ocasiones contaminados por el francés introducen guiones entre los números escritos) y por último los problemas con los acentos en los pronombres interrogativos, en este caso tienden a omitirlos y usar el pronombre relativo.

En lo que respecta al uso de la lengua el mayor problema son las perífrasis verbales que pocos llegan a reconocer. En este caso en el ejercicio se dan tres frases y se pide a los estudiantes que completen el hueco con una perífrasis de obligación, modal o temporal, sin embargo no son capaces de comprender qué es una perífrasis y cómo se forma por lo que: o tienden a dejar el ejercicio en blanco o a usar verbos compuestos (haber+ participio), por otra parte se suelen presentar problemas con las conjunciones, especialmente con /y/ delante de /i/ y /o/ delante de /u/. En el primer caso puede deberse a la necesidad de alejarse del italiano y recordar la regla general sin las excepciones que se han explicado, en otros casos los estudiantes confiesa que no se habían dado cuenta de la existencia de la vocal detrás de la conjunción. El mismo problema se presenta con las oraciones impersonales (en este caso no solo aquellas formadas con la estructura se +3 persona del singular) sino también con las formas de los verbos impersonales (verbos de fenómenos meteorológicos) o con las estructuras de obligación como haber que. Esto, en parte se debe a que en italiano las oraciones impersonales se forman, mayormente para formarlas se usa:

si o *uno* + verbo en 3ª persona del **singular**

- A Pasqua **si mangia** l'uovo di cioccolato
- In biblioteca **si legge**, **si studia** e **si parla** a bassa voce
- In montagna **si scia**, **si cammina** e **si gioca** con la neve
- In classe **uno legge** ad alta voce
- A Firenze **uno va** per musei.

GRUPO 2

Si habíamos comparado el primer grupo con las segunda y tercera generación de italianos en Argentina, es decir aquellos que ya tienen un cierto conocimiento de la lengua, en este caso el grupo 2 se corresponde a la primera generación, es decir, aquellos que no poseían ningún tipo de formación previa y que en edad adulta, por necesidad, se han visto “obligados” a aprender una nueva lengua. Como hemos adelantado se trata de un grupo formado por profesionales con un cierto nivel cultural. El seguimiento de este grupo para la recopilación de datos ha sido complejo ya que hablamos de clases individuales y que suman un total de 30 horas a curso y con pocos estudiantes, casi siempre clases frontales.

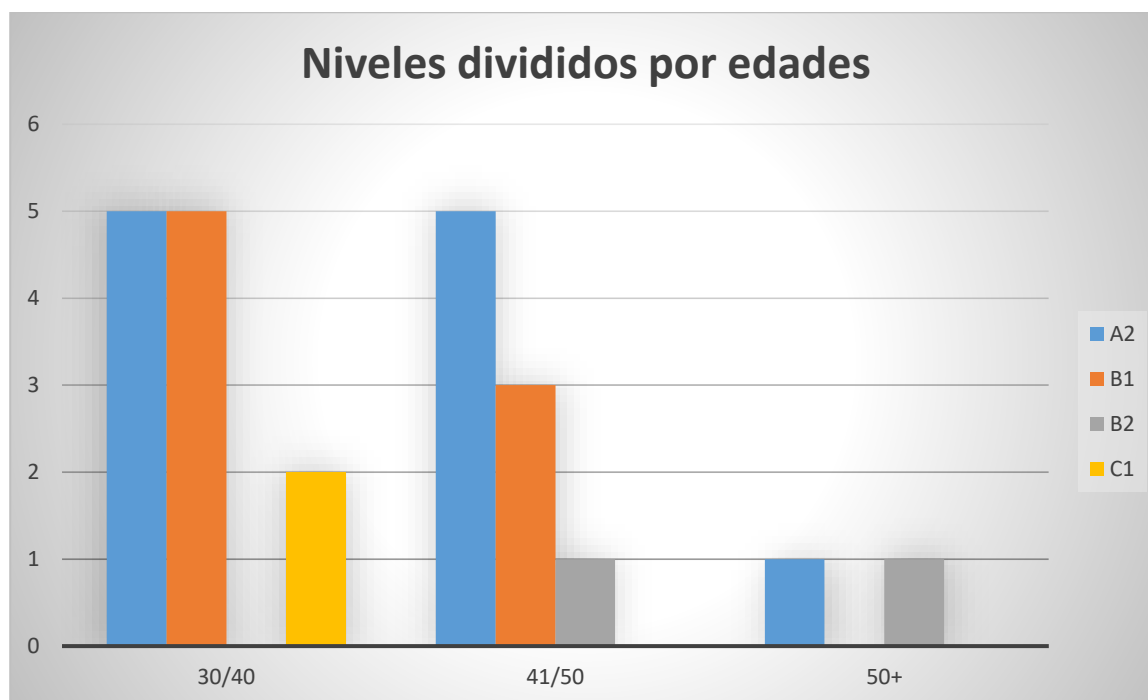
En este caso el análisis inicia en diciembre de 2016 hasta septiembre de 2019 y el número de sujetos es menor, hablamos de un total de 23 personas con edades comprendidas entre los 30 y los 70 años.

El objetivo en este caso no era el de pasar un examen, sino aprender una lengua para poder comunicar con clientes o familiares.

Los datos se han extraído de los exámenes para determinar el nivel inicial. Se trata de un examen con respuesta múltiple formado por 80 preguntas con diferentes niveles de dificultad que van desde el presente de indicativo, diferencia entre ser/estar/haber pasando por frases hechas, uso de preposiciones, a los tiempos compuestos de subjuntivo y vocabulario de la vida cotidiana. A estas 80 preguntas se suman 2 textos breves para valorar la capacidad de comprensión lectora y una pequeña redacción para valorar el uso de la lengua. Por otra parte, los datos provienen de las valoraciones internas en el curso, exámenes parciales, test. Así como de los errores corregidos en los ejercicios llevados a cabo en clase.

En el caso de este grupo no perseguimos analizar los errores en sí, sino la adecuación al objetivo planteado, el tiempo empleado y la facilidad o dificultad que presentan ciertos argumentos. En efecto en este caso la motivación personal adquiere un valor añadido a la hora de motivar al estudiante a maximizar el tiempo de clase. Es por eso que no podemos valorar la evolución como éxito o fracaso sino más bien como adecuación o no al nivel al que aspiraban.

En base a estas premisas y sabiendo que todos los estudiantes partían de un nivel A1 o principiante, presentamos el siguiente gráfico:



Las conclusiones que podemos extraer de este gráfico son las siguientes:

- 1) Los estudiantes de entre 30 y 40 años que comenzaron el curso con un nivel a1 han alcanzado, la mayoría, un nivel intermedio identificado con un A2/B1 y solo aquellos más jóvenes dentro de este grupo, es decir, los dos estudiantes de 30 años han sido capaces de alcanzar un nivel C1 en poco tiempo.
- 2) Por su parte, el grupo de estudiantes de entre 41 y 50 encuentran una mayor dificultad para alcanzar los niveles más altos, como se observa en el gráfico no existen estudiantes con un nivel C1 o superior y aquellos que alcanzan un nivel B2 son poco.
- 3) En el caso de los estudiantes mayores de 50 años podemos observar que la curva de aprendizaje se detiene en los niveles intermedios (A2) y medio alto (B2).

Con estos datos podemos concluir que la edad si bien es un factor determinante a la hora de aprender de manera rápida un idioma, puesto que la capacidad de retención y asimilación es mayor que en una edad avanzada, no es el único factor importante para alcanzar un nivel alto dado que como hemos

visto las motivaciones personales, la necesidad de comunicar y de maximizar el poco tiempo a disposición para formarse, juegan un papel fundamental a la hora empenarse para alcanzar una meta. Es por eso que podemos observar que alumnos de una edad avanzada, son capaces de alcanzar en el mismo tiempo que los estudiantes del grupo de media edad un nivel más alto. Por su parte los estudiantes de mediana edad tienden a tener mayor dificultad dado que retomar los estudios en esta edad es difícil al igual que compaginarlos con la vida personal y el trabajo, mientras que para los más jóvenes un curso de este tipo suele ser la prolongación de los estudios universitarios o de otros cursos de lengua ya realizados por lo que tienen la predisposición a aprender en menor tiempo.

Como hemos dicho anteriormente no podemos clasificar los errores como con los estudiantes universitarios sino que debemos hablar de argumentos o temas que presentan una mayor dificultad de asimilación puesto que no todos cuentan con una formación lingüística o desconoces las reglas gramaticales en la propia lengua.

Los argumentos que presentan una mayor dificultad y ralentizan el aprendizaje por lo que se deben dedicar un mayor número de horas a estos son:

- 1) Los verbos irregulares en presente de indicativo
- 2) La diferencia entre los verbos ser/estar y tener/haber
- 3) El uso del artículo determinado e indeterminado, ya que en italiano el artículo indeterminado no existe como tal, sino que existe un partitivo.
- 4) La asimilación de la existencia de un único auxiliar en los tiempos verbales compuesto, así como la invariabilidad del participio en dichos tiempos.
- 5) El contraste entre el pretérito perfecto y el pretérito indefinido debido a que dependiendo de la zona de Italia en la que nos encontramos se tiende a emplear uno en sustitución del otro.
- 6) Confusión con la desinencia verbal del imperfecto de indicativo de la primera conjugación que tienden a emplear para las tres conjugaciones.
- 7) Uso de por y para, la dificultad se encuentra en comprender que la preposición /per/ italiana se convierte en dos preposiciones en función de la causa o la finalidad de la frase.

Con esto podemos concluir que los errores y las problemáticas de este segundo grupo tienen más que ver con la parte puramente gramatical y no tanto con el léxico, ya que en este caso se trata de vocabulario que suelen emplear cada día por lo que les es mucho más fácil memorizarlo y aplicarlo.

Con estos dos grupos hemos visto que la edad, la motivación, el número de horas de clase pero sobre todo el conocimiento o no previo de la lengua que se estudia desempeñan un papel fundamental a la hora de comprender los mecanismos lingüísticos que actúan de manera diferente a aquellos que se conocían de la lengua materna. Lo que los lleva, como hemos visto en el análisis de errores y en los argumentos que presentan una mayor dificultad de aprendizaje a tratar ciertos argumentos de manera análoga a la lengua materna, al igual que hemos visto hacer en el cocoliche. Por lo que, en este caso, analizando los errores o interferencias del cocoliche podemos comprender las motivaciones que llevan a los estudiantes a cometer ciertos errores y nos ayudarán a ver cómo podemos resolverlos antes de que se presenten.

Una vez analizados todos los datos y comparándolos con aquellos extraídos en el comentario del cocoliche así como en las características generales del cocoliche presentadas por Oscar Conde, podemos decir que durante el primer año de aprendizaje de español como L2 se da una situación parecida a la que se daba en el cocoliche y que la falta de dominio de la segunda lengua en este caso nos permite hablar de un falso cocoliche o un cocoliche artificial dado solo durante los primeros meses de contacto con esta lengua. Si embargo, tiende a resolverse después del segundo año, pues la gran parte de los estudiantes sean universitarios o no, viajan fuera de Italia para perfeccionar la lengua y entrar en contacto con la realidad cultural y lingüística de los países de habla hispana.

Conclusiones

En primer lugar, cabe decir que la lengua pertenece a los hablantes y por tanto es un ente que evoluciona y se adapta a las necesidades de un pueblo en un periodo concreto. Esto es exactamente lo que ocurre con el cocoliche que surge de la necesidad de comunicarse que posee todo ser humano para poder socializarse y ser aceptados por el nuevo entorno. Una vez subsanada esta necesidad, la lengua puede o bien ser aceptada o desaparecer. Este segundo caso es el del cocoliche que, de haber seguido con su evolución en las generaciones siguientes, podría haber llegado a ser una lengua criolla, pero al no ser el caso solo hablamos del cocoliche como una lengua de transición, pero es el paso obligado para que apareciera el lunfardo. Si bien las primeras generaciones hablaban cocoliche, las generaciones siguientes que ya hablaban un español más o menos correcto, seguían introduciendo palabras propias del italiano. A estos italianismos que se han filtrado en el habla rioplatense se los conoce como lunfardismos y hasta el día de hoy están aceptados y no solo aceptados, sino también extendidos e incorporados en el habla normal de la mayoría de los habitantes argentinos.

Por tanto, podemos decir que es verdad que en un primer momento es el italiano el que bebe del español, pero posteriormente el español se contamina con la lengua italiana hasta el punto de asumirla. Esto puede deberse en parte a lo que decía Bartolomé Mitre: «La Italia ha sido madre fecunda de la civilización moderna. Ella ha dado al lenguaje humano su nota más armónica, a la literatura el más original de los poetas del Renacimiento [...]» (Mitre, 1902: s.p.).

Esto nos demuestra lo estrechas que son las relaciones entre países y no solo eso, sino la influencia que tiene una lengua sobre otra y lo importante que es conocer este factor a la hora de trabajar como mediador cultural, en este caso no solo entre la cultura italiana y la argentina, sino también con la cultura a la que debemos trasladar nuestro texto meta.

En segundo lugar y más relacionado con el ámbito de la traducción nos gustaría destacar el hecho de que el traductor siempre tiene un amplio abanico de posibilidades a la hora de llevar a cabo su labor. En este trabajo hemos visto cómo de un solo texto inicial se pueden derivar varias posibilidades

dependiendo de la función que queramos que esta desarrolle en la cultura meta y dependiendo el efecto que deseemos que cause, además de tener en cuenta, claro está, el lector final.

Por otra parte, nunca debemos olvidar que cuando traducimos al español tenemos que decidir a qué variedad del español vamos a hacerlo. Si pasásemos este texto a la variedad de habla argentina, este se parecería mucho al italiano, por lo que si cae en manos de un lector español puede que lo tachase de una mala traducción llena de calcos.

Es por eso que siempre debemos ser conscientes de que en el español no hay una variedad única o válida, sino que hay muchas variedades y muchos lectores por lo que debemos ser capaces como traductores de adaptar la variedad no solo al momento histórico, sino a la lengua concreta. El hecho de que se pueda tachar de calco una traducción hecha en Argentina es debido al contacto entre lenguas y la permeabilidad que ofreció en un momento concreto de la historia la variedad de habla de Argentina.

Desde el punto de vista de las posibilidades de traducción, Jira Levy defiende que «la traducción no puede ser igual al original pero debe tener el mismo efecto sobre el lector» (Jira Levy *apud* Vega, 1994: 324-326) y es precisamente a esto a lo que hemos aspirado con la traducción hacia una doble variedad, pues en este caso se intenta crear ese efecto de extrañeza sea en los lectores españoles como en los argentinos mediante el uso de préstamos italianos para marcar la procedencia geográfica de los protagonistas de la obra. Por otra parte, Jira Levy también defiende que «la veracidad de una obra de arte no significa la concordancia con la realidad sino la comprensión y la comunicación de la realidad» (Jira Levy *apud* Vega, 1994: 324-326). Es precisamente por este motivo que no podemos pensar que una única traducción pueda servir para las dos realidades culturales, valga como ejemplo de esto el caso de los subtítulos de la película *Roma* en la cual se han cambiado solo determinados términos pero han servido para eliminar la marca de procedencia del mismo en beneficio de la claridad para los espectadores. Vemos por tanto que tan importante es el conocimiento de la lengua y la cultura con la que trabajamos como el lector final al que va dirigido nuestra traducción. Es por eso que en este trabajo presentamos dos alternativas de traducción pensando en los posibles destinatarios finales.

Si bien es verdad que a nivel editorial sería conveniente realizar una única traducción debido a la gran difusión que se conseguiría con esta traducción y a la facilidad para llevar a cabo una traducción comunicativa de la obra que sea válida para todos los países de habla hispana y que no quede condicionada solo a cierta zona geográfica, que es lo que sucedería si solo tradujésemos hacia la variedad rioplatense, pues cada país de habla hispana posee sus propios rasgos lingüísticos y en ocasiones distan bastante de los demás, lo que a priori podría ser compartido por toda la comunidad hispanohablante podría acabar siendo un escollo para los lectores. Por este motivo, las exigencias de aquellos traductores argentinos que piden comercializar sus traducciones, aunque sus reivindicaciones están justificadas, deberán tener en cuenta en un futuro que, al no existir solo una variedad de español hay que pensar en el destinatario final y en si la traducción que se propondría hacia la variedad rioplatense realmente podría difundirse fuera de esta zona geográfica sin necesidad de cargar el texto con notas al pie explicando los posibles significados de un término en todas las demás variedades lingüística, o por si el contrario los demás países de habla hispana pensarían que lo que pretenden los traductores argentino es imponer la variedad rioplatense como única variedad dentro del mundo latinoamericano.

Una posible línea de estudio para proseguir con las traducciones relacionadas con la variación lingüística en este caso sería la realización de una futura traducción de este texto hacia el italiano, lengua en la cual podríamos enriquecer el texto usando las diferentes variedades dialectales y creando verdaderamente el mismo efecto que tiene el texto original, pues como ya hemos observado con el análisis de las semejanzas entre el siciliano y el cocoliche y como hemos mencionado a lo largo de este trabajo, las variedades dialectales italianas cambian no solo de región en región sino incluso dentro de una misma ciudad por lo que nos podríamos valer de estos ideolectos a la hora de traducir el texto para marcar la procedencia geográfica de cada personaje, usando la variedad rioplatense solo a nivel léxico en los casos en los que fuese necesario dar voz a personajes de esta proveniencia. Así pues, emplearíamos una estrategia parecida a la usada por Camilleri en la obra analizada, lo que daría una mayor libertad y una mayor posibilidad de escoger los dialectos que desea emplear.

En la actualidad, son muchos los autores que emplean estas lenguas híbridas o el cambio de código para expresarse y mostrar que pese a «la migración conlleva dejar atrás vínculos, profundas raíces personales, sociales y culturales. Se pierde la continuidad de la propia historia vivida en el lugar donde transcurrió.» (Zulma Reges, 2008: 4) También implica « poder soportar la distancia de aquello que hasta ahora se había dado por seguro, arriesgarse a lo nuevo, atreverse a la incertidumbre y a construir un nuevo entramado interno y externo de certezas y de vínculos», (Zulma Reges, 2008: 4) y es mediante la literatura a partir de donde puede volver a arraigarse a una sociedad sin perder su esencia. Aunque todos aquellos que han sufrido este desarraigo cultural y lingüístico coinciden en que «es más fácil vivir esos estilos híbridos que escribirlos. Vivir entre inglés y español para mí no resulta tan complicado, pero representar esta vida quimérica en la literatura sí se me torna más difícil» (Boesner, 2008: s.p.) y es que esta realidad podría ser extrapolada a cualquier par de lenguas y culturas que en la actualidad vivan en contacto.

Para concluir, en lo que respecta al conocimiento y estudio de las desviaciones lingüísticas que nacen del contacto entre lenguas, vemos que en este caso sería aplicable a la enseñanza de las L2, ya que a través de este estudio seríamos capaces de clasificar los errores y las dificultades que encontrarán los alumnos durante los primeros años de aprendizaje de la misma y así desarrollar un programa que mire a resolver dichos problemas más que dar una serie de normas gramaticales que no sabrán aplicar como consecuencia de la imitación de estructuras de la lengua materna. Es por esto, que proponemos, en un futuro, analizar un grupo de control más amplio para incrementar los datos expuestos y poder crear un manual didáctico adaptado a las necesidades de los estudiantes atendiendo al factor edad, conocimientos previos y sobre todo finalidad con la que se aprende dicha lengua.

Conclusioni in italiano

In primo luogo, è possibile affermare che la lingua appartiene a chi parla e quindi è un'entità che si evolve e si adatta alle esigenze di un popolo in un periodo specifico. Questo è esattamente ciò che accade con il cocoliche che nasce dalla necessità, di cui è in possesso ogni essere umano, di comunicare per socializzare ed essere accettato nel nuovo ambiente. Una volta risolta questa necessità, la lingua può essere accettata o scomparire. Questo secondo caso è quello del cocoliche, che, se avesse continuato la sua evoluzione nelle generazioni successive, avrebbe potuto diventare una lingua creola. Questo però non accadde e perciò si parla di cocoliche solo come linguaggio di transizione e il passaggio obbligatorio affinché si generi il lunfardo. Sebbene le prime generazioni parlassero cocoliche, le generazioni seguenti che già parlavano uno spagnolo più o meno corretto, continuarono a introdurre parole italiane. Questi italianismi, che sono trapelati nel discorso di Rioplatean, sono noti come lunfardismi e fino ad oggi sono in parte accettati ma anche estesi e incorporati nel normale discorso della maggioranza degli abitanti argentini.

Pertanto, possiamo dire che è vero che all'inizio è l'italiano che utilizza parole dallo spagnolo, ma poi lo spagnolo viene contaminato con la lingua italiana fino al punto di assimilarla. Questo può essere in parte dovuto a ciò che Bartolomé Mitre disse: «L'Italia è stata la madre feconda della civiltà moderna. Ha dato al linguaggio umano la sua nota più armoniosa, alla letteratura il più originale dei poeti del Rinascimento [...]» (Mitre, 1902: s.p.).

Questo ci mostra quanto siano strette le relazioni tra i paesi, quanta influenza ha una lingua su un'altra e quanto sia importante conoscere questo fattore quando si lavora come mediatore culturale: in questo caso, non solo tra la cultura Italiana e quella Argentina, ma anche con la cultura alla quale dobbiamo trasferire il nostro testo target.

In secondo luogo e più legati al campo della traduzione, vorremmo sottolineare il fatto che il traduttore ha sempre una vasta gamma di possibilità durante lo svolgimento del suo lavoro. In questo lavoro abbiamo visto come da un singolo testo iniziale si possano derivare diverse possibilità a

seconda della funzione che vogliamo che si sviluppi nella cultura target e in base all'effetto che vogliamo che provochi, oltre a tenere conto, ovviamente, del lettore finale.

D'altra parte, non dobbiamo mai dimenticare che quando traduciamo in spagnolo dobbiamo decidere quale varietà dello stesso usare. Se passiamo questo testo alla varietà del discorso argentino, assomiglierebbe molto all'italiano, quindi se cade nelle mani di un lettore spagnolo, potrebbe considerarlo una traduzione poco accurata e piena di errori.

Questo è il motivo per cui dobbiamo sempre essere consapevoli del fatto che in spagnolo non esiste una varietà unica o valida, ma ci sono molte varietà e molti lettori, quindi dobbiamo essere capaci come traduttori di adattare la varietà non solo al momento storico, ma al linguaggio concreto. Il fatto che una traduzione fatta in Argentina possa essere considerata come un calco linguistico è dovuto al contatto tra le lingue e alla permeabilità che la varietà del linguaggio argentino ha offerto in un particolare momento storico.

Dal punto di vista delle possibilità della traduzione, Jira Levy difende che «la traduzione non può essere la stessa dell'originale ma deve avere lo stesso effetto sul lettore» (Jira Levy apud Vega, 1994: 324-326) ed è precisamente a questo che miravamo sviluppando una doppia traduzione verso la varietà Rioplatense e quella standard, dato che in questo caso si tenta di creare uno stato di estraneità sia nei lettori spagnoli che argentini attraverso l'uso di parole italiane per delineare l'origine geografica dei protagonisti. D'altra parte, Jira Levy difende anche che "la veridicità di un'opera d'arte non significa l'accordo con la realtà ma la comprensione e la comunicazione della realtà" (Jira Levy apud Vega, 1994: 324-326). È proprio per questo motivo che non possiamo pensare che una singola traduzione possa servire entrambe le realtà culturali: un esempio di questo è il caso dei sottotitoli del film "Roma" nei quali solo alcuni termini sono stati cambiati eliminando così il marchio di provenienza della pellicola a beneficio di una maggiore chiarezza per gli spettatori. Vediamo quindi quanto sia importante la conoscenza della lingua e della cultura con cui lavoriamo dal punto di vista del lettore finale a cui è diretta la nostra traduzione. Ecco perché in questo lavoro presentiamo due alternative di traduzione pensando ai possibili destinatari finali.

A livello editoriale sarebbe conveniente fare un'unica traduzione a causa dell'ampia diffusione che si otterrebbe con questa e alla facilità di realizzare una traduzione comunicativa dell'opera valida per tutti i paesi di lingua spagnola e non circoscritta solo a una certa area geografica. Se, per esempio, traducessimo solo nella varietà Rioplatense, poichè ogni paese di lingua spagnola ha le sue caratteristiche linguistiche che talvolta sono molto lontane le une dalle altre, potrebbe essere un ostacolo per i lettori non appartenenti a quella determinata area geografica. Per questo motivo, le richieste dei traduttori argentini riguardo a commercializzare le loro traduzioni, sebbene siano giustificate, devono tenere in considerazione che, poiché non esiste solo una varietà di spagnolo, il destinatario finale, non Rioplatense, necessita di molte note a piè di pagina che spiegano i possibili significati di un termine in tutte le altre varietà linguistiche. Oltretutto gli altri paesi che parlano Ispanico, penserebbe che ciò che i traduttori argentini affermano sia imporre la varietà Rioplatense come l'unica varietà all'interno del mondo latinoamericano.

Una possibile linea di studio, analizzando la variazione linguistica nelle traduzioni, sarebbe la realizzazione di una futura traduzione di questo testo in italiano, una lingua con la quale potremmo arricchire il testo usando le diverse varietà dialettali ricreando lo stesso effetto che ha il testo originale. Come abbiamo già osservato con l'analisi delle somiglianze tra siciliano e cocoliche, le varietà del dialetto italiano cambiano non solo da regione a regione ma anche all'interno la stessa città. Quindi possiamo utilizzare questi dialetti durante la traduzione del testo per segnare l'origine geografica di ogni personaggio, usando la varietà Rioja solo a livello lessicale. Pertanto, utilizzeremo una strategia simile a quella utilizzata da Camilleri nel lavoro analizzato.

Al momento, ci sono molti autori che usano questi linguaggi ibridi o il cambio di codice per esprimersi e dimostrare che nonostante “la migrazione implica lasciare legami, profonde radici personali, sociali e culturali. La continuità della storia vissuta nel luogo in cui è passata è persa.” (Zulma Reges, 2008: 4) implica anche “essere in grado di resistere alla distanza di ciò che era stato preso di sicuro, rischiare il nuovo, osare di osare incertezza e costruire una nuova rete interna ed esterna di certezze e

collegamenti”, (Zulma Reges, 2008: 4). E’ attraverso la letteratura che una società può essere radicata di nuovo senza perdere la sua essenza.

Sebbene tutti coloro che hanno subito questo sradicamento culturale e linguistico concordino sul fatto che «è più facile vivere questi stili ibridi che scriverli. Vivere tra inglese e spagnolo per me non è così complicato, ma rappresentare questa vita chimerica nella letteratura mi rende più difficile”(Boesner, 2008: sp), questa realtà potrebbe essere estrapolata a qualsiasi coppia di lingue e culture che adesso vive in contatto l’una con l’altra.

In conclusione, la conoscenza e lo studio delle deviazioni linguistiche sarebbe applicabile all’insegnamento di una seconda lingua, poiché attraverso questo studio saremmo in grado di classificare gli errori e le difficoltà che gli studenti incontreranno durante i primi anni di apprendimento e quindi svilupperemo un programma che cerca di risolvere questi problemi piuttosto che dare una serie di norme grammaticali che non saranno in grado di applicare come risultato dell’imitazione delle strutture della lingua madre. Per questo motivo, proponiamo, in futuro, di analizzare un gruppo di controllo più ampio per aumentare i dati esposti e per essere in grado di creare un manuale didattico adattato alle esigenze degli studenti in base al fattore età, conoscenze precedenti e soprattutto scopo per il quale si impara quella lingua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS PRIMARAS

BORGES, J. (1998): *El idioma de los argentinos*, Madrid, Alianza, pp 143-161.

BRANCA S. (2008): «Presentación», en Fernando J. Devoto (2008) *Historia de los italianos en la Argentina*, Buenos Aires: Biblos, XI.

CANCELLIER, A (1996): *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. Padova: Unipress.

CENTRO VIRTUAL CERVANTES: *Variación Lingüística* (2013). [En línea] <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/variacionlinguistica.htm>. [Consulta: 20 -01- 2018].

CONDE, O. (2009): *El lunfardo y el cocoliche*, Buenos Aires

CONDE, O. (2011): «El cocoliche, el farruco y el Velasco», en Oscar Conde, *Lunfardo*, Buenos Aires: Taurus.

D'AMORE, A.M. (2010): «Traducción en la zona de contacto», *Mutatis Mutandis*

1, 30-44 [en línea] <<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/mutatismutandis/article/viewFile/5183/5779>>. [Consulta: 20-08-2019].

DEVOTO, F.J.; Rosoli, Gianfausto (2000): *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires : Biblos.

DEVOTO, F., J. (2009): *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires: Sudamericana.

DI TULLIO, A. (2003): *Políticas lingüísticas e inmigración: el caso argentino*, Buenos Aires: EUDEBA.

DI TULLIO, A. (2004.): «Los amores de Giacumina y las posibilidades del cocoliche», en Kremnitz, Georg & Joachim Born (comps.) *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y países germanófonos*, Vienna: Edition Praesens, 2004:111-121.

DUGGAN, C. (1996): «Fascismo», en Christopher Duggan, *Historia de Italia*, Madrid: Cambridge, 287-335

GHIGNOLI, A. (2013a): «Literatura comparada y traducción: un diálogo (im)posible», en Emilio Ortega Arjonilla (dir.) *Translating Culture / Traduire la Culture / Traducir la Cultura*, Comares, Granada, pp. 1133-1140

GHIGNOLI, A. (2013b): «La traducción teatral o la endiádis de un texto. Una reflexión comparativa», *Mutatis Mutandis*, vol. 6, nº 2, 2013, pp. 321-330

- GHIGNOLI, A. (2015): *La traducción humanística. Reflexiones teóricas*, Comares, Granada
- GHIGNOLI, A. (2017): «La traduzione del personaggio letterario: tra simbolo e superstizione», en *Italiano e Dintorni. La realtà linguistica italiana: approfondimenti di didattica, variazione e traduzione*, Giovanni Caprara, Giorgia Marangon (cur.), Peter Lang, Frankfurt am Main, pp. 203-220
- GHIGNOLI, A. (2019): «Juan Rulfo in italiano. Un linguaggio letterario-traduttivo», en *Entre oralidad y escritura. Literaturas y culturas en traducción e interpretación*, Alessandro Ghignoli, Daniela Zizi (eds.), Comares, Granada, pp. 49-77
- GIORLANDINI, E. (2000): *Cosas del tango y el lunfardo*. Bahía Blanca: Raigambre.
- GOBELLO, J. (1962): *Lunfardía*, Buenos Aires: Editorial, 57-59
- GOBELLO, J. (1977): *Diccionario Lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires*, Buenos Aires: A. Peña Lillo Editor S. R. L.
- GOBELLO, J. (1978) *Etimologías*, Buenos Aires: Corregidor.
- GOBELLO, J. (1993): *No hablamos muy bien, pero nos entendemos*, Buenos Aires: Las Orillas
- GOBELLO, J. y Marcelo H. Oliveri (2005): *Lunfardo. Curso básico y diccionario*, Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, A. (2006): *La variación Lingüística y el Léxico: Conceptos fundamentales y problemas metodológicos*, Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora. pp. 29-34.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (1996) *La población no nativa de la Argentina periodo 1869-1991*, Buenos Aires: INDEC.
- KAILUWEIT, R. (2007): «El contacto lingüístico italiano-español: ascenso y decadencia del ‘cocoliche’ rioplatense» en Trotter, David (hg.). *Actes du XXIV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, Tübingen: Niemeyer, tomo I, 505-514.
- LE BIHAN, U. (2011): *Italianismos en el habla de la Argentina: herencia de la inmigración italiana Cocoliche y lunfardo*, Oslo: Duo.
- LEÓN JIMÉNEZ, R. (2003): *Identidad multilingüe. El cambio de código como símbolo de la identidad en la literatura chicana*. La Rioja: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Rioja.
- LEVY, J. (1963): «Las dos normas de la traducción artística», en Miguel Ángel Vega (1994) *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid: Cátedra, 324-326.
- LIRA URIQUETA, P. (1973): «Italianismos», en Pedro Lira Uriqueta, *Estudios sobre el vocabulario*, Santiago de Chile: Andres Bello, 132-134.
- LOBATO SÁNCHEZ, J. (1994): *El español en América*. Asele. Actas IV. Universidad Complutense de Madrid. [En línea] <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/04/04_0553.pdf>. [Consulta: 19-02-2019].

- LODARES, J., R. (2006). *Mi Buenos Aires querido: El particularismo lingüístico rioplatense. El plebeyismo idiomático en Argentina. Lunfardos y cocoliches*. [En línea] <<http://www.elcastellano.org/lodares3.html>>. [Consulta: 29-01-2019].
- MAYORAL ASENSIO, R. (1999): *La traducción de la variación lingüística*, Diputación Provincial de Soria. Col. Vertere. Monográfico de la revista Hermeneus. [En línea]: <http://www.ugr.es/~rasensio/docs/La_traducccion_variacion_linguistica.pdf>. [Consulta: 30-01-2019].
- MEO-ZILIO, G. (1955): *Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense*, Tipografie E. Ariani e L'arte della stampa. Firenze, 1955.
- MEO-ZILIO, G. (1956): *Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense*. Firenze: Tipografie E. Ariani e L'arte della stampa.
- MEO-ZILIO, G. (1964): *El cocoliche rioplatense*, Editorial universitaria, San Francisco-
- MEO-ZILIO, G. (1965): «Italianismos generales en el español rioplatense» THESAURUS. Tomo XX. Núm.1. En *El trujáman*. Centro Virtual Cervantes.
- MESCHONNIC, H. (1973): «Pour la poétique II», en Miguel Ángel Vega (1994) *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid: Cátedra, 327-328.
- MIONI, A., M. (1999): «Fonetica e fonologia» en: Alberto. A. Sobrero (coord.), *Introduzione all'italiano contemporaneo: le strutture*. Vol. 1. Roma-Bari: Laterza, 101-139.
- MITRÉ, B. (1902): *Arenas de Bartolomé Mitré*, Buenos Aires: La Nación.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. et al. (coords.) (2003). *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, Madrid: Arco.
- MORGANA, S. (2009): *Breve storia della lingua italiana*, Italia: Carocci.
- NEWMARK, P. (1991): *About Translation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- OJEDA, A. y CARBONE, R.(2011): *Los amores de Giacumina, Buenos Aires*, El 8vo. Loco, pp. 11.
- QUESADA PACHECO, M., A. (2002): *El español de América*, Costa Rica: Tecnología de Costa Rica.
- RABADÁN, R. (1991): *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, León: Universidad de León. p. 112.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, [en línea] <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cocoliche>. [Consulta: 29-06-2019]
- RIZAN, M.y Lucia Lamperti (2011) «Listado de pasajeros: 1882 a 1920», *Barcos de Agnelli*, [en línea] <<http://www.barcosdeagnelli.com.ar/>>. [Consulta 30-07-2019]
- SAPIR, E. (1949): *Culture, Language and Personality*, The regents of the University of California.
- SARMIENTO, D., F. (1955): «Viajes. De Valparaíso a París» en Fernando J. Devoto (2008) *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 73- 74.

- SERRAT CRESPO, M. (2013): «Transparencia», *El Trujaman* [en línea], <http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/abril_13/30042013.htm>. [Consulta: 30-05-2014]
- SORRENTINO, F. (2003): «Del italiano al cocoliche», en *El trujáman*. Centro Virtual Cervantes, [en línea], <http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/marzo_03/31032003.htm>. [Consulta 21-08-2019].
- VENUTI, L. (1995): *The Translator's Invisibility*. Londres: Routledge.
- VENUTI, L. (2000) (ed.). *The Translation Studies Reader*. London and New York: Routledge.
- VENUTI, L. (2008): *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Second Edition. London & New York: Routledge.
- ZARO VERA, J., J. (2013): «La traducción, “zona de conflicto” entre España y la América hispana», *Debats* 121, 74-83.
- ZARO VERA, J., J. (2013): «El «desafío» austral: las relaciones entre las industrias traductoras argentina y española», en M. Rosario Martín Ruano; M. Carmen África VIDAL CLARAMONTE, *Traducción, política (s), conflictos: legados y retos para la era del multiculturalismo*, Granada: Comares, 45-61.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS SECUNDARIAS

Lenguaje rioplatense

- BUSCHENTHAL, J. y Luigi Caraza (1857): «Convención sobre la inmigración, con Su Majestad el Rey de las Dos Sicilias», en Francisco Centeno (1912) *Tratados, convenciones, protocolos, actos y acuerdos internacionales*, Buenos Aires. 424-431.
- CACOPARDO, M., C. y José Luís Moreno (2000): «Características regionales demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina (1880- 1930)», en Fernando J. Devoto (2000) *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires: Biblos, 67.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1987): *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires: Hachette.
- PÉREZ, I. (2009): *El grotesco Criollo: Discepolo-Cossa*. Buenos Aires: Ediciones Colihue S.R.L.
- SÁEZ CAPEL, J. (2001): «Los migrantes y la discriminación en Argentina», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea], <<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-31.htm>>. [Consulta: 30-08-2019].
- SANHUEZA-CARVAJAL, M.T. (2004): *Continuidad, transformación y cambio: El grotesco criollo de Armando Discépolo*. Buenos Aires: Nueva Generación.
- SORRENTINO, F. (1996), *Siete conversaciones con Jorge Luis Borges*, Buenos Aires, El Ateneo, pp. 19-20.

TERRERA, G., A. (1968): *Sociología y vocabulario del habla popular argentina*, Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

TORRES TORRES, A. (2012): *El universo del español bonaerense en clase de ELE*. Universidad de Barcelona: [En línea]:

<<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32583/1/TFM%20LUCIA%20version%20final.pdf>>. [Consulta: 15-02-2019]. 96

VALDAMAN, A. (1978): «Le créole: structure, statut et origine», en Antonella Cancellier (1996): *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*, Padova: Unipress.

VILLANUEVA, A. (1962): «Universidad», en Filippo Chiappini (19339 *Vocabolario Romanesco*, Roma: Leonadro Da Vinci.

Variación lingüística

ALVAR, M. (1996): *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel.

BEREZOWSKY (1997): *Dialect in Translation*. Wrocław. Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.

BERNSTEIN, B. (1964): «Elaborated and restricted codes: Their Social Origins and Some Consequences», en GUMPERZ, J. J. y Hymes, D.(eds.). *The Ethnography of Communication. Special publication of the American Anthropologist*, vol. 66, pp. 55- 69.

CAPRARA, G. (2010): «Lengua italiana, dialectos y lenguas extranjeras», *AdVersus* 18, 49-72 [en línea], <<http://www.adversus.org/indice/nro-18/articulos/03VII-18.pdf>>. [Consulta: 18-07-2019].

CARBONELL I CORTÉS, O. (1997): *Traducir al otro. Traducción, exotismo, poscolonialismo*, Escuela de Traductores de Toledo: Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha.

CARBONELL I CORTÉS, O. (1999): *Traducción y cultura. De la ideología al texto*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.

CATFORD, J., C. (1965): *A Linguistic Theory of Translantion*, Londres: Oxford University Press.

ESCORIZA MORERA, L. (2012) «La variación de expresión en el plano léxico. Dificultades y perspectivas», en *Mundo alfa lingüística* vol. 28 /12/2012. pp. 247- 273. [En línea]:<http://www.mundoalfal.org/sites/default/files/revista/28_linguistica_247_273.pdf>.

[Consulta: 20 -02- 2019].

HATIM, B. y MASON, Ian (1995): *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*, Barcelona: Ariel.

HUMBOLDT, W. (1992 [1816]): «Introduction of His Translation of Agammemnon», en Schulte, R., Biguenet J. (eds.) *Theories of Translation: An Anthology of Essays from Dryden to Derrida*, Chicago: University of Chicago Press: 55-59.

- JIMÉNEZ CARRA, N. (2004): «Estrategias de cambio de código y su traducción en la novela de Sandra Cisneros *Caramelo or puro cuento*», *Trans* 8, 37-59 [en línea] <<http://www.trans.uma.es/trans9/37-59%20NIEVES%20JIM%C9NEZ%20CARRA.pdf>>. [Consulta: 30-06-2019].
- JULIÀ BALLBÈ, J. (1995): *Pressupòsits teòrics i metodològics per a l'estudi dels dialectes en la traducció literària*, trabajo de investigación del Programa de Teoría de la Traducción, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- JULIÀ BALLBÈ, J. (1997): «Dialectas i traducció: reticència i aberracions», en BACARDÍ, Montserrat (ed.), *Actes del II Congrés Internacional sobre Traducció*, abril 1994, Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 561-574.
- MUÑOZ MARTÍN, R. (1995): *Lingüística para traducir*, Barcelona: Teide.
- REGES, C., Z. (2008): «Las fronteras que cruzan las mujeres migrantes», en *XI Congreso Metropolitano de Psicología de Buenos Aires. APBA*, Buenos Aires, [en línea] <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/des_social/mujer/observatorio_genero/pdf/las_fronteras_mujeres.pdf>. [Consulta 20-08-2018].
- SIMÓN CASAS, J. (1991): «Algunos italianismos en el lunfardo», en *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante, [S.l.]*, n. 7, p. 27-43, dic. 1991. ISSN 2171-6692. Disponible en: <<https://revistaelua.ua.es/article/view/1991-n7-algunos-italianismos-en-el-lunfardo>>. [Consulta 20-11-2019].
- SOTO VÁZQUEZ, A., L. (1993): «La jerga marginal de Oliver Twist en las traducciones al español», en *Livius*, n° 4, pp. 231-241.
- TELLO FONS, I. (2011): *La traducción del dialecto: análisis descriptivo del dialecto geográfico y social en un corpus de novelas en lengua inglesa y su traducción al español*. Universitat Jaume I, Castelló de la Palma, servicio de publicación de la Universitat Jaume I. [En línea] <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/90249/itello.pdf?sequence=1> [consulta: 20 -01- 2019].
- VILLENA PONSODA, J., A. (2003): *Fundamentos semánticos de la variación lingüística*. Actas del VIII Simposio de la Asociación de Profesores “Elio Antonio de Nebrija”. Málaga: Diputación Provincial.

Bibliografía incorporada en la estancia internacional

BONZO, A. (2017): «Cómo es la nueva inmigración italiana en Argentina» en *Infobae*, Buenos Aires. [En línea]: < <https://www.infobae.com/sociedad/2017/06/11/como-es-la-nueva-inmigracion-italiana-en-argentina/> > [Consulta: 30/07/2019].

CAMILLERI, A. (2001), *Il re di Girgenti*, Palermo, Sellerio editore.

CANCELLIER, A. (2001): «*Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Piata. I fenomeni del cocoliche e del lunfardo*» en Centro Virtual Cervantes [en línea], <https://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/14/14_073.pdf> [Consulta: 25/09/2019].

CANTONE, K. F (2006): *Code Switching in bilingual children*, Springer, Dordrecht, p. 13.

CARDONA, G., R. (2008) en Uriel Weinreich (2008): *Lingue in contatto*, UTET.

CENNAMO, M.; Lamarra, A; TAMPONI, A. Rita; Cavaliere, L. (2010): *Plurilinguismo e integrazione: abilità e competenze linguistiche un una società multi-etnica*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane.

CUTOLO, V., O. (1983): *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)*, t. VI (R-Sa), Buenos Aires, Elche.

DE CRISTÓFORIS, N. (2016): *Inmigrantes y colonos en la provincia de Buenos Aires Una mirada de largo plazo (siglos XIX-XXI)*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA, Colección Libros de Cátedra. [En línea]: < http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Inmigrantes%20y%20colonos%20en%20la%20provincia%20de%20Buenos%20Aires_interactivo_0.pdf >. [Consulta: 20/06/2019].

DE MAURO, T. (1982): *Minisemantica*, Bari, Laterza.

DE MAURO, T. (1963): *Storia lingüística dell'Italia unita*, Bari, Laterza.

GARCÍA YEBRA, V. (1982 [1997]), *Teoría y Práctica de la traducción*, 3º ed., Madrid, Gredos.

GIGLIOLI, P.; Giolo Fele (2000): *Linguaggio e contesto sociale*, Bologna, Il Mulino.

GIORLANDINI, E. (2008): *Lunfardo-Siciliano*, Buenos Aires, [En línea]: < http://www.edutecne.utn.edu.ar/giorlandini-2008/Lunfardo_Siciliano.pdf > . [Consulta: 20/07/2019].

GODE, A. (1951): *A Brief Grammar of Interlingua for Readers*. Storm Publishers.

GODE, A. (1951): *Interlingua English Dictionary*. Storm Publishers.

GUSMANI, R. (2012): *Linguaggi, Culture, Letterature*, Udine, Editrice Universitaria Udinese.

HELLER, M. (Ed.) (1988), *Codeswitching. Anthropological and sociolinguistic perspectives*, Berlin, Mouton de Gruyter.

KATAN, D. (2014): *Translating cultures : an introduction for translators, interpreters and mediators*. Londres, Routledge.

LO DUCA, M. (2003): *Lingua italiana ed educazione linguistica. Tra storia, ricerca e didattica*, Roma, Carocci.

LO DUCA, M. (2004): *Esperimenti grammaticali. Riflessioni e proposte sull'insegnamento della grammatica dell'italiano*, Roma, Carocci (1a ed. 1997).

MATEO, M. (2014): "Multilingualism as part of opera production, reception and translation", *Linguistica Antverpiensia, New Series – Themes in Translation Studies*, vol. 13/2014. Special Issue: Multilingualism at the cinema and on stage: a translation perspective. Edited by Adriana Serban and Reine Meylaerts, pp. 326-354.

MEISEL, J. (1986): *Word order and case marking in early children language. Evidence from simultaneous acquisition of two first languages (French and German)* in "Linguistic", XXIV. p. 13.

MEISEL, M. (2000): Early Differentiation of Language in Bilingual Children. En W. Li (ed.) *The Bilingual Reader*. London: Routledge, pp. 328-343.

REDLINGER, W.E y T.Z, Park (1980): *Language mixing in young bilinguals*, Cambridge University Press, p. 337.

REPETTO, V. (2008): "L'acquisizione bilingue dell'aggettivo: i risultati di uno studio condotto su tre soggetti italo-tedeschi", en "Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata" (SILTA), XXXVII, 2008 – 2, 345-380.

REPETTO, V. (2010): «Code-mixing, code-switching e interferenze grammaticali in casi di bilinguismo spontaneo», en *Atti del XIII Seminario AICLU. Plurilinguismo e Integrazione. Abilità e competenze linguistiche in una società multietnica*, Napoli, 9-11 dicembre 2008, ESI. Edizioni Scientifiche Italiane.

RIVANERA CARLÉS, R. (1979): *Rosas*, Buenos Aires, Editorial Liding S.A., pág. 314.

ROBINSON, D. (1997): *Translation and empire postcolonial theories explained*, Manchester, St. Jerome.

ROCCO, F. (2012): *Marginalia ex-centrica: viaggi/o nella letteratura argentina*, Venezia, Studio LT2.

SCHLEIERMACHER, F. ([1813] 2000): *Sobre los diferentes métodos de traducir*, Madrid, Gredos.

SELINKER, L., (1972): «Interlanguage», *IRAL*, n° 10, pp. 209-231.

SRIDHAR, S.N y Sridhar K. (1980): *The Syntax and Psycholinguistics of bilingual code-switching* en "Canada Journal of Psychology, XXXIV, p.416.

TODOROV, T. (1982/1984): *La conquista dell'America. Il problema dell'<altro>*, Einaudi, Torino.

UVA, D. (2016): «Lavoro, gli italiani vanno a caccia in Argentina», en *Il giornale.it*, Buenos Aires. [En línea]: < http://www.ilgiornale.it/news/terzo-esodo-italiani-vanno-argentina-caccia-lavoro-i-bisnonn-1252985.html?mobile_detect=false > [Consulta: 26/05/2019].

VEDOVELLI, M. (2010): *Il plurilinguismo come risorsa etica e cognitiva*, Perugia, Guerra Edizioni.

VEDOVELLI, M. (2011): *Storia linguistica dell'emigrazione italiana nel mondo*, Roma, Carocci editore.

VINAY, J. P. y t J. Darbelnet (1976): *Stylistique comparée du français et de l'anglais*. París, Didier.

VOGT, H. (1949): *Dans quelles conditions et dans quelles limites peut s'exercer sur le système morphologique d'une langue l'action du système morphologique d'une autre langue?...*,” Actes, 6th International Congress of Linguists, Paris, 1948. En Uriel Weinreich (2011) *French, German and Romansh in twentieth-century Switzerland*. John Benjamins Publishing.

VOLTERRA, V. Y Taeschner, T. (1978): The Acquisition and Development of Language by Bilingual Children. *Journal of Child Language*, 5, 311-326.

WEINREICH, U. (1953): *Languages in contact, findings and problems*. Nueva York, Linguistic Circle of New York, versión italiana de 2008: *Lingue in contatto*, UTET.

Riassunto in lingua italiana per la menzione internazionale

La motivazione che ci ha spinto a realizzare lo studio presentato di seguito è la mancanza di conoscenza di un fenomeno linguistico che deriva dal contatto non solo tra le lingue, ma anche tra le culture. Parliamo di un fenomeno che rappresenta la necessità di ricominciare una vita in un paese estero e di essere inclusi in una nuova società. Questo nuovo inizio e la voglia di essere accettato e fare parte di una società comincia proprio dal bisogno di comunicare con coloro che ci circondano. D'altra parte, il fatto che questo fenomeno possa servirci per studiare e comprendere le nuove tendenze letterarie che derivano dall'attuale sentimento di biculturalità che ci circonda nel mondo globalizzato in cui viviamo, insieme agli attuali movimenti migratori motivati dalla fame, povertà e guerre, ci fanno domandarci fino a che punto lo studio in esame possa servire da base per spiegare il risultato della coesistenza di due lingue e due culture in contatto tra loro.

Le caratteristiche sopra descritte non si riferiscono solo agli attuali movimenti migratori, ma a quelli che nei secoli passati sono stati dettati dalla necessità di lasciare i loro paesi di origine e cercare un nuovo inizio dall'altra parte dell'oceano. E' in un contesto simile a quello attuale in cui nasce il cocoliche, argomento centrale di questa tesi.

Per realizzare questa tesi abbiamo deciso di partire dalla base della mancanza di uno studio questo fenomeno e della necessità di aggiornare quelli esistenti («Italianismos generales en el español rioplatense, El "Cocoliche" rioplatense (1964), *Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense* / Giovanni Meo Zilio (1955), *Interfereze sintattiche nel cocoliche rioplatense* / Giovanni Meo Zilio (1956) o il più attuale di Antonella Cancellier (2001) italiano e Spagolo de Contat la Piata. I fenomeni di cocoliche e lunfardo *Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Piata. I fenomeni del cocoliche e del lunfardo*). Questi studi, quasi sempre, si limitano a elencare solo le caratteristiche o a metterle a confronto con il lunfardo, dando meno peso al cocoliche.

Anche se questi studi saranno il nostro punto di partenza, cercheremo di completarli e dare una proposta di traduzione per riportare alla luce i testi letterari, giunti fino a noi, scritti in cocoliche.

Questo è il motivo per cui abbiamo deciso di dividere la tesi in due blocchi principali. Il primo blocco di tipo teorico in cui è presentato il quadro storico-culturale, una prima definizione di cocoliche e le sue caratteristiche menzionate negli studi sopra citati, per passare in seguito all'influenza che ha avuto nella letteratura e su come il cocoliche è arrivato ai nostri giorni, parlando necessariamente di esso come il passo obbligatorio prima della nascita di Lunfardo, un argomento marginale di questa tesi. Per concludere questo primo blocco teorico vedremo come si può tradurre questo fenomeno linguistico verso due varietà dello spagnolo, quella standard e quella Rioplatense.

Il secondo blocco, quello pratico, è diviso in due capitoli: il primo consiste nella proposta di traduzione alle varietà standard e Rioplatense con il commento ove necessario, il secondo tratta lo studio quantitativo, menzionato sopra, che serve a scoprire come le caratteristiche elencate negli studi del 1955 e del 1956 su Meo Zilio sono ancora presenti nei primi anni di apprendimento dello spagnolo come seconda lingua.

Come abbiamo già accennato nel paragrafo precedente, questa tesi ha come argomento principale lo studio, l'analisi e la descrizione del cocoliche basato sul contesto storico-culturale in cui è nato, come risultato del contatto linguistico causato dai numerosi movimenti migratori che hanno avuto luogo tra l'Italia e l'Argentina durante il diciannovesimo e il ventesimo secolo e la permeabilità della lingua parlata Rioplatense durante questo momento storico, attraverso la descrizione del fenomeno stesso, per la sua successiva traduzione.

Analizzeremo questo linguaggio di transizione, definita dal professore di Oscar Conde, membro dell'Accademia Porteña del Lunfardo, come «La lingua di transizione a metà strada tra lo spagnolo e l'italiano, con parole e strutture di entrambe le lingue »(Conde, 2009: 12). Questa è la definizione che applicheremo in tutta la tesi, da un punto di vista culturale, storico e persino politico, poiché è la politica linguistica impiegata e presente anche nella costituzione argentina a favorire i movimenti migrazioni tra Italia e Argentina. Come esempio di ciò nella Costituzione del 1853, nel suo preambolo si può leggere: «per tutti gli uomini del mondo che vogliono abitare nel suolo argentino». Nei paragrafi successivi di questo stesso testo possiamo leggere: «Il governo federale promuoverà l'immigrazione europea; e non può diminuire, limitare o tassare con alcuna imposta l'ingresso nel territorio argentino di stranieri che vengono a lavorare la terra, migliorano le industrie e introducono e insegnano le scienze e le arti »(Pérez, 2009: 19). Come se ciò non bastasse, nel 1857 fu firmata una "Convenzione sull'immigrazione con sua maestà il re del regno delle due sicilie" in cui: "Il presidente della Confederazione argentina si offrì di ricevere e il re accettò, i sudditi di quest'ultimo condannati per crimini politici. Il Re si occuperà dei mezzi per condurli in Argentina, dall'altra parte il presidente si impegna a mantenerla e applicare la legislazione di Napoli durante i primi cinque anni di soggiorno sul territorio argentino. "(Buschenthal-Carafa, 1857: sp) . Per quanto riguarda la sezione storica che abbiamo menzionato sopra, dobbiamo inquadrare i primi movimenti migratori alla fine del XIX secolo e all'inizio del XX secolo, i quali sono segnati in Italia da povertà, cattivi raccolti, fame, malcontento generale della popolazione e infine dalle due guerre mondiali che il paese ha dovuto affrontare. D'altra parte, l'Argentina, nel manuale "L'immigrato italiano" (1913), è stata descritta come: "È un luogo pieno di oceani erbosi, foreste tropicali, montagne di ghiaccio ... porti e campi dove si perdono l'immaginazione e la vista o dove non c'è verdura impossibile da coltivare »(Pérez, 2009: 22). Questa idea dell'Argentina come luogo ideale per iniziare una nuova vita e fuggire da

un'Europa devastata dalla guerra e dalla povertà è la chiave, insieme a ciò che abbiamo menzionato in precedenza dei numerosi movimenti migratori. A ciò dobbiamo aggiungere il fatto che in questo periodo l'Argentina era un paese quasi spopolato e che non solo aveva bisogno di manodopera per lavorare nei campi, ma anche di un grande investimento economico che avrebbe aiutato la crescita del paese. Infine, dobbiamo aggiungere il quadro culturale che troviamo in Italia, un paese diviso in dialetti che non solo cambiano da regione a regione, ma anche all'interno della stessa regione; è da questa divisione in dialetti che nasce il primo cocoliche come lingua comune per cercare di comunicare tra gli italiani in Argentina e in un secondo momento diventa la lingua parlata solo dalla prima generazione di immigrati italiani che cercano di imitare la lingua parlata dai creoli aggiungendo termini provenienti dai dialetti italiani.

È questa particolarità che darà origine a tante varietà di cocoliche quanti i dialetti italiani che entrano in contatto con esso. Questo ampio melting pot di dialetti, insieme alle condizioni culturali e politiche sopra menzionate e, soprattutto, alla permeabilità del linguaggio rioplatense, rendono l'Argentina alla fine del XIX secolo il luogo ideale per la nascita e lo studio delle lingue a contatto.

A questi primi due gruppi migratori storici abbiamo deciso di aggiungere quella che abbiamo definito la terza ondata. Parliamo in questo caso di giovani italiani con una formazione, quasi sempre universitaria, che hanno deciso di seguire le orme dei loro antenati e hanno scelto l'Argentina come luogo in cui cercare un nuovo inizio. Per questo ci siamo basati sui dati emessi dall'Aire nelle diverse indagini e studi condotti negli ultimi anni. Questo insieme all'ultimo capitolo che proponiamo come studio quantitativo degli errori degli studenti che iniziano a imparare lo spagnolo come seconda lingua, ci fornirà la base per sviluppare l'ipotesi della possibile esistenza, ai nostri giorni, di un nuovo tipo di cocoliche.

Una volta definito il quadro in cui nasce cocoliche, il secondo punto fondamentale è stato quello di dare una definizione che possa riflettere la natura effimera di questo linguaggio; parliamo del linguaggio di transizione come abbiamo menzionato nei primi paragrafi di questo sommario. Ecco perché abbiamo deciso di partire dalle definizioni fornite da Oscar Conde (2009: 9) e quindi spiegare perché non possiamo parlare di un dialetto, un pidgin o un creolo e nemmeno un cambio di codice o di un codice misto.

Le definizioni di cocoliche su cui ci basiamo sono le seguenti:

1. Lingua di transizione che gli immigrati italiani erano soliti usare per comunicare in spagnolo, non solo con la popolazione locale, ma anche con altri compatrioti. In questo intento comunicativo, mischiarono, in misura maggiore o minore, lo spagnolo con la loro madrelingua, sia sul piano lessicale che grammaticale e sintattico.
2. Qualsiasi italiano che abbia usato questa lingua per comunicare.

3. Modo utilizzato dagli argentino per schernire gli immigrati italiani.
4. Qualsiasi discorso incomprensibile che usa termini italiani e spagnoli.

Abbiamo scelto la prima definizione data da Conde poiché contiene non solo le caratteristiche della sopracitata linguaggio di transizione, ma anche intenzione con cui è nata e rende l'idea di qualcosa che non dura nel tempo. Per quanto riguarda i dialetti, pidgin o creoli, parliamo di fenomeni che non solo durano nel tempo, ma che anche possiedono una serie di norme fisse che si devono rispettare per far parte di questa categoria, caratteristiche come essere una lingua regionale che si sviluppa parallelamente alla lingua nazionale, che ha strutture abbastanza fisse o trasmesse di generazione in generazione, come nel dialetto, o che nasce da due lingue reciprocamente incomprensibili, come nel caso del pidgin.

Il cocoliche non può essere inquadrato in nessuna di queste caratteristiche, quindi troviamo conveniente parlare di questo fenomeno come un linguaggio di transizione che serve in un determinato momento e che inizia gradualmente a scomparire con il passare delle generazioni. Mentre è vero che parleremo di due varianti fondamentali di cocoliche, da un lato quella che nasce dal contatto con l'italiano standard, quasi inesistente poiché, come abbiamo menzionato, non esisteva una forte varietà standard; e quella che nasce dai dialetti, questo sarà la vera base del cocoliche e condividerà una serie di caratteristiche elencate da Meo Zilio nelle sue opere *Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense* (1955) e *Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense* (1956).

- Sul piano fonetico:

- indistinzione delle vocali / e-i / nella posizione finale (studenti-estudente).
- la perdita del suono fonema alveolare / -z- / (cortese [-s]).
- l'aspirazione di / -s / implosiva (pasta [h]).
- sostituendo la pronuncia labiodentale [v] con il corrispondente labiale (vengo [béngo]).
- l'aggiunta di una vocale protesica prima della parola preconsonante / s / iniziale (sperimento [ehperiménto]).

- Nelle caratteristiche morfosintattiche:

- annotare i cambiamenti di genere (la latte, miele) e il numero nominale (il pants).
- l'omissione dell'articolo prima dei nomi propri di paese o regione (Italia è un bel paese).
- la perdita della distinzione suo / loro (essi vanno con i suoi amici).
- l'alterazione delle desinenze verbali (andamo).
- sostituzione di alcune preposizioni (penserò in qualche cosa, invece che a; vestito di festa, da festa).

• Riguardo al vocabolario:

Prestiti di necessità e di natura affettiva, cioè di argentinismi:

- bombilla "tubo di metallo attraverso il quale si beve il mate"
- pasto "erba"
- poncho "tipo di strato monopezzo con un foro attraverso il quale passa la testa".
- macanudo "eccellente"

Ma anche altre voci in cui sono percepite tracce semantiche e incroci lessicali tra spagnolo e italiano:

- realitá "realitá" - assunto "affare"
- dispaccio "ufficio"
- desprevenuto "impreparato"
- la mia signora "mia moglie"
- pluvia "pioggia"
- realitá "realitá"

Ritorniamo su queste caratteristiche nel capitolo V in cui vedremo come l'influenza di alcuni dialetti (siciliano e napoletano) sia servita come base fondamentale per la parte letteraria del cocoliche e come siano stati utili utili nel tradurre la variazione.

Come abbiamo accennato in precedenza, una volta definito l'oggetto di studio e le sue caratteristiche sia generali che dialettali dell'italiano, il passo successivo è vedere l'impatto che ciò ha avuto nella letteratura Rioplatense, più precisamente nelle opere di Sainete: "Divertente atto giocoso in un atto popolare, rappresentato come intermezzo di una funzione o alla fine. 2. m. Spettacolo teatrale frequentemente comica anche se in occasioni di carattere serio con ambientazioni e personaggi popolari in uno o più atti che si rappresenta come una opera indipendente, 9. m. colloq. Arg., Cuba e Ur. Situazione o evento grottesco o ridicolo e talvolta tragicomico" (RAE 2014). Non solo in queste opere, ma anche in quelle come *El Gaucho Martín Fierro*, poema narrativo argentino, scritto in versi da José Hernández nel 1872, opera Letteraria considerata come l'esempio del genere gaucho in Argentina, Uruguay e Brasile meridionale, conosciuto con il titolo generico di "El Martín Fierro".

Dopo aver visto la sua influenza a livello letterario, ricordando che solo attraverso la letteratura scritta abbiamo la prova dell'esistenza del cocoliche, analizziamo l'artificialità del cocoliche all'interno della letteratura e vediamo come è stato usato per umiliare coloro che lo hanno usato come lingua di transizione per comunicare. Vedremo anche come da queste opere lo stereotipo dell'italiano inizi a formarsi come una persona non istruita, legata alla religione, al dialetto, al mondo del crimine e alla vita libertina nei giovani italiani in contrasto con la morale nelle madri italiane. Al fine di analizzare

queste caratteristiche in profondità, presenteremo il lavoro di *Los Amores de Giacumina*, la cui terza edizione è stata pubblicata nel 1886 con il sottotitolo aggiunto: "Scritto dal dueño de la Fundita del Pacaritos", che inizialmente è stato pubblicato in modo anonimo ma è attribuito a Ramón Romero, nato nella provincia di Paraná di Entre Ríos, il 18 febbraio 1852. Fu scrittore e giornalista. In questa città trascorse la sua giovinezza e studiò giornalismo prima di trasferirsi finalmente a Buenos Aires, dove nel 1886 fondò insieme a Fray Mocho (pseudonimo di José Sixto Álvarez) un giornale di scarso successo e vita breve il "Fray Gerundio". In questo primo giornale, Romero ha pubblicato a puntate *Los amores de Giacumina* e Álvarez, la sua gustosa sezione "Bordoneando". È stato scritto che Romero era noto essere un uomo birichino, dall'ironia facile e pungente. Morì in giovane età, a Buenos Aires, il 26 maggio 1887. Il suo famoso romanzo fu drammatizzato in un sainete di Agustín Fontanella, nel 1906. L'opera racconta le storie d'amore di una giovane italiana. Originariamente era stata scritta come una commedia con un finale tragico. L'autore intendeva con questo lavoro portare sul palco la varietà di cocoliche genovesi o come molti la chiamano "bachicha", ma con scarso successo, poiché, come scrisse Gobello, non c'è una sola parola di questo dialetto nel testo.

Il romanzo racconta in modo giocoso e molto audace la vita di una ragazza, figlia di genovesi stabiliti nel quartiere di La Boca, concentrandosi sulle varie relazioni che la protagonista ha con diversi uomini di diversi strati sociali, molte delle quali in parallelo. È un romanzo la cui funzione principale era moralizzante. Come nel caso di opere come *La Celestina* di Fernando de Rojas, si cerca di mostrare come la moralità è stata distorta e contrasta dalla morale dissoluta che i giovani italiani acquisiscono contro la forte morale religiosa dei loro genitori. *L'amore di Giacumina* (1886) è una favola con una morale, il cui protagonista principale è la lingua. L'instabile cocolico di Ramón Romero dipinge con toni umoristici la tragica storia di una bellissima giovane donna: "Questo è il "Cappuccetto rosso" che è andato via ..." (Ojeda-Carbone, 2011: 11). Questo lavoro è la pietra angolare di un nuovo tipo di letteratura in Argentina che apre la strada ad altri autori. Sebbene l'opera sia nata come romanzo, nel tempo, ha persino ispirato la musica del Tango.

Una volta definita l'importanza del lavoro scelto per la sua traduzione, il passo successivo è valutare il tipo di traduzione che dobbiamo svolgere. In questo caso abbiamo scelto di eseguire una doppia traduzione; una verso la varietà standard della lingua e una verso la varietà Rioplatense. Il motivo per cui abbiamo scelto di realizzare questa doppia traduzione è dovuto alle esigenze del mercato editoriale che preferisce, nella maggior parte dei casi, testi scarsamente marcati a livello di variazione linguistica. Questo tipo di testo spesso non riesce a connettersi con lettori di diverse realtà linguistiche: per dimostrarlo citiamo il caso dei sottotitoli del film di Alfredo Quarón, *Roma*, i quali sono stati aggiunti sulla piattaforma digitale Netflix e in cui alcune parole sono state tradotte nella varietà standard pensando che in questo modo si agevolava la comprensione da parte degli spettatori.

Alcuni degli esempi di neutralizzazione utilizzati in Spagna sono stati:

En la versión en castellano se sustituyeron expresiones como "ustedes" por "vosotros", "mamá" por "madre", "enojarse" por "enfadarse" y "chechar" por "mirar", entre otras

Seguendo questo concetto, per facilitare o meno la comprensione per i lettori di una particolare opera, basiamo la nostra traduzione su due strategie principali, il cui uso ci farà impiegare altri tipi di tecniche di traduzione come compensazione, modulazione, spiegazione, o una semplice traduzione parola per parola. Questo è il motivo per cui abbiamo deciso di utilizzare la naturalizzazione e l'esternalizzazione del testo. Friedrich Schleiermacher afferma nel suo lavoro “Sui diversi metodi di traduzione” che: “secondo me ci sono solo due [modi di tradurre]. O si lascia l’opera il più calma possibile e fai in modo che il lettore si avvicini a lei...”. Questo è quello che Venuti chiamerà anni dopo alienazione e quindi si tratta di lasciare il testo il più vicino possibile all’originale, metodo opposto della tendenza esistente in testi come quelli di Camilleri in cui si rispetta la seconda opzione data da Friedrich Schleiermacher: "... o si lascia il lettore il più calmo possibile e fai in modo che sia lo scrittore ad avvicinarsi al lettore". Questo verrà chiamato anni dopo da Venuti neutralizzazione, metodo impiegato maggiormente in questi testi.

Una volta scelto queste due tecniche fondamentali, possiamo vedere come mantenere questo fenomeno all’interno di ciascuna delle traduzioni.

Per la prima traduzione, abbiamo deciso che la migliore strategia possibile era di compensare con spiegazioni interne, adattamenti culturali o modulazioni, con lo scopo di raggiungere il maggior numero possibile di lettori. Perciò gli elementi che, nella traduzione verso la varietà Rioplatense non hanno bisogno di spiegazioni, nella varietà standard invece necessitano di una spiegazione.

Per questo li divideremo in:

1. Riferimenti culturali: el cabildo, la boca, Sarmiento, marchanta, milonga
2. Lessico: adattamento di frasi tipiche del linguaggio Rioplatense
3. Strutture: giri di certe frasi e cambiamenti dei tempi derivati dall’adattamento alla conseguenza temporale.

Dall’altro lato, nel secondo testo, ad esempio, abbiamo deciso di lasciare gran parte dei termini che provengono dai dialetti italiani in corsivo o adattando la forma più diffusa di lunfardo. In altri casi, quando i termini erano troppo lontani da quelli di uso comune o potevano creare problemi per il lettore, abbiamo deciso di adattarli e tradurre il dialetto con una varietà diastratica tipica delle classi sociali a cui appartengono i diversi personaggi.

Questo ci porta alle seguenti conclusioni:

1. L'influenza dell'italiano nello spagnolo Rioplatense porta il traduttore ad avere una maggiore libertà quando si tratta di tradurre il testo e ha meno bisogno dell'inclusione di note esplicative o apposite.
2. Il testo nella varietà standard, lontano dalla realtà del testo sorgente, costringe il traduttore a riscriverlo per adattarlo alla nuova realtà culturale.
3. Perciò l'errore di fare un'unica traduzione o sottotitolazione, come abbiamo menzionato all'inizio del capitolo, potrebbe creare un rifiuto nei lettori e quindi la mancanza di identificazione con il testo. Il che si traduce in perdite per le case editrici.

Una volta che le strategie e le tecniche che utilizzeremo sono state delineate, abbiamo deciso di citare due casi che possono servire da modello per difendere una proposta di traduzione di questo tipo: parliamo di due autori italiani che usano la varietà dialettale nelle loro opere come una forma di caratterizzazione dei loro personaggi, come accade nell'opera *Los Amores de Giacumina*, e non solo per caratterizzare la loro origine geografica, ma anche l'origine sociale, il livello di istruzione e persino la relazione affettiva con il resto dei personaggi.

I due autori selezionati in questo caso sono: Andrea Camilleri con il suo libro *Il re di Girgenti*, pubblicato nel 2001 dalla casa editrice Sellerio Editori Palermo e Roberto Saviano scrittore napoletano autore del bestseller internazionale *Gomorra*, per il quale ha ricevuto il premio della giuria del festival di Cannes nel 2008.

Come abbiamo accennato all'inizio di questo riassunto, due dei principali dialetti che si mescolano alla varietà Rioplatense sono il siciliano e il napoletano; è per questo motivo che abbiamo scelto autori che usano queste varietà nei loro scritti, poiché in questo modo possiamo analizzare non solo l'uso del dialetto oggigiorno, ma anche valutare le caratteristiche che questi dialetti condividono con il cocoliche e soprattutto con il cocoliche usato nell'opera *Los Amores de Giacumina*. D'altra parte possiamo usare la terminologia dialettale come compensazione nella traduzione verso la varietà Rioplatense.

A seguito dell'analisi dei suddetti lavori abbiamo estratto una serie di caratteristiche condivise dal cocoliche e dai dialetti come:

1. Cambiamenti vocali di e /o per una /u/ e la vocale /e/ per una / i /

Ora comu (come) ora, io Zossimo se la passavano bona. Ma sedici anni avanti, quanno (quando) erano di frisco (fresco)maritati, Gisue e Filonia la fame nivura avevano patito.

Erano figli e niputi di giornatanti. (nipoti)

La notte, se si era di stati, dormivano a sireno (sereno), a celu (cielo) stidtrato; se si era di 'nvernu (inverno), s'arriparavano in quattro o cinco dintra (dentro) a un pagliaro e si quadiavano a vicenda con il sciato.

Allura (allora), In nomu (in nome), Diu (Dio), Burdello (Bordello)

2. Eliminazione delle doppie consonanti

E' una *matina* (mattina) che la truppa stascionale, una trintina di pirsone tra mascoli, fimmini, vecchi e picciliddri, s stava spostando dal feudo Trasatta... Caminavano (camminavano)

3. Terminazioni diverse da quelle utilizzate nella norma italiana, cambiano da b a v

a la cerca di *travaglio* (lavoro) a sicondo del tempo dei raccolti.

Gilecco (gilet), jornata (giornata), vrazzo (braccio), Panza (pancia), Camissa (camicia), Cascione (cassetto), Arbolo (albero), Passiare (passeggiare)

4. Ripetizioni enfatiche.

Luntana Luntana

Sicco Sicco

Fridda Fridda

Solo per citarne alcuni.

Dopo aver condotto uno studio comparativo tra i dialetti che compaiono nel testo e le caratteristiche che questi possono condividere con il siciliano e il napoletano, il capitolo seguente inizia con il blocco pratico, cioè la proposta di traduzione di cinquanta capitoli nelle due varietà con il commento, ove necessario, delle modifiche applicate e i motivi per cui è stata presa una determinata decisione. Nella maggior parte dei casi si parla di note a piè di pagina per spiegare alcuni riferimenti culturali, nominati in precedenza, e che non possiamo inserire nel testo perché sarebbe pesante per il lettore. Nel caso delle naturalizzazioni possiamo evidenziare le frasi fatte e i modi di dire tipici della lingua Rioplatense che nella varietà standard probabilmente non avrebbe senso. In certi casi si parla di una riscrittura completa degli interventi di personaggi che parlano in altre lingue, come nel caso del personaggio tedesco o basco a cui nel testo originale hanno assegnato una varietà diastratica appartenente alle classi inferiori visto l'uso dei verbi all'infinito, alla mancanza di concordanza ecc. D'altra parte, la traduzione verso la varietà Rioplatense non ha bisogno di chiarimenti per quanto riguarda i riferimenti culturali, quindi in questo caso per rispettare la variazione presente nel testo e provare a creare la sensazione di estraneità al suo interno, abbiamo scelto di usare termini che provengono dal lunfardo ma che oggi sono caduti in disuso e termini nelle varietà dialettali sopra menzionate. In questo modo

il lettore può sentire il testo come proprio ma allo stesso tempo sentire la stranezza delle parole che non fanno parte del suo quotidiano.

Infine, come risultato di tutti i dati che abbiamo estratto nelle diverse sezioni teoriche, dalla nascita del cocoliche come necessità da parte degli oratori di comunicare non solo tra loro, ma anche con gli oratori Rioplatensi, alla definizione come lingua di transizione e le caratteristiche di questo primo cocoliche, abbiamo deciso di condurre uno studio di casi quantitativo per vedere se possiamo parlare di un nuovo cocoliche negli studenti che scelgono lo spagnolo come seconda lingua.

In questo caso abbiamo deciso di dividere lo studio in due gruppi: il primo composto da studenti universitari del primo anno con, in alcuni casi, alcune nozioni di spagnolo poiché lo hanno studiato alla scuole superiori; il secondo composto da studenti esterni all'università di età compresa tra 30 e 70 anni che approcciano questa lingua per la prima volta. L'obiettivo di questo studio è dimostrare come, nonostante la conoscenza più o meno solida della lingua, possiamo vedere che gli errori nei primi anni di apprendimento sono gli stessi di quelli verificatisi quasi due secoli fa e come, in questo caso, l'età non sia un valore da tenere in considerazione durante l'apprendimento di una lingua poiché le persone appartenenti al secondo gruppo, con motivazioni diverse, sono in grado di ottenere i risultati proposti dal primo gruppo in un tempo più breve con lo stesso importo di ore a loro disposizione.

Il secondo scopo di questa sezione è quello di fornire una serie di linee guida agli insegnanti spagnoli di lingua 2 che possano usare per cercare di correggere al più presto alcuni errori e guidare le classi al fine di prevenire alcune lacune che successivamente si fossilizzano e rimangono nella memoria dello studente

Il fatto di conoscere le caratteristiche del cocoliche diventa un vantaggio per l'insegnante poiché non parliamo solo della varietà Rioplatense come lingua a contatto con l'italiano, ma anche della varietà standard, conoscendo l'origine dei problemi Possiamo quindi anticipato e risolvere in meno tempo o addirittura impedire la comparsa di questi errori negli studenti, dedicando più tempo nelle fasi iniziali dell'insegnamento a queste problematiche che saranno la base per lo studio della lingua nel futuro.

In questo modo, lo studente ha più fiducia in se stesso e ha maggior stimolo a mettersi in gioco sapendo che l'errore non viene considerato come qualcosa di negativo ma qualcosa sulla quale si deve lavorare. Ed è a questo punto che la conoscenza delle lingue in contatto, è importante per aiutare sia l'insegnate che lo studente a prendere i possibili errori come una opportunità per analizzare le conoscenze della propria lingua e i meccanismi di apprendimento.

Dopo questo studio possiamo concludere che, in primo luogo, è possibile affermare che la lingua appartiene a chi parla e quindi è un'entità che si evolve e si adatta alle esigenze di un popolo in un periodo specifico. Questo è esattamente ciò che accade con il cocoliche che nasce dalla necessità, di

cui è in possesso ogni essere umano, di comunicare per socializzare ed essere accettato nel nuovo ambiente. Una volta risolta questa necessità, la lingua può essere accettata o scomparire. Questo secondo caso è quello del cocoliche, che, se avesse continuato la sua evoluzione nelle generazioni successive, avrebbe potuto diventare una lingua creola. Questo però non accadde e perciò si parla di cocoliche solo come linguaggio di transizione e il passaggio obbligatorio affinché si generi il lunfardo. Sebbene le prime generazioni parlassero cocoliche, le generazioni seguenti che già parlavano uno spagnolo più o meno corretto, continuarono a introdurre parole italiane. Questi italianismi, che sono trapelati nel discorso di Rioplatean, sono noti come lunfardismi e fino ad oggi sono in parte accettati ma anche estesi e incorporati nel normale discorso della maggioranza degli abitanti argentini.

Pertanto, possiamo dire che è vero che all'inizio è l'italiano che utilizza parole dallo spagnolo, ma poi lo spagnolo viene contaminato con la lingua italiana fino al punto di assimilarla. Questo può essere in parte dovuto a ciò che Bartolomé Mitre disse: «L'Italia è stata la madre feconda della civiltà moderna. Ha dato al linguaggio umano la sua nota più armoniosa, alla letteratura il più originale dei poeti del Rinascimento [...]» (Mitre, 1902: s.p.).

Questo ci mostra quanto siano strette le relazioni tra i paesi, quanta influenza ha una lingua su un'altra e quanto sia importante conoscere questo fattore quando si lavora come mediatore culturale: in questo caso, non solo tra la cultura Italiana e quella Argentina, ma anche con la cultura alla quale dobbiamo trasferire il nostro testo target.

In secondo luogo e più legati al campo della traduzione, vorremmo sottolineare il fatto che il traduttore ha sempre una vasta gamma di possibilità durante lo svolgimento del suo lavoro. In questo lavoro abbiamo visto come da un singolo testo iniziale si possano derivare diverse possibilità a seconda della funzione che vogliamo che si sviluppi nella cultura target e in base all'effetto che vogliamo che provochi, oltre a tenere conto, ovviamente, del lettore finale.

D'altra parte, non dobbiamo mai dimenticare che quando traduciamo in spagnolo dobbiamo decidere quale varietà dello stesso usare. Se passiamo questo testo alla varietà del discorso argentino, assomiglierebbe molto all'italiano, quindi se cade nelle mani di un lettore spagnolo, potrebbe considerarlo una traduzione poco accurata e piena di errori.

Questo è il motivo per cui dobbiamo sempre essere consapevoli del fatto che in spagnolo non esiste una varietà unica o valida, ma ci sono molte varietà e molti lettori, quindi dobbiamo essere capaci come traduttori di adattare la varietà non solo al momento storico, ma al linguaggio concreto. Il fatto che una traduzione fatta in Argentina possa essere considerata come un calco linguistico è dovuto al contatto tra le lingue e alla permeabilità che la varietà del linguaggio argentino ha offerto in un particolare momento storico.

Inoltre, la conoscenza degli errori commessi durante l'apprendimento dello spagnolo, in una qualsiasi delle sue varianti, ci aiuta a formare un piano d'azione che serve a evitare e correggere al più presto alcuni errori che vengono commessi, non tanto a causa della lontananza linguistica ma a cause dei calchi strutturali che tendiamo a fare quando impariamo una lingua in età adulta e seguendo i meccanismi di apprendimento della nostra prima lingua, dato che siamo già in poseso di una struttura grammaticale e lessica che sarà diversa da quella che stiamo imparando.